



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Umbrales

Yeison Navarro Gómez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría en Escrituras Creativas

Bogotá, Colombia

2020

Umbrales

Yeison Navarro Gómez

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de:

Magister en Escrituras Creativas

Director:

Sandro Romero Rey

Línea de Investigación:

Guión de ficción para largometraje

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Bogotá, Colombia

2020

A mi madre y hermanos quienes, junto con las calles de Bogotá y aquellas caras desconocidas, inspiraron esta historia.

Resumen

Umbrales es un guión de largometraje que cuenta la historia de una madre bogotana de clase media baja en sus 50, quien ante la soledad y la amenaza de una enfermedad reevalúa la relación fraccionada con sus hijos adultos, e intenta acercarse a ellos buscando la reconstrucción y reparación para ellos y para sí misma.

Palabras clave: (familia, madre, LGBT, Bogotá, perdón, redención, progreso).

Abstract

Umbrales is a movie script that tells the story of a lower middle class Colombian mother in her fifties, whose solitude and threat of a disease bring her to an attempt at rebuilding the shattered relationship she has with her adult children, in search for forgiveness.

Keywords: (family, mother, motherhood, LGBT, Bogota, redemption, forgiveness)

Contenido

	Pág.
Resumen	VII
1. Título	11
2. Tema	13
3. Premisa	13
4. Storyline	15
5. Sinopsis	17
6. Descripción de personajes	19
7. Argumento	23
8. Escaleta.....	36
9. Nota de intención.....	63
10. Bibliografía	72
A. Anexo: Guión Literario	73

1. Título

Umbrales.

2.Tema

Familia.

3.Premisa

Solo se puede encontrar la redención en uno mismo.

4. Storyline

Una mujer (53) de clase media baja con una amenaza de cáncer se da cuenta de que está sola e intenta reparar la relación rota que tiene con sus hijos, pero después de fallidos intentos entiende que no lo puede lograr, aunque en esa búsqueda encontrará nuevos lados de ellos y sentimientos guardados que la ayudarán a obtener algo más importante y profundo, su propio perdón.

5. Sinopsis

Helena (53), una mujer bogotana de clase media baja, se encuentra en un punto de su vida en el que por fin puede detenerse a pensar en ella. Ha dejado recientemente de trabajar, recibe apoyo económico de su hijo mayor, y Mariana (15), su hija menor, ya no necesita tanto de sus cuidados, papel que Helena ha hecho toda su vida adulta. Sus hijos mayores viven aparte y alejados afectivamente de ella. Esta desconexión, soledad, junto con la amenaza de una enfermedad hacen que ella recuerde que el tiempo se acaba.

Empujada por este duro momento de entendimiento, Helena intenta acercarse a la vida de sus hijos para mejorar la relación que pensaba que tenían cuando vivían juntos, y empieza a descubrir y enterarse de los problemas en los que sus hijos se encuentran de los cuales ella no es siquiera espectador. En este esfuerzo de reparar y recuperar el tiempo, Helena descubre y confirma que ellos no tienen interés en ella, pues más allá de los cuidados de necesidades básicas, una relación afectiva basada en la confianza nunca existió. En contraste, su hija menor sí tiene una buena relación con sus hermanos y está al tanto de lo que pasa con ellos. La relación de Helena y Mariana también es más funcional, pero ahora que está creciendo, Mariana se aleja lentamente de su madre.

Juan Camilo (31), el hijo mayor, es un hombre exitoso profesionalmente pero que pasa por una crisis sentimental de su primera ruptura amorosa con otro hombre. Por su atmósfera familiar y represión emocional tardó mucho en salir del closet y siente que por esto su melancolía está fuera de proporción. Este hecho lo hace reevaluar toda su vida y buscar un cambio, pues su crisis hace sus días insufribles y está afectando su trabajo. Juan, al sentirse incapaz y vulnerado emocionalmente, tiene resentimiento hacia su madre y quiere estar lo más alejado posible de ella.

Daniel (28), por el contrario, nunca ha podido terminar una carrera profesional y recientemente se mudó de su casa para avanzar en su relación amorosa. Daniel tiene problemas de dinero pues al darse una nueva oportunidad de estudiar no puede cumplir con obligaciones adultas básicas. Daniel no guarda resentimiento hacia Helena pues es apenas un hombre funcional del que siempre alguien ha cuidado. Guardar resentimientos o nadar en sus pensamientos es algo que nunca ha hecho. Tiene talento musical y quiso siempre ser músico pero ni eso parece ser una frustración para él.

Mariana es quien tiene que lidiar directamente con la crisis de su madre, quien cada vez siente más remordimientos al descubrir no solo lo que pasa en la vida de sus hijos sino al sentirse culpable por tales circunstancias.

Su repentino, insistente e incluso inadecuado comportamiento al acercarse a ellos finalmente hace que le digan cosas que ella no quería oír y que poco a poco entienda que ella nunca se abrió con ellos, ni los cuidó emocionalmente y por eso ellos tampoco lo harán. A raíz de estos eventos y de otras circunstancias que los reúnen a todos, Helena entiende la posición de sus hijos, que el resentimiento no es hacia ella. Y lo más importante, comprende que la redención que busca y debe obtener es con ella misma.

Al final su hijo mayor le cuenta que se va del país, no sin antes ocuparse de la familia que aparentemente repudiaba, pero cumpliendo lentamente el miedo más grande de Helena de quedarse sola. A pesar de su evolución interna, al final Helena no le cuenta sobre su enfermedad, reafirmando su carácter de claustro emocional, pero como acto de amor y liberador para dejarlo ir en paz.

6. Descripción de personajes

Helena

Helena (53) es una mujer de clase media baja que hace poco ha dejado de trabajar sin haberse pensionado. Siempre trabajó y ocupó su tiempo y mente en esto, y para ella proveer para sus hijos era la parte más importante de ser madre. Sin embargo, sus formas frías hicieron que estuviera alejada de sus hijos mayores mientras crecían. Helena viene de una familia de madre cabeza de familia. Siempre hizo lo posible, soportando problemas en su matrimonio, para que sus hijos tuvieran una figura paterna, a diferencia de ella; además, siempre se dedicó a trabajar para que no les faltara comida, techo o educación. Helena siempre quiso darles a sus hijos lo que ella nunca tuvo. Este deseo la hizo siempre una esposa y madre controladora y fuerte. Trabajó toda la vida en una empresa pequeña, primero como empleada de oficios varios, pero gracias a su proactividad e inteligencia, a pesar de no tener estudios, fue secretaria y luego contadora y mano derecha de su jefe. Helena carga resentimientos inconscientes hacia su madre por los tratos violentos con los que creció y por poner sobre ella responsabilidades que no le correspondían. No obstante, le agradece a su madre por ayudarla a criar a Juan y Daniel mientras ella trabajaba.

Después de que nació Mariana, Helena y su esposo tuvieron problemas de dinero, lo que resultó en su separación. Desde entonces, Helena ha estado en un estado de letargo emocional, o por lo menos, dejó a un lado su autoritarismo. Helena volvió a la empresa donde trabajó toda la vida, pero esta quebró antes de que ella se pensionara, y a pesar de tener ahorros, ahora es dependiente de su hijo mayor. Ese nuevo momento la hace sentir que ha perdido todo lo que quería; pero también resulta en uno de reflexión, pues ella siempre creyó que hizo el mejor trabajo como madre, cuando en realidad sus hijos no quieren estar muy cerca de ella. Ellos cuidan de ella tal y como ella los cuidaba mientras crecían, aunque emocionalmente no están muy conectados. Por otra parte, está empezando a ver los síntomas de una enfermedad en la piel de la cual no comunica a nadie. Este hecho actúa como detonante para que Helena intente cambiar el tipo de relación con sus hijos mayores. Su mayor rasgo es esa reclusión emocional, que heredó a sus hijos, cuyas consecuencias apenas empieza a pensar y descubrir.

Juan

Juan (31) es un hombre exitoso profesionalmente y el apoyo económico y emocional de su familia. Juan, como hijo mayor, siempre hizo lo que sus padres querían y no lo hacía con esfuerzo. Siempre sobresalió en el colegio y nunca se metió en problemas. Juan prefería estar en compañía de adultos. Al crecer siempre tuvo la responsabilidad de cuidar de sus hermanos menores. Juan siempre estaba satisfecho por ser un motivo menos de preocupación para su familia que siempre veía tan disfuncional. Su madre trabajaba mucho y cuando estaba en casa, se preocupaba por que todo estuviera en orden, pero, a los ojos de él, no mucho por las emociones de sus hijos. Su padre estaba poco en casa y cuando estaba era para causar problemas y ayudar a reprender a su hermano. Juan creció en compañía de su abuela.

Juan siempre vio estudiar como la forma de salir de la fragilidad económica y emocional en la que creció. También de cuidar de su familia. Sin embargo, siempre tuvo mucha presión sobre sí mismo y nunca lidió con sus emociones u orientación sexual en la adolescencia, la cual vivió en un estado melancólico, un comportamiento que se volvió casi su vicio y marca personal. Siempre tuvo miedo de vivir su vida abiertamente y contarle a su familia por miedo al rechazo. Al mitad de sus años veinte, Juan conoció a Mauricio, con quien tuvo buena química desde el principio. Su familia sabía de su existencia pero nunca se habló al respecto. Después de unos años, Mauricio engañó a Juan con alguien de su trabajo. Mauricio le confesó a Juan, diciendo que no había significado nada, pero Juan sabía que él llevaba más tiempo involucrado con el amante, por lo que fue el mismo Juan que decidió cortar con él. Esta primera y devastadora ruptura amorosa devuelve a Juan a su estado insufrible casi adolescente. Al entender su débil inteligencia emocional, culpa a su familia, en especial a su madre, pues es el único lugar que ve como causa de sus desgracias y debilidades. A pesar de este sentimiento hacia ella, se siente responsable de cuidar económicamente de ella y su hermana. Sin embargo, su crisis emocional está permeando su vida profesional, algo que hace sonar las alarmas de Juan y que le indica que debe hacer algo para salir de ese estado tan desgastante.

Daniel

Daniel a sus 28 años no ha podido completar una carrera universitaria, por motivos económicos y porque la disciplina y orden de la academia no parecen ir muy bien con él. Daniel fue durante mucho tiempo el consentido y centro de atención de la casa y estudiar nunca fue algo que lo llamara. Creció viendo cómo a su hermano le iba bien en el colegio y siempre lo felicitaban y usaban como ejemplo para que él siguiera. Sumado a la irritación que le causaba la comparación, Daniel simplemente sabía que era diferente a su hermano. Sus padres lo reprendían por no hacer lo que debía hacer y por siempre meterse en problemas. Daniel siempre estuvo con su hermano como amigo y protección pero se alejó de él con el tiempo, pues lo veía como la razón por la que su familia no lo dejaba ser él mismo en paz. Incluso se sentía celoso y excluido del apego que su abuela tenía con su hermano mayor. Esto, junto con los reproches y quejas constantes de su familia por sus comportamientos, en su presencia, y la atención que recibió su hermana al nacer, hicieron que Daniel se retrajera de su familia y siempre estuviera solo y sin que nadie supiera lo que él hacía. Daniel terminó el colegio varios años después del promedio y sus notas y habilidades no iban muy a la par con lo necesario para hacer una carrera universitaria.

Por su condición económica, no tenía acceso a una universidad. Su madre siempre lo presionó y él con esfuerzos y suerte logró entrar dos veces a la educación pública, pero en ambas ocasiones la abandonó por sus lamentables resultados. Su personalidad tampoco le permite emprender de otras formas. Daniel vivió siempre en casa de su familia como un niño eterno, retraído delante de su familia, algo pasivo y descarado. Daniel es físicamente atractivo y siempre tuvo chicas a su alrededor. Recientemente se mudó de la casa de su madre para empezar una vida con su novia, por iniciativa de ella. Daniel tiene que dividir su tiempo y energía en intentar estudiar y trabajar en lo que sea para mantenerse. A pesar de que Daniel parece no tener resentimiento hacia su madre, su conexión emocional con ella o con otras personas es minúscula. Daniel siempre ha tenido talento para cantar, y de pequeño era el centro de atención de la familia, pero nunca pensó que eso podría ser una carrera. Su hermano siempre le recordaba que debía seguir esa habilidad innata y hacer una carrera de eso, pero a él parecía nunca interesarle. Sus deseos son tan desconocidos para su familia como tal vez para él mismo. Por su crisis de dinero, se le ocurre cantar solo para sobrevivir.

Mariana

Mariana es una adolescente de 15 años que al ser la menor y la única mujer, fue criada de forma diferente a sus hermanos. Mariana está más protegida y vigilada física y emocionalmente por su madre y sus hermanos. Su nacimiento trajo complicaciones económicas para su familia y a raíz de eso sus padres se separaron. Gracias a esto, Mariana creció bajo una versión de Helena más pendiente de ella y sus emociones al crecer. Mariana, al ser el centro de atención y amor de su familia, es quien mejor relación tiene con cada uno de los miembros de su núcleo. Mariana es tanto el puente de comunicación entre ellos, como la mezcla de personalidades y comportamientos. Mariana guarda cierto resentimiento hacia su padre por no haberla visto crecer y aun así cada vez que aparece, representa una figura de autoridad sin mucho sentido para ella. Mariana se preocupa por el bienestar de su madre, en primer lugar, y en segundo de su hermano Daniel, quien siempre cuidaba y jugaba con ella.

Mariana, como su hermano Juan, siempre le insistió a Daniel que estudiara música o al menos explorara ese lado. Mariana también es comparada a su hermano mayor, quien es siempre usado como ejemplo, pero al ser mujer, su madre siempre tuvo en ella otras preocupaciones y discursos sobre lo que le podía esperar en el mundo. Al entrar en la adolescencia, Mariana siente que no sabe quién es, cuáles son sus gustos e intereses y ya está cansada de actuar de mensajera entre sus familiares. También de ser cargada emocionalmente con las penas de cada uno. Mariana tiene las presiones de estudiar, encajar en su mundo social escolar, seguir o pelear contra las expectativas de lo que se espera de una mujer, como explorar su lado femenino y lo que eso significa o a quién satisface eso. Sus hermanos son su figura paterna. Uno, más machista y protector en cuanto a sus comportamientos y elección de actividades, ropa y amigos. El otro más liberal pero presionándola para que persiga una carrera profesional y se distinga o sobresalga en su contexto familiar y socioeconómico. Ahora, Mariana solo quiere que la dejen en paz.

7. Argumento

Helena (53), una mujer de clase media baja, ríe plácidamente mientras le cantan la canción del cumpleaños. Es un día iluminado y Helena está en la sala de la casa llena de globos y un letrero grande. En la mesa hay mucha comida, sus 3 hijos están a su lado, felices y todo se ve bien, hay más personas en el lugar. Cuando la canción termina Helena sopla las velas de su pastel y se encuentra con su realidad. Está sola con sus hijos en un tarde algo oscura, todos están sentados aplaudiendo al terminar la canción. No hay nada decorado, ni hay comida, solo los 4 sentados alrededor de una torta con un número.

Helena es una mujer de contextura algo gruesa, de pelo negro y ondulado, mejillas muy grandes, ojos pequeños y un maquillaje oscuro en ellos que hace que se vea un poco triste. En la sala de su casa con una torta pequeña, ella mira uno a uno a sus tres hijos y luego los ve juntos como un cuadro en su cabeza que hace que solo por un segundo su sonrisa se forme completamente y su ojo muestre un rastro leve de agua sin que se pueda acumular en forma de lágrima. Rápidamente su sonrisa regresa a la misma forma incómoda y algo restringida que siempre lleva cuando hay personas a su alrededor. En realidad la torta dice el número de su edad pero ella aparenta ser menor.

Al final de la canción, primero su hija menor, Mariana (15) la abraza fuertemente y le da varios besos en la mejilla. Mariana tiene una contextura parecida a la de su madre pero siendo más joven es mucho más delgada, tiene el pelo liso y largo, una cara bonita y lleva puesto maquillaje sutil en sus ojos, una camiseta que da hasta el ombligo, y un jean. Se ve que pasó un tiempo arreglándose. Mientras Mariana abraza a Helena, Juan (31), hijo mayor, mira su celular para verificar la hora y se acerca para abrazar a su mamá. El abrazo aunque no breve es algo incómodo, los dos sonríen incluso menos de lo que lo hicieron durante la canción. Juan tiene una camisa azul a rayas, un pantalón azul oscuro y unos zapatos cafés, impecable todo, como si trabajara en una oficina. Juan tiene gafas, pelo negro corto y contextura media, su cuerpo parece estar en forma pero no es muy grande. Le dice algo al oído y ella solo asiente y da las gracias pero ninguno sonríe realmente. Luego Daniel (28) se acerca a ella y le da un abrazo fuerte pero breve, la mira y le sonríe y casi ese gesto lo hace reír, como si fuera algo inesperado o poco frecuente para él. Le da unos golpes suaves con la palma de la mano en la espalda, no le

dice nada y se vuelve a sentar. Daniel es un poco más alto que Juan, es blanco y aunque se parece a su hermano, tiene piel blanca y ojos café claros. Tiene contextura gruesa y aunque no aparenta estar en forma, se ve más fuerte y de mayor constitución que su hermano mayor.

Mariana le pregunta a Daniel cómo ha estado su vida desde que se mudó de la casa un par de meses atrás. Él con una sonrisa en la cara responde que bien, que todo está bien pero no se da mucho a explicar o dar mayores detalles. Juan se disculpa por no haber organizado el cumpleaños el día que era y que hubiese pasado ya una semana desde el día pero explica que estaba muy ocupado con el trabajo. Helena insiste en repartir la torta al ver que su hija no lo está haciendo bien. Juan dice que no lo haga porque es su cumpleaños, pero ella lo hace de todas formas. Sirve pedazos grandes para los hombres y pedazos pequeños para Mariana y ella. Al poco tiempo, Daniel se sirve un pedazo más grande que el anterior, Mariana dice que quiere más y su madre y hermano mayor la miran a modo de cuestionamiento, pero igual lo hace. Juan apenas se ha comido un cuarto de la torta. Helena come pero dice que está muy dulce y solo se come la parte de la masa.

Luego Juan revisa el celular de nuevo y dice que en media hora debe irse a cumplir una cita con sus compañeros de trabajo. Juan es profesor universitario de química y trabaja en un laboratorio como investigador, junto con un pequeño grupo de compañeros que todavía no clasifica como amigos. Mariana le cuestiona si en realidad se va a ir, pero no a forma de reproche sino porque se ve que disfruta la presencia de su hermano en la casa. Juan le pregunta a Daniel si en su nueva casa al fin está haciendo cosas por él mismo o si su novia hace todo por él. Daniel dice que siempre ha hecho sus propias cosas y cambia el tema. Mariana lo mira con cara de reproche. Juan se levanta para irse sin haber terminado su torta. Daniel se queda un rato y cuando se va, Mariana se va con él para la casa de una amiga. Helena se encuentra sola en su casa en el día que se supone era para ella, se queda sentada sola un momento sin hacer ningún gesto y luego se pone de pie y se va.

En su rutina Helena también se encuentra sola y algo aburrida. Al salir a la calle lo único que puede ver es mujeres siendo mujeres y siendo madres. Mujeres jóvenes con niños. Mujeres de la mano de sus esposos. Familias en restaurantes con sus hijos juntos

y adultos. Su cara muestra algo de irritación. En casa intenta consentir a su hija quien por su edad ya se siente incómoda de pasar tanto tiempo junto a su madre y prefiere estar sola o prestar toda su atención en su teléfono celular. Mientras Helena hace sus diferentes actividades, revisa sus mensajes de texto donde sus hijos no han respondido sus saludos y preguntas. Helena habla por teléfono con una amiga, se escucha que le da consejos y le dice qué hacer con cierta asertividad y confianza. Cuando la amiga le pregunta sobre ella, ella responde con pocas palabras y dice que todo está bien, mientras su cara se pone más seria.

Helena va al médico y recibe el resultado de unas pruebas, los revisa y guarda el sobre. Después de escribir a sus hijos varias veces, decide llamarlos. Daniel contesta pero la conversación dura menos de un minuto, él simplemente le dice que está ocupado. En la casa de Daniel, un apartamento pequeño y con pocas cosas, su novia le pregunta por qué no tienen mejores conversaciones con su madre, a lo que él solo contesta que odia hablar por teléfono y que ella lo sabe. Ella le dice que tal vez quería contarle algo o se siente sola, pero él no le presta mucha atención a eso. Él se acerca para mostrar afecto y ella le recuerda que pronto se quedarán sin dinero. Él dice que deben hacer que rinda hasta que él termine su semestre de universidad. Ella suspira, le da un beso y vuelve a hacer lo que debían hacer. Él también vuelve a su tarea de limpiar y recoger cosas mientras entona en voz baja una canción.

Juan se asusta al contestar la llamada pues al parecer creía que había pasado algo malo. Él mismo dice que ella nunca llama sino cuando algo malo pasó. Helena intenta hacer conversación para saber sobre su vida y su día pero solo obtiene monosílabos como respuesta o que su día y todo en su vida está normal y bien, pero ella parece no tener idea sobre los detalles. Cuando Helena llama a Juan, este contesta desde el comedor de un apartamento mucho mejor que el de su hermano. Está sentado trabajando en su computador con una copa y una botella de vino, dos libros de ciencia al lado. Su cara muestra signos de haber estado llorando. Al terminar la llamada ve la ventana de un chat en el que él fue el último en escribir. Revisa sus otras conversaciones y tiene mensajes de David (su mejor amigo). Juan lo llama y le cuenta sobre su día en el trabajo y que todavía no sabe nada de Mauricio (su exnovio), también saber que ya es hora de hacerse a la idea de que no va a volver pero que no es tan fácil. Juan revisa en

su celular unas fotos de él con Mauricio, sentados los dos en un sofá con una cobija encima, sonriendo. Las elimina.

En otro momento estando Juan en su apartamento, suena el teléfono, ve que es su madre, no contesta. Vuelve a sonar y Juan hace un gesto de fastidio e incomodidad, responde. Es su hermana y le dice que su abuela sufrió un infarto y que Helena se puso mal de la tensión al recibir la noticia. Juan le pregunta qué hacer, si ir a la casa o al hospital. Ella le dice que al hospital. Cuando Juan llega al hospital se encuentra con Helena, Mariana y Daniel y su novia.

Al intentar tener una conversación con su hija sobre sus hermanos y ver que ella no quiere hablar de eso, su temperamento cambia y adquiere cierta hostilidad, subiendo la voz, reprochando cada cosa que Mariana hace y negándole las peticiones que Mariana le hace.

Helena cuida de su mamá y a pesar de su desapego hablan sobre el cariño que se tienen y por qué estuvieron alejadas. Helena prefiere evitar el tema. Después de esa conversación y la conversación con Valentina (novia de Juan), Helena se detiene más a mirar a las personas alrededor en su rutina. Nota espontaneidad y tranquilidad, nota que las personas sonríen más y notan que los padres son afectivos con sus hijos. Helena le cuenta los acontecimientos de su madre a su amiga por teléfono. La amiga le pregunta por sus hijos pero ella dice que realmente no sabe mucho. Que la acompañaron el día del infarto pero que una vez su mamá estaba estable cada uno había vuelto a lo suyo. Helena dice que cree que a ellos no les importa mucho lo que pase con ella, mucho menos con su madre, a pesar de que esta última estuvo con ellos en su infancia; aunque es más una pregunta que ella se hace en voz alta. La amiga responde algo y lo enlaza a su propia historia pero Helena deja de escuchar y sigue viendo al vacío como contemplando eso que se preguntó.

Helena intenta buscar algo de afecto y cariño con Mariana. Mariana está en su cama con su celular y Helena la abraza y le pregunta cosas sobre su día y su colegio. Mariana responde al abrazo pero sigue con su mirada en el celular. Responde generalidades sobre su día en muy pocas palabras. Helena observa a Mariana y qué tanto ha crecido, ya es casi una mujer y sus ademanes son ahora más femeninos y

cuidadosos que de costumbre. Helena le pregunta cómo son las mamás de sus amigas. Mariana la mira con escepticismo y le pregunta si está bien. Helena le pregunta que si cree que ella es una buena mamá. Mariana se ríe y le insinúa que siga en lo suyo y la deje seguir. Después de que Helena se queda, Mariana se despega de ella y le dice que de verdad está hablando algo del colegio y que necesita concentrarse. Antes de irse, Helena cambia el tono y le dice a Mariana a modo de regaño y subiendo la voz que no olvide recoger todo el desorden que tiene ahí, y que no finja estar tan ocupada como para no salir a cenar.

Juan revisa su celular, en la conversación con su madre hay varios mensajes de ella que él no ha respondido y una nota de voz. La escucha y en ella dice que su abuela ya ha salido del hospital y que por favor vayan a visitarla todos, que ella sabe que a él seguramente no le gusta mucho la idea y que sabe que está ocupado pero que su abuela quiere verlos, que si no quiere hacerlo por ella misma, que lo haga por su abuela.

En la casa de la abuela, Juan la saluda con especial cariño. Ella le pregunta por su vida y él dice que todo está bien. Helena le dice que por fin llegó su nieto favorito, con algo de celos en su tono. Todos están sentados alrededor de la abuela. Helena está viendo cómo sus hijos se reúnen con tanta naturalidad ante su madre. La abuela pregunta a Mariana por su papá, y ella dice que hace rato no sabe nada de él y que no quiere visitarlo porque siempre la regaña y le reprocha todo lo que hace. La abuela dice que no le sorprende que ese señor no haya cambiado, incluso de haberse desentendido de su familia, que debería intentar tener una mejor relación al menos con ella. En esta conversación la abuela recuerda cosas de la infancia de sus nietos y adolescencia de su propia hija, comportamientos que ahora explican quiénes son. Helena siente que todo lo que dice su madre son reproches y señalamientos respecto a sus decisiones y errores. En ese momento madre e hija discuten, pero la abuela está más tranquila y no le interesa invertir en dicha pelea. Antes de terminar la visita Helena tiene un momento parecido con Juan en el que ella reprocha su forma perfeccionista y demasiado crítica de ver las acciones de todos, aquí él acaba molesto y termina por irse de repente, despidiéndose de todos menos de ella.

Al final de la noche, cuando Helena está sola con su mamá, ella le dice que intente no pelear todo el tiempo con sus hijos. Helena le dice que no puede evitar esa

herencia que tuvo de ella. La madre le dice que si revisitan el pasado es para darse cuenta de que todo era más difícil antes y que aunque hay cosas que fueron errores, no se pueden cambiar. Dice que a veces lo único que quisiera antes de morir es más tiempo con sus hijos, especialmente con Eduardo (que ya está muerto). Le recomienda que se dé esa oportunidad con ella misma y para sus hijos. Las dos terminan diciendo que no es fácil, pues para la muestra un botón (la reunión que tuvieron).

Después de esto, Helena vuelve a su rutina más triste y desolada e intenta llamar con más frecuencia a sus hijos, obteniendo rechazos como respuesta. Su relación con Mariana además cada vez es más lejana, pues la joven ya no quiere pasar tiempo con su mamá viendo TV ni hablando de su familia, sino que prefiere estar hablando por teléfono con sus amigas del colegio. Al presionarla, Mariana solo se aleja más de su madre y tras ese alejamiento ella intenta espiar lo que Mariana hace, ya que no tiene información por su propia cuenta. Mariana también es la que está más en contacto con sus hermanos así que Helena se siente excluida de todos sus hijos.

Helena visita inesperadamente a sus hijos y si bien Daniel no lo toma a mal, no le revela nada sobre su vida, pues dice que a veces tienen que cuidar cómo gastan dinero ahora que él no está trabajando sino solamente estudiando en la universidad. Helena intenta hacer conversación respecto a Mariana y Juan pero Daniel, como siempre, dice poco y no parece interesarle hablar del tema. Valentina, por su parte, hace comentarios que le sugieren a Helena que no es bienvenida y que ellos tienen problemas que a ella no le incumben.

Por otro lado, cuando va a visitar a Juan, ella está esperando en el lobby de su edificio y él llega con un hombre. Juan saluda sorprendido y molesto a su mamá, le pregunta qué hace ahí. Ella dice que está desesperada y necesitan hablar. Juan se acerca al hombre con cara de pena, le dice unas palabras y el hombre se va. En el apartamento de Juan, Helena revisa cómo está todo, le ayuda a lavar los platos y mueve ciertas cosas de lugar. Helena le dice que está preocupada por Daniel y que tenga algún problema pero que él no quiere contarle nada. Helena ve una cajetilla de cigarrillos y le pregunta a Juan que desde cuándo fuma. Él le dice que realmente no lo hace. Ella prende uno y sigue diciéndole cosas sobre sus dos hermanos, pero nunca de ella ni cómo se siente. Juan le dice que está cansado y ella le reprocha que para ella, él nunca

tiene tiempo. Él entiende lo que ella le reprocha y le pregunta por qué no quiso saludar al hombre con quien llegó. Ella dice que no le gusta realmente inmiscuirse en su vida. Juan se ríe con decepción. Juan le pregunta cómo está ella, y ella intenta empezar a hablar de Mariana, pero Juan la interrumpe y le dice que cómo está ella y ella no sabe cómo responder o no quiere.

En casa, Helena revisa a escondidas el celular de su hija y ve una conversación con Daniel en la que en dos notas de voz él le dice que no sabe qué hacer para obtener el dinero que necesita. Mariana le sugiere pedirle a Juan y dice en la nota de voz que debe hacerlo antes de que se vaya. Helena queda asustada y confundida por esto que no sabe. Luego confronta a Mariana preguntándole para qué necesita Daniel el dinero y para dónde se va Juan, que le cuente. Mariana no quiere hacerlo porque siente que su privacidad fue invadida y dice que no quiere saber nada de ella ni de sus hermanos y que sus problemas no son de ella, y que Helena debería pensar igual. Helena le pregunta si no ve cuán afuera de sus vidas la han dejado a lo que Mariana responde que eso no es culpa de ellos.

Helena sale a un parque a fumar y a pensar. A pesar de estar en su cabeza, observa lo que ocurre alrededor y sus ojos la llevan de las risas de niños o hijos a las caras de sus padres. Antes de prender el segundo cigarrillo respire profundo y se limpia el ojo derecho de la amenaza de una lágrima. Mientras está ahí evoca las palabras que le dijo su madre la última vez y al hacerlo bota el cigarrillo que no va por la mitad y lo pisa fuertemente por unos cuantos segundos.

Helena decide entonces confrontar a Daniel. Lo espera en la estación de bus donde él regresa a casa después de la universidad. Daniel lleva una guitarra. Le pide que le cuente para qué necesita dinero y por qué no le pide ni cuenta a ella. Él dice que no es nada importante, que no deben hablar de eso, que necesita comprar unas medicinas pero que no es nada importante, pero que sí tiene necesidades de dinero. Helena insiste pero lo único que hace Daniel es preguntar por Mariana y llevar a su mamá a la parada de bus para su casa.

Helena se encuentra con Juan en un café. Cuando ella llega él está concentrado en su celular. Ella se ve alterada y con cara de haber llorado y dice que por fin alguien se

digna a hablar con ella. Él le pregunta qué fue lo que pasó y ella le cuenta lo que vio en el celular de Mariana. Juan le dice a su madre que definitivamente ella no tiene remedio, le dice que cómo va a irrespetar la privacidad de ella, que quién sabe dónde podía terminar si no tenía guía alguna. Ella dice que se deje de bobadas y que mejor le cuente sí sabe para qué necesita Daniel el dinero. Juan dice que supo que Daniel estaba cantando por ahí en la calle porque su novia se había quedado sin empleo. Ella le pregunta si Mariana ya le pidió ayuda. Él dice que sí pero que no sabe si hacerlo, que ella siempre lo ha mantenido y que es hora de que él lidie con sus problemas como el adulto que es, que ya es bastante grande y que suficiente avance como irse de la casa no se podía echar para atrás, que lo dejara vivir su vida. Juan le dice de nuevo a su madre que intente vivir su propia vida y hacer algo con su tiempo, que el dinero no era una forma de ayudarlo. Helena le menciona que sospecha que está enfermo. Juan le dice que seguramente su situación le alborotó su condición. Helena se asusta y le pregunta que qué condición. Juan se altera pero habla en voz baja y le dice a Helena que se deje de tantas bobadas, que ella sabe de qué habla. Ella insiste en no saber. Juan toma aire y le dice que vea el problema con ella, que nunca para. Que ella no es capaz de decir cómo está ella en realidad y que se interesa sin realmente querer saber qué pasa. Le dice que si acaso le ha preguntado a él cómo está. Él le dice que está mal, muy mal de animo. Y que ella seguramente sabe pero que le gusta hacerse la que no es con ella.

Juan le dice que hace ya un tiempo terminó su relación con Mauricio y que todo ha sido peor de lo que se imaginaba. Helena no dice nada. Juan le dice que nunca han hablado de eso pero que deje de actuar como si ella no supiera todo lo que pasa, que eso es lo que siempre ha hecho. Le dice que no haga cara de sorprendida o asustada, que ella siempre ha sabido de sus gustos y que dejara de estar en negación. Ella dice que ella creía que él era muy ensimismado para estar con alguien y que seguramente él había descartado mujeres porque sí. Juan se ríe con incredulidad. Juan le dice que si de verdad ella cree que él era igual a ella. Le dice que en parte por ella él está tan afectado por eso que está viviendo porque no lo vivió a la edad que debió. Le reprocha haber tenido miedo o que le importara tan poco saber qué pasaba en la vida de su hijo cuando era un adolescente, le dice que obviamente ella no iba a lidiar porque nunca puede afrontar nada y que siempre le gusta estar detrás de causas perdidas, como su relación con su papá, que siempre fue horrible y disfuncional, mientras que sus hijos estaban solos haciéndose cualquier idea del mundo. Ella dice que por qué él nunca quiso contarle

o confiarle sus cosas, que eso era algo muy importante. Él se exalta y dice subiendo el tono de voz que tal vez ese era su trabajo porque él era el niño, él era el perdido y ella era la adulta y la madre y la responsable y que siempre estuvo cuidando al niño equivocado. Juan dice que lo mismo pasó con Daniel y que lo mismo puede pasar con Mariana. Helena solo lo observa, él tiene la cara roja y los ojos a punto de llorar. Los ojos de ella apenas brillan un poco pero está lejos de llorar y está más seria que nunca. Al no obtener respuesta alguna, Juan se siente mal, deja un billete en la mesa y dice que después hablan. Se para, le da un beso en la cabeza y se va. Helena se queda un momento en la misma posición.

Helena va al supermercado y compra muchas cosas. En la casa pone música a alto volumen y hace una comida que no hacía hace mucho tiempo para Mariana y para ella. Mientras comen, Mariana le pregunta que dónde aprendió a hacer eso y por qué no lo había hecho antes. Helena le responde que las mamás saben muchas cosas que los hijos creen que no. Después de unos segundos, Mariana al ver que algo tiene su madre le cuenta cosas del colegio y que un chico del colegio le regala cosas y le escribe mucho. Helena sonrío como si se debatiera entre estar genuinamente feliz y a la vez triste. Luego le pregunta que si sabía que Daniel estaba tocando y cantando en buses y en la calle. Helena solo sonrío y le dice que todos ellos tienen muchos talentos. Mariana dice que Daniel debió hacerle caso a Juan cuando le insistía que estudiara música. Helena dice que tal vez es porque todos creían que debían estudiar algo que les garantizara estabilidad, que por eso Daniel siempre se sintió atrás. Mariana dice que junto con el fútbol, cantar y tocar guitarra eran las únicas cosas que Daniel quería hacer realmente. Helena dice que eso suena como una vida más simple y eso está bien, casi diciéndoselo a ella misma. Mariana le dice que deberían hacer una comida con sus hermanos y que Daniel cocinara con ella.

Helena se sienta al computador de Mariana y busca en Google síntomas de autismo y lee algunas páginas. Luego se queda pensando y cierra el computador repentinamente. Segundos después lo abre y busca en Youtube 'tutorial postres'.

Mariana y Daniel compran cosas en un supermercado grande. Daniel le dice que si al fin siguió en el coro del colegio. Ella dice que no. Él le dice que por qué no y que debería volver a sus clases de canto. Ella le pregunta por qué no lo siguió haciendo él. Él

le dice que por bobo. Ella le pregunta si esta vez si piensa seguir en la universidad. Él le dice que sí, que justo ahora que tiene problemas de dinero y tiene que cantar por ahí, le va mejor y se siente más interesado en aprender. Ella le dice que él debió hacerle caso a Juan. Daniel hace cara de negación. Luego le dice que ella debería hacerle caso a él. Mariana le pregunta que si ya habló con Juan, Daniel dice que no, que no se siente cómodo. Ella dice que es su hermano y que seguramente lo ayuda. Mariana agrega que además Juan se va pronto del país, pero que no diga nada porque él no quiere que nadie se entere. Nadie es su madre. Daniel le pregunta que cuándo piensa contarle entonces. Ella sacude los hombros.

En la casa Helena y Daniel cocinan. Cuando Juan llega abraza a Mariana y la consiente. Le pregunta si ya terminó el libro que le compró, ella dice que cuando lo empezó llegó a la mitad, pero que se le ha olvidado terminarlo. Mariana le dice que si él sabe qué tiene su mamá que ha estado rara. Él dice que no, le pregunta a forma de juicio si ella no le ha contado nada, ella dice que no. Él dice que estaba pensando y que sus actitudes a veces lo preocupaban, que tal vez estuviera enferma y como nunca dice nada de ella, no habría forma de saber. Ella le dice que no cree, y que parece que él no la conociera. Los dos se ríen.

En la mesa cuando están los cuatro hay un silencio incómodo. Juan le pregunta a Daniel por Valentina. Él dice que sigue buscando trabajo pero que como tiene su carrera a medio terminar, que es difícil encontrar algo. Le cuenta que le ha ido relativamente bien cantando. Juan le dice que no sabe por qué no estudió eso si él nunca ha sido muy de estudiar, que recuerde todo lo que sufría y peleaba cuando recibía notas del colegio y su mamá se sorprendía, como si fuera un gran evento que no hacía las tareas. Daniel se ríe. Helena mira a Juan con aprehensión. Mariana dice que mejor no cuenten cosas del pasado o pueden terminar como siempre. Helena dice que Juan está obsesionado con el pasado y que no hace sino ver los problemas y los puntos negros en todo. Juan dice que mejor sigan comiendo.

Helena dice que está pensando en empezar algún negocio para comprar otra casa o vivir en otro lugar mejor. Daniel pregunta con qué dinero. Juan le pregunta que si está a estas alturas dispuesta a pasar lo que ya ha vivido antes y estar dedicada a un negocio, que por lo general no terminaba bien, que si no era mejor descansar y llevar una

vida más relajada ya que no tiene tantas obligaciones de madre. Mariana dice que debería conseguirse un novio, alguien que la ocupara y le diera cosas que no le han dado antes. Daniel se ríe. Juan hace cara de juicio, el tema del amor no le suena para nada. A Helena tampoco.

Juan le pregunta a Mariana, hablando del tema, que si tiene novio. Daniel dice que últimamente usa mucho maquillaje y le gusta mostrarse mucho. Juan interviene diciendo que qué pasa, que eso no tiene nada de raro, que igual ella sabe en qué debe terminar y que debe estudiar porque todo eso del colegio es pasajero. Mariana dice que no tiene idea qué estudiará y que ni siquiera sabe si quiere hacerlo. Juan le dice que es importante que lo haga para que pueda vivir su vida bien. Si no, seguramente terminaría no viviendo y teniendo un bebé como muchas niñas de su edad. Y que luego tendría que ser mamá toda la vida y nunca simplemente una mujer. Helena está de acuerdo, luego dice aun peor sería dedicarse toda una vida a ser madre y que sus hijos terminarían odiándola o pensando que es una pésima mamá. Todos se miran con fastidio. Mariana dice que por qué siempre llegan a ese punto y por qué su mamá sale con eso. Juan dice que sí, que ya es hora de cambiar esas actitudes. Helena dice que ella es así y así la deben respetar. Helena empieza a usar los cubiertos con agresividad, luego los deja, y parece como si fuera a llorar.

Les dice que ellos nunca la quisieron como es y que siempre le reprochan cosas, que nunca les importa realmente qué pasa con ella, que podría estar enferma y que ellos ni sabrían. Daniel dice que cómo van a saber si ella nunca cuenta ni dice nada. Juan dice que un psicólogo le caería bien. Helena dice que allá nadie cuenta nada entonces ella para qué lo hace. Juan le dice que entonces no les reproche si ellos no cuentan o si ella cree que a ellos no les importa, que así se criaron y así son las cosas y ya, que debe vivir con eso. Hay un silencio largo. Juan se ríe y dice que ahora que lo piensa, a pesar de que él pensaba que todos eran universos diferentes, que a la final todos son iguales, y eso es... Juan hesita por un instante y la primera palabra que se le ocurre es horrible y ridículo.

Helena parece ofendida. Mariana le pregunta subiendo el tono si está o no enferma, que ha estado rara, que diga de una vez. Ella dice que no y deja caer una lágrima. Dice que lo único que quiere es que no la odien y estar en paz. Juan dice que

ellos solo pueden estar en paz cada uno en su vida. Helena dice estar sola. Juan dice que ese es el precio de sus decisiones y sus acciones. Daniel le dice a Juan que se calle.

Daniel le dice de forma afectiva que deje de decir eso y de pedir perdón cuando ella no ha hecho nada malo. Le dice que ella no hizo lo que puedo, sino que hizo lo mejor y lo que tenía que hacer. Hay un silencio. Mariana asiente y sonrío. Juan se queda callado. Helena se para a la cocina. La vemos en la cocina dejando los platos y contemplando la comida por un instante. Luego vuelve a la mesa con los ojos como si hubiera llorado un poco y con una bandeja de pasteles que hizo antes de que llegaran.

Cuando están comiendo ya en silencio, Juan se dirige a su madre diciéndole que le ofrecieron un trabajo en una universidad en Alemania y que se piensa ir. Como siempre, ella dura un par de segundos antes de reaccionar. Luego sonrío y dice que lo felicita y que qué bueno que le pueda ir mejor. Termina su frase en voz baja y no se puede saber si lo dice con sinceridad o si la tristeza la abarca. Helena mira a sus tres hijos y sonrío. Ellos se miran entre ellos y la miran a ella.

En un concesionario de autos, Daniel se sube al puesto del copiloto de un carro, en la parte de atrás está Mariana, y en el puesto del conductor, Juan. Mariana dice que le gusta. Daniel dice que está como muy caro, pero que mejor que el otro. Juan dice que le gusta, y que se imagina a todos ahí, que cómo no se le ocurrió comprar uno antes. Daniel dice que gracias. Juan dice que no es un regalo, que es un préstamo y que no se olvide de darle siempre dinero que lo que haga con él a su mamá. Juan dice que menos mal no creció con uno de esos en la familia, o se habría tenido que lanzar mientras el carro iba en movimiento. Juan le dice a Daniel que él todavía cree que debería estudiar música. Daniel dice que no.

Vemos varios momentos de Daniel o Juan conduciendo el auto, recogiendo a su madre, o a Mariana. Daniel con su novia. Daniel con clientes de su trabajo.

Afuera del edificio de Juan está el carro, afuera están Helena, quien se ve un poco delgada y cansada, Mariana y Daniel. Daniel sale con una maleta no tan grande y una caja. Al lado del carro hay una maleta grande. Juan le dice a Mariana que esa caja

de sus libros es para ella. Juan dice que quiere manejar y se sube. En el copiloto se sube Mariana, y atrás Daniel y Helena.

Conducen en la ciudad, Helena mirando hacia la ventana. Mariana en su celular. Juan revisando de vez en cuando a su mamá por el espejo. Hay un buen rato de silencio. Mariana le dice a Juan que no quiere que se vaya. Hay otro silencio y él dice que ahora lo podrán visitar, que él va a estar pendiente. Luego hace un comentario del olor del carro que le molesta, que lo cuiden bien. Daniel hace cara de fastidio. Helena lo mira en el espejo seria. Se ríe un poco. Todos prefieren no decir nada y no caer en el juego de siempre.

Se bajan todos del carro. Helena está frente a sus tres hijos como si los estuviera despidiendo a los tres. Lloro como nunca lo había hecho. Juan la abraza. Juan se ve en diferentes momentos del aeropuerto. Afuera del carro está Helena seria viendo cuando un avión sale de la figura del edificio. Suspira y se sube al puesto del copiloto y cierra la puerta fuertemente.

Después de los créditos o de un momento de pantalla negra, Helena está en el hospital cuando abrió el sobre, los revisa. La vemos suspirar. La vemos en el parque. La vemos en su cocina. La vemos en el aeropuerto.

8. Escaleta

1. INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Helena (53) sonríe completamente y escucha como varias voces cantan la canción de cumpleaños. Alrededor hay varias personas y se prepara para apagar las velas, al hacerlo ve que solo está con sus tres hijos, quienes no están muy entusiasmados cantando. La voz de su hijo Daniel (28) sobresale. Una vez termina de soplar las velas, Helena vuelve a su posición y su cara está seria. Mariana (15) se levanta, la abraza, le da varios besos en la mejilla y le dice que la quiere mucho. Helena sonríe leve pero genuinamente. Juan (31) con su celular en la mano se acerca para abrazarla, le dice algo al oído y ella asiente, sonríe más brevemente. Daniel se acerca y le da un abrazo incómodo y unas palmadas en la espalda. Luego la mira y canta un pedazo de canción con voz alta y dulce. Helena sonríe y él se sienta de nuevo.

2. INT. CASA HELENA – COMEDOR. DÍA

Mientras comen Mariana pregunta a Daniel si ya terminaron de arreglar el apartamento y si ya se ha acoplado al lugar después de esos meses. Daniel responde que bien, no de mala gana pero sin intención de querer hablar al respecto. Juan se disculpa por no haber hecho el cumpleaños el día que era por haber estado tan ocupado. Helena dice que a ella no le gustan ni le importan esas cosas. Luego le dice a Mariana que sirvió mal, que les dio muy poca torta y que quedó mal cortada. Sin haber comido mucho, se levanta para cortar y repartir de nuevo. Juan le dice que no lo haga porque ella es la que está cumpliendo años. Le da un pedazo grande a Daniel. Juan y Mariana se ríen. A Mariana le sirve un pedazo pequeño y ella dice que quiere más. Juan apenas ha tocado la torta y hay señas de que no quiere más.

3. INT. CASA HELENA – COMEDOR. DÍA

Cuando va en la mitad de la torta, Juan revisa el celular haciendo que todos lo vean y dice que se tiene que ir. Mariana le pregunta si en serio se piensa ir tan rápido con un tono consentido y de queja. Mientras Juan se pone su chaqueta le pregunta a Daniel si por fin está haciendo cosas por él mismo. Daniel responde con la misma indiferencia de antes y dice que él siempre hace sus cosas. Mariana mira a Juan con cara de reproche. Juan se despide rápido y se va. Abraza solamente a Mariana.

4. INT. CASA HELENA – COMEDOR. DÍA

Luego de un rato Daniel acaba de comer torta y ve que su madre y hermana lo están observando. Él las mira y dice que también se va. Mariana le pide permiso a Helena para ir a casa de su amiga del colegio y llevarle algo de torta. Daniel y Mariana se despiden de Helena.

5. INT. CASA HELENA – COMEDOR. NOCHE

Helena se queda contemplando la mesa con los platos puestos y la torta sin terminar del lugar de Juan.

6. INT. BUS. DÍA

Helena va sentada en el bus al lado del pasillo. El bus se llena poco a poco. Ella observa por la ventana. Se ve molesta ante la presencia de la gente. Observa.

7. INT. MERCADO. DÍA

Helena compra vegetales y pregunta por el precio. Se ve seria, como de mal humor. Da las gracias al señor que la atiende y sonríe pero como si en realidad no estuviera ahí.

8. INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Helena entra con paquetes.

9. INT. CASA HELENA - BAÑO. DÍA

Helena se sienta en el inodoro y prende un cigarrillo. Fuma. Cuando termina abre la puerta y usa la mano para intentar que todo el humo acumulado se disipe.

10. INT. CASA HELENA – CUARTO HELENA. DÍA

Helena revisa su teléfono celular recostada en la cama. El televisor está encendido.

11. INT. CASA HELENA - CUARTO. DÍA

Helena duerme recostada en la cama, con la cabeza sobre la cabecera de la cama.

12. INT. CASA HELENA - COCINA. ATARDECER

Mariana saluda a Helena con abrazo y beso. Revisa qué está cocinando Helena y dice que no le gusta lo que está cocinando. Helena dice que como raro, que a sus hijos nos les gusta nada.

13. INT. CASA HELENA - COMEDOR. NOCHE

Comen la cena que preparó Helena. Helena pregunta por sus hijos. Mariana dice que lo mismo de siempre, que Juan anda más callado que de costumbre. Dice que Daniel no dice nada porque nunca dice nada. Mariana no come mucho; revisa de vez en cuando su celular. Dice que no han terminado el trabajo que estaba haciendo con su compañera del colegio.

14. EXT. CALLE. DÍA

Helena camina fumando, Helena espera el bus con su bolso en la mano. Observa a personas que pasan a su lado: mujeres con niños pequeños, adolescentes riendo, mujeres de oficina.

15. INT. CASA HELENA – CUARTO MARIANA. DÍA

Mariana está acostada en la cama revisando su celular y Helena llega a abrazarla y la saluda y le pregunta cómo está y si le fue bien en el colegio. Mariana responde que bien y le cuenta una anécdota del colegio y una amiga. Helena le pone atención pero no le responde gran cosa ni indaga más.

16. INT. CASA HELENA - COMEDOR. NOCHE

Helena y Mariana cenan. Helena revisa su celular. Le dice a Mariana que sus hermanos no se preocupan por ella, que se la pasan online en el celular pero que nunca revisan sus mensajes. Helena le pregunta cómo vio a Juan la última vez. Mariana responde que él es muy reservado con su vida privada pero que seguramente está triste por algo. Mariana dice que quedó de verse con él el fin de semana y que sabe que está ocupado y cansado con un proyecto que tiene que entregar pronto. Dice que Daniel a veces tiene peleas con Valentina, su novia, porque no ayuda mucho en la casa. O que más bien, ella pelea sola. Helena dice que él nunca hizo nada en la casa tampoco.

17. INT. UNIVERSIDAD - LABORATORIO DE QUÍMICA. DÍA

Juan escribe concentrado en un computador. Revisa la pantalla de su celular de vez en cuando. Ve que no tiene notificaciones. Luego con un compañero trabaja con él y le señala un pequeño error que ha cometido. Juan se sorprende y sigue trabajando.

18. INT. APARTAMENTO DANIEL - COMEDOR. DÍA

Daniel intenta estudiar pero cabecea del sueño. Se despereza, toca la mesa con el lápiz rápidamente como pensando. Suspira. Valentina le dice que si ya acabó lo que estaba haciendo. Él dice que no se puede concentrar y que no ha sacado las mejores notas. Ella le pregunta por qué y le recuerda que ha estado haciendo sacrificios y que él no ayuda en la casa, que debería estar concentrado en la universidad, y que es importante que encuentre un trabajo de fin de semana, al menos. Ella se ve alterada y él no parece molestarse en lo absoluto.

19. EXT. CALLE – DÍA

Juan camina por la calle escuchando música, su celular vibra y se precipita a contestar. Cuando ve que es su madre quien llama hace cara de decepción y un sonido de fastidio. No contesta. Revisa su WhatsApp y abre la conversación con Mauricio. Lo ve online. Escribe hola, pero no lo envía.

20. INT. CASA HELENA – BAÑO

Recién levantada, Helena se revisa el estómago. Se para de medio lado para ver su profundidad. Luego se mueve el pelo del cuello en la parte de atrás y se toca unas pequeñas bolas que sobresalen en su cuello en la parte de atrás.

21. INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Helena pela papas sentada en el sofá con el teléfono sostenido con el hombro. Habla con una amiga y le dice con seguridad qué hacer para lidiar con los problemas que tiene con sus dos hijos. Uno de ellos está en las drogas y eso descompone a toda la familia, ha causado inconvenientes de dinero, etc. Helena dice que es feliz porque sus hijos nunca le han dado grandes problemas. Helena se escucha como una mujer asertiva. Cuando la amiga le pregunta por ella, Helena responde con pocas palabras. Al colgar, revisa su WhatsApp y ve que ninguno de sus hijos le responde.

22. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. NOCHE

Helena ve televisión con Mariana. Mariana está más pendiente del celular. Al ver a Mariana, Helena revisa su celular, ve a sus dos hijos en línea y dice que ninguno de ellos atiende a sus mensajes. Mariana le dice que a ella sí, que si no le hablan a Helena es porque así son las cosas entre ellos.

23. INT. CENTRO DE SALUD – DÍA

Helena espera en una sala con otras personas. Mira alrededor, parece molesta por las personas, los niños, los viejos, los olores. Hace caras. Luego cierra los ojos como si estuviera dormida, después de unos segundos mueve los pies. Luego el sonido de sus tacones la hace abrir los ojos. Sigue moviendo el pie pero sin hacer sonar los tacones. Escucha que llaman su nombre en una ventanilla. Recibe el sobre. De lejos en el pasillo se ve de pie abriendo el sobre. Se ven sus pies con tacones no muy altos a punto de salir del centro. Antes de salir mete el sobre en su bolso.

24. EXT. CENTRO DE SALUD – DÍA

Helena se queda quieta revisando todo a su alrededor. Hay carros, motos, pitos, es un paisaje gris y está nublado. Después de unos segundos, como si acabara de despertar y recordara lo que debía hacer, de repente Helena empieza a caminar en una dirección específica.

25. INT. APARTAMENTO DE DANIEL - COMEDOR. NOCHE

Daniel está terminando de comer y suena su celular. Contesta y es su madre. Ella pregunta si está ocupado y él dice que está comiendo, ella le hace preguntas sobre su universidad y el trabajo pero él solo responde que bien. Daniel le dice que hablan después o cuando la visite. Cuelga. Valentina le dice que por qué no habla más con su madre, que tal vez ella se siente muy sola y que él no comparte nada de su vida con ella. Ella señala que habla mucho con su propia madre todos los días y que no entiende cómo pueden vivir tan desconectados. Él dice que ellos son así y que él odia hablar por

teléfono, que además su madre no cuenta muchas cosas. Mientras le dice esto se para de la mesa recogiendo cosas. Con platos en la mano Daniel le da un beso a Valentina en la cabeza. Ella sonríe y le dice que recuerde que el dinero se les está acabando. Él dice que esos ahorros tienen que alcanzar hasta que él acabe su semestre. Ella se para y le da un beso en la boca, pone los platos en el lavaplatos y se va. Él se queda recogiendo cosas y empieza a lavar la loza. Entona una canción.

26. INT. APARTAMENTO JUAN - COMEDOR. NOCHE

Juan está sentado en la mesa del comedor en su computador. Tiene unos libros y papeles al lado. Escribe y revisa papeles de cerca. El celular suena, aparece el nombre "Mamá", él no contesta. Vuelve a sonar y hace cara de fastidio. Luego deja de sonar y se ve que hay 4 llamadas perdidas. Cuando vuelve a sonar contesta algo asustado preguntando si pasó algo malo o le pasó algo a la abuela. Helena dice que no y le hace preguntas sobre su día. Él afirma estar ocupado. Ella insiste, él intenta seguirle la corriente pero termina irritado. Cuelga. Respira con fuerza y fastidio, mira la pantalla del computador unos segundos. Revisa el celular, hace una llamada pero no le contestan. Intenta volver a escribir. Revisa de nuevo el celular. Busca unas fotos de hace tiempo. Fotos de él con Mauricio. Las mira serio, sonríe levemente. Suspira. Las selecciona y las borra. Mira a la pantalla como si fuera a escribir. Después de unos segundos se pone de pie, cierra abruptamente el computador y se va.

27. EXT. PARQUE – DÍA

Sentada en una banca de madera, Helena fuma mirando alrededor. Sus ojos pasan por perros que corren con sus amos; niños corriendo tras palomas, niños jugando con otros niños, adolescentes en grupo riendo, una pareja de ancianos caminando lentamente. Bota el cigarrillo sin terminar y lo pisa. Pone sus manos en la parte de atrás del cuello. Exhala fuertemente.

28. INT. UNIVERSIDAD - LABORATORIO DE QUÍMICA. DÍA

Juan mira al vacío y aun así sigue escribiendo notas en una agenda y luego revisa e introduce datos en un computador como por inercia. Se mueve con torpeza. Un compañero se acerca y le dice que el jefe de investigación está furioso por un error que él dejó pasar y que dañó la muestra de lo que estaban haciendo, le dice que piense qué va a decir. Juan cierra los ojos se pone las manos en la cara y de forma reprimida dice mierda. De repente se pone rojo y a punto de llorar.

29. INT. BAR. NOCHE

Juan toma una cerveza con un amigo y le dice que no sabe qué pasa pero que todo se siente desconectado. Dice que no sabe cómo lidiar con eso y que no recibe ninguna respuesta de Mauricio. Dice que le han pasado cosas en la calle y en el trabajo porque solo puede pensar en Mauricio y siente que nada en su día puede andar bien sin él. Su amigo le dice que piense en su vida antes de él y que claramente puede sobrevivir sin él. Le da la idea de conseguir a alguien o salir a divertirse más porque él solo trabaja y que

nunca está presente donde está.

30. INT. CLUB GAY. NOCHE

Un grupo de tres amigos animan a Juan para que tome otro trago fondo blanco. Él se ve reacio pero finalmente mira a David y lo hace. Luego bailan. David, su mejor amigo le dice que alguien lo está mirando y le sugiere que se acerque a hablarle. Juan dice que no está para esas. Luego vemos al hombre acercándose. Juan se ve algo tomado, bailan juntos. El hombre le susurra algo al oído, Juan se despega de él y camina como si estuviera ebrio y se aleja.

31. EXT. CLUB GAY FACHADA. NOCHE

Todos están sentados en un andamio afuera del bar. Todos le preguntan a Juan si se divirtió y por qué no siguió bailando con el hombre que lo sedujo. Juan dice que no está para eso. Una de ellos le pregunta qué pasó. David dice que no le pregunten de eso. Juan empieza a hablar sobre su relación y sobre Mauricio. De repente llora y ríe al escucharse.

32. INT. APARTAMENTO JUAN. HABITACIÓN. DÍA

El celular vibra en la mesa de noche de Juan. Juan se da la vuelta en la cama y alcanza el celular con la mano, ve que es Mariana. Responde medio dormido, después de unos segundos pregunta en voz alta que qué pasó, se escucha la voz de Mariana diciendo que la abuela tuvo un accidente. Juan dice que no, como si fuera un trabajo que le hubieran asignado. Luego Mariana dice que su mamá se puso muy mal al recibir la noticia, pero que la abuela está en el hospital.

33. INT. TAXI. DÍA

Juan revisa su celular y ve la conversación sin responder de su madre. Luego revisa la conversación con Mauricio y piensa en llamarlo. No lo hace. El taxi se queda quieto en un semáforo. Juan ve que hay tranca adelante. Está moviendo la pierna rápidamente y respirando profundo.

34. INT. HOSPITAL - PASILLO. DÍA

Daniel camina apresurado. Mariana está sentada en una silla de espera. Él le pregunta que dónde está su mamá, que si todo está bien. Mariana dice que tuvo una recaída, que se desmayó por la tensión y que ya casi la pueden ver pero a la abuela no. Daniel no dice nada. Mariana ve llegar a Juan y se apresura a abrazarlo. Se abrazan, y él le acaricia la espalda, pregunta qué hacen ahí afuera, que por qué no están con ella.

35. INT. HOSPITAL - CUARTO. DÍA

En una camilla Helena descansa. Mariana la despierta. Helena ve a sus tres hijos. Discuten lo que pasó con su abuela. Al final Helena dice que no preguntaron por ella, que no se preocuparon por lo que pasó. Daniel dice que él fue por ella y no por la abuela,

porque sabe que si la abuela tuvo un infarto no sirve de nada ir al hospital. Mariana le dice que Helena está bien, que no exagere.

36. EXT. HOSPITAL FACHADA. DÍA

Juan y Daniel ayudan a Helena a subir a un taxi. Mariana sube después. Los dos hermanos se quedan. Juan le da a Daniel una palmada en la espalda para despedirse. Daniel le dice algo referente a su estado de ánimo. Juan hace un comentario para responder pero de forma evasiva. Ven como el taxi se va.

37. INT. TAXI. DÍA

Helena mira por la ventana del taxi. En un momento le dice a Mariana que no está lista para que le pase algo a la abuela. Mariana asiente. Helena le pregunta a Mariana sobre sus hermanos, dice que ella se pudo haber muerto y a ellos no les importa nada ni le preguntan. Mariana dice que por algo fueron al hospital. Helena hace un comentario respecto a lo sorpresiva que puede ser la muerte. Mariana sigue con su actitud escéptica pero no le pregunta nada. Helena le pregunta si ella sí sabe de la vida personal de Juan, por qué se ve tan raro. Mariana niega con la cabeza. Helena le pregunta por Daniel y su relación con la novia y de qué viven ahora que él solo está estudiando. Mariana responde con tono cansado diciendo que ella debe averiguar por ella misma o respetar el silencio que ellos escogen mantener.

38. EXT. RESTAURANTE. DÍA

Helena almuerza sola en un restaurante corriente. Observa el cariño que diferentes personas muestran por sus hijos o parejas. Observa una señora de unos 70 años comiendo sola. Intenta hacer una llamada, no le contestan.

39. EXT. RESTAURANTE. DÍA

Llega su amiga Myriam (55), Helena le cuenta los detalles del infarto de su madre y le cuenta que está en el hospital todavía pero que ya está más estable. Le cuenta rápidamente sobre su historial clínico. Le cuenta que sus hijos se preocupan por ella pues la abuela crió a los dos mayores. La amiga empieza a contar su propia historia familiar. Helena mira al vacío, como si no escuchara.

40. INT. CASA HELENA – BAÑO. DÍA

Mientras se escucha la voz de la amiga hablar de sus problemas vemos a Helena en el mirándose en el espejo. Acerca la cara al espejo como examinándose la piel.

41. INT. CENTRO MÉDICO. DÍA (flashback)

Helena se siente y abre el sobre torpemente. Lo mira y después de unos segundos de no mostrar ninguna expresión, se dibuja en su cara una sonrisa muy leve. Luego cierra los ojos por algunos segundos. Se ve caminar del final del pasillo hasta la puerta del centro. Primero se ve todo su cuerpo, al final solo los zapatos.

42. INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Después de leer lo que su amiga le escribe en Whatsapp, Helena le escribe a su amiga que lo único que ella debería hacer es pasar tiempo con sus hijos. Luego se queda pensativa.

43. INT. CASA HELENA – HABITACIÓN MARIANA. NOCHE

Mariana está en la cama revisando su celular. Helena la saluda y Mariana apenas dice hola. Helena se acerca y la abraza y la consiente. Le da besos y Mariana se aleja levemente. Mariana se ríe por lo que ve en la pantalla de su celular. Helena le pregunta cómo le fue en el colegio y cómo está. Mariana responde que todo está bien, que no tiene mucho que contar. Helena observa el cuerpo y los ademanes de Mariana. Helena le pregunta con algo de duda cómo son las madres de sus amigas. Mariana se extraña por la pregunta. Responde que normal, que como son las madres. Helena insiste y le pregunta por lo que ella ve. Mariana dice que algunas son cariñosas, otras intensas, otras ni se preocupan por sus hijos. Helena se queda pensando. Luego le pregunta si cree que ella es una buena mamá. Mariana por fin aparta la mirada del celular, la mira con cara de extrañeza y se ríe. Helena dice que responda lo que ella cree. Mariana la mira con escepticismo y responde un sí casi obligado, que tal vez no ha procesado. Helena intenta acercarse de nuevo pero Mariana dice que está ocupada con una tarea. Helena se para seria. Cuando está en la puerta saliendo del cuarto le pregunta si ya hizo sus quehaceres de la casa. Mariana dice que ahora, Helena le dice de forma hostil y con tono fuerte que siempre todo es cuando a ella se le da la gana. Mariana hace cara de extrañeza y rabia.

44. INT. APARTAMENTO DANIEL. HABITACIÓN. NOCHE

Daniel cabecea mientras lee unas copias. Valentina ve televisión. Cuando lo ve durmiendo le dice que ese no es lugar para que estudie, que no entiende por qué tiene sueño si duerme bien y ha estado en la casa mucho tiempo estos días. Él dice que se puede igual concentrar ahí y se sienta. Ella le pregunta qué van a comer. Él sugiere algo pero ella dice que ya no tienen de eso y que el mercado se acabó. Él dice que no entiende, que se supone los ahorros alcanzarían hasta fin de semestre. Ella le sugiere que encuentre alguna forma de hacer dinero.

45. INT. APARTAMENTO DAVID - SALA. NOCHE

David abre la puerta de su apartamento y recibe a Juan, quien trae una botella de vino. Se abrazan, Juan le entrega la botella. Juan saluda a unas personas que hay ahí y a una amiga que ya conoce.

46. INT. APARTAMENTO DAVID – SALA. NOCHE

David lleva cocteles a sus invitados y los hace brindar por el ascenso que le dieron, todos parecen estar muy contentos, Juan hace el esfuerzo pero mira alrededor como si se sintiera fuera de lugar. Por presión de David, una de sus amigas de David dice que por

fin se comprometió, que su novio de dos años le pidió matrimonio en una cena que le hizo en su casa. Los otros le hacen preguntas sobre cómo se conocieron y cómo es la relación. Ella parece muy enamorada, sonrío completamente mientras habla y todos la escuchan con entusiasmo.

47. INT. APARTAMENTO DAVID – BALCÓN. NOCHE

Hay varias personas afuera tomando y fumando. Juan recibe un mensaje y se apresura a revisar y es un mensaje de voz de su madre, no lo escucha. En un momento Juan siente que todos están en pareja o hablando sobre amor. Entra a la sala y busca a David y le dice que se tiene que ir. David le dice que se siente y tome más, que no tiene nada que hacer y seguramente si se va, va a estar pensando en quien no debe. Juan dice que igual eso pasa, pero le hace caso y se sirve otro trago.

48. INT. APARTAMENTO DAVID – BALCÓN. NOCHE

Juan se ve hablando con un hombre que está con una amiga de David. Los dos se ríen. David los mira desde adentro en la sala.

49. INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Mariana le cuenta a Helena algo de su amiga del colegio, Helena no ha tocado mucho el plato y ve al vacío. Mariana le pregunta qué le pasa y ella sonrío y cambia de ánimo de forma automática. Le pide a Mariana que vuelva a contar la historia, que es sobre su amiga que vive solo con su padre y es como la madre de sus hermanos ya que su mamá no está. Al empezar a contar la historia Helena se ve de nuevo distraída. Mariana le dice ni para qué molestarse, que luego ella se está preguntando por otras mamás y por qué Juan y Daniel son tan ausentes y privados en sus vidas.

50. INT. UBER. NOCHE

Juan escucha el mensaje de su madre en el que le dice que el sábado van a ir todos a visitar a la abuela en la casa. Helena dice que a él no le gusta mucho la idea de ir allá y que él está ocupado todo el tiempo pero que intente hacerlo por su abuela o si no, por ella. Le recuerda que a la abuela no le queda mucho tiempo.

51. EXT. CASA ABUELA. DÍA

Con otra ropa, Juan se baja del auto en un barrio humilde y popular. Antes de timbrar mira la casa, que es grande pero no se ve muy arreglada o lujosa.

52. INT. CASA ABUELA - SALA. DÍA

Cuando llega, Mariana y Helena ya están ahí. Juan abraza a Mariana. También a Helena pero de forma breve e incómoda.

53. INT CASA ABUELA - HABITACIÓN. DÍA

Helena lleva a Juan al cuarto de la abuela (78) y le dice que mire quién fue a visitarla: su nieto favorito. La abuela se alegra de ver a Juan. Él la abraza. La abuela le pregunta cómo está y qué hace normalmente en su día. Él le cuenta rápidamente las cosas que hace, entre el laboratorio, dar clases y trabajar más en la casa.

54. INT CASA ABUELA - HABITACIÓN. DÍA

Llega Daniel y saluda a la abuela de forma seria. Los dos se ven poco entusiasmados, aunque ella se alegra, de todas formas. Al ver que los tres están reunidos, Helena dice que les va a traer algo de tomar. Justo antes de salir de la puerta, los ve a los tres mirar a la abuela con atención y cuidado y los ve reír. En su cara se ve algo de rabia. La abuela le dice a Mariana que ya está muy grande y que es toda una mujercita. Le pregunta por su padre. Mariana dice que no sabe mucho de él y no quiere visitarlo porque siempre la regaña y cuestiona todo lo que ella hace o dice o cómo se viste. Al escuchar el nombre Juan y Daniel se miran con algo de fastidio, casi que estando de acuerdo por primera vez. La abuela dice que eso no es raro, que no es sorprendente que ni después de tantos años él no haya cambiado, que tal vez no es tan grosero y violento como antes. La abuela dice que también se esperaba que al fin al haber encontrado una figura que lo cuidara como un niño por su mamá, todo mejoraría con él. Luego dice que uno después de viejo ya no cambia. Mariana pregunta que cómo que violento. La abuela responde que él tenía sus momentos en los que parecía un loco pero le dice que mejor no hablen de eso. Entonces mira a Juan y a Daniel y les dice que cómo están de cambiados, que ya son hombres adultos que se volverán viejos pronto. Dice que algunas cosas han cambiado, que Juan no era tan callado como ahora, que siempre que estaban los tres él era como un adulto jugando pero cuidando a Daniel a la vez. Y que mientras ella cocinaba o hacía oficio, que Juan le preguntaba cosas todo el tiempo, de su vida, de sus hijos y hasta de las novelas. Dice que Juan no se callaba preguntando, que era como la amiga confidente que nunca tuvo tiempo de tener. Le pregunta que si se acuerda de las historias de terror que le contaba y las historias del bogotazo que tanto le gustaban, pero que ahora era tan callado como Daniel, que nunca habló y nunca hablaba y hasta tenían miedo de que estuviera enfermo o algo, pero que al final resultó estando bien y siendo el más guapo. Mariana la mira con fascinación. Daniel sonríe. Juan está algo serio. Helena también. La abuela les dice que en lo único que Juan no ha cambiado es esa cara de tristeza y preocupación que siempre ha tenido y que en eso es exactamente igual a su mamá. Luego recuerda que de niña Helena siempre estaba brava o triste o llorando porque quería algo que no podía tener. Helena le responde que ella estaba brava y triste porque no tenía otra opción, y que ahora ella (la abuela) se veía muy tranquila pero porque ya no tenía preocupaciones. Helena dice que hablando de comportamientos violentos, su abuela era caso serio y que ella siempre tenía que dar cuentas por cosas que no le correspondían. La abuela le dice que era difícil mantener a todos sus hijos con un trabajo, que su tristeza y amargura tenían una razón de ser. Helena dice que la de ella también. La abuela dice que hasta donde ella recuerda ella siempre la pasó muy bien con sus amigos y novios y le recuerda cómo nunca pudo estudiar porque siempre estaba de fiesta con sus amigas que no le dejaron nada bueno. Helena dice que si ya va a empezar a recordar todos sus errores, que recuerde que ellos ya se saben esas historias al

derecho y al revés. Mariana está de acuerdo y dice que no hablen de eso ni vayan a pelear. Luego Juan se acerca a Helena y le pregunta si en serio estaba buscando pelear con la abuela después de que ella tuvo un infarto y lleva poco tiempo recuperándose, le dice que ella nunca piensa en las cosas que dice antes de decirlas. Ella responde que todos piensan que ella es la peor persona de la familia y que no puede siquiera intentar ser tan cuadrículada y tan perfecta como él a quien al parecer todo le sale bien y hace todo bien o que no puede ser tan amorosa como la abuela finge que es cuando en realidad no lo fue. Juan le señala que eso que ella dice y hace es la causa de todos los problemas que siempre tienen. Juan se acerca a la abuela y le dice que la visita luego y que la va a estar llamando. Abraza a todos y se despide pero no se despide de Helena.

55. INT CASA ABUELA - HABITACIÓN. NOCHE

Helena despierta a la abuela para despedirse y darle una bebida caliente. La abuela le pregunta cómo está, que la siente rara. Helena dice que está bien, solo que la soledad de la edad a veces la golpea, y que a sus hijos realmente no los tiene. La abuela le dice que intente no pelear tanto con ellos ni dejarse llevar por la rabia. Helena dice que no puede evitarlo y es la herencia que tiene de ella. La abuela le dice que exacto, que si ellos visitan el pasado es para darse cuenta de que antes todo era más difícil y doloroso, que ahora es más simple y que debe seguir haciéndose más simple. La abuela le dice que ojalá alguien le hubiera contado algo así cuando estaba joven, que vivir en los errores y nadar en el pasado no sirve para nada. Dice que a veces lo que único que quisiera antes de morir es más tiempo con sus hijos y nietos. Dice que ojalá pudiera tener al menos un día más con Eduardo. Las dos recuerdan que murió hace más de 15 años. La abuela llora un poco y dice que nunca podrá superarlo. La abuela le dice que ella tiene mucho tiempo y sus hijos también, que eso hará que todo se sienta mejor, en su lugar. Helena dice que después de toda una vida, es difícil. La abuela le dice que sí, que no es fácil, pero que es simple; y posible.

56. EXT. CALLE. DÍA

Daniel camina por la calle. Ve gente divirtiéndose. Ve familias. Ve carros y gente en restaurantes.

57. INT. ESTACIÓN TRANSMILENIO. DÍA

Espera para subirse a un bus en una estación llena. La gente lo mueve y él parece no molestarle.

58. INT. BUS TRANSMILENIO. DÍA

Daniel está de pie y de repente se sube alguien con una guitarra a cantar. Canta una canción de plancha. La voz no está mal pero por la pasión con que lo hace y la nostalgia que parece generar en las personas, al final le dan mucho dinero. Mientras la gente aplaude, Daniel le dice a alguien que está al lado que está como desafinado y se ríe levemente. Se queda pensando como siguiendo la conversación él solo. Luego revisa su celular y ve un mensaje de Valentina que dice que ya no le van a dar más trabajo.

59. INT. CASA DE HELENA. DÍA

Mariana está viendo TV y revisando su celular. Daniel le habla por Whatsapp, ella lo saluda y él dice que no sabe qué hacer. Entonces ella lo llama. Daniel cuenta que su novia no va a tener empleo y que les queda poco dinero de ahorro. Ella le dice que intente buscar un trabajo, él dice que está casi en finales de la universidad, que no sabe si tendrá que dejarla. Mariana le dice que le pida dinero, así sea prestado, a Juan, que seguramente lo ayuda. Él responde que no le parece una muy buena idea.

60. INT. CAFÉ. DÍA

Juan llega con una sombrilla mojada y se disculpa por llegar tarde. Saluda a un hombre (27) que está sentado esperándolo. Hablan de las diferencias entre sus fotos y como se ven en realidad. El hombre dice que ya ordenó para él, que solo falta que él pida y hace un gesto para llamar a la mesera. El hombre se ve atractivo y sonriente, cuenta sobre su trabajo como abogado y cómo lo han ascendido varias veces en poco tiempo. El hombre habla de su anterior relación. Habla de lo que quiere hacer en sus vacaciones y las películas que ve. Juan sonrío e intenta preguntar también. En un momento solo lo ve hablar y sonreír.

61. INT. CAFÉ. NOCHE (Flashback)

En la misma posición que ve al hombre hablar y sonreír, Mauricio (30) se ve muy emocionado hablando de una banda que a Juan también le gusta. Los dos hablan naturalmente y todo lo que dicen apunta a la química que tienen. Juan se ve sonriente como no se ha visto hasta ahora.

62. INT. CAFÉ. DÍA

El hombre se queda mirando a Juan y le dice que ve que lo está aburriendo. Juan le dice que no, que solo que tiene un par de problemas en el trabajo y justo en ese momento lo recordó. Juan le sugiere ir a algún lado a tomar algo, pero se ve tan poco interesado que el hombre dice que le gustaría pero que mejor cuadren cuando él esté de mejor ánimo. El hombre se levanta y se va.

63. INT. APARTAMENTO DANIEL - SALA. DÍA

Daniel saca una guitarra de su estuche. La revisa, la afina. Toca en varios intentos algunos acordes. Luego intenta entonar una canción un par de veces. Parece no gustarle. Se levanta del sofá. Luego se sienta de nuevo, acomoda los dedos y empieza a entonar una canción conocida de salsa pero con otro arreglo, su voz es dulce y de tonalidad alta.

64. INT. CASA HELENA - BAÑO. DÍA

Helena apaga el cigarrillo que está terminando. Lo bota. Se pone de pie y se mira en el espejo. Abre un cajón y saca una cartera de maquillaje. Se maquilla y peina.

65. EXT. CALLE. DÍA

Helena camina con su bolso. Se ve más segura a pesar de no sonreír, su maquillaje y caminar la hacen ver en un mejor estado. Camina más rápido de lo común.

66. INT. APARTAMENTO DANIEL. DÍA

Suena el timbre. Daniel sale y aunque su cara no lo demuestra, en su voz demuestra que está sorprendido al ver a Helena ahí. Helena se sienta en el sofá. Dice que todavía no tienen muchas cosas ni que mucho ha cambiado desde que ella fue la primera vez. Daniel le recuerda que está estudiando en la universidad y que las cosas cambiaron para ellos un poco, pero que están manejando todo. Valentina está en la cocina escuchando lo que ellos hablan. Helena le reclama por no interesarse por ella o por la abuela, ni por nada. Él dice que supone que están bien, que ella además se ve bien. Helena dice que Mariana ahora se la pasa con sus amigas todo el tiempo y casi no está en las tardes en la casa. Él dice que solo tienen que verificar que no ande con un muchacho que no valga la pena. Helena dice que ella no sabe bien. Helena le pregunta por Juan, le dice que si no lo notó raro el día de la visita de la abuela. Daniel dice que él nunca lo ha entendido y que siempre se ve así, que probablemente no le pasa nada y que si no cuenta, es su problema. Valentina interrumpe y le dice que no le hable así a su mamá y le pregunta sutilmente para qué los visitó. Helena dice que siente que no tiene ningún propósito, que como ellos están ocupados y que desde que dejó de trabajar, Juan le ayuda con dinero. Que solo quiere ver cómo están y que puede que lo haga más seguido si le parece bien a ella. Ella dice que es mejor que se vean en casa de ella cuando ellos quieran visitarla. Helena se siente extrañada por la reacción de los dos. Se pone de pie y toma su bolso.

67. INT. EDIFICIO DE JUAN - PORTERÍA. NOCHE

Juan va entrando con el hombre que conoció en la reunión en la casa de su amigo cuando de repente ve que en el sofá de la recepción está Helena. Ella se pone de pie. Él se acerca a ella y deja al hombre al lado de la puerta. Helena le pregunta cómo está, él le dice que por qué está ahí y por qué no lo llamó, se ve irritado. Ella dice que está inquieta y necesita saber qué pasa con él y contarle cosas.

68. EXT. EDIFICIO DE JUAN - PORTERÍA. NOCHE

Helena observa desde adentro a Juan, cruza un par de palabras con el hombre con que llegó, Juan se ve apenado y se pasa la mano por la cabeza. El hombre queda serio pero al final sonríe y se va.

69. INT. APARTAMENTO DE JUAN - SALA. NOCHE

Helena entra con una leve sonrisa mientras revisa el espacio como si fuera la primera vez. Le dice que debería comprar más cosas porque el apartamento se ve vacío. Es un

espacio grande con una mesa de vidrio de comedor. Un sofá grande y dos sillas, una mesa de centro y algunas plantas, dos lámparas modernas y ventanas de vidrio grandes. Hay dos cuadros en todo el espacio. Mientras ella revisa y comenta, Juan entra al cuarto.

70. INT. APARTAMENTO JUAN – COCINA. NOCHE

Helena entra y ve que hay platos sucios y los lava. Juan llega y le dice que no haga eso. Ella lo sigue haciendo. Helena le dice que siente que Daniel tiene algún problema y que no quiere contarle nada pero que no se ve bien. Juan solo escucha. Cuando termina de lavar los platos limpia un poco y acomoda un par de cosas en otro lugar.

71. INT. APARTAMENTO JUAN – COMEDOR. NOCHE

Caminan hacia el comedor. Los dos se quedan de pie al llegar a la mesa. Helena ve una cajetilla de cigarrillos y un encendedor en la mesa y mira con juicio a Juan y le pregunta que desde cuándo fuma. Él dice que realmente no lo hace, pero que están ahí desde hace rato y que los deje ahí. Helena toma la cajetilla, saca un cigarrillo y lo enciende. Juan dice que ahí no, pero ella hace caso omiso. Mientras fuma Helena le cuenta pequeñeces sobre el comportamiento de Mariana y los roces que tienen ahora y sobre por qué cree que Daniel tiene algún problema, pues ha notado cambios en él que son extraños. Juan bosteza mientras la escucha y se sienta en el sofá. Ella le reprocha por verse aburrido y cansado, le dice que para ella sí nunca nadie tiene tiempo. Juan le pregunta por qué no había saludado a Nicolás (el hombre con el que llegó). Ella dice que como él siempre es tan privado, que ella no quiere inmiscuirse en su vida privada. Él le pregunta que si no se supone que es por lo que ella está ahí y necesita hablar y saber e intentar resolver con Daniel. Ella dice que no, que eso no es inmiscuirse. Él se ríe con decepción y le dice que se siente en el sofá y se relaje y le cuente por qué está triste y qué necesita contar, que se ve cargada. Ella se queda en la misma silla donde estaba y empieza a hablar de Mariana. Juan la interrumpe y le dice que no hable de Mariana, que cómo está ella. Helena se queda callada y evade la mirada. Helena mueve muy levemente la cabeza de lado a lado como diciendo no mientras mira por la ventana y comenta que él tiene una vista muy linda, que seguramente lo ayuda a pensar, o a relajarse.

72. EXT. EDIFICIO JUAN – NOCHE

Helena sale del edificio y se precipita a encender un cigarrillo. Sus manos se mueven torpemente. Se queda unos segundos fumando y luego se va.

73. INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Helena sale del baño con el cigarrillo encendido. En la sala revisa un álbum de fotos. Hay varias de sus hijos pequeños. Revisa la cara de Juan, revisa la cara de Daniel en diferentes momentos. Observa su propia cara seria y triste en muchas fotos. Mira fotos de Mariana cuando era muy pequeña. Cuando termina va al comedor. Abre el computador de Mariana, busca en Google "crisis espectro autista". Revisa rápido un par de páginas y cierra el computador. Se queda pensando.

74. INT. AUTO DAVID. DÍA

Desde el puesto de atrás, Juan escucha una canción romántica que suena mientras van en carretera con David y otros tres amigos, Karen (28), Samuel (26) y Leonardo (30). Juan le dice a David que cambie la canción y ponga algo más animado. Los amigos de David están de acuerdo y él pone reggeatón, los amigos lo disfrutaron pero Juan hace cara de aburrido y sigue viendo el paisaje mientras el carro va rápidamente.

75. EXT. CASA DE CAMPO. DÍA

Juan y sus amigos sacan maletas y comida del carro. Entran a la casa. Todos visten chaquetas y bufandas. Dejan las cosas en la entrada y caminan para ver la vista del lugar por el costado de la casa. Hay una gran zona verde y una laguna a la distancia. Karen dice que debieron acampar. Juan dice que él nunca hacía estos planes en familia. David dice que él no es muy amigo de acampar, dice que en esa casa pueden descansar mejor y aprovechar la paz del lugar.

76. EXT. CASA DE CAMPO - PATIO. DÍA

En una mesa de madera, todos aparecen han terminado de comer. Tienen unas cervezas en la mesa. Los amigos hablan de sus carreras profesionales, todos hacen diferentes cosas, y son más jóvenes que Juan. Juan solo escucha y se ve con su usual cara de no estar presente. David sugiere hacer una fiesta en la noche o algún juego en la noche.

77. INT. CASA DE CAMPO - SALA. NOCHE

Están todos con ruanas y cobijas tomando cervezas y una botella de aguardiente. Leonardo está hablando sobre las peleas que tiene con su novia. Dice que según ella tienen problemas de comunicación y que a ella le parece que él nunca comunica sus emociones. Él cree que siempre es directo o que no necesitan entrar en ese tipo de discusiones. David y Samuel le dicen que seguramente ella tiene razón, porque él no es muy de expresar lo que realmente quiere. David dice que los hombres heterosexuales deben estar en ese proceso de volverse más hábiles emocionalmente. Juan agrega que en realidad todos los hombres, y que incluso las mujeres también. Karen dice que ella se siente bien siempre diciendo lo que quiere y que siempre ha hecho lo que quiere. Juan le pregunta que cómo ha hecho todo, que es joven y ya ha estudiado y vivido afuera dos veces y ha tenido varias relaciones. Ella dice que intenta siempre moverse y que no se guarda nada, que sufre mucho pero que no lo hace por mucho tiempo. También dice que la clave está en decir las cosas y decirlas bien, generar compasión. Al final hacen comentarios sutiles burlándose del interés en esos temas que tiene Juan, le dicen que tiene muchos asuntos por resolver. Juan les cuenta que lo único que tiene que resolver es si tomar o no una oferta de trabajo que le hicieron en una universidad alemana para seguir su carrera. Todos le preguntan que cuál es el dilema. Él habla de su familia, que no los puede dejar. Karen dice que lo primero que ella hizo como adulta fue desentenderse de su familia. Juan insiste en que para él no es tan fácil.

78. EXT. CENTRO COMERCIAL. DÍA

Juan espera mientras revisa el perfil de Instagram de Mauricio. Su pierna se mueve rápidamente. Mira para todo lado. Luego ve que Mariana se acerca. Guarda el celular y le abre los brazos unos segundos. Luego al ver que ella no se apresura, su posición cambia un poco. Mariana está maquillada. Él le reclama por no saludarlo como siempre, ella hace una leve cara de burla. Mientras caminan, ella dice que ojalá no se vaya a aburrir porque las películas que él escoge a veces son muy aburridas. Él dice que a ella le gustan casi siempre. Ella dice que después no puede hablar con nadie de ellas entonces para qué.

79. INT. CENTRO COMERCIAL - CINE. DÍA

Mariana y Juan salen del cine y comentan la película, él diciendo que le gustó mucho el final, ella diciendo que no lo entendió muy bien pero que le encantó la música. Él le dice que tal vez debería empezar a ver esas películas con alguna amiga o con su madre. Ella se ve confundida y le pregunta que qué se supone que significa eso. Juan le cuenta de su oferta de trabajo y que piensa aceptarlo. Los dos siguen caminando. Los dos serios parece que tuvieran la cabeza en otro lugar.

80. INT. CASA HELENA - COMEDOR. NOCHE

Mariana le cuenta sobre la película que vieron y lo que Juan le dijo del libro que están leyendo en el colegio, que la ayudó a entender todo mejor. Helena solo asienta y medio sonríe mientras come. Después de la comida, Mariana deja el celular en la mesa. Cuando Helena está recogiendo las cosas, ve el celular.

81. INT. CASA HELENA – HABITACIÓN HELENA. NOCHE

Helena se despierta y ve cómo Mariana también se durmió viendo TV, ve el celular, lo toma, usa el código de desbloqueo, revisa Whatsapp y la conversación con Juan pero no ve nada, luego la conversación con Daniel y ve que él dijo que estaba preocupado y que no sabía qué hacer.

82. INT. CASA HELENA – HABITACIÓN MARIANA. DÍA

Helena entra y Mariana está sentada viendo televisión. Helena en tono alto le pregunta que qué le pasa a Daniel y por qué no le ha contado. Mariana se siente ofendida y le pregunta de qué habla. Helena dice que revisó su celular por accidente y vio que él anda en algo, que qué es. Mariana le pregunta indignada por qué revisó el celular y si entiende lo grave que es eso. Ella le dice que es la mamá y tiene derecho a saber qué pasa con ellos, y que ella no debería tener nada que esconder en su celular. Mariana dice que su celular tiene un código de seguridad, que cómo iba a ser accidental. Helena insiste. Mariana está muy molesta y dice que la deje en paz, que ella no quiere saber de problemas de sus hermanos ni de ella, que quiere estar en su propia vida en paz y que ella debería hacer lo mismo. Helena le pregunta con desesperación si no ve lo excluida que la tienen de sus vidas y que necesita saber si algo grave pasa. Mariana toma su

celular de la mesa de noche y le dice que eso no es culpa de ellos. Se acuesta y le da la espalda a Helena y revisa el teléfono.

83. EXT. PARQUE. DÍA

Helena está sentada en el parque fumando un cigarrillo, con el torso casi sobre las rodillas. Piensa en las caras de su familia. La cara inexpresiva de Daniel, la cara de su madre enferma, la cara de tristeza de Juan, la cara de rabia de Mariana. Escucha palomas y niños corriendo y cada vez siente que suenan más fuerte y más insoportables. Se asoma una lágrima en su ojo y con la misma mano que tiene el cigarrillo se limpia la lágrima sin dejarla siguiera salir. Luego inhala con el cigarrillo profundamente, piensa unos segundos antes de que solo se escuche el sonido que emite el exhalar del humo.

84. EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - CENTRO. DÍA

Daniel sale de la estación con su guitarra en los hombros. Revisa el lugar. Luego está acomodado en una esquina. Pone el estuche en el suelo. Empieza a tocar tímidamente, la gente pasa pero no se detiene. Luego toma aire y empieza a cantar una canción conocida. Su cara muestra las emociones de la canción, cierra los ojos y se mueve con la guitarra. Su voz es dulce, la gente se detiene y le empieza a dejar dinero.

85. INT. BUS TRANSMILENIO. DÍA

Helena va sentada, el bus está un poco vacío. Helena no mira hacia ningún lado.

86. EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - BARRIO DE DANIEL. DÍA

Daniel camina con su maleta y su guitarra en los hombros. De repente ve a Helena que está esperando recostada contra una baranda. Daniel le pregunta que qué está haciendo ahí. Helena se ve alterada y le pregunta que qué pasa, que ella sabe que él necesita ayuda, le pregunta que qué tipo de ayuda, que si está enfermo. Él de forma calmada le dice que no necesita nada y que ella no tiene por qué preocuparse. Ella insiste y él dice que solo necesita dinero, que no es nada del otro mundo. Ella le pregunta por sus ahorros y lo que hace Valentina, que si eso no es suficiente. Él no responde nada. En cambio, pregunta por Mariana, que si sigue desobedeciendo o si se la pasa todavía todo el tiempo con su amiga y si sigue maquillándose. Ella le vuelve a preguntar que qué tiene, le pregunta que si tuvo alguna crisis de salud. Él no responde nada. Le pregunta si se piensa ir en bus, ella dice que sí, y mientras ella habla, él camina y la mueve. La lleva a la parada del bus, la abraza y le dice que todo está bien, que no se preocupe. Helena le pregunta por qué es tan difícil que confíen en ella si es su mamá. Él la sigue abrazando de medio lado mientras caminan. Helena se ve un poco más calmada pero de algún modo bloqueada también al no haber obtenido ningún tipo de respuesta. El bus llega y se despiden.

87. INT. CAFÉ. DÍA (atardecer)

Juan está sentado concentrado en su celular cuando Helena llega. Helena luce algo alterada y con los ojos rojos, saluda y dice que por fin alguien accede a hablar con ella. Él le pregunta qué va a tomar, ella dice que café y él dice que eso no es recomendable para el estado en el que está. Ella le dice que entonces él lo pida, si sabe lo que ella tiene que hacer. Él le dice que se calme y pregunta qué pasó. Ella le cuenta que revisó el celular de Mariana y vio que Daniel estaba desesperado por algo pero que ella no le quiso contar. El mesero toma la orden. Juan pide dos té chai. Juan le dice que le parece el colmo que viole la privacidad de alguien, que eso no estaba bien y que está preocupado por dónde podían terminar ese tipo de comportamientos. Helena, alterada, le dice que se deje de bobadas y le cuenta si él sabe qué es lo que pasa con él o si peleó con Valentina, porque Daniel ni siquiera quiso invitarla a la casa y que tampoco le contó qué pasaba. Juan le dice que Daniel estaba intentando ganar dinero cantando en la calle y los buses porque su novia se había quedado sin trabajo. Ella le pregunta cómo supo. Juan dice que Mariana le contó y que le sugirió ofrecerle ayuda a Daniel, pero que él no sabía cómo acercarse y decirle que Mariana le había contado y que además Daniel no era muy amable con él, y que precisamente sus peleas con él siempre fueron porque nunca hizo nada y nunca se volvió un hombre independiente y que era bueno que él resolviera sus propios asuntos. Juan dice que igualmente ella debe encontrar qué hacer con su tiempo pero enfocándose en su propia vida, no en la de sus hijos. Helena no dice nada por un momento y luego dice que cree que Daniel está enfermo, o que tuvo una crisis. Juan le dice que por qué ahora sí se preocupaba con lo que pasaba con él. Helena levanta un poco la voz y le dice que si está diciendo que ella nunca se preocupó por ellos. Juan baja la voz pero se altera y le dice que deje de fingir y hacerse la víctima, que ella bien sabe que él tuvo que aprender a vivir con quien es él, y que ella lo mejor que hizo fue mirar para otro lado. Que ahora que él era grande y tenía a alguien seguramente iba a estar bien. Helena se queda callada. Juan, todavía alterado, le dice que ese es el problema con ella, que quiere tomar y tomar y exigir de ellos pero ella nunca dice cómo está ni por qué hace o por qué no hace. Y que siempre lo ha hecho y parece que no va a cambiar, y que lo peor, que demanda respuestas sin preocuparse en realidad cómo están ellos. Él le pregunta si acaso se le ha pasado por la mente preguntarle cómo se siente de todas las veces que se han visto últimamente, o cuando claramente ve que no está bien, que de hecho se siente muy mal y parece que eso no cambia. Juan agrega que con todo a ella le gusta hacerse la que no es con ella. Juan le dice que hace ya un tiempo terminó su relación con Mauricio y que todo ha sido peor de lo que se imaginaba que iba a ser. Helena no dice nada. Juan le dice que nunca han hablado de eso pero que deje de actuar como si ella no supiera todo lo que pasa, que eso es lo que siempre ha hecho. Ella se sorprende, pero como si no quisiera saber más. Le dice que no haga cara de sorprendida o asustada, que ella siempre ha sabido de sus gustos y que dejara de estar en negación. Ella dice que ella creía que él era muy ensimismado para estar con alguien y que seguramente él había descartado mujeres porque sí. Juan se ríe con incredulidad. Juan le dice que si de verdad ella cree que él era igual a ella. Le dice que en parte por ella él está tan afectado por eso que está viviendo: porque no lo vivió a la edad que debió. Le dice que no puede creer el miedo que siempre tuvo o que le importara tan poco saber qué pasaba en la vida de su hijo cuando era un adolescente, le dice que

obviamente ella no iba a lidiar porque nunca puede afrontar nada y que siempre le gusta estar detrás de causas perdidas, como su relación con su papá, que siempre fue horrible y disfuncional, mientras que sus hijos estaban solos haciéndose cualquier idea del mundo. Ella dice que él no entiende lo que significa estar enamorado y cometer errores por eso y agrega que por qué él nunca quiso contarle o confiarle sus cosas, que eso era algo muy importante. Él se exalta y dice subiendo el tono de voz que tal vez ese era su trabajo porque él era el niño, él era el perdido y ella era la adulta y la madre y la responsable y que siempre estuvo cuidando al niño equivocado. Juan dice que ese miedo le robó muchos años de amor, y que por eso ahora, a esa edad, él todavía era un ser poco funcional, tal vez menos funcional que ella o su hermano. Juan dice que lo mismo pasó con Daniel y que lo mismo puede pasar con Mariana. Helena solo lo observa, él tiene la cara roja y los ojos a punto de llorar. Los ojos de ella apenas brillan un poco pero está lejos de llorar y está más seria que nunca. Al no obtener respuesta alguna pero ver su cara pasmada, Juan se siente mal, deja un billete en la mesa y dice que después hablan. Se para, le da un beso en la cabeza y se va. Helena se queda un momento en la misma posición.

88. INT. CASA HELENA - SALA. NOCHE

Helena entra a la casa. Tiene los ojos rojos de haber llorado. Mariana le habla desde el comedor, Helena no responde. Mariana sale y le pregunta que dónde estaba, Helena responde que por ahí, que está cansada. Mariana la observa con curiosidad y le pregunta qué pasó y si va a comer. Helena responde que nada, que no tiene hambre y que solo quiere dormir.

89. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. DÍA

Mariana despierta a Helena y le da un tinto. Mariana se ve preocupada y le pregunta qué pasó. Helena se sienta y toma del tinto que le dio Mariana. Helena sonríe y dice que nada. Le dice que el tinto por fin le quedó bien. Mariana le pregunta si estaba con la abuela. Helena dice que no pero que tiene que llamarla. Después de un incómodo silencio, Helena dice que ayer visitó a sus hermanos. Mariana le pregunta con curiosidad si los tres juntos o qué. Ella dice que no, que fue a irrumpir con ellos y que uno tenía que tener cuidado porque a veces encontraba lo que estaba buscando. Mariana se ríe sutilmente y le pregunta si quiere desayunar ya. Helena responde que bueno. Al salir Mariana le dice que deberían hacer algo las dos hoy.

90. INT. CASA HELENA - BAÑO. DÍA

Helena se termina de maquillar. Se ve mejor maquillada que antes. Mariana dice que no se demore tanto. Salen las dos.

91. EXT. CALLE - CENTRO HISTÓRICO. DÍA

Helena y Mariana caminan por diferentes calles. Entran a un par de museos. Toman café

y comen postre en un sitio pequeño pero popular. Mariana le pregunta si se siente mejor. Helena dice que sí, y que se apure para volver a la casa temprano.

92. INT. SUPERMERCADO. DÍA (tarde)

Helena compra varias cosas y las pone en un carro. De repente se detiene y escribe a Daniel un mensaje amoroso. Sonríe, guarda el celular y sigue comprando cosas.

93. INT. CASA DE HELENA - COCINA. NOCHE

Helena cocina y escucha música en volumen alto, canta ciertas partes. Mariana se acerca y le pregunta qué está cocinando que huele tan bien. Helena le dice que ya va a ver. Helena sigue concentrada.

94. INT. CASA DE HELENA - COMEDOR. NOCHE

Helena sirve y Mariana se ve sorprendida, le pregunta qué es, Helena le explica. Comen un momento en silencio. Mariana dice que quedó muy bien, que cuándo aprendió a hacer eso. Helena le responde que las mamás saben muchas cosas que los hijos creen que no. Después de unos segundos, Mariana al ver que su madre tiene algo, le cuenta cosas del colegio y que un chico del colegio le regala cosas y le escribe mucho. Helena sonrío como si se debatiera entre estar genuinamente feliz y a la vez triste. Luego le pregunta que si sabía que Daniel estaba tocando y cantando en buses y en la calle. Helena solo sonrío y le dice que ya se imaginaba, y que ella siempre supo que ellos tienen muchos talentos. Mariana dice que Daniel debió hacerle caso a Juan cuando le insistía que estudiara música. Helena dice que tal vez es porque todos creían y ella les decía que debían estudiar algo que les garantizara estabilidad, que por eso Daniel siempre se sintió atrás. Mariana dice que junto con el fútbol, cantar y tocar guitarra eran las únicas cosas que Daniel quería hacer realmente. Helena dice que eso suena como una vida más simple y eso está bien, casi diciéndoselo a ella misma. Mariana le dice que debería cocinarles algo así a sus hermanos. Helena sonrío.

95. EXT. CALLE. DÍA

Diferentes puntos de la ciudad y de los barrios donde viven Helena, Daniel y Juan.

96. INT. SUPERMERCADO GRANDE. DÍA

Mariana y Daniel llevan un carro de mercado y revisan una lista mientras van echando cosas adentro. Mariana le pregunta si sí hace buen dinero cantando por ahí, él responde que hay días que le va bien, otros que no tanto. Que además no puede hacerse siempre en el mismo lugar. Daniel le pregunta si ella siguió en el coro del colegio. Ella responde que no, que se aburrío y sentía que no aprendía mucho. Daniel le dice que debería volver a sus clases de canto. Ella le pregunta por qué no lo siguió haciendo él. Él le dice que por bobo. Ella le pregunta si esta vez si piensa seguir en la universidad. Él le dice que sí, que justo ahora que tiene problemas de dinero y tiene que cantar por ahí, le va mejor y se siente más interesado en aprender y lo está haciendo solo. Pero que va a acabar su

carrera. Ella le dice que él debió hacerle caso a Juan. Daniel hace cara de fastidio. Luego le dice que ella debería hacerle caso a él. Mariana le pregunta que si ya habló con Juan, Daniel dice que no, que no se siente cómodo. Ella dice que es su hermano y que seguramente lo ayuda. Mariana agrega que además Juan se va pronto del país, pero que no diga nada porque él no quiere que nadie se entere. Nadie es su madre. Daniel le pregunta que cuándo piensa contarle entonces. Ella sacude los hombros.

97. INT. CASA HELENA - COCINA. DÍA

Helena y Daniel cocinan juntos. Helena le dice que se haga a un lado, luego lo dice en tono diferente y le sonríe. Luego dice que no está acostumbrada a hacer eso con alguien y que siente que quiere hacerlo todo sola. Daniel la mira y sacude un hombro y deja salir una risa airada.

98. INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Juan entra en la casa, abraza a Mariana y la consiente. Le pregunta si ya terminó el libro que empezaron a leer los dos. Ella dice que va en la mitad, que lo ha leído un par de veces pero que siempre se le olvida. Mariana le pregunta si sabe exactamente qué tiene su mamá, porque solo sabe que estuvo triste o mal después de verlos pero que no ha dicho nada realmente. Juan dice que no sabe. Luego le pregunta como a modo de regaño si ella no le ha contado nada de él. Ella dice que no. Juan dice que después de su conversación había pensado mucho en sus actitudes y que le da miedo que esté enferma y como ella nunca dice nada. Mariana dice que no cree, y que igual ella siempre llama la atención, que parece que no la conociera. Los dos se ríen.

99. INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Helena sirve la comida. Hay muchísima más comida en el plato de Juan y Daniel. Después de unos segundos de silencio, Juan le pregunta a Daniel por Valentina. Él dice que sigue buscando trabajo pero que como tiene su carrera a medio terminar, que es difícil encontrar algo. Luego Juan le pregunta que cómo le ha ido cantando, Daniel dice que bien. Juan pregunta qué canciones canta. Daniel responde con el nombre de algunas canciones conocidas, una de salsa, una de vallenato, una de plancha. Juan le dice que no sabe por qué no estudió música si es lo que realmente le gusta y hace bien, si él nunca ha sido muy de estudiar con libros, que recuerde todo lo que sufría y peleaba cuando recibía notas del colegio y su mamá se sorprendía, como si fuera un gran descubrimiento sabiendo que nunca hacía tareas. Daniel se ríe. Juan le dice que no se reía cuando su madre le gritaba y hasta lo golpeaba por eso. Helena mira a Juan con aprehensión. Mariana dice que mejor no empiecen con cosas del pasado o terminan como siempre. Helena dice que Juan siempre ha estado obsesionado con el pasado y que no hace sino ver los problemas y los puntos negros en todo. Juan dice que mejor sigan comiendo, que ya intentará no decir nada. Después de unos segundos, Helena dice que está pensando en empezar algún negocio para comprar otra casa o vivir en otro lugar mejor. Daniel pregunta con qué dinero. Juan le pregunta que si está a estas alturas dispuesta a pasar lo que ya ha vivido antes y estar dedicada a un negocio, que por lo

general no terminaba bien, que si no era mejor descansar y llevar una vida más relajada ya que no tiene tantas obligaciones de madre. Mariana pregunta por qué mejor no sale con alguien o consigue un novio, alguien que la ocupare y le dé cosas que no le han dado antes. Daniel se ríe. Juan se ve escéptico. Helena se ríe un poco pero luego se pone seria y dice que no le interesa. Juan le pregunta a Mariana que, hablando del tema, si tiene novio. Daniel dice que últimamente está usando mucho maquillaje y le gusta mostrarse mucho. Mariana hace cara de fastidio. Juan interviene diciendo que qué pasa, que eso no tiene nada de raro, que igual ella sabe en qué debe terminar y que debe estudiar porque todo eso del colegio es pasajero. Mariana dice que no tiene idea qué estudiará y que ni siquiera sabe si quiere hacerlo. Juan le dice que es importante que lo haga para que pueda vivir su vida bien. Si no, seguramente terminaría no viviendo y teniendo un bebé como muchas niñas de su edad. Y que luego tendría que ser mamá toda la vida y nunca simplemente una mujer. Helena escucha a Juan pero se ve ofendida, luego dice aun peor sería dedicarse toda una vida a ser madre y que sus hijos terminarían odiándola o pensando que es una pésima mamá. Todos se miran con fastidio. Mariana pregunta que por qué siempre llegan a ese punto y por qué su mamá sale con eso todo el tiempo si ni siquiera están hablando de ella. Juan hace un gesto de concordancia y le dice que ya es hora de cambiar esas actitudes. Helena sube el tono y dice que ella es así y así la deben respetar. Helena empieza a usar los cubiertos con agresividad, luego los deja, y parece como si fuera a llorar. Les dice que ellos nunca la quisieron como es y que siempre le reprochan cosas, que nunca les importa realmente qué pasa con ella, que podría estar enferma y que ellos ni sabrían. Daniel dice que cómo van a saber si ella nunca cuenta ni dice nada. Juan dice que un psicólogo le caería bien. Helena dice que allá nadie cuenta nada entonces ella para qué lo hace. Juan le dice que entonces no les reproche si ellos no cuentan o si ella cree que a ellos no les importa, que así se criaron y así son las cosas y ya, que debe vivir con eso. Hay un silencio largo. Juan se ríe y dice que ahora que lo piensa, a pesar de que él pensaba que todos eran universos diferentes, que a la final todos son iguales, y eso es... Juan hace silencio por un instante y como en modo incrédulo o de burla dice: horrible y ridículo. Helena parece ofendida. Mariana le pregunta subiendo el tono si tiene algo o si pasa algo o si está enferma, que ha estado rara, que diga de una vez y aproveche que están todos. Ella dice que no y se le aguan los ojos. Dice que lo único que quiere es que no la odien y estar en paz. Juan dice que ellos solo pueden estar en paz cada uno en su vida. Helena dice que no quiere que sea así. Juan dice que ese es el precio de sus decisiones y sus acciones. Daniel le dice a Juan que se calle. Daniel pone su mano sobre la de Helena y le dice de forma tranquila que deje de decir eso y de pedir perdón cuando ella no ha hecho nada malo. Le dice que ella no hizo lo que pudo, sino que hizo lo mejor y lo que tenía que hacer, que siempre debe acordarse de eso. Hay un silencio. Mariana asiente y sonríe. Juan se queda callado. Helena se para.

100. INT. CASA DE HELENA – COCINA. DÍA

Deja los platos en el lavaplatos y contempla la comida por un instante. Luego levanta la

mirada y se queda así unos segundos. Se seca las lágrimas.

101. INT. CASA DE HELENA – COMEDOR. DÍA

Helena vuelve a la mesa con los ojos como si hubiera llorado un poco y con una bandeja de pasteles que hizo antes de que llegaran. Mariana tiene cara de haber llorado.

102. INT. CASA DE HELENA – COMEDOR. DÍA

Cuando comen los pasteles en silencio, Juan se dirige a su madre diciéndole que le ofrecieron un trabajo en una universidad en Alemania y que se piensa ir. Ella dura un par de segundos antes de levantar la mirada del plato y reaccionar. Luego sonrío y dice que lo felicita y que qué bueno que le pueda ir mejor. Termina su frase en voz baja y su respuesta suena tan sincera como triste. Ellos se miran entre ellos y la miran a ella. Juan la observa y se le aguan los ojos tanto que tiene que usar sus manos para evitar que sus lágrimas caigan.

103. EXT. CALLE. DÍA

Helena camina por la calle, parece estar algo triste pero tranquila. Su maquillaje es más tenue y camina sin afán.

104. INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Helena come sola. Cuando termina se queda pensativa. Luego saca su celular. Escribe mensajes a sus hijos. Deja el celular sobre la mesa y sigue pensativa.

105. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. DÍA

Helena habla con su amiga por teléfono. Escucha sus problemas, le dice que debe tener paciencia con sus problemas, pero que se dé un plazo para arreglar las cosas. Luego le cuenta a su amiga sobre el viaje de Juan, suena tranquila y orgullosa. También le cuenta sobre lo que está haciendo Daniel. Helena dice que Daniel estaba en el espectro de autismo pero que es muy leve y nunca hablan de eso. Helena sigue la conversación sobre el trabajo de la amiga y luego cuelga.

106. EXT. CALLE. DÍA

Helena sale de su casa. Camina por su barrio. Camina por otro barrio. Llega a la casa de la abuela.

107. INT. CASA ABUELA - HABITACIÓN. DÍA

Sentadas sobre la cama tendida, la abuela viste su ropa usual y le cuenta a Helena sobre las pastillas que tiene que tomar y sobre lo que pasa con su hijo y nietos en la casa. Helena critica las formas en las que su hermano vive ahí con su familia. La abuela dice que ellos le hacen compañía. Helena le cuenta sobre el viaje de Juan y la abuela dice que ya sabía y que se alegra porque finalmente hizo algo que quería hacer hace mucho. Además dice que hace rato no la llama, pero que tendrá que ir a despedirse y a contarle

sus líos amorosos que de vez en cuando le contaba. Helena dice que se siente en paz estando sola, que desde adolescente tuvo miedo de ser como ella y estar sola y acabar sola pero que ahora era su realidad y estaba bien, muy bien, que definitivamente no debía luchar por cosas que no valían la pena. La abuela responde que eso ni ignorar cosas que sí son importantes y urgentes. La abuela le dice que ella está muy joven y que debería conseguir a alguien así sea para usarlo. Helena sacuda la cabeza y sonrío. Dice que será usarlo para que le jodan la vida. La abuela se ríe estando de acuerdo le dice que le traiga un té.

108. INT. CONCESIONARIO - AUTO. DÍA

Daniel entra al puesto del copiloto. Atrás está Mariana, Juan en el piloto. Mariana dice que este le gusta más que el anterior, que está más amplio y se siente mejor. Daniel dice que está mucho más caro, que además el otro le gusta más porque se ve más guerrero. Juan dice que le gusta este y que se imagina a todos ahí, que tenía siempre razones para no comprar un carro pero que ahora se le ocurrían cosas para hacer. Hay un silencio y Daniel le dice gracias a Juan. Juan dice que fresco y que no es un regalo, que es un préstamo, y que ya sabe que tiene que llevar a la mamá a donde necesite y tiene que darle una parte de lo que haga con él. Juan pregunta que si se imaginan haber crecido con uno de esos en la familia. Mariana dice que habría servido mucho. Juan dice que sí pero que habría tenido que lanzarse del carro en movimiento más de una vez. Daniel revisa el sonido del carro. Juan le dice a Daniel todavía debería estudiar música que es lo de él. Daniel tranquilamente dice que no. Mariana y Juan se miran a través del espejo retrovisor.

109. EXT. CALLE. DÍA *(esto son varias pero no sé cómo escribirlo)*

El auto que compraron ir de un lado a otro mientras suena una canción de pop latino. En algunos momentos Daniel conduce. Se sube gente al carro y él revisa una app como uber. Conduce a diferentes personas. También lleva a su mamá. Lleva a Mariana. En otro momento Juan conduce y Mariana está en el copiloto. Luego Daniel conduce, Helena en el copiloto y Mariana atrás. El carro para afuera del edificio de Juan.

110. INT. AUTO. DÍA

Daniel conduce solo. En un semáforo en rojo ve a un cantante con una guitarra y con una voz sobresaliente. Él se queda observándolo serio, hasta que el semáforo cambia y él sigue manejando con la misma expresión.

111. PARQUE. DÍA *(igual esta parte)*

Bajo la misma canción, Helena camina lentamente con ropa deportiva. Luego con otra ropa camina más rápido. Luego con otra aparece trotando. Luego fuma en la misma banca de siempre.

112. INT. BAR. NOCHE

Mientras suena la misma canción Juan habla con un hombre y toman una cerveza. Juan se ríe y lo mira con ojos de pena y deseo.

113. EXT. CALLE – ZONA DE BARES. NOCHE

Bajo la misma canción, casi terminando, Juan camina con el hombre, se ríen. El hombre se acerca y lo abraza y así caminan.

114. EXT. FACHADA EDIFICIO JUAN. DÍA

Se bajan todos con algunas cajas vacías. Helena mira hacia arriba donde está el apartamento de Juan. Mariana dice que ahora sí es hora.

115. INT. APARTAMENTO JUAN - SALA. DÍA

El espacio está casi vacío. Hay dos lámparas de piso. Juan le dice a Helena que ahí están, que hay que desarmarlas para guardarlas y que las cosas de la cocina ya están listas.

116. INT. APARTAMENTO JUAN - COCINA. DÍA

Juan abre un compartimento de la cocina y saca una caja de plástico y ahí hay algunas cosas de cocina. Le dice que eso fue lo que Daniel no quiso para él ni que tampoco vendió y que seguramente ella le encontrará uso. Ella le dice que no puede creer que se esté yendo tanto tiempo. Él la abraza incómodamente y le dice que igual él vendrá a visitar o si le va bien la lleva para que por fin salte el charco. Ella saca su celular y le muestra una foto. Le dice que ella tiene varias fotos escondidas. Es una foto de él en su primer día de primaria con una lonchera morada que era de niña que él hizo que le compraran. También tiene una foto de los dos en ese primer día. Él dice que no se acordaba de eso y se ríe con los ojos aguados.

117. INT. APARTAMENTO JUAN - SALA. DÍA

Daniel está acabando de desarmar las lámparas y poniéndolas en una caja. Juan lo mira hacer eso. Le dice que tiene que tener cuidado cuidando a ese par de locas. Daniel dice que la única loca de la familia es... y Juan se ríe y le dice que se calle.

118. EXT. FACHADA DE EDIFICIO DE JUAN. DÍA

Juan sale con una maleta grande de viaje. Helena con la caja de plástico, Daniel con la caja de las lámparas. Mariana con una caja pequeña. Le pregunta a Juan que cómo va a viajar con esa caja. Juan le dice a Mariana que esa caja ahora es de ella, que son sus libros favoritos y que los tiene que leer y cuidar. Que ahí están los otros libros del primero que leyeron los dos hace unos años cuando todavía ella quería hacer cosas con él. Ella sonríe y se sube al puesto del copiloto. Juan dice que quiere manejar. Deja su maleta en el baúl. Encartados, Daniel y Helena se suben en la parte de atrás del carro.

119. EXT. CALLE. DÍA

El carro va por la carretera que va al aeropuerto.

120. INT. CARRO. DÍA

Juan hace mala cara y dice que ese olor lo tiene mareado. Daniel dice que Helena lo obligó a poner ese ambientador. Ella responde que no le eche la culpa y le dice a Juan que al menos en su último día no critique nada y la deje en paz. Juan dice que huele como a algo barato y que es horrible. Ella dice que el olor de antes era peor. Daniel no dice nada. Mariana se altera y dice que si no se pueden callar por lo menos en este momento. Juan parece molesto pero a la vez parece que no le molesta en realidad. Pone la radio y está sonando una canción de pop. La empieza a tararear. Daniel hace mala cara. Mariana empieza a cantar, luego Helena. Daniel se ríe y canta un pedazo del coro.

121. INT. AEROPUERTO. DÍA

Helena observa cómo Juan hace la fila con Mariana para check-in. Parpadea varias veces y luce seria.

122. INT. CENTRO MÉDICO. DÍA (inserto, flashback?)

El sobre y el resultado siendo metidos en el bolso de Helena.

123. INT. AEROPUERTO. DÍA

En la misma posición, Helena suspira. Daniel se acerca a ella. Ella lo ve y le hace un gesto. Él le señala la dirección del baño.

124. INT. AEROPUERTO - FILA DE COUNTER. DÍA

Juan mueve su maleta con una mano y con la otra tiene a Mariana abrazada. Mariana le dice que no quiere que se vaya. Hay un silencio. Los dos están serios. Él la abraza más fuerte mientras camina y le dice que ahora lo van a poder visitar.

125. INT. AEROPUERTO - PASILLO. DÍA

Helena camina hacia el baño.

126. INT. AEROPUERTO - BAÑO. DÍA

Helena se seca las manos. Sale. Se ve que tiene los ojos rojos de haber llorado un poco.

127. INT. AEROPUERTO - SALIDAS INTERNACIONALES. DÍA

Juan abraza a Helena, ella sonrío. Mariana abraza a Juan y llora. Daniel abraza a Juan. Juan avanza. Helena se acerca a Mariana para abrazarla, Mariana da un paso al lado. Daniel observa a Helena todo el tiempo. Helena observa a Juan. Juan camina. Hay un momento antes de entrar, Juan mira hacia atrás y ve a Helena en su llanto poco

expresivo. Hace cara de tristeza por un par de segundos, luego sonrío y entra.

128. INT. AEROPUERTO - MIGRACIÓN. DÍA

Juan se acerca a la ventanilla, le sellan el pasaporte.

129. INT. AEROPUERTO - SEGURIDAD. DÍA

Juan pasa por el registro de seguridad

130. INT. AEROPUERTO. DÍA

Helena, Daniel y Mariana caminan hacia la salida. Daniel se acerca a Helena.

131. INT. AEROPUERTO - PASILLO. DÍA

Juan camina hacia la sala de espera

132. EXT. AEROPUERTO – PARQUEADERO

Los tres caminan hacia el carro. Mariana se sube en la parte de atrás del carro. Helena se queda mirando hacia el aeropuerto. Daniel la mira y espera hasta que ella se suba. Le toma unos segundos. FADE OUT.

133. INT. CENTRO MÉDICO - PASILLO (flashback). DÍA

Helena abre el sobre. Se queda mirándolo. Se ve el diagnóstico de cáncer en positivo, se lee la palabra linfoma. Helena arruga la hoja y la mete rápidamente en su cartera junto con el sobre. Camina hacia la salida.

134. INT. CASA DE HELENA - COMEDOR. DÍA

Helena sentada pensativa después de comer.

135. EXT. PARQUE. DÍA

Helena fuma en el parque.

136. INT. CASA DE HELENA - COCINA. DÍA

Helena cocina con cara seria. En un momento se detiene y suspira.

137. EXT. AEROPUERTO - PARQUEADERO. DÍA

Helena mira hacia el aeropuerto varios segundos y suspira antes de subirse al puesto de copiloto. Daniel se sube. Helena cierra la puerta.

9. Nota de intención

Umbrales, de acuerdo a la primera idea, busca examinar sobre lo que significa ser madre en el contexto bogotano. Tras indagar y trabajar en esa idea durante los primeros meses del curso de la maestría, llegué a una posible premisa, que es: la redención es algo que solo se obtiene por sí mismo. También, en cuanto al sentido, que como individuos somos resultado de una serie de causalidades y casualidades, entre ellas el carácter de nuestro círculo social inmediato, en este caso, los padres; ciertamente nada nuevo, pero que en nuestro contexto no nos detenemos a pensar o no es algo que tengamos tan presente siempre. Nos jactamos aseverando quiénes somos y sobre todo, definiéndonos por quiénes no somos. Durante la escritura de este guión quise explorar la idea de que no importa qué tan diferentes creamos o queramos ser, en esencia somos el mismo. Igualmente, desde el principio fue mi intención realizar un acercamiento al precio del silencio y la represión emocional, en uno y en los otros. Por último y a nivel macro, investigar y posar la pregunta sobre el papel, la necesidad y la repercusión de la familia en el desarrollo, búsqueda o logro del concepto social de éxito, la felicidad o bienestar individual.

La idea para este proyecto surgió en 2018 en un vehículo de transporte público. En ese momento, me encontré rodeado de mujeres de distintas edades, varias de ellas madres, y de diferentes clases sociales. Esta escena me presentó una imagen contrastante sobre ser mujer o madre. Una de estas mujeres, joven, parecía muy amorosa con su hijo pequeño, mientras que la mujer a su lado, en sus cincuenta, parecía triste y seria, como si en su normalidad y en cada momento le pesara toda una vida de experiencia. Esta mujer, que a simple vista solo observaba el paisaje urbano pero que más bien estaba perdida dentro de sí, me recordó a mi propia madre y de ahí nació la idea de querer explorar sobre las dificultades de ser madre en este contexto sociocultural y temporal.

Como mencioné antes, las exploraciones que quise hacer en este proyecto tienen como tema central la familia. Primero, cómo nuestros padres, su amor, su odio, sus problemas, sus personalidades y traumas, tienen un papel tan vital, más de lo que quisiéramos, en el tipo de personas en quienes nos convertimos. También las expectativas que hay respecto a los diferentes roles que desempeñamos a lo largo de

nuestra vida. No puedo negar que siempre he querido escribir un drama familiar que llegue a muchos colombianos. En esa medida, si bien no tenía en mente escribir una historia llena de peripecias, siempre supe que iba a adoptar ciertos elementos de la estructura aristotélica, incluso si la historia que quería desarrollar no iba a estar dada en términos de la acción, que es lo que tradicionalmente mueve el drama.

De acuerdo con las categorías usadas por McKee (2003), este guión tiende a ser una mini-trama, que bien no tiene una definición específica, pues los conceptos de arqui-trama, mini-trama y anti-trama funcionan en algo que parece más un triángulo, donde las líneas entre dos puntos funcionan como espectros. Es decir, mi historia en sus historias tenía varios rasgos de una arqui-trama (drama clásico) pero con más elementos de mini-trama (un drama que tiende al minimalismo): especialmente porque los mayores conflictos son íntimos e internos; a pesar de que al parecer hay una protagonista, la trama está sostenida en los conflictos de los otros personajes (los hijos); y la acción está diluida y minimizada. En la superficie, los conflictos externos son acercarse a los hijos (Helena), superar un desamor (Juan) y encontrar una esperanza o estabilidad económica y profesional (Daniel). El conflicto interno sería liberarse de los lazos familiares obligados y construir algo más honesto y genuino que ayude a todos a cumplir lo que tal vez no saben conscientemente que buscan. Para Juan, construir una vida afuera sin sentirse culpable por abandonar física y emocionalmente a su madre; para Helena, rehacer la relación afectiva con sus hijos y así poder abrirse a ellos y lidiar con su enfermedad. Sus conflictos tanto externos como internos, incluso sin que ellos mismos lo vean, están atravesados por las relaciones del pasado.

Antes de crear el argumento completo fue necesario realizar un proceso de reflexión e indagación para crear los personajes de mi historia, en este caso una madre separada bogotana en sus 50, dos hijos adultos completamente diferentes, y una hija entrando en la adolescencia. Para que el conflicto en el que quería poner, no solo a Helena sino a sus hijos, pensé principalmente en la visión clásica de que un personaje tiene un rasgo sobresaliente (carácter), por supuesto, incluyendo una serie de matices diferentes, pues el ejercicio de creación de personajes que realicé antes de escribir el argumento incluía tanto los aspectos físicos y psicológicos como los sociológicos. Para mí es importante en esta historia que cada personaje tenga un rasgo sobresaliente, pues mi visión de lo que significa escribir, coincide con De la Parra (2008), quien dice que toda

escritura es una exploración en la naturaleza humana. A mi parecer, la tragedia griega es una buena base para entender y concebir en un modo inicial el concepto de rasgo sobresaliente en los personajes, sobre el que quería construir los otros aspectos o matices de ellos. En especial, pensé mucho en Edipo Rey de Sófocles, que no solo es una de las tragedias griegas más complejas y estudiadas, recordemos que Freud la usó como base para toda su teoría, sino que personalmente siempre que vuelvo a ella, encuentro elementos valiosos tanto para el quehacer escritor como para el entendimiento de la psicología humana.

Edipo tiene un rasgo característico y toda su historia se desarrolla a partir de eso, es decir, su destino como personaje está dado por quién es él. Edipo al caer en su terquedad e intentar huir de su destino, solo crea las condiciones para cumplirlo. De algún modo, Edipo es un neurótico que tiene un conflicto interno, algo no muy común en la tragedia griega. Cuando Edipo, cuyo rasgo característico también es hablar en demasía, habla y condena al culpable de la peste de Tebas y de la muerte de Layo, habla sin saber sobre el otro, cuando en el fondo está inconscientemente hablando de él mismo. La ironía es un elemento que me parece importante en esta tragedia. Esas dos ideas clásicas las encuentro en otras novelas que son parte de mi formación e intenté incluirlas en el guión: cualquier persona por ser quien es terminará cumpliendo su destino —que es convertirse en eso que es y nada más, y además hacer su peor miedo realidad—; y aunque suene algo trivial, eso que no soporto o condeno en el otro es simplemente algo que inconscientemente no he resuelto conmigo mismo. Por ese mismo viaje, conflicto e ironía pasan mis personajes, como he observado en mi familia y en muchas otras.

En este punto para mí se convergen relato y proceso creativo pues además del encuentro que el personaje tiene con el otro en la historia, recuerdo las palabras de Sanchís Sinisterra (2012): “Escribir no es tanto llegar a la ‘esencia’ profunda de uno mismo sino, quizás, encontrar al otro que hay dentro de uno mismo, encontrar a los otros que hay dentro de uno mismo”. Entonces, de algún modo escribir se parece mucho a vivir. Así como quien lee puede entender y vivir varias vidas, escribir es, tanto propiciar como experimentar una o unas nuevas vidas.

Para mí, escribir es además un juego de observación, no de evangelización o de adoctrinamiento. En su libro 'El arte de la novela', Milan Kundera (2003) dice algo que encuentro presente en historias de ficción memorables, algunas de mis favoritas y es que aunque toda historia sea política, escribir no significa permear personajes con opiniones políticas, sino más bien ponerlos como piezas de una partida de ajedrez en el que la verdad de cada uno saldrá a flote en el juego. Esto es lo que hice para poder escribir la primera versión del argumento.

A diferencia de escribir literatura, desde la concepción de la idea, proveniente de una experiencia que encontré con mucho potencial cinematográfico, fue imperativo pensar en imágenes, en la estética y el tono de la película para organizar todo en un relato textual. El tipo de imágenes evocadas mientras creaba los personajes y me imaginaba sus conflictos me remitieron a algunos trabajos cinematográficos. El primero fue la película *Terms Of Endearment* de James L. Brooks (1983): en este filme a pesar de que madre e hija no se la llevan muy bien, la relación y el apego que hay entre ellas son muy poderosos. Ese tipo de madre controladora, pasivo agresiva, un poco entrometida y que juzga, en su cabeza por el bien de sus hijos, quise que fuera mi personaje principal, también para representar el arquetipo de madre colombiana, muy comprometida, estricta y, desde los principios, patriarcal.

Otro referente inicial de conflicto entre madre e hija que vino a mi cabeza por su cercanía de tiempo fue *Lady Bird* (2017) de Greta Gerwig. En esta historia, la protagonista tiene un conflicto externo —como estudiante pero sobre todo como hija— que hace de espejo con el conflicto interno —como mujer y adolescente que crece y se va—, y a su vez sus conflictos son espejo de los conflictos de su madre, con quien aparentemente no tiene nada en común. Algo muy parecido pasa con el hijo mayor de mi historia, cuyo conflicto es un poco el reflejo del de su madre, o más bien, el reflejo de quién es él, a partir de ella. En cuanto a la relación de Helena y su otro hijo, Daniel, también desde el inicio recordé e indagué en la película *Mommy* (2014) del canadiense Xavier Dolan. En este drama la madre debe lidiar con las dificultades de criar un hijo con trastorno por déficit de atención con hiperactividad. En mi caso, aunque Daniel no tiene ningún diagnóstico explícito y no sufre de hiperactividad o violencia, siempre fue un niño difícil que naturalmente pareció siempre tener problemas con las reglas y el sistema. Esto resultó en el estado de inestabilidad en el que se encuentra en este momento y que

preocupa a Helena, ahora que puede que ella no esté más. Esta última película representa también parte de la estética que busco en la película en cuanto a intimidad y cómo se retrata el lugar donde se vive, tanto adentro como afuera.

Los resultados preliminares de dichas exploraciones en mis personajes se dan en su ámbito social, en su habla, en su forma de lidiar con el conflicto al que están enfrentados. También en sus ambientes y cómo se ven estéticamente. Visualmente quiero mostrar los grandes contrastes que se pueden encontrar, no solo dentro de una misma ciudad, sino dentro de una familia. En común, los tres personajes principales recorren las calles que frecuentan y a las que pertenecen pero a la vez que los hace sentir tan extraños y fuera de lugar, pues a pesar de estar siempre presentes ahí, sus cabezas, dado por sus expresiones e incluso inexpressiones, nos sugiere que siempre están, o quizás que quisieran estar, en otro lado.

Otro rasgo característico que siempre pensé para el proyecto, y que creo que también es un gran interés y marca personal, es el peso que tienen los diálogos en la historia. Por un lado, debido a mi tradición literaria y mi creencia en que el espectador de cine colombiano, no el entrenado en literatura o cinematografía, tiene poca tolerancia a historias con mucho diálogo, no el explicativo de televisión, sino al diálogo largo o lleno de subtexto y que idealmente, se queda en nuestra cabeza después de haber visto la película. Segundo, porque tanto del cine como de la literatura, siempre me han cautivado los diálogos, y especialmente el subtexto que ellos cargan en sí. Mi trabajo siempre fue pensar en situaciones que no fueran tan mundanas, pero tampoco muy artificiales, como pensaba Chejov (2004), en las que los personajes pudieran mostrar tanto quienes son, como su conflicto y su relación con los otros miembros de la familia. Pamuk (2010) muy concisamente describió eso que pienso diciendo que escribir [novelas] es el arte de hablar de cosas importantes como si fueran irrelevantes, y hablar de cosas no importantes como si fueran relevantes. El reto estaba en que, a pesar de que hay un par de momentos de confrontación y discusión de temas directos y específicos, la reclusión emocional y lo no dicho es el gran rasgo de esta unidad familiar y el tema central del conflicto y el relato y cómo quería mostrarlo.

Para Pamuk (2010, p. 153), una novela (en este caso una obra cinematográfica) que resuena o trasciende —esto segundo mucho más difícil en nuestro tiempo— es un

bosque, formado por muchos árboles contruidos y dispuestos cuidadosamente uno a uno, en el que solo al recorrer cada uno de sus árboles se podrá llegar al cuadro completo, y a algo incluso más importante, que es lo que él llama el centro de la novela. El centro es eso que en clases de la maestría llamamos el descubrimiento existencial, ese entendimiento u opinión profunda sobre la vida al que llegamos al escribir. En cuanto al sentido de esta obra, como dije al principio, mi primer interés era sobre indagar en las dificultades y frustraciones de una madre que ya crió a sus hijos, cómo un rol social puede volverse toda una vida de la que es difícil salir, y sobre todo, a nivel social, lo alejado que está el cuidado emocional en nuestro imaginario sociocultural y ese socioeconómico específicamente, al menos en esa generación; y por supuesto las repercusiones, pero también las razones de ese 'descuido'.

Esto es algo que descubrí y entendí poco a poco sobre la idea original y la obra, después de mucho pensar e investigar, y no una idea definida que quería deliberadamente plasmar. Recuerdo la línea famosa de John Steinbeck, recopilado por Ana Ayuso (2002), que dice que el oficio o arte de escribir es el torpe intento de encontrar símbolos para lo inexplicable. En esa constante e interminable tarea he estado a lo largo de estos dos años. Junto a ella, Ayuso también trae la analogía de Gustave Flaubert sobre escribir y ser marinero, en la que él declara: "yo soy el oscuro y paciente pescador de perlas que se zambulle hasta las profundidades, y emerge con las manos vacías y la cara azul. Cierta atracción fatal me conduce hacia los abismos del pensamiento hasta el fondo de unas cimas interiores que, para los fuertes, jamás se agotan." (p. 79). De nuevo, mi visión sobre crear y escribir tiene más que ver con explorar y preguntarse, responder en el hacer y, con suerte, terminar con la formulación de otras preguntas más profundas y específicas.

El último de los referentes que siempre tengo en mente a la hora de escribir es, además de usar la metáfora del bosque de Pamuk, también me adhiero a sus palabras, es una de las mejores novelas escritas: Ana Karenina. Esta gran obra desde sus primeras páginas construye a la perfección cada uno de los árboles que componen el bosque; nos expone un mundo que nos arroja ante la verdad de que las decisiones humanas son torpes, o premeditadas, son egoístas o masoquistas, son irresponsables, son pasivas, circunstanciales, ridículas, y algunas parecerán buenas o malas o peores. Pero este gran bosque siempre me recuerda, como los trabajos de ficción más

memorables, que somos una combinación de coincidencias y brillos y desgracias designadas por dónde estamos y quiénes somos. Eso hace que como escritor, cualquier tema o forma que decidamos explorar, siempre deben ir libre de juicios, y con un trabajo arduo y suerte, el lector o espectador llegará ante esa misma simple pero no sencilla verdad: las decisiones humanas no son fáciles de juzgar, o tal vez otra que ellos logren develar. Tanto escritores, humanos, como espectadores, somos fichas de ajedrez que nos movemos de forma determinada cuando haya la oportunidad u obligación. El resultado —en la vida y en la escritura— solo se puede obtener jugando y jugando, y por su puesto, para citar las palabras de Robino (2017), la suerte es loca y al que le toca le toca.

Una vez me nutrí de fuentes y pensé en referentes y redondeé bien hacia dónde quería ir, seguí los lineamientos de la maestría, que me llevaron a un proceso de creación en su mayoría eficiente. La redacción del guión, como expliqué antes, tuvo dificultades a la hora de encontrar las situaciones no tan mundanas a las que los personajes debían enfrentarse desde su construcción y su conflicto. Un inconveniente que puede aparecer acá, y que de hecho viví, fue crear diferentes escenas o pensar en esas situaciones sin hacerlas repetitivas. Es decir, ser capaz de contar la historia y poner en juego los conflictos y que, en efecto, existiera progresión dramática y no una simple variación de los escenarios o una carrera de obstáculos a los que los personajes debían enfrentarse. Para solucionar esto y continuar con el proceso, hice las líneas narrativas de cada personaje, tomando como un punto cada escena en la que aparecían. Este ejercicio me permitió ver qué acciones se estaban repitiendo en términos dramáticos, para cambiarlas o eliminarlas. También me confirmó el orden que ya tenía en mente. *Umbrales* empieza con una imagen corta y onírica del cumpleaños de Helena, la única ocasión en la que todos estaban juntos. Una de las escenas finales es la imagen madre del proyecto en la que los miembros de una familia van en un carro, recogiendo o despidiendo a alguien. Todos diferentes, pero todos iguales. Con estos puntos escribí la escaleta. Con la escaleta me enfrenté al gran trabajo de reescribir algunos momentos o puntos.

De hecho, las líneas narrativas me recordaron una idea que tenía cuando concebí la historia y los personajes. Esta idea consistía en mostrar los contrastes estéticos entre Helena y sus dos hijos mayores, como resultado del contexto socioeconómico, momento

de vida, y lo más importante, la forma cómo ven el mundo. Al recordar esta idea me di cuenta de que estaba tal vez poniendo a los personajes en muchas peripecias simplemente porque era parte del ejercicio inicial de redacción del argumento. Sin embargo, algo en la historia no me cuadraba. A pesar de ser una historia de tres actos, nunca la pensé como una estructura del todo reparadora. Esto quiere decir que tanto los conflictos, como el viaje que llevan a cabo no era tan obvio como ir de A a B, o como realizar acciones y lograr su objetivo. Mi interés siempre estuvo en poner a prueba la idea de que uno ve el mundo a partir de cómo es, o más bien, de qué idea o ideología tiene sobre él, combinado con la existencia propia y qué tan favorables son las condiciones.

Al pensar esta historia desde una perspectiva de drama clásico, Helena es arrojada a la circunstancia de la enfermedad, y esto hace que ella busque reparación, unión y perdón con sus hijos. Sin embargo, luego descubrí que su forma de ser y rasgo característico hacen imposible que sea capaz de lidiar tan efectivamente con su conflicto. En ocasiones puede parecer que los intentos por acercarse a sus hijos no son sinceros, y tal vez el espectador se pregunte por qué nunca comparte los resultados de sus exámenes, ni tenemos noticia de cómo o qué significa esta enfermedad; preguntas válidas desde la tradición canónica del llamado a la acción. En segundo lugar, a Juan originalmente lo concebí como un personaje que tiene en mente una idea del amor y del éxito profesional muy burguesa. Él es un romántico que cree en el amor que solo llega una vez en la vida, y que en la versión original, compensa su fracaso amoroso con éxito profesional y académico, para además distanciarse y establecer una superioridad moral ante su familia. Cuando visité nuevos referentes para mi historia, revisé de nuevo *El Rayo Verde* de Éric Rohmer (1986), y su personaje Delphine me recordó a Juan, quien atraviesa el mismo conflicto. En esta reevaluación de la historia, mi personaje se mueve de un lado a otro y comparte socialmente con otras personas lleno de cierta frustración, siempre siendo obstinado y con opiniones fuertes y en ojos de gente del común, alguien muy complicado, pesimista y romántico, quien por más que lo intenta, en realidad su pena e ideales lo consumen. Este conflicto supera y desborda la idea romántica y burguesa que tiene Juan del amor, y aunque sea él quien tiene un presunto viaje del héroe más definido, es trabajo del espectador decidir cómo interpretar los símbolos dados sobre la evolución de su desamor.

En cuanto a Daniel, originalmente lo visioné como un personaje aparentemente pasivo, pero es él quien es realmente libre de las presiones sociales y expectativas de éxito y logros de vida. En la primera versión del argumento inventé peripecias para él, pero en la reevaluación me di cuenta de que él, un hombre de 28 años, no está a la altura (o no pretende estarlo) de sus conflictos de dinero y de fracaso, ni tampoco de su bagaje emocional anclado a las heridas de la crianza de su madre, la relación con su hermano y la comparación de su propio valor en términos de logros de vida. Este choque entre las realidades de un colombiano de clase media o baja y las ideas o pensamientos sobre éxito o solución de problemas es parte del centro de este proyecto.

De esta forma siento que la historia parece un poco más orgánica, pues así los había concebido en el fondo. El método usado en la maestría me obligó a pensar en conflictos para todos y en peripecias para llenar la idea inicial de lo que quería explorar con estos personajes con ideales distintos atravesados por una misma línea o pena familiar, junto con expectativas de vida y familia. De algún modo, despegarse un poco del viaje del héroe con peripecias clarifica qué cosa realmente haría ese personaje ante esa situación y cómo se vería su imposibilidad de actuar o hacer lo que es esperado (en un drama clásico) para enfrentar el conflicto o la situación. Al hacer esta reescritura y buscar cómo plasmar esa realidad de la cotidianidad colombiana, recordé a Deleuze (1983) en su capítulo de la crisis de la imagen acción, sobre de un elemento vital del neorrealismo italiano: el vagabundeo ante la imposibilidad de actuar y la búsqueda de imágenes como herramientas para potencializar, o de algún modo revelar, tanto el fondo de la idea inicial o lo que quiero explorar con esta historia, que también es el resultado de mi yo como escritor y ciudadano en este momento, dejándome más clara la forma, la estética, la progresión dramática, e incluso las escenas y diálogos para poder finalmente enfrentarme a la redacción.

10. Bibliografía

Ayuso, A. (2002). El oficio de escritor. Madrid: Punto de Lectura.

Chejov, A. (2005). Consejos a un escritor. Madrid: Ediciones y talleres de escritura creativa Fuentetaja.

De la Parra, M.A. (2008). Carta a un joven dramaturgo. México: Paso del gato.

Deleuze, G. (1983). La imagen-movimiento: Estudios sobre cine, vol I. Barcelona: Paidós.

Kundera, M (2005). The Art of the Novel. Great Britain: Faber and faber.

McKee, R. (2003). Story – Substance, structure, style, and the principles of screenwriting. Methuen: Reganbooks.

Robino, A. (2017). 232 preguntas para reescribir un texto dramático (teatro, cine, radio, televisión y nuevos medios electrónicos). México: Paso de Gato.

Pamuk, O. (2010). The naïve and the sentimentalist novelist. New York: Vintage books.

Sanchís Sinisterra, J. (2012) Narraturgia. Dramaturgia de textos narrativos. México: Paso de Gato.

A. Anexo: Guión Literario

UMBRALES

POR:
YEISON NAVARRO G.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

En pantalla negra suena la canción del cumpleaños a varias voces. Borroso vemos a 10+ personas cantando y sonriendo, el lugar está decorado. En la última parte suena la canción solo a 3 voces. Vemos clara a HELENA (53), contextura un poco gruesa, pelo negro ondulado con expresión seria y ojos pequeños. Algo triste, luce más joven de lo que es. Sonríe un poco. La nota del final es sostenida y exagerada por una voz masculina dulce. El lugar no está decorado y solo están: DANIEL (28), quien sostuvo la nota, alto, pelo café claro un poco desordenado, blanco con ojos verdes y un buzo de capota; JUAN (31), piel canela, con una camisa de rayas semi-formal ajustada al cuerpo, gafas, y; MARIANA (15), cabello liso, ojos como los de su madre, piel canela, bien peinada y arreglada. Helena sopla las velas y hace una cara seria. Mariana se pone de pie y se dirige a su madre.

MARIANA

(La abraza y le
da varios besos
en la mejilla)

Feliz cumpleaños, mami. Que
tengas muchas cosas lindas este
año.

HELENA

(La abraza fuerte
y le da un beso
en la frente)

Gracias, mamita.

JUAN

(Se acerca, la
abraza y le
susurra al oído)

Mamá, que tenga salud y esté más
tranquila ahora.

Mientras la abraza ve que la pantalla del celular que tiene en la mano se ilumina con una notificación. Daniel se acerca a Helena, le da un abrazo algo incómodo, unas palmadas suaves en la espalda y se ríe un instante.

DANIEL

Feliz cumpleaños, mami.

Helena lo abraza fuerte y le acaricia la espalda.

CORTE A...

MOMENTOS DESPUÉS

Mariana corta y sirve la torta con torpeza. Le pasa un pedazo grande a Daniel.

HELENA

Usted no se sirva tanto.

CORTE A...

Todos comiendo en silencio.

MARIANA

Está rica, ¿no?

Helena hace un gesto de que está bien mientras come.

JUAN

A mi mamá no le gusta mucho esa torta.

DANIEL

A usted es al que no le gusta.
¿No la ve comiendo bien?

JUAN

Le dije cuál tenía que comprar y ni eso. Usted sí...

DANIEL

A la próxima va usted.

HELENA

Pero sí está como dulce.

Juan hace un gesto de "se lo dije" a Daniel. Daniel no reacciona. Mariana gira los ojos con fastidio.

HELENA (CONT'D)

Mijo, ¿y ya acabaron de arreglar el apartamento?

DANIEL

(Serio con la boca muy llena)

Sí...

HELENA

¿Y ya se adaptó a vivir allá?
¿Ya se siente bien?

Daniel hace un sonido para asentir porque no puede abrir la boca.

JUAN

Mamá, perdón por haber hecho esto una semana después.

Mariana hace cara de desaprobación.

HELENA

Ay, usted sabe que a mí ni me gustan estas cosas. Así que ni me vayan a tomar fotos que las odio.

DANIEL

¿Puedo comer más?

HELENA

Venga yo sirvo que quedó mal cortado y repartido.

Helena se pone de pie para servir.

JUAN

Mamá, al menos hoy quédese sentada.

Helena corta un pedazo grande y se lo da a Daniel. Juan y María se ríen moviendo la cabeza de lado a lado.

MARIANA

Yo también quiero.

HELENA

(Le pasa un
pedazo pequeño)

Usted no coma tanto.

Helena mira a Juan. Juan se ve ido, triste. Ha comido poco.

CORTE A...

Todos han acabado y Juan tiene la mitad de la torta.

JUAN

Creo que me tengo que ir.

MARIANA

(Con voz de
consentida y de
reproche)

¿En serio? Tú ya no estás acá
nunca y ya no hacemos nada
juntos.

Helena los mira. Juan se pone la chaqueta y mira a Daniel.

JUAN

(Con algo de
hostilidad)

Usted ¿qué? ¿Ahora sí hace sus
cosas por sí mismo?

DANIEL

Ay, no pregunte bobadas.

JUAN

Bueno, me voy.

Juan abraza fuertemente a Mariana, levanta la cabeza para despedirse de Daniel y antes de salir le acaricia el hombro a Helena.

MOMENTOS DESPUÉS

DANIEL

Yo también me voy.

HELENA

¿No se va a quedar otro rato?

DANIEL

No. Tengo cosas de la universidad. Y Valentina...

MARIANA

Mami, ¿puedo salir de una vez con Daniel?

HELENA

¿A dónde?

MARIANA

A la casa de Laura. Trabajos.

HELENA

(Duda)

Usted sí es amiguera.

MARIANA

Le voy a llevar un pedazo de torta.

HELENA

(algo irritada)

Bueno.

Helena sigue sentada en la mesa. Vemos cuadros de Daniel y Mariana despidiéndose, ella con un beso y abrazo. Luego en la misma posición, Helena está sentada sola por unos segundos. Los platos en el mismo lugar y la torta de Juan sin terminar.

INT. BUS. DÍA / EXT. CALLE. DÍA

Helena va sentada del lado del pasillo en un bus, lleva un sobre de manila en la mano. Luego el bus se ve más lleno. Ella observa hacia afuera, también cuando alguien se sube y camina en el bus. Luego el bus se ve más lleno. Ella se ve un poco molesta con la gente alrededor. Luego se baja y camina de forma calmada. Mira varias veces al piso mientras camina.

INT. MERCADO. DÍA

Helena camina mirando los pasillos. Escoge algunas frutas. Las revisa por varios lados. En el mostrador, un HOMBRE del MERCADO (56) con una bata blanca y algo sucia le recibe la comida. Ella está completamente seria. El hombre la mira mientras pesa las cosas. Ella le pasa dos aguacates.

HELENA

¿Esto cuánto?

HOMBRE MERCADO

Cinco mil.

Helena mira el número en la caja registradora. Saca dinero arrugado de una billetera pequeña. Aplana los billetes antes de entregarlos. El hombre recibe, cuenta, le da las vueltas y le sonríe.

HOMBRE MERCADO (CONT'D)

Que vuelva, mi señora.

Helena hace un gesto leve con la boca, casi sonriendo. Luego se va volviendo a su cara seria.

EXT/INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Helena deja dos bolsas en el suelo mientras abre la puerta. Al entrar mueve los paquetes. La sala está algo oscura. Antes de cerrar la puerta detrás de ella, se ve su silueta examinando el lugar. Suspira. Cierra la puerta.

INT. CASA HELENA - BAÑO. DÍA

Helena cierra la puerta del baño. Abre el gabinete, saca una cajetilla de cigarrillos y una caja de fósforos. Al cerrar el gabinete se mira en el espejo. Ve que su maquillaje está un poco corrido en los ojos. Se examina la piel, se toca el pelo en la parte de adelante. Sentada en el inodoro, enciende un cigarrillo. Fuma un poco. Está seria y pensativa. Al terminar se lava las manos rápidamente, abre la puerta y usa su mano para hacer disipar todo el humo acumulado.

INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. DÍA

Helena ve televisión recostada en la cama. Se duerme.

INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. ATARDECER

Helena despierta, se frota el cuello en la parte de atrás por la posición en la que estaba. Mira su celular y no tiene mensajes.

INT. CASA HELENA - COCINA. ATARDECER

Mariana en uniforme de colegio llega y saluda a Helena de un abrazo y un beso en la mejilla. Helena corta comida y tiene ollas preparando la cena.

HELENA

Hola, mamita. ¿Cómo estuvo el colegio?

MARIANA

¿Qué estás haciendo?

Mariana revisa las ollas.

MARIANA (CONT'D)

Ay, ¿otra vez pasta? Siempre haces eso que no me gusta.

HELENA

Ni vayas a empezar. Como raro, ustedes le ponen peros a todo lo que hago.

Se miran en silencio unos segundos.

HELENA

Mejor dime cómo te fue en el colegio. Mira la hora que es.

Mariana hace un gesto como de molesta y se va mientras se quita el saco con una mano, con la otra lleva la maleta casi arrastrada.

INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Sentadas comiendo, Mariana y Helena guardan silencio por unos segundos.

HELENA

Tú estás igual a tu hermano.

MARIANA

(Sube la mirada
con sospecha)

¿Juan? ¿Por qué?

HELENA

No, Daniel. Porque no dices nada. Ahora nunca cuentas cómo te fue en el colegio.

MARIANA

Mami, todos los días son iguales para todos.

HELENA

¿Qué te ha dicho Daniel?

MARIANA

Nada. A veces me envía bobadas.

HELENA

Y Juan ¿qué?

Momentos de silencio. Mariana revisa su celular con una mano. Se ríe. Helena revisa el suyo que está a su derecha pero no tiene nada que revisar.

HELENA (CONT'D)

Oye, ¿no viste a Juan raro? Yo creo que algo le pasa.

MARIANA

Pues sí anda más perdido que de costumbre. Y anda con una cara de amargado... pero no me ha contado nada.

Mariana deja de comer y se dedica a responder mensajes en el celular.

HELENA

Mariana, estamos hablando de algo. Estamos comiendo.

MARIANA

Mami, tengo que hacer un trabajo en grupo y estamos cuadrando.

Helena mira unos segundos su plato, ya está casi terminado. Mira el de Mariana y sigue con casi toda la comida. Ve a Mariana sonreír mientras escribe en el celular a gran velocidad. En la radio suena una canción noventera. Helena mira al vacío. Se toca el cuello en la parte de atrás.

INT. CASA HELENA - BAÑO. NOCHE

Helena sentada en el inodoro enciende un cigarillo. Tiene puesta un poco de crema en la cara.

EXT. CALLE. DÍA

Helena camina. Vemos sus pies en su usual y característico caminado: algo lento pero constante, como si quisiera ir más rápido. Varias veces mira al suelo mientras camina. Luego la vemos esperar un bus. Mientras espera deja ir su mirada hacia personas que ve: una mujer con un niño pequeño que camina lento, así que la mujer lo alza para ir más rápido y cruzar la calle; una mujer de oficina con el pelo suelto y liso esperando el bus también; un grupo de tres adolescentes riendo y llegando al mismo punto de espera.

INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. NOCHE

Mariana acostada revisa su celular. Helena ve televisión sentada en la orilla de la cama. Helena revisa su celular después de unos segundos de observar a Mariana.

HELENA

No sé qué es lo que tanto hacen ustedes en ese celular.

MARIANA

Pues lo de siempre.

HELENA

Sus hermanos a mí nunca me responden los mensajes.

MARIANA

Pues así son. ¿Qué tiene de raro ahora?

HELENA

¿Tú crees que Juan tiene problemas de plata? ¿O que está enfermo?

MARIANA

Ya deja de ver cosas que no son.

HELENA

En mi cumpleaños lo vi como con rabia. Como cuando llora.

MARIANA

Hace rato no hablo con él. Tú y tus videos, mami.

HELENA

No creo.

INT. FACULTAD DE QUÍMICA - PASILLO

Juan camina con unos libros en una mano y una maletín en la otra.

MARIANA (V.O)

Ay, mami. Él siempre está ocupado. Siempre se queja de que está cansado.

INT. FACULTAD DE QUÍMICA - LABORATORIO

Juan sentado y con una bata puesta observa una pantalla de computador grande. Acerca la cabeza. Luego lleva la mirada a su celular que está a la izquierda. Vuelve a la pantalla. Luego escucha la vibración del celular. Deja de observar la pantalla y se apresura a revisar el celular. La pantalla muestra el nombre MAMÁ. Juan vuelve a la pantalla.

HELENA (V.O)

Yo quisiera espiarlo para saber cómo le va en sus cosas. A veces siento que no lo conozco. Pero aún así creo que le pasa algo.

El ASISTENTE DE LABORATORIO (26) golpea en la puerta de vidrio. Juan voltea a mirar. El asistente hace un gesto para entrar. Juan levanta la cabeza como aprobando. El asistente se acerca y le muestra un papel:

ASISTENTE

Creo que se le volvió a olvidar escribir un par de números en lo que envió.

Juan examina el papel.

JUAN

¿Está seguro? Raro, yo siempre reviso dos o tres veces.

ASISTENTE

Eso suele pasar.

JUAN

Pero no debería.

El celular de Juan vuelve a vibrar. Juan se mueve en la silla hasta donde está el celular.

ASISTENTE

Por ahora no es grave, pero toca estar pendiente.

Segundos después Juan lanza con cara de decepción el celular con algo de cuidado para que quede encima del escritorio como estaba. Cuando Juan va a mirar de nuevo al asistente, él ya va saliendo.

JUAN

Siemp-

Juan hace un risa leve en medio de su cara seria y preocupada. Acerca la silla a la pantalla. Le da la vuelta al celular para que quede boca abajo y lo aleja un poco.

EXT. BARRIO CLASE MEDIA BAJA - ATARDECER

Las calles de un barrio popular con edificios de apartamentos.

INT. APARTAMENTO DANIEL - ATARDECER

Daniel está sentado en el comedor. Es una mesa pequeña que se ve nueva pero no muy cara. Tiene las dos manos sobre la cabeza y mira fijamente la pantalla de su computador viejo. Bosteza. Parpadea rápido. Se pasa las manos por la cabeza. VALENTINA (29), morena y de constitución gruesa lo mira de pie.

VALENTINA

Tú das es risa. ¿Sí estás avanzando?

DANIEL

Esto es difícil.

VALENTINA

¿Qué? ¿No quedarte dormido? ¿O hacer algo que no sea ver TV?

DANIEL

No, estos ejercicios. Mis compañeros son más jóvenes y como que se les facilita más.

VALENTINA

Bueno, pero ya no trabajas.

Daniel hace una línea casi recta con su boca. Sabe que ella tiene razón pero que en realidad no sabe por lo que pasa.

DANIEL

Agh, no me siento listo para hacer esto ahorita.

VALENTINA

Bueno, pero si no es ahorita, entonces ¿cuándo?

DANIEL

Sí, sí. Tengo que hacerlo.

VALENTINA

Estudiar no es fácil. Ni estar acá sin plata. Pero en eso estamos, así que toca seguir. Tú haz tu parte.

Daniel se acomoda bien en la silla y se dispone a trabajar.

VALENTINA (CONT'D)

Y cuando acabes o si necesitas un descanso, me empiezas a ayudar con la cocina.

Daniel no dice nada ni hace expresión de molestia.

VALENTINA

Ya sabes. Yo hago sacrificios afuera y acá también. Tu sacrificio es más cómodo, así que te toca sacrificar acá también.

Daniel la mira por un instante, sube las cejas como en gesto de sorpresa y también como de burla. Luego sigue serio. Ella se va sin prestarle mucha atención.

EXT. CALLE DE RESTAURANTES - NOCHE (FLASHBACK)

Suena una balada de pop. En una calle de restaurantes y bares, Juan y MAURICIO (30), de piel blanca, 1,83, cara afeitada y pelo café, miran hacia dos lugares como decidiendo dónde entrar. Mauricio sonríe mientras dice algo breve. Juan se queda un momento serio, no sonríe pero sus ojos muestran felicidad, mira de nuevo a Mauricio y hace un gesto de aceptación. Corte a...

EXT. CALLE DE RESTAURANTES - NOCHE

La canción es detenida por el sonido de una llamada. Juan va caminando por la misma calle con los audífonos puestos. Saca el celular del bolsillo del pantalón. Ve que MAMÁ lo está llamando. Exhala fuertemente y de forma rápida y algo torpe rechaza la llamada. Abre Whatsapp y el chat de Mauricio. Escribe "Hola, cómo has estado?". Las uñas de sus dedos se ven mordidas. Levanta la mirada a la misma calle. Borra el mensaje y sigue caminando por la misma cuadra. Luego entra en un restaurante.

INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Recién levantada y frente al espejo, Helena se revisa el estómago y de medio lado como en busca de algo. Luego se acomoda el pelo con una pinza para tenerlo todo arriba. Se siente las bolas que tiene en la parte trasera del cuello.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está sentada pelando unas papas y tiene otras verduras sobre la mesa. Tiene el teléfono en la oreja sujetado con el hombro.

HELENA

Ajá, ajá. No, no. Tenaz. Pues muy bien que su hija la mantenga pero si le pide que haga esas cosas...

(Escucha y asiente)

Sí, eso es fácil decir para ellos que no tienen hijos, pero olvidarse y desentenderse de un hijo no es algo tan fácil.

(Escucha)

Y usted no solo lo va a seguir aceptando en la casa, sino que le va a seguir dando plata para el vicio.

(Escucha)

Terrible. No, no, no. Yo no sé usted cómo se aguanta eso... Yo creo que le tiene miedo. Si es capaz de robar y decirle de frente, quién sabe de qué más.

(Escucha)

No, pues claro. A mí también me daría miedo. Pero prefiero enfrentarlo y decidir qué hacer. Si de verdad quiere salir de eso, pues tendrá que internarse. Nada que hacer.

(Escucha)

Sí, sí, yo entiendo.

(Escucha)

No, pues mis hijos tienen sus cosas. Ellos a veces parecen extraños. Pero no, todo está bien, lo normal. Pues... usted sabe que no todos los dedos de la mano son iguales. Y tienen sus problemas, pero no, gracias a Dios a hasta allá no.

(Escucha)

Ay no, pero no hablemos de mi. Mejor chismeamos al rato que tengo que acabar de hacer el almuerzo. Yo ahora me aburro sin trabajar, pero aun así tengo cosas que hacer acá.

Helena cuelga y revisa su Whatsapp. Las conversaciones con Daniel y Juan siguen igual. Ella les ha escrito un par de veces sin obtener respuesta. Mueve la cabeza como diciendo no y hace un sonido de desaprobación. O tal vez de decepción.

INT. CASA HELENA - CUARTO. NOCHE

Helena y Mariana ven televisión juntas. Como siempre Mariana está más pendiente del celular. Helena parece ver al televisor pero en realidad mira al vacío. Eventualmente mira a Mariana.

EXT. CALLE BOGOTANA - DÍA

Unas botas cortas de tacón con un jean caminan por la ciudad. Helena.

INT. CENTRO MÉDICO - SALA DE ESPERA - DÍA

Helena sentada y abrazada a su bolso de cuero mira a un niño que está a punto de llorar. La madre del niño se ve joven y no en el mejor estado de salud. Ve a un viejo con un bastón. Con poco disimulo pero sin mover la cabeza, Helena examina otras personas en la sala. Se ve un poco incómoda. Se pone la mano cerca de la nariz, como

tapándose. Exhala. Se escucha que llaman nombres de vez en cuando. Abraza más fuerte el bolso y cierra los ojos como para descansar. El sonido que hace con su tacón derecho por mover su pierna la hace abrir los ojos, como si se fastidiara a ella misma. Se mira el pie. Sigue moviéndolo un poco más pero asegurándose de no hacer sonar el zapato. Después de un momento escucha que llaman su nombre.

A lo lejos se ve Helena recibiendo el sobre de la ventanilla. Se queda parada unos segundos después de recibirlo. Vemos los mismos tacones que vimos en la calle acercarse desde lo lejos. Parados unos segundos. Luego siguen su ritmo normal.

EXT. CENTRO MÉDICO - DÍA

Helena mira a su alrededor y todo parece estar en silencio a pesar de que el paisaje es caótico. Hay buses y carros, taxis y personas caminando rápidamente. De repente Helena vuelve a estar en ese mismo paisaje con todos y escucha el ruido que estaba bloqueando. Empieza a caminar.

INT. APARTAMENTO DANIEL - COMEDOR - DÍA

Daniel está comiendo rápidamente, casi terminando su plato. Suena el celular.

DANIEL

Hola, mamá.

DANIEL

Sí, sí, mami. No, pues estoy comiendo.

DANIEL

La Universidad ahí va, normal.

DANIEL

Ajá, ajá.

DANIEL

Bien sí, lo de siempre, ma.

DANIEL

Cuando nos veamos. En estos días
la visito.

Cuelga. Sigue terminando su comida. Valentina se acerca con los guantes de lavar loza puestos.

VALENTINA

¿Qué quería tu mamá?

DANIEL

No sé. Nada raro.

VALENTINA

No sabes porque no le
preguntaste nada.

DANIEL

Siempre es igual. Ella me llama
es para algo específico.

VALENTINA

Por eso, y no le preguntaste
nada. Dani, yo no sé cómo haces.
Desde que nos mudamos yo hablo
todos los días con mi mamá. Es
muy importante. Y tu mama está
sola, o al menos mucho tiempo.

DANIEL

Ay, nosotros somos así.

Valentina recoge platos y vasos de la mesa.

VALENTINA

Mira: has comido dos veces y no
has recogido nada. Yo no voy a
ser como tu mamá. Tienes que
estar más pendiente.

DANIEL

Ay, ya.

Daniel se levanta, toma los platos que Valentina tiene en la mano. Le da un beso en la frente y se dirige a la cocina.

DANIEL

Deja entonces. Lavar no cuesta nada.

Valentina se queda en silencio un segundo. Sonríe por el beso. Daniel se escucha a lo lejos entonando una canción.

VALENTINA

Hablando de lo que cuesta, ya nos queda poco de lo de este mes. Y tú ahora sin trabajo...

Daniel llega al coro de la canción.

INT - APARTAMENTO DE JUAN - NOCHE

Una sala moderna iluminada con dos lámparas y una mesa de comedor de vidrio. Sobre la mesa libros de química y papeles. JUAN (31) escribe concentrado en su computador. Su celular termina de sonar, el nombre MAMÁ aparece en la pantalla, llamadas perdidas (3). Juan frunce el ceño y sigue escribiendo. El celular suena de nuevo, Juan hace un ruido de molestia. Acerca el teléfono.

JUAN

Aló. ¿todo bien, mama?

HELENA (V.O)

Sí, sí. Me estaba ya preocupando. ¿Por qué no me contesta? Ayer tampoco.

JUAN

Mamá, me asustó. Solo me llaman así cuando pasó algo con mi abuelita. ¿Todo bien?

HELENA

Sí, su abuelita ahí va.

JUAN

Ah, pero nada grave...

HELENA

No, pues... Oiga, usted si no se reporta, ni pregunta por uno.

JUAN

Mamá, tengo que entregar este semana los resultados de un proyecto y sigo colgadísimo.

HELENA

¿Sí ve? Ni pregunta.

JUAN

Como me dice que todo bien.

Silencio.

JUAN (CONT'D)

Bueno, mama. Cuénteme a ver.

Juan va a la cocina. Abre la nevera, está casi vacía. Hay unas cervezas. La cierra sin sacar nada.

HELENA

Pues igual en la casa. Mariana está como harta, ahora ni ella misma se aguanta.

JUAN

Ajá

HELENA

¿Usted ya comió? ¿Está comiendo bien?

JUAN

Mamá, de verdad no puedo hacer visita. Estoy muy ocupado.

HELENA

¿Sí ve? Apuesto a que no ha comido. Usted no se cuida... Solo trabajo

Juan vuelve a la mesa.

HELENA (CONT'D)

La última vez lo vi como decaído.

JUAN

Mamá, hablamos luego a ver si ya he entregado esto. Y a ver si me ha pasado algo para contarle. Tengo la cabeza a estallar.

HELENA

¿Sí ve? Yo no creo que sea solo el trabajo.

JUAN

Mamá-

HELENA

Bueno, bueno. Hablamos después. A usted no le importa su mamá ni nada.

JUAN

Luego hablamos.

Juan respira con fuerza y fastidio, mira la pantalla del computador unos segundos. Revisa el celular, hace una llamada pero no le contestan. Intenta volver a escribir. Revisa de nuevo el celular. Busca unas fotos de hace tiempo. Fotos de él con Mauricio. Las mira serio, sonrío levemente. Suspira. Las selecciona y las borra. Mira a la pantalla como si fuera a escribir. Después de unos segundos se pone de pie, cierra abruptamente el computador y se va.

EXT. PARQUE. DÍA

Helena sentada en una banca, mira gente alrededor mientras fuma. Se fija en perros que van con sus amos, niños persiguiendo palomas. Un par de ancianas caminando, casi trotando. Con la mano izquierda se agarra el cuello en la parte de atrás y mueve la cabeza como estirándola, con los ojos cerrados. Fuma profundamente antes de botar el cigarrillo que está sin terminar. Lo pisa.

INT. UNIVERSIDAD - LABORATORIO. DÍA

Juan revisa la pantalla del computador. Escribe unos datos en una agenda, parece que lo hace automáticamente. De vez en cuando antes de escribirlos en la agenda luce serio y pensativo, luego escribe. El asistente de laboratorio abre la puerta y sin entrar.

ASISTENTE

Doc, que si puede pasar por la oficina del jefe antes de irse.

JUAN

Vale. ¿Y eso?

ASISTENTE

(Haciendo una cara de pena)

Creo que el error del otro día se repitió varias veces.

JUAN

Ah.

ASISTENTE

Sí, doc. Luego hablamos.

El asistente se va con cara seria. Juan se da la vuelta, mira las notas. Se ríe pero su cara está roja.

JUAN

Mierda.

INT. BAR - NOCHE

El lugar está algo lleno, suena música no tan fuerte. Juan tiene una cerveza en la mano. DAVID (28) viste una chaqueta de cuero, se ve más relajado en la silla contra la pared.

DAVID

Relájese. Para eso estamos aquí.

JUAN

No quiero más problemas y menos en el trabajo.

DAVID

Por eso necesita olvidarse de unas cuantas cosas. Es la primera vez que le pasa, no se dé tan duro.

JUAN

¿Los errores en el trabajo?

DAVID

La tusa.

JUAN

Bueno, pues no lo llamaría así exactamente.

David iba a tomar pero deja la cerveza en la mesa y mira fijamente a Juan.

DAVID

Juan, ¿usted qué espera? ¿Acaso no fue usted el que lo mandó a la mierda? Hay que ser un poco consecuente...

David toma como para adelantarse del sorbo anterior que interrumpió.

JUAN

Es muy raro vivir sin él.

DAVID

Eso toma tiempo.

JUAN

No. Suena ridículo pero así lo siento. Ha pasado ya un buen tiempo. Y nada...

DAVID

Usted necesita distraerse para que deje de pensar en eso y si la va a cagar, que sea en romances casuales. Créame, a mí me funciona.

JUAN

No sé.

DAVID

¡Juan! es como si no estuviera acá tampoco. No está en su trabajo, no está con él, no está acá conmigo. Tiene que empezar a estar en algún lado, hermano. En serio.

Juan asiente con una sonrisa sutil que parece ser más de dolor al reconocer que su amigo tiene razón y que él no está en ningún lado. La sonrisa está ahí pero su mirada está en otro lado, adentro.

INT. DISCOTECA - NOCHE

DAVID y dos amigos, JULIÁN (26) y CAMILA (30) bailan al lado de Juan. Juan baila pero sin moverse tanto. David le da un trago a Juan.

DAVID

Tómese otro. Hágale.

JUAN

Todo bien, yo estoy bien así.

CAMILA

Dale, dale, dale.

JUAN

Mañana trab-

David lo interrumpe y le pone la copa en la boca. Juan toma. Los tres hacen sonidos de celebración y siguen bailando más emocionados al beat del reggaetón. Juan se mueve por inercia. Examina el lugar y repara especial atención en las parejas que ve.

DAVID

Usted como siempre mirando al lado equivocado. Vea a ese man allá, está que lo mira.

Juan voltea a mirar. Un hombre apuesto (27), de baja estatura y que se ve arreglado para la ocasión, lo observa desde el lugar donde está con sus amigos. El hombre no baila mucho y tiene una cerveza en la mano. No repara en mirar continuamente a Juan. Juan lo mira pero al ver que el hombre sostiene la mirada, se da la vuelta al grupo.

JUAN

Creo que paso.

JULIÁN

¿Por qué? Ve a hablar con él. No está mal.

JUAN

No, no es mi tipo.

TIEMPO DESPUÉS

Juan baila con el hombre de antes. Se ve que ha tomado varios tragos. El hombre se ve sobrio, le pone la mano en la cintura y lo mira con una sonrisa. Juan asiente. Bailan. El hombre susurra algo más, ahora sus cuerpos están más cerca. Juan se ríe de lo que dice el hombre, lo mira y siguen bailando. Al terminar la canción Juan le quita la mano de la cintura, le sonrío y se va.

JUAN

Chao.

Juan vuelve a bailar con su grupo de amigos. Ellos lo reciben bailando.

EXT. DISCOTECA - NOCHE

David y Juan esperan algo alejados de la entrada. David fuma. Juan revisa su celular, se ve un poco ido por el trago. Se acercan Camila y Julián. Julián ha tomado demasiado.

JULIÁN

¿Ahora dónde la seguimos?

JUAN

Ja! Tú ya estás más que listo para dormir.

CAMILA

Yo podría ir a algún lado.

DAVID

Uy, no sé.

CAMILA

¿Y tú por qué dejaste ir al tipo ese? Estaba lindo.

Juan la observa pero no responde. Ligeramente mueve la cabeza de lado a lado. Al final deja escapar una risa.

DAVID

Ni le preguntes ni lo hagas hablar de eso porque acá nos quedamos. Vinimos a divertirnos y eso hicimos.

Juan lo mira atento a lo que dice, con una sonrisa de complicidad y de reconocimiento, pero en sus ojos se asoman unas lágrimas. Al final sonríe como evitando llorar.

JUAN

Aunque pensándolo bien, no es
tan tarde. Podríamos ir a algún
lado...

Juan gira los ojos y todos se ríen y gritan animados. Al fondo suena una canción de la discoteca que ahora se escucha claramente. Juan se ríe pero ese gesto tan genuino le causa una de las lágrimas que estaban esperando salir.

INT. APARTAMENTO DE JUAN - HABITACIÓN - DÍA

El celular vibra en la mesa de noche por unos cuantos segundos. Juan duerme boca abajo, hace un sonido de jadeo, se da la vuelta y alcanza el celular con la mano. Le cuesta abrir los ojos para ver. Ve el nombre de Mariana. Contempla si contestar. Rechaza la llamada. Al cabo de unos segundos, se acomoda boca arriba, mete su brazo izquierdo dentro de la cobija, la cual lo tapa hasta el pecho. Se empieza a tocar lentamente. Luego el teléfono vuelve a sonar. Saca el brazo de la cobija y con el otro se lleva el teléfono a la oreja.

JUAN

Hola. ¿Ahora? ...

¿Cómo así?... ¿Pero está bien? ...

Ay, no...

Agh, lo que faltaba. Quién sabe
cómo le contaron...

¿Pero está bien también? ...

¿A dónde se la llevaron? ...

Agh. Bueno, ya me alisto
entonces...

Juan cuelga. Se queda mirando al techo unos segundos, inhala y exhala un grito y se pone la cobija en la cara.

EXT. TAXI - DÍA

En el asiento de atrás, Juan revisa su Whatsapp. En el chat de su madre tiene varios mensajes y preguntas de ella sin responder. Juan está serio. Luego va al chat de Mauricio. Revisa la foto. Mauricio se ve serio y atractivo, como una foto que tomó esfuerzo en ser hecha. Juan acerca el dedo al ícono de llamada. Parpadea. Mira hacia afuera. Apaga la pantalla del teléfono. El carro se empieza a mover despacio. De repente cuando está bajando el celular, un HOMBRE DE LA CALLE golpea fuerte el vidrio del taxi. El vidrio está arriba en un 90%. Por el espacio el hombre mete los dedos.

HOMBRE DE CALLE

Regáleme una monedita.

Juan se mueve sorprendido. Lo mira unos segundos y luego lo ignora. El hombre golpea la ventana pero no tan fuerte como la primera vez.

HOMBRE DE CALLE (CONT'D)

Cualquier pesito, vea que no como desde ayer. Lo que sea, lo que tenga.

Juan se ve incómodo. Mira al hombre que sigue ahí.

HOMBRE DE CALLE (CONT'D)

Veo una moneda, hijueputa.

Juan se queda quieto.

TAXISTA

Ehh, este man.

HOMBRE DE CALLE

Por eso se hacen rayar estos malparidos.

El carro arranca. El taxista dice algo que no se entiende bien pero como que es algo que siempre pasa. Juan no responde. Sigue viendo por la ventana. Ve el paisaje del centro, muchos vendedores ambulantes. Solo se ve su silueta por la luz de la mañana. En el taxi suena una balada americana.

INT. HOSPITAL - PASILLO. DÍA

Daniel entra caminando rápido y llega hasta donde está Mariana sentada en unas sillas de espera.

DANIEL

¿Dónde está mi mamá?

MARIANA

Está ahí adentro en una camilla.
En la casa se desmayó cuando
llamaron, y acá casi se desmaya
también. Debe ser la tensión.
Igual creo que no vamos a poder
ver a mi abuelita.

DANIEL

Yo vine fue a ver a mi mamá.

Mariana ve llegar a Juan y da unos pasos para saludarlo más rápido. Se abrazan.

MARIANA

¿Por qué te demoraste tanto?

JUAN

¿Ustedes qué hacen acá afuera?

Daniel levanta la cabeza sutilmente para saludar a Juan.
Juan devuelve el gesto.

INT. HOSPITAL - CONSULTORIO. DÍA

Helena está recostada de medio lado. Mariana la llama y le mueve suavemente el hombro.

JUAN

¿Qué fue lo que pasó con mi
abuelita?

MARIANA

Que estaba comiendo y se empezó a sentir mal. Llamó a mi tía antes de que le diera el infarto.

HELENA

Pero ¿qué han dicho?

MARIANA

Está bien. Hay que esperar. El doctor estaba apenas explicando cuando mi mamá se asustó y se puso mal otra vez.

DANIEL

Mami, pero: ¿ya está bien? Me asusté.

JUAN

Ay, usted sí...

DANIEL

¿Y de qué sirve estar acá si le dio un infarto?

HELENA

Pre-infarto.

MARIANA

Infarto el que casi le da a mi mamá.

Helena la mira.

JUAN

Voy a averiguar a ver qué me dicen.

Daniel se acerca a Helena para ayudarla a levantar. Mariana sale con Juan.

EXT. - HOSPITAL. DÍA

Daniel y Juan ayudan a Helena a subirse a un taxi. Se sube Mariana también, después de abrazar a sus hermanos. Juan desde afuera baja la cabeza para hablarles.

JUAN

Me avisan cuando lleguen y cualquier cosa que pase.

Juan cierra la puerta del taxi. Daniel y Juan ven al taxi irse. Juan le da una palmada a Daniel para despedirse.

DANIEL

Se ve como cansado. O triste.

JUAN

¿Cómo va la universidad?

DANIEL

Ahí... Es difícil concentrarse sin trabajo.

Se miran unos segundos con entendimiento.

DANIEL (CONT'D)

En serio: ¿todo bien?

JUAN

Sí. Solo he estado ocupado y estresado también. Más bien avísame si necesita algo.

DANIEL

¿Yo? Nah.

JUAN

Bueno.

Juan le vuelve a dar una palmada en la espalda. Daniel hace lo mismo. Es lo más cercano a un abrazo y mucho más de lo que están acostumbrados. Se supone que se están despidiendo pero ambos se quedan ahí como mirando los carros pasar.

INT. TAXI - DÍA

Mariana y Helena van sentadas en la parte trasera. Hay un grande espacio entre ellas. Helena mira por la ventana. Mariana revisa su celular. Suena una canción romántica de los 90. Mariana repara en Helena.

MARIANA

Mami, ¿ya te sientes mejor?

HELENA

Sí. Me preocupa mi mamá.

MARIANA

Obvio.

HELENA

Ella está viejita y todo pero no me siento preparada para que le pase algo.

MARIANA

Nadie está preparado para eso, mami.

HELENA

Y uno sí pierde tiempo. ¿Sí ves a tus hermanos? Me pasa algo y les da lo mismo.

MARIANA

Mami, por algo fueron al hospital.

HELENA

Sí, pero no me dicen nada, ni me preguntan nada. Y definitivamente, joven o viejo, listo o no, uno se puede ir en cualquier momento.

MARIANA

Ay, ya.

HELENA

¿Sí viste como está Juan? Él
nunca dice nada.

MARIANA

Yo le vi fue cara de
enguayabado.

HELENA

Daniel tampoco.

Mariana sigue revisando su celular y hace cara de cansancio.

MARIANA

¿No serás tú la que tiene cosas
que contar? No sé qué ahora te
dio conque ellos ocultan cosas y
que tienen problemas. Yo veo que
así han sido siempre.

HELENA

Pues eso es lo que veo, y
siento.

MARIANA

Entonces pregúntales
directamente. O si no dicen
nada, también toca respetar eso.

Helena vuelve la Mirada a la ventana y Mariana a su teléfono. Helena tararea la canción que suena en la radio.

INT. RESTAURANTE - DÍA

Helena espera sola y pensativa. Con su mirada examina el lugar. Ve una pareja, el hombre le da un bocado de comida a su esposa, ambos se ríen. Ve grupos de amigos comiendo. Una madre alimentando a su hijo (4). Ese cuadro la hace perder la mirada y el interés de escanear el lugar. Su lapsus es interrumpido por el mesero que le lleva un plato de comida con frijoles. Mira el plato por unos segundos. Luego come con calma sin volver a mirar hacia él. Ve hombres sentados solos con el celular en la mano. Ve a una mujer (75)

comiendo sola y con algo de esfuerzo. Se queda mirándola. La mujer se percata. Helena hace un gesto de saludo y vergüenza. Saca el celular de su bolso que está en la silla de al lado. Marca dos veces pero no le contestan.

EXT - RESTAURANTE - DÍA

Saliendo, Helena ve a MYRIAM (57). La saluda de un abrazo de medio lado, impersonal.

HELENA

¿Sí ve? Usted me dejó almorzando sola.

MYRIAM

Ese puto Transmilenio es una mierda. Salí a tiempo, me espiché en un bus y ni así.

HELENA

Usted sí no...

MYRIAM

Bueno china ¿y qué pasó con su mamá?

HELENA

Ya está más estable. Pero camine vamos por un tinto antes de hacer su vuelta.

Empiezan a caminar.

HELENA (CONT'D)

Yo no sé mi mamá cómo aguanta tanto. Es el segundo pre-infarto que le da.

MYRIAM

Esos viejitos fueron bien alimentados, no son tan fáciles de tumbar.

HELENA

Y es que ella es bien terca. Le dicen que no coma una cosa y lo hace. Le dicen que no salga tanto porque también está mala de los huesos. Pero no se puede quedar en la casa.

MYRIAM

O sea que se le está es haciendo tarde.

HELENA

Calle esos ojos. Pero bueno, al menos vi por un día a todos mis hijos al tiempo.

MYRIAM

Eso siempre es así. Hospital, cementerio, navidad.

HELENA

Pero fuera yo la enferma...

Myriam la mira con escepticismo.

HELENA

Mis hijos son bien apegados a ella. Bueno, el mayor y Marianita.

MYRIAM

Porque crecieron con ella. Mis hijos tuvieron que criarse casi solos y vea...

Helena mira al frente. La voz de Myriam suena más al fondo, como si estuviera al final de un túnel.

MYRIAM (CONT'D)

Ahora siento que si no sigo
trabajando, Elkin termina en la
indigencia, o en la cárcel.
Igual con Tatiana, incluso con
su profesión y trabajo, siento
que sin mí no podría.

Vemos de perfil la cara de Myriam y todo el cansancio que
hay en ella.

INT. BAÑO CASA HELENA - DÍA

Con humo alrededor, Helena se mira al espejo, se examina la
cara. Fuma.

MYRIAM (V.O)

Mientras crecen uno los ve todos
los días para darles de comer.
Pero no los ve de verdad. Y ya
para cuando uno los ve o los
quiere ver... el tiempo vuela.

Helena se aleja un poco del espejo para verse fumando.

CORTE A...

INT. CENTRO MÉDICO - DÍA (FLASHBACK)

Vemos a Helena como en la escena anterior de este lugar. Se
sienta, abraza el bolso con una mano y torpemente usa las
dos manos para abrir el sobre blanco que tiene en la otra
mano. Lo mira por unos segundos, tal vez más de lo
necesario para leerlo. No hace ninguna expresión. Cierra
los ojos por tres segundos y se escucha un sonido corto y
leve de risa producido por el aire de su nariz. Vemos sus
zapatos cuando se levanta de la silla. La vemos caminar por
el pasillo hacia la salida. Primero de lejos. Luego vemos
sus zapatos de nuevo llegando a la luz que es la salida.

INT. CASA HELENA - SALA - NOCHE

Helena está sentada leyendo mensajes de su celular. Lo hace a cierta distancia y en momentos leyendo con los labios. Luego acerca el teléfono para grabar un mensaje.

HELENA

Ay no, hija, usted como que todos los días se encuentra con un problema nuevo con ellos. Yo no sé cómo hace. Lo único que sé es que lo que le queda por hacer es pasar tiempo con ellos, antes de que... no sé qué pueda o vaya a pasar con usted. Pero eso es lo único que uno puede hacer.

Helena baja el celular. Escucha su propio mensaje mientras se ve pensativa, casi triste. Cuando escucha la parte que dice "*pasar tiempo con ellos*" sonríe un poco. Luego vuelve a su cara inicial.

INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. NOCHE

Helena entra y ve a Mariana en la cama revisar el celular. Mariana tiene el uniforme del colegio.

HELENA

(Con voz
consentidora)

Hola, mamita ¿Cómo te fue hoy?

Se hace en la cama al lado de Mariana, que está acostada y tiene la pierna izquierda sostenida en la rodilla de la pierna derecha, como cruzada. Mariana responde sin quitar la mirada del celular.

MARIANA

Bien.

HELENA

¿Cómo estás?

MARIANA

Bien.

HELENA

Bueno, ¿qué hiciste en el colegio? Cuéntame algo.

Helena se acerca para abrazarla pero Mariana no se mueve de su posición.

MARIANA

Mami, no me molestes tanto.

Desde su posición Mariana se ve grande, como una joven que pronto será mujer y que se está volviendo o está intentado ser más femenina. Helena la observa unos segundos. Luego la abraza.

HELENA

Oye, me da curiosidad. ¿Cómo son las mamás de tus amigas?

Mariana se ríe un poco y sigue en su posición, ahora moviendo la pierna que tiene apoyada.

MARIANA

Ay, mami. ¿Cómo así?

HELENA

Pues sí, ¿cómo son? Muchas deben ser jóvenes.

MARIANA

Pues normal, como las mamás.

HELENA

Pues sí, pero ¿son más cariñosas, alcahuetas, regañonas, fiesteras? ¿O cómo? Algunas son más amigas de sus hijos; se cuentan todo.

MARIANA

La mamá de Nata es un amor. Pero me desespera. La de Laura ni siquiera vive con ellos.

HELENA

¿Y...?

MARIANA

Nada.

Helena se queda pensando. Mariana con su movimiento de pierna hace que Helena se suelte de ella poco a poco.

HELENA

Y... ¿A ti te parece que soy buena madre?

Helena sonríe como si estuviera proponiendo un plan. Mariana al fin quita la mirada del celular y mira a Helena con extrañeza; se ríe. Helena la mira con expectativa.

HELENA (CONT'D)

¡Responde!

Mariana la vuelve a mirar, como tratando de descifrar el juego. Helena ahora se ve más seria. Está esperando la respuesta. Sus ojos dicen juego pero el resto de su cara dice que es en serio. Ahora están más separadas.

HELENA

Di algo.

Mariana la mira seriamente.

MARIANA

Ay, mami... pues sí?

Mariana ahora piensa en la respuesta que ya dio. Helena se acerca de nuevo. Mariana vuelve al celular, soltándose un poco del casi abrazo.

MARIANA (CONT'D)

Me veo cómoda aquí pero estoy haciendo una tarea con un compañero.

Helena se para seria. Antes de salir la mira de nuevo.

HELENA

Tú siempre dices eso y estás es en pendejadas. ¿Ya limpiaste el cajón de la cocina como habíamos quedado?

MARIANA

Ahora.

HELENA

(En tono de regaño)

Ahora, ahora. Todo es cuando y como se le da la gana a la señorita.

Helena espera la reacción de Mariana. Mariana la mira por un solo por un segundo muy seria y luego da un parpadeo lento. Helena hace exactamente el mismo gesto y se va.

INT. APARTAMENTO DANIEL - HABITACIÓN - NOCHE

En la cama Daniel lee unas fotocopias. Se ve concentrado y por momentos cabecea, luego vuelve a concentrarse pero vuelve a pasar. Valentina ve televisión y lo mira al ver que se despierta.

VALENTINA

¿Por qué eres tan terco? ¿Qué vas a poder estudiar acá?

DANIEL

Acá también me puedo concentrar.

Daniel se acomoda y queda completamente sentado. Hace un sonido de pereza, luego bosteza.

VALENTINA

Bueno y ¿qué vamos a comer?

DANIEL

Cualquier cosa que sea rápida.

VALENTINA

Te pregunto es porque ya no hay nada de mercado. Ni plata.

DANIEL

¿No que te quedaba hasta fin de mes?

VALENTINA

Pues las cosas no duran por siempre. Más bien, si no te puedes concentrar, tenemos que pensar qué hacer. O piensa si puedes conseguir un trabajo pequeño al menos.

Daniel la mira fijamente.

DANIEL

Pff, está como difícil.

Ella lo mira con decepción. Él la mira con cara de pregunta y se ríe un poco. Ella sale.

INT. APARTAMENTO DAVID - SALA - NOCHE

Suena el timbre. David abre la puerta y Juan está ahí con una botella de vino en la mano.

DAVID

Casi que no...

Se abrazan y Juan le entrega la botella.

JUAN

Ya sabes cómo es. Si hay tiempo o ánimo...

Camina por un corto pasillo hasta llegar a una sala no muy grande donde hay más o menos 7 personas, entre ellas Camila. Juan examina el lugar.

DAVID

¿Ya conocen a Juan?

Juan saluda a todos con la mano. Se sienta al lado de Camila y la abraza para saludarla.

CAMILA

Hola, qué bueno verte acá.

JUAN

(Intenta sonreír)

Gracias.

Juan examina de nuevo y repara en dos parejas.

TIEMPO DESPUÉS

David lleva un plato con tres cocteles y se los entrega a Camila y una pareja al lado.

DAVID

Bueno, ahora sí. Gracias por acompañarme hoy.

CAMILA

Felicidades, Dave. Por tu ascenso. Que sigas subiendo.

Todos aplauden y gritan en aprobación.

DAVID

Gracias, gracias.

Juan ve a David y le sonríe. David a lo lejos le hace el gesto de brindar.

DAVID (CONT'D)

Hoy estamos celebrando otra cosa.

Todos ponen atención con sonidos de entusiasmo. David mira a MARI (28)

DAVID (CONT'D)

Mari nos quiere contar algo también.

David le hace ojos para que cuente. Mari se ve avergonzada. Juan la mira. La sonrisa de Mari es grande e imposible de callar. Es lo que ve Juan.

MARI

(Mostrando el
anillo de la mano
derecha)

Mm... miren.

David mira a Juan y levanta las cejas. Juan mueve la cabeza de lado a lado y se ríe.

AMIGO DAVID 1

¿Cómo así? ¿Cuándo fue eso?

MARI

El viernes pasado. En una cena que tuvimos en su casa. Cocinó, había velas. Me consintió y mientras me reía me lanzó la pregunta.

Todos aplauden y gritan animados.

AMIGA

Marica ¿cómo así? Con tu novio el que conociste hace como un año?

MARI

Dos.

AMIGO 2

¿Ya dos años? Yo te recuerdo estando soltera.

MARI

Sí, nos conocimos en una fiesta de una amiga de él. Fue raro, yo estaba medio triste y sola. Ni siquiera quería ir. Y él andaba también solo. Entonces empezamos a hablar y pues... desde esa noche ya no me he sentido tan así.

AMIGO 1

¿Y ya habían hablado de casarse?
¿Soy yo o siento que la gente ahora le huye a eso?

DAVID

Eso decimos todos, hasta que llega alguien y nos vende esa idea patriarcal y capitalista.

CAMILA

Ahí es cuando uno quiere monopolizar ese negocio. Quiere todo para uno.

Juan la mira y se ríe por un instante y luego su exceso de consciencia lo hace ver todo muy desde afuera. Casi como si se despertara ahí.

AMIGO (V.O)

Bueno ¿y ya saben cuándo y todo eso?

Juan está serio y escuchando progresivamente menos.

CORTE A...

EXT/INT. APARTAMENTO DAVID - BALCÓN/SALA - NOCHE

Con una copa en la mano, Juan observa los carros y la gente afuera. A su lado hay 5 personas hablando fuerte, tomando y fumando. Juan mira hacia adentro y están David, Camila y Mari hablando y riendo. Juan mira a los que están afuera.

AMIGO 1

Marica, yo no sé ellos cómo se aguantaron tanto tiempo juntos. Desde que la conocimos ella solo habla de esa relación de mierda y cómo la trataba este man.

AMIGA 2

La gente hace unas vainas cuando cree que está enamorada.

AMIGO 1

No, ese es el cuento. Se notaba que ella no quería estar ahí. Pero por amabilidad como que nunca le terminaba. Y vivía infeliz y se comió tanto el cuento de que eran infelices por culpa de ella que solo se sentía mal todo el tiempo.

AMIGA 2

Pero si el tipo se veía súper amable.

AMIGO 1

Ese man era un hijueputa con ella.

AMIGA 3

Pero bueno, Caro al fin salió de eso.

AMIGO 1

Es que todo se acaba—

Juan vuelve a sí mismo después de escuchar la conversación. Entra con la copa vacía y va hacia David.

JUAN

Oye, gracias por el rato. Estaba bueno el coctel, pero me tengo que ir ya.

DAVID

Qué va, más bien siéntate y te traigo otro.

JUAN

No, tengo cosas que hacer mañana te-

DAVID

Ay, hermano, es viernes. Además ¿a qué te vas a ir a tu casa? ¿a pensar en quien no debes?

JUAN

Acá o allá, igual ando en eso.

DAVID

Por eso...

Juan se ríe.

JUAN

Pues sí.

Juan se sienta. Mira alrededor de nuevo pero un poco más relajado. Le recibe la copa a David y la levanta sutilmente para brindar con los otros que están ahí.

TIEMPO DESPUÉS

Desde el balcón vemos a Juan sentado en el sofá, hablando con SANTIAGO (33). Los dos se ven hablando de cerca y riéndose de vez en cuando. David está afuera hablando y fumando con sus amigos, ve a Juan y al amigo, sonríe y sigue hablando con sus amigos.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Mariana y Helena comen. Helena se ve distraída.

MARIANA

Entonces esa loca le dio unas
pastillas para dormir para poder
escaparse a la fiesta.

Al escuchar la palabra pastillas, Helena pone atención otra
vez.

HELENA

¿Qué? ¿Laura?

MARIANA

Mami, tú ni siquiera me estás
poniendo cuidado.

HELENA

Me distraje solo un momento.

MARIANA

No, mami. Sofía, que se ve con
cara de yo-no-fui. Ella como
vive sola con la mamá y la vez
pasada se emborrachó en esa
fiesta, a la mamá le da miedo y
casi no la deja salir.

HELENA

¿O sea que durmió a la mamá para
poder irse?

MARIANA

(Riendo un poco)

Sí. Pero la boba lo hizo muy
temprano y la mamá se despertó
al otro día y se dio cuenta.

HELENA

Pero esa china es muy loca.
Antes no la mató.

Mariana asiente sonriente.

HELENA (CONT'D)

¿Pero Sofía la que yo conozco?
¿La altica con cara de nerd que
habla como bobita?

MARIANA

Sí, pero de bobita no tiene
nada.

HELENA

Por un momento pensé que era
Laura. Ya me estaba asustando.

MARIANA

Asústate si algún día te
despiertas al otro día sin
acordarte de nada.

HELENA

Hazte la boba.

Comen un momento en silencio. Mariana revisa su celular.

HELENA (CONT'D)

Oye, ¿y el papá de Laura ya
volvió?

MARIANA

No, viaja como por un mes.

HELENA

¿Y entonces esos niños? Si Laura
es la más grande.

MARIANA

Pues a ella le toca cocinarles
todos los días a todos. Hasta
sacar a los perros y limpiar.
Los hermanos no hacen nada.

HELENA

Por eso es que esa pobre tiene cara de vieja.

MARIANA

Ay, mami... Pero sí, le toca hacer muchas cosas, por eso es que le va como mal en el colegio.

HELENA

¿Ves? Tú que solo tienes que ir al colegio. Es que cuando uno tiene cosas en qué pensar...

MARIANA

Yo creo que Lau va a volver a perder el año. Y eso que yo la ayudo. Pero el año pasado por andar ayudándola yo estaba distraída de mis cosas. Y pues ahora en cursos diferentes es difícil ayudarla en las materias-

Helena se ve ida. Mariana deja de revisar el celular y la mira.

MARIANA (CONT'D)

¿Ves? Ya vamos como en la tercera vez. Por eso prefiero comer en mi cuarto.

HELENA

¿Qué?

MARIANA

Nada, mami. Nada. Luego que por qué todos parecemos ausentes. Come, mejor.

Helena hace cara de al fin escuchar lo que Mariana dice. Mariana chatea en su celular sin subir la mirada.

INT. AUTO UBER - NOCHE

Juan revisa su celular. Abre el chat de MAMÁ, da play al mensaje de voz y se pone el teléfono en la oreja.

HELENA (V.O)

¿Qué hubo, miijo? No sé qué tan ocupado esté, pero vamos a ir el domingo a visitar a su abuelita. Yo sé que a usted no le gusta ir por allá. A mí tampoco. Pero no quiero ir sola. Si no lo hace por mí, hágalo por ella que siempre se alegra y me pregunta por usted.

Pausa.

Y pues, usted sabe que no le queda mucho tiempo. O más bien, no sabemos cuánto tiempo. Piense y me cuenta.

Juan suspira. En el carro suena una canción de salsa. La pantalla del celular se ilumina de nuevo. Un mensaje de un número desconocido que dice "*Hola Juan. Este es mi número.*" y un emoji de cara feliz. Juan sonríe por un instante y vuelve a su cara pensativa. Observa por un buen tiempo la oscuridad, luces y gente de la ciudad mientras el carro va a diferentes velocidades.

EXT - BARRIO ABUELA (CLASE BAJA) - DÍA

Helena camina con Mariana. Helena va a un paso más rápido que Mariana.

MARIANA

¿Cuál es el afán?

HELENA

Ya sabes que con tantas cosas que me pasaron, no me gusta caminar por aquí.

Helena toma el brazo de Mariana y lo usa para llevarla de gancho. Va rápido pero repara la mirada en varios lugares.

EXT. BARRIO ABUELA - DÍA

Juan se baja de un taxi. Mira a su alrededor. Mira la casa a la que ha llegado. Es una casa grande de dos pisos, no muy bien cuidada. Juan timbra y da un paso atrás para que lo vean desde arriba.

INT. CASA ABUELA - SALA - DÍA

Juan abraza fuertemente a Mariana en la entrada. En la sala están Helena y BEATRIZ (59), ojos verdes, piel blanca y algo subida de peso. Juan abraza a Beatriz.

BEATRIZ

Milagro de los Milagros.

JUAN

Hola, tía.

Juan se acerca a Helena y la abraza de forma incómoda.

HELENA

Vamos que mi mamá se despertó
hace poquito.

Mariana, Helena y Juan caminan hacia las escaleras.

INT. CASA ABUELA - CUARTO - DÍA

La cama está tendida y la abuela ROSA (80), delgada, blanca, de baja estatura, ojos verdes, pelo corto y con varias canas, está sentada con una cobija en las piernas. Helena entra con Juan.

HELENA

Mire quién la vino a visitar: su
nieta favorito.

JUAN

Hola, señorita.

Rosa lo abraza y le agarra la cara con las manos. Le da un par palmadas con la mano derecha.

ROSA

Hola, mijito. Si uno casi no se muere, nadie se acuerda.

JUAN

Claro que no.

ROSA

¿Qué ha hecho? ¿Qué es de su vida?

JUAN

Lo mismo de siempre, trabajar en el laboratorio, dar clase, trabajar más en la casa. Ya.

ROSA

¿Todavía vive solo o ya se llevó a alguien?

JUAN

Ja-ja. No. Solo.

Helena mira a Juan. Él siente la mirada.

JUAN (CONT'D)

Más bien cuénteme bien de ese día y cómo le fue en el hospital.

Helena los mira. Primero sonrío un poco, luego seria, ida como siempre.

TIEMPO DESPUÉS

Daniel y Mariana entran al cuarto. Daniel saluda a la abuela pero el saludo no es tan cálido como fue el de Juan. De parte de ninguno.

HELENA

Bueno, ya que están acá voy a traerles algo de tomar.

Nadie responde. Rosa le coge la mano a Juan. Mariana se sienta. Daniel se queda de pie. Helena va a la puerta.

ROSA

De usted me contaron que ya vive con su mujer.

DANIEL

Mi novia.

ROSA

¿Y ya casi acaba la universidad?

DANIEL

No... Voy apenas empezando.

Mariana se ve contenta de verlos juntos ahí. Helena los mira un segundo antes de irse.

ROSA

Y Marianita, mire cómo está de grande. Yo creo que está más alta que su mamá. Ya es toda una mujercita.

Mariana se ríe con algo de pena.

DANIEL

Si ella es una niña...

ROSA

Mamita, y ¿qué más de su papá?

MARIANA

Jum. Hace rato no hablo con él.

ROSA

¿Ni lo ha visitado?

MARIANA

(Con voz de
fastidio y queja)

Ay no, él vive en otra época y siempre me regaña por todo y cuestiona todo lo que hago y lo que me pongo y lo que como. No quiero volver por allá.

ROSA

Pues al viejo loco ese de Pablo no le gusta nada y nada le parece.

Juan y Daniel se miran al escuchar el nombre.

ROSA (CONT'D)

Ese señor sí es amargado y grosero. Me imagino que no cambia. Aunque... no creo que sea tan patán como antes.

MARIANA

¿Patán?

JUAN

Pues con sus gritos y su forma de ser.

ROSA

¿Pero sigue igual? ¿No se supone que esa nueva señora le hacía todo que era lo que él quería?

MARIANA

Mi abuelita sí es chistosa.

ROSA

¿Chistosa? Sí señora. Ese señor lo que necesitaba era una mamá. Como nunca tuvo-

JUAN

En fin...

ROSA

Ay sí, no sé por qué me acordé de ese señor. Él no me soportaba y yo sí que menos. Ojalá ninguno de ustedes sea así cuando se case.

MARIANA

Sobre todo ellos. Parecen niños.

ROSA

No, ustedes han cambiado mucho. Solo que no lo notan.

Mariana mira a sus hermanos.

ROSA

Por ejemplo, Juan no era tan callado. Siempre parecía un viejito. Parecía un adulto jugando al papá. Siempre jugaba pero cuidaba a Dani. Mejor dicho, ni se callaba. Siempre que yo estaba por ahí me preguntaba cosas. A su mamá la volvía casi loca con la preguntadera.

Juan sonríe.

JUAN

Sí me acuerdo que hablábamos mientras mi abuelita cocinaba.

ROSA

Como dos comadres. Hablábamos hasta de las novelas.

JUAN

Hasta que Daniel hacía algún mal.

ROSA

O cuando me quedaba en su casa, Juan no se me despegaba. Yo le contaba historias esas de terror del campo y que yo escuchaba en la radio cuando era joven.

DANIEL

Yo me acuerdo que mi abuelita contaba historias del bogotazo y los liberales y los conservadores.

JUAN

Esas historias nos las sabemos de pe a pa.

ROSA

(A Daniel)

Ah, pero sí ponía cuidado a las historias. Porque a veces jugaba era solo ahí al lado y nunca respondía nada ni hablaba nada. Pensábamos era que estaba enfermo o algo.

Todos la miran hablar. Helena llega con una bandeja y 4 tazas.

ROSA (CONT'D)

Pero miren, resultó el más guapo.

MARIANA

Mi abuelita dice eso porque como supuestamente ustedes se parecen.

ROSA

Pues claro.

Daniel, Mariana y Rosa se ríen. Juan apenas sonríe un poco.

HELENA

Bueno, cojan sus tintos. Para sumercé agüita de hierbas.

ROSA

Gracias. Y Juan, usted no cambia es esa carita. A toda hora como preocupado o triste. Siempre. En eso sí es igualito a su mamá.

MARIANA

Peor.

ROSA

Helena desde pequeña siempre estaba haciendo mala cara. Mala cara y cara sucia. Y estaba brava o triste porque quería algo que no podía tener.

HELENA

Pues claro que siempre estaba brava. Con esa vida...

Helena toma tinto.

HELENA (CONT'D)

Su abuelita ahora es un sol y vive sin preocupaciones. Pero a mí me tocaba darle cuentas de cosas que yo nada que ver. Y era cosa seria...

JUAN

Ay, ni empiecen.

ROSA

Bueno, es que mantener sola cuatro hijos con un trabajo y siempre llegaba y encontraba desastres de todos. Estoy diciendo es que usted era una bebé amargada. Mi amargura tenía razón de ser.

HELENA

Bueno, eso ya me tocó a mí también.

ROSA

Ay, pero usted la pasó bien de joven. Le tocaba espantar a los muchachos que la perseguían.

MARIANA

¿Qué?

ROSA

¡Ja! Su mamá se aprovechaba de los más bobitos.

HELENA

¡Qué va!

ROSA

No... ¿no se acuerda cuando se la pasaba en fiestas y no iba al colegio?

HELENA

Ay, mamita, no empiece con eso que esas historias ya las hemos oído mil veces.

MARIANA

Yo no.

HELENA

Ya sabemos que cometí solo errores.

Rosa se ve molesta.

MARIANA

Pero si van a pelear, mejor ni cuenten nada.

HELENA

Mamá: ¿a qué hora se tiene que tomar las pastillas?

ROSA

Todavía no, como a las 6.

Helena recoge las tazas y se las va a llevar. Juan sale con ella.

JUAN

Mamá ¿de verdad se iba a poner a pelear con ella?

HELENA

¿Cuál pelear?

JUAN

¡Ja! Ese tonito.

HELENA

Yo solo estaba hablando.

JUAN

¿A usted se le olvida que acaba de tener un infarto?

HELENA

Pues como no hacen sino hablar de mí.

JUAN

Pero es que mi mamá va diciendo cosas sin pensar bien.

HELENA

Ay, déjeme quieta. Todos ustedes creen que soy la peor cosa de esta familia. Y yo soy así y no puedo intentar ser como usted que es todo cuadriculado y perfecto.

JUAN

¿Qué?

HELENA

Usted sí hace y dice todo bien y le sale todo bien ¿cierto?

JUAN

Pfff. Ay, mamá.

HELENA

Y tampoco puedo ser tan amorosa como su abuelita. O como finge ser ahora.

JUAN

Eso que dice es la misma pelea de siempre en todo lado. Yo no entiendo qué tiene que ver una cosa con la otra. Y para qué compararse ni nada de eso...

Juan entra al cuarto, algo alterado, y le da un beso en la frente a la abuela.

JUAN (CONT'D)

Otro día la visito mejor y en estos días la estoy llamando a ver cómo siguió.

Juan abraza por unos segundos a Mariana, unas palmadas en la espalda a Daniel. Sale sin decirle nada a Helena. Helena mira a todos dentro del cuarto seria, roja y con los ojos húmedos.

INT. CASA ABUELA - HABITACIÓN - NOCHE

Con cierto cuidado, Helena despierta a Rosa que está parcialmente sentada, para darle un agua aromática. Rosa abre los ojos y recibe la taza.

HELENA

(en voz baja)

Mamá, tómese esto.

Rosa se acomoda.

ROSA

¿Qué hora es ya?

HELENA

Apenas son como las 7, pero ya me voy.

Rosa toma de la taza por unos segundos y las dos se quedan en silencio.

ROSA

Mija ¿está bien? La noto como triste.

HELENA

No, nada nuevo. Creo que es la soledad de la edad. Y pues están los hijos, pero uno realmente no los tiene.

ROSA

Pero yo la tengo a usted.

Helena hace un sonido nasal de acuerdo y risa.

ROSA (CONT'D)

A veces uno no sabe ni de dónde viene tanta rabia. O mejor ni pensar en eso. Pero eso de que cualquier pequeñez la haga terminar sacando cosas y rencores no sirve pa' nada.

HELENA

Será la única herencia que tengo.

ROSA

Por eso. Si usted quiere vivir en el pasado, al menos que sea para recordar que antes todo era más difícil.

HELENA

El presente también es difícil... y doloroso.

ROSA

Pero entre más pasa el tiempo, más fácil se hace todo. O uno; uno se hace más fácil.

HELENA

Pues sí...

ROSA

Hágame caso. Ojalá uno hubiera sabido eso de joven. Pero pues nadar en los errores y penas innecesarias sí que es más inútil.

HELENA

Pero uno siente lo que siente.

ROSA

Uno lo que tiene y no usa bien es el tiempo. Yo ahora solo quisiera más tiempo para ver a mis hijos y nietos.

HELENA

Mamá, a usted todavía le quedan años.

ROSA

Ojalá pudiera tener aunque sea un día más con Eduardo.

HELENA

(En tono de burla)

Pero si ya casi se encuentran.

ROSA

Esta boba...

HELENA

Increíble que hayan pasado ya casi 15 años...

Rosa tiene los ojos aguados.

ROSA

Yo ya ni me acuerdo bien de su carita. Pero sí de su voz.

HELENA

Yo tampoco. Pero me acuerdo cuando era chiquito. Bien terco y fastidioso sí era... y los golpes que me hacía ganar.

ROSA

Esas son cosas que uno nunca supera... pero a veces se le olvidan.

Helena le acaricia el brazo y la mano.

ROSA (CONT'D)

Así que usted que tiene tiempo
con sus hijos, aprovéchelo.

Helena mira hacia abajo, pensativa, sin mover la cabeza.
Asiente.

HELENA

Después de toda una vida de uno
ser como es y que lo vean de una
forma... es difícil.

ROSA

No es fácil. Pero es simple.

Helena asiente y se ríe un poco.

HELENA

Es simple. Pero no es fácil.

Helena sigue asintiendo sin la sonrisa en la boca.

EXT. CALLE CENTRO BOGOTÁ - DÍA

Daniel camina por diferentes calles con su maleta en la espalda. Observa gente riéndose y jugando en una plaza. Camina y observa diferentes situaciones: familias caminando y expresando su amor; otras serias. Camina por una calle de restaurantes.

INT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - DÍA

Daniel espera un bus en medio de una multitud de gente. Al llegar un bus la gente se precipita hacia las puertas del vehículo. Hay muy poco espacio. Algunos lo mueven de lugar y lo empujan. Él parece no moverse. No sabemos si ese no es su bus, o si está esperando uno con menos gente. En medio de la gente y los empujones, él parece no molestarse.

INT. BUS TRANSMILENIO - DÍA

Daniel va recostado en un tubo que queda al lado de la puerta. El vehículo no está tan lleno. En una parada se sube un MÚSICO (25) un poco mal arreglado: lleva una guitarra y un parlante.

MÚSICO

Buenas tardes, mis amigos. Qué pena venir a interrumpirlos. Vengo a ofrecerles un rato de música y recuerdos. Espero lo disfruten y cualquier aplauso o colaboración, se los agradezco.

Le da play al parlante y suena la pista de una canción de plancha. El músico empieza a tocar la guitarra. Daniel hace cara de sorprendido, pero no en el buen sentido. Daniel lo observa mientras canta. El músico demuestra pasión mientras canta. Las personas que están de pie en el bus lo observan. De los que están sentados, solo unos pocos le prestan atención. Cuando termina, no muchas personas aplauden, pero varias le dan dinero. Daniel ve cómo el hombre recibe más dinero que aplausos.

DANIEL

(En voz baja a una mujer que está al lado)
Y eso que estaba bien desafinado, ¿no?

La mujer que está al lado sonríe incómodamente y sigue observando hacia afuera. Daniel hace lo mismo. Después de un tiempo vibra su celular. Lee un mensaje de Valentina que dice "No me van a renovar el contrato". Daniel hace cara de decepción y frustración mientras sigue observando hacia afuera por el vidrio de la puerta del bus.

INT. CASA HELENA - HABITACIÓN MARIANA - DÍA

Mariana está en cama viendo TV, con un ojo en el televisor y otro en el celular que tiene en la mano. Recibe un mensaje de Daniel que dice "hola". Ella responde "Hola bebé". Unos segundos después, él responde: "Mari, no sé qué hacer". Ella se extraña, se pone los audífonos y lo llama.

MARIANA

Hola, ¿qué pasó? ¿Estás bien?

DANIEL (V.O)

Valentina pensaba que le iban a dar más trabajo pero parece que no.

MARIANA

¿Y entonces?

DANIEL

Ya se me nos va a acabar la plata. Yo estoy a más de mitad de semestre.

MARIANA

¿Y eso qué?

DANIEL

Necesito acabar el semestre. Pero no sé qué hacer.

MARIANA

Busca algo pequeño, o en la universidad.

DANIEL

Sí, algo así tendré que hacer. Aunque eso no me alcanzaría para nada.

MARIANA

No te vayas a salir de la Universidad otra vez.

DANIEL

No, no puedo.

MARIANA

¿Y si pides prestado?

DANIEL

¿Pero a quién? Ya José que me prestaba solo tiene para sus hijos.

MARIANA

Pues a Juan.

Silencio.

DANIEL

No sé.

MARIANA

¿Por qué no? Para algo tiene que ser la familia.

DANIEL

No sé, yo prefiero no recibir nada de él.

Mariana levanta las cejas. Se quedan los dos en silencio unos segundos.

INT. CAFÉ - DÍA

Juan se acerca a una mesa. Lleva una sombrilla escurriendo agua.

JUAN

Perdón por llegar tarde.

Vemos a FABIO (27), que estaba esperando. Tiene los ojos café claro, la cara bien afeitada y el pelo castaño peinado de medio lado. Vestido en ropa formal casual.

FABIO

No hay lío. Esta ciudad siempre colapsa cuando llueve.

JUAN

Siempre... oye, te ves incluso más joven y arreglado que en fotos.

FABIO

Tú también te ves diferente que en las fotos. Eso siempre es así.

JUAN

¿Muy mal?

FABIO

(sonriendo)

No, para nada... Oye, me tomé el atrevimiento de ordenar. Ahora solo faltas tú.

Fabio busca con la mirada a la mesera y le hace señas para que vaya.

TIEMPO DESPUÉS...

Juan escucha atento lo que Fabio muy sonriente y emocionado dice.

FABIO

He tenido suerte. He dado con buenos jefes. Y yo siempre soy muy ñoño, entonces gracias a eso me han ascendido tres veces en la firma.

JUAN

Bien.

FABIO

Lo malo es que tengo trabajo hasta el cuello y a veces es desesperante.

JUAN

Sí.

Juan observa a Fabio: sus ojos, su nariz, su pelo, el movimiento de sus manos. La piel del cuello que se encuentra con el cuello de la camisa.

FABIO

Además del cansancio con el que uno anda, que me parece delicioso, no tener tiempo me ha traído problemas en mis relaciones.

Juan sonríe y asiente.

FABIO (CONT'D)

Mi ex me celaba y me hacía shows porque me tocaba quedarme hasta tarde en la oficina. Pero igual a mí el trabajo me encantaba.

JUAN

A mí mi ex me puso los cachos con alguien de su trabajo... por mucho tiempo. En fin, uno siempre necesita entendimiento y empatía. Pero si uno no entiende lo que hace el otro...

FABIO

Oye, lo siento. Yo la verdad me siento ya viejo para esas vainas.

JUAN

Tú eres muy joven.

FABIO

Sí, pero prefiero preocuparme por mis propias cosas. Planear mis vacaciones, comer con mis amigos, mi familia.

Juan mira con cautela a las diferentes personas en el café. Mira por la ventana mientras escucha a Fabio. De repente lo mira y Fabio sonríe.

CORTE A...

INT. CAFÉ - NOCHE (FLASHBACK)

En el mismo ángulo que Juan ve a Fabio, Juan observa a Mauricio. Mauricio se ve emocionado.

MAURICIO

Creo que ese fue el primer disco que compré. Y el primer disco de ellos que escuché... y ahora uno de mis favoritos.

JUAN

Yo también estaba obsesionado con ese disco. La voz de Robert es impresionante.

MAURICIO

Me recuerda mucho a mi papá, que le encantaba escucharlos también.

JUAN

A mí a mi yo de pequeño y a lo diferente que era de mis papás. Como algo que por fin escogía yo de verdad.

MAURICIO

Pero si se ve que tú todo lo escoges y lo haces a tu voluntad.

JUAN

No podrías estar más equivocado.

MAURICIO

Lo puedo ver en tus ojos y tus gestos. Tú como que siempre te sales con la tuya.

Juan y Mauricio se observan mientras charlan. Juan se ve sonriente y feliz como no se ha visto hasta ahora.

CORTE A...

INT. CAFÉ - DÍA

Vemos de nuevo a Fabio como lo observaba Juan antes. Juan ahora se ve muy serio. Fabio deja de hablar y mira a Juan con curiosidad. Juan tarda unos segundos en volver en sí y darse cuenta de que Fabio está expectante.

FABIO

Veo que te aburrí.

JUAN

No, para nada. Al contrario.

Fabio lo examina con la mirada.

JUAN

Pensé en unos problemas que tengo en el trabajo. No sé por qué se me vino eso a la cabeza.

FABIO

¿Muy grave?

JUAN

No, y no hablemos de eso que ahí sí nos aburrimos. Más bien, ¿quieres ir a otro lado por una cerveza o algo así?

FABIO

Me suena mucho el plan, pero mejor hagámoslo cuando estés de mejor ánimo. O cuando ya hayan pasado tus *problemas del trabajo*.

JUAN

¿En serio?

FABIO

Claro. ¿Salimos ya?

Fabio se levanta de la mesa y se pone su chaqueta y empieza a caminar. Juan mira unos instantes al vacío antes de levantarse.

INT. APARTAMENTO DANIEL - SALA

Daniel saca su guitarra del estuche, la limpia, la revisa, la afina. Se sienta a intentar practicar un par de acordes. Titubea el inicio de una canción para encontrar el acorde. Hace un gesto de desagrado. Se para del sofá, tiene las manos en la cintura. Mira la guitarra. Coge el estuche y sigue mirando la guitarra. Se sienta de nuevo. Empieza a tocar un acorde y empieza a entonar una canción conocida de salsa romántica. Por momentos deja de tocar pero sigue cantando. Luego retoma haciendo que la canción suene diferente cuando termina el coro. Su voz pasa de un cover de la canción a su propio estilo, el tono de la voz es alto y su color es dulce.

INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Sentada en el inodoro, Helena apaga un cigarrillo que lleva por la mitad. Lo bota. Se pone de pie, se mira en el espejo unos segundos. Se mira las líneas de los ojos. Abre un cajón, saca una cartera de maquillaje y se maquilla un poco más de lo normal.

EXT. CALLE - DÍA

Helena camina con seguridad. Se ve seria. Está maquillada y peinada. Camina con ímpetu y casi con afán.

INT. APARTAMENTO DANIEL - DÍA

Daniel está sentado en el comedor, escucha el timbre. Abre la puerta. Helena está afuera.

DANIEL

¿Mamá? ¿Y eso qué hace por acá?

CORTE A...

Helena se sienta en el sofá y examina el lugar.

HELENA

Todavía no han comprado casi nada, ustedes. Se siente vacío.

DANIEL

Mamá, acuérdesese que los planes cambiaron desde que decidí dedicarme solo a la Universidad.

HELENA

¿Y cómo le ha ido?

Daniel sube los hombros y emite un sonido de desinterés. Vemos a Valentina en la cocina escuchando mientras cocina algo.

HELENA (CONT'D)

Usted ni de frente responde. Siempre le escribo y le pregunto si está bien. Ya estaba preocupada.

DANIEL

¿Cómo así?

HELENA

Usted tampoco sabe nada de uno. Ni pregunta cómo siguió su abuelita y cómo seguí desde ese día. Nada.

DANIEL

Yo supongo que están bien. Si no ya me habrían dicho algo.

HELENA

¿Usted qué va a saber? Ni siquiera sabe o se interesa en qué anda uno.

DANIEL

Ay, mamá...

HELENA

A veces la que me contaba cosas de usted era Mariana. Pero como ahora no para en la casa. Se la pasa con las amigas todas las tardes. A toda hora con excusas de tareas.

DANIEL

Pues mientras no se meta con un chino mala gente o que le haga algo malo... Dejarla.

HELENA

No, es que yo ahora siento que no sé nada de ella. Y eso que vivo con ella. Con ustedes peor.

Daniel la observa serio.

HELENA (CONT'D)

¿Ha hablado con Juan?

DANIEL

¿Yo para qué?. No, ni idea.

HELENA

¿No lo notó raro las últimas veces que nos vimos? Como si se hubiera muerto alguien.

DANIEL

Él siempre se ve así y yo nunca lo he entendido. Y mamá, si no le cuenta nada, por algo será.

HELENA

No, tampoco así. Y mire que tuve un sueño horrible con ustedes dos. No me quiero ni acordar, pero fue horrible.

DANIEL

¿O sea que está acá por un sueño?

HELENA

Pues quiero saber cómo están mis hijos y qué pasa en sus vidas.

DANIEL

Nada, mamá. En estas vidas que llevamos no pasa nada.

Valentina se asoma.

VALENTINA

Oye, no le hables así a tu mamá. Buenas, señora Helena. ¿Cómo le va?

HELENA

Gracias, mijita. Acá, medio preocupada y alborotada por mis hijos.

Daniel y Valentina se miran.

HELENA (CONT'D)

Me preocupo porque se pierden. No se preocupan si uno está vivo o no. Tantos años uno trabajando por ellos. Y trabajando esperando un día no trabajar más. Y vea.

VALENTINA

Entiendo.

DANIEL

Mamá, pero siento que pasó algo. ¿O solo vino a verme?

HELENA

Pues sí. Y si no le molesta,
sería bueno visitarlo más
seguido.

DANIEL

Pues mamá...

VALENTINA

Como a veces no estamos. Yo creo
que es mejor que nosotros la
visitemos a usted... más seguido.

Daniel la mira. Helena la mira con algo de indignación.

VALENTINA (CONT'D)

A Dani a veces toca recordarle
hasta bañarse.

HELENA

Yo solo quería- Bueno...

Helena se pone de pie y le da un beso en la mejilla a
Daniel.

HELENA

Luego nos hablamos.

VALENTINA

¿Se va ya?

HELENA

Tengo otras cosas que hacer y..

VALENTINA

Acompaña a tu mamá al bus.

HELENA

No, no. Yo igual venía a una
visita rápida. Luego hablamos.

Helena se acomoda el pelo y se acerca a la puerta.

EXT. CALLE BARRIO DANIEL - DÍA

Helena camina lentamente. Está seria.

EXT/INT EDIFICIO APARTAMENTO JUAN - NOCHE

Juan sube las escaleras para llegar a la puerta de vidrio del edificio, con SANTIAGO (a quien vimos en casa de David). Al entrar ve a Helena sentada en el sofá de la recepción. Helena y Juan se miran. Él se acerca. Santiago se queda al lado de la puerta.

HELENA

Mijo, ¿cómo está?

JUAN

(con voz baja)

Mamá, ¿usted por qué no me avisó que venía?

HELENA

Como no me contesta, estaba preocupada por usted. Y tengo mis propias cosas. Estoy como inquieta y necesito hablar.

Juan la mira. Se ve irritado. Ella luce un poco apenada, pero segura de que debe estar ahí.

CORTE A...

EXT. EDIFICIO APARTAMENTO JUAN - NOCHE

De lejos, vemos a Helena observar a Juan desde las puertas de vidrio adentro del edificio. Afuera, Juan tiene las manos en los bolsillos, se mueve un poco, se toca la cabeza, luce apenado. Santiago mueve la cabeza de lado a lado y sube los hombros un poco. Se abrazan. Santiago se va. Juan se ve torturado.

INT. APARTAMENTO JUAN - NOCHE

Helena entra en el apartamento con una leve sonrisa. Mira a todos lados. El apartamento solamente tiene un comedor con

mesa grande de vidrio, un sofá, dos sillas y una mesa de centro, un espejo, tres lámparas y dos plantas grandes. Todo se ve caro. Hay dos cuadros, uno en el piso y uno recostado contra una lámpara.

HELENA

Todavía se ve como vacío, ¿no debería comprar más cosas?

JUAN

No, mamá. Así me gusta.

Juan va al cuarto a quitarse la chaqueta y cambiarse los zapatos. Helena da una vuelta por el apartamento. Se asoma a la ventana de la sala. Luego va a la cocina. Enciende la luz. Ve que hay algunos platos sin lavar. Se sube un poco las mangas y empieza a lavar la loza. Desde la cocina se escucha a Juan.

JUAN (V.O)

¡Mamá!

Helena lava los platos. Juan llega a la cocina.

JUAN (CONT'D)

Mamá, ¿para qué hace eso?

HELENA

Déjeme que casi no hay nada. No sé qué pasa con Daniel.

JUAN

¿Y ahora qué hizo?

HELENA

No sé. Lo veo raro. Creo que le contó algo a Mariana, pero ella tampoco me dice nada.

JUAN

¿Pero qué le puede pasar?

HELENA

No sé, si fuera alguna bobada me lo contaría, ¿no?

JUAN

¿Él? Hablan más los muebles de este apartamento. Seguramente mi mamá se está imaginando todo. O pues debe estar aburrido de tener que ver por él mismo.

HELENA

No, no creo que sea eso.

Helena termina de lavar los platos. Pone lo que lavó a escurrir. Mueve algunas cosas.

JUAN

Mamá, eso no va ahí. Ya deje eso así.

Juan la toma del hombro para hacer que se mueva y salga de la cocina. Ella se seca las manos con la ropa mientras Juan la lleva al comedor sala. Al llegar a la mesa los dos se miran y se quedan quietos. Helena ve una cajetilla de cigarrillos y un encendedor encima de la mesa. Helena mira a Juan con cara de juicio.

HELENA

¿Desde cuándo en esas?

JUAN

Nunca, eso está ahí desde hace rato.

Helena estira el brazo para alcanzarlos.

JUAN (CONT'D)

No, mami, no los mueva ni los-

Helena abre la cajetilla y saca un cigarrillo y lo enciende.

JUAN

Mamá, acá adentro no.

HELENA

¿Qué tiene? ¿No me decía siempre que era mejor fumar en la sala que en el baño?

Helena se mueve a la sala, se asoma a la ventana.

HELENA (CONT'D)

Tampoco sé qué hacer con Mariana. Siento que me odia y que me desconecté de ella de la noche a la mañana.

JUAN

Ajá...

HELENA

Y ahora que la presioné para que me contara sobre Daniel, no me quiere ni hablar.

JUAN

Mariana está en la etapa harta de todo adolescente. No sé qué de raro pueda tener Daniel. Déjelos.

Helena se sienta en la orilla del sofá. Juan frunce el ceño. Le lleva un plato que estaba en la mesa para las colillas del cigarrillo.

HELENA

Usted siempre se va cuando le estoy hablando. Tanto le aburro yo y su familia.

JUAN

¿Usted por qué ni siquiera saluda?

HELENA

¿Qué?

JUAN

A Santiago, el muchacho con el que venía.

HELENA

Usted como siempre es tan privado. Yo prefiero no inmiscuirme en sus asuntos.

JUAN

¿Luego no viene a eso? A hablar de Daniel. ¿O a qué?

HELENA

Pero eso no es inmiscuirse.

JUAN

Saber cosas básicas de mi vida tampoco.

HELENA

No, señor. Usted sabe que sus asuntos...

Juan la mira con incredulidad y se ríe un poco, decepcionado.

JUAN

Mejor relájese. Y cuénteme qué tiene de verdad.

HELENA

¿Cómo así?

JUAN

Usted nunca viene por acá, y menos sin avisar.

Helena se hace aun más a la orilla.

JUAN (CONT'D)

Siéntese bien que ahí no hay
nadie. A ver mamá ¿qué la hizo
venir hasta acá?

Helena se sienta bien.

HELENA

Quiero saber en qué anda
Mariana. Ella siempre se deja
llevar por las amigas, y
últimamente-

Juan se sienta en el otro extremo del sofá.

JUAN

No, Mariana no. ¿Cómo está
usted? Yo sí la veo rara. Como
cargada.

HELENA

Pfff ¿yo?

Helena se para y se acerca de nuevo a la ventana. Lleva el
plato para las colillas. Se queda unos segundos mirando
hacia afuera. Mueve muy sutilmente la cabeza de lado a lado
como diciendo no. Como si quisiera decir algo pero no se
atrevera o no supiera cómo decirlo.

HELENA (CONT'D)

Nunca había estado acá de noche.
Tiene una vista linda.
Seguramente lo ayuda a
relajarse... y a pensar.

Juan la mira con algo de curiosidad y empatía o
entendimiento. La luz de las lámparas es tenue. La cara de
Helena se ilumina un poco con la luz de afuera, pero no se
ve muy bien.

INT. CASA HELENA - NOCHE

Helena sale del baño con el cigarrillo encendido. Busca en
los cajones de su cuarto. Después de revisar tres cajones y

mover cosas saca dos álbumes de fotos. En la sala se sienta todavía con el cigarrillo encendido. Revisa con cuidado las fotos primero de Juan, luego de Daniel. Tiene varias fotos con Daniel creciendo. Juan y Daniel se ven felices juntos. Observa una de las fotos en la que tienen aproximadamente 10 y 13 años. Helena parece conmovida por la foto. Daniel luce sonriente y Juan luce enojado. Luego revisa fotos de Mariana bebé y de niña. Helena y un hombre cargándola en una de las fotos. Luego varias fotos de cómo ha crecido Mariana. Sonríe y suspira mientras pone las colillas del cigarrillo en un cenicero que tiene al lado.

EXT. CASA CAMPO - DÍA

Un auto llega. De él salen Juan, Camila, Julián, LEONARDO (27) y David del puesto de piloto. Todos llevan ruanas y gorros. Juan tiene apenas una chaqueta. Sacan bolsas de mercado y maletas del baúl, las ponen en la puerta que está a unos metros.

DAVID

¿Quieren echar una mirada a la vista antes de entrar?

David camina por el lado lateral de la casa. Al otro lado hay una gran zona verde un poco en bajada. A lo lejos hay más casas y zonas verdes. A unos 500m se ve una laguna.

CAMILA

Está hermoso.

JUAN

Sí... Yo nunca hice planes así de pequeño.

CAMILA

Yo sí, un montón. Debimos acampar.

JUAN

¿Con este clima?

DAVID

Uy, no. ¿Qué tienen en contra de las camas?

LEONARDO

A mí me gusta mucho acampar.

DAVID

Vinimos hasta acá fue a
descansar.

Todos observan el paisaje por un momento.

EXT. CASA DE CAMPO - PATIO - ATARDECER

Juan y David están sentados en una mesa de madera. Hay restos de comida y unas cervezas. Camila, Julián y Leonardo están en la zona verde, los tres separados, como si se acercaran a la laguna.

DAVID

Qué vista, ¿no?

JUAN

Sí.

Juan está concentrado mirando al horizonte. Está sentado con los pies en la tabla donde esta sentado, abraza sus rodillas.

DAVID

Vamos hasta allá con ellos.

JUAN

Acá estoy bien.

David se levanta con una cerveza en la mano y camina hacia donde está Camila. Juan se queda mirando hacia el horizonte. Se escucha el viento. Juan pasa sus ojos por donde están ellos como jugando. Se ve serio y concentrado. Se ven todos iluminados por el rojo del atardecer.

INT. CASA DE CAMPO - SALA - NOCHE

En diferentes sofás y algo distanciados entre ellos, todos están con ruanas y cobijas encima. Tienen cartas sobre la mesa, cervezas y aguardiente.

CAMILA

Bueno, antes de que acabemos
este guaro, brindemos.

DAVID

Por la soltería. O al menos un
fin de semana de soltería.

Todos alzan sus vasos y hacen sonidos de celebración.

LEONARDO

A veces es como mejor estar
solo, por lo que me doy cuenta.

DAVID

Pero tú al parecer estás cerca
de eso.

CAMILA

¿Cómo así? ¿Tú no estás casi
casado con tu novia?

LEONARDO

Las cosas a veces no están muy
bien.

David y Juan los observan. David mira a Juan de nuevo.

CAMILA

Bueno, desahógate que para eso
estamos acá.

Leonardo toma y no sabe si hablar.

JULIÁN

Déjalo.

LEONARDO

Pues la verdad sí necesito
hablar. Creo que Natalie y yo
tenemos problemas de
comunicación.

CAMILA

Ajá...

DAVID

Según ella, él nunca habla de sus emociones, ni lo que quiere.

LEONARDO

Yo siento que no es así.

DAVID

Leo, yo creo que puede que ella tenga razón. Además no eres solo tú. En esas andamos todos, volviéndonos hábiles emocionalmente. Y peor los hombres heterosexuales.

Camila levanta su copa y mueve la cabeza para coincidir.

JUAN

No solo heterosexuales, sino todos los hombres. Y algunas mujeres también.

CAMILA

Yo me siento bien siempre diciendo lo que siento y lo que quiero. No me voy a cargar de cosas.

LEONARDO

Para ti es fácil decirlo.

JUAN

Para nada.

CAMILA

Hay que hacerlo y ya.

JULIÁN

Tú y tus privilegios, maldita
blanca.

Todos se ríen.

JUAN

Pero tú eres joven y has vivido
en varios lugares, cambiado de
trabajo y de relaciones serias.
¿Tus papás son así también?

CAMILA

¿Qué tienen que ver ellos? No,
igual las becas, pasantías y la
plata las he conseguido yo sola.
He aprendido a moverme siempre.

LEONARDO

O sea que no te pegas a nada ni
te importa nada.

CAMILA

Eso es lo que la gente cree. No.
Yo también sufro y he sufrido,
pero no puedo hacerlo por mucho
tiempo.

DAVID

Juan, toma nota.

LEONARDO

Juan está como triste.
Desahógate también, hombre.

JUAN

No, no tengo nada que contar.

David gira los ojos. Camila y Julián se miran.

DAVID

Uy, no abramos el cajón de esa tusa porque qué mamera.

JUAN

No. Pero algo sí me tiene pensando.

CAMILA

Habla pues.

JUAN

Me aceptaron en un doctorado en Alemania.

Los demás hacen ruidos para animarlo.

CAMILA

¿Y cuál es el dilema?

JUAN

Que el dinero que me pagan solo me alcanza para vivir allá.

JULIÁN

¿Y?

JUAN

Es difícil dejar a mi familia. Yo los ayudo con dinero.

CAMILA

Ay, pero algo tienes que hacer. No vas a dejar de vivir tu propia vida.

DAVID

¿Seguro que solo es eso?

JUAN

Sí... creo.

Camila y David lo miran con algo de juicio. De repente cambia la canción de fondo por una bailable.

JULIÁN

Uy, ahora sí nos toca librarnos
de este frío.

Se para y le hace señas a Camila para que se pare. Bailan. Juan sonrío y se queda pensativo. Los otros se paran a bailar también. Juan se ríe mientras los ve.

EXT. CENTRO COMERCIAL - DÍA

Juan espera sentado y revisa las fotos del Instagram de Mauricio. Escoge una foto en la que se ve muy atractivo. Mueve la pierna rápidamente. Suspira profundamente. Apaga la pantalla del celular y vuelve en sí, mira alrededor como buscando a alguien. Ve a Mariana acercarse, está maquillada y peinada y lleva ropa casual. Juan se pone de pie y abre los brazos. Ella de lejos hace cara de extrañeza. Él baja un poco los brazos.

JUAN

¿Ya no te emociona verme?

Se abrazan. Él parece más emocionado.

MARIANA

Normal. Tú eres todo...

JUAN

¿Todo qué?

MARIANA

Nada.

Ambos caminan hacia la entrada.

MARIANA (CONT'D)

Esa película se ve como
aburrida.

JUAN

No sé cómo sea, a eso vinimos.

MARIANA

Tú siempre escoges unas cosas.

JUAN

A ti siempre te gustan.

MARIANA

Sí, pero a veces me aburren.
Además no puedo hablar de ellas
con nadie.

Juan se burla un poco.

INT. CENTRO COMERCIAL - DÍA

Juan y Mariana salen del cine con una gaseosa en la mano.

MARIANA

Muy loca esa mamá.

JUAN

Tenaz. Muy linda visualmente la
película.

MARIANA

Pero todo muy fucked. La escena
cuando llegan a llevarse a los
niños.

JUAN

Yo creo que te vi llorando.

MARIANA

Pues, ¿cómo no?

JUAN

Muy triste. Hermosa la niña.

MARIANA

Muy loca. Me hizo reír mucho.

JUAN

Oye, estaba pensando en eso que dijiste.

MARIANA

¿Qué?

JUAN

Deberías empezar a venir con mi mamá o con una amiga a ver estas películas.

Mariana lo mira con inquietud.

MARIANA

¿Por?

JUAN

Me ofrecieron un doctorado en Alemania y es posible que lo tome.

MARIANA

Ay, o sea que te vas a ir.

Juan se acerca y le pone el brazo mientras caminan. Después de unos pasos se despegan. Siguen caminando en silencio. Las caras indican que sus cabezas están en otro lado.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - NOCHE

Mariana y Helena comen. Mariana tiene el celular al lado y lo revisa de vez en cuando.

MARIANA

La niña de la película era una loca completa, pero aun así muy responsable e inteligente.

HELENA

Sí.

MARIANA

Era como la adulta de las dos.
La mamá era stripper y la niña
se daba cuenta. Tienes que verla
aunque tú siempre te duermes.

Helena se ve ida.

MARIANA

Ahora que dije eso, creo que me
acabo de dar cuenta que la mamá
era como la hija, aunque eran
muy diferentes.

HELENA

Tal palo tal astilla.

MARIANA

Eh, no siempre.

HELENA

¿Has hablado con Daniel?

MARIANA

Sí, ayer lo llamé para que me
ayudara con mi tarea de español.

HELENA

¿Él ayudándote en tareas? Si
nunca hizo las de él.

MARIANA

A él le gustan esas historias.
Solo necesitaba que me contara
bien la historia de Edipo.

HELENA

¿El del complejo que se enamora
de la mamá?

MARIANA

No. Sí y no. No se enamora. Se casa y tiene hijos, obviamente él no sabe. De eso se trata la historia, creo. De no saber.

Helena mira a Mariana y se ríe como si el chiste fuera malo.

MARIANA

Igual Dani me dijo que tenía que leerla para hacer el trabajo, al menos las últimas páginas. Aunque me da pereza.

Helena recoge los platos. Mariana está concentrada en el celular.

HELENA

(en voz baja como
una ocurrencia
tardía)

¿Qué te ha dicho Daniel?

Mariana no la escucha. Helena la mira. Mira el celular que Mariana tiene en la mano. Helena gira la cabeza de lado a lado en frustración.

INT. CASA HELENA - CUARTO HELENA. NOCHE

Helena se despierta. Mariana está al lado dormida. El televisor está encendido. Helena la mira. Alcanza el celular de Mariana que está al lado. Usa el código de desbloqueo. Abre Whatsapp, busca la conversación de Juan, mueve un poco buscando algo. Luego mira la conversación de Daniel. La última línea de él dice: "*No sé qué hacer. Te puedo llamar?*" Helena apaga la pantalla del celular y lo deja donde estaba y mira a Mariana dormir.

INT. CASA HELENA - CUARTO MARIANA. DÍA

Mariana está sentada viendo TV con el celular en la mano. Helena entra de repente.

HELENA

Oye, ¿tú por qué no me cuentas
qué pasa con Daniel?

MARIANA

¿De qué hablas?

HELENA

Vi que te estaba pidiendo ayuda
y que está confundido.

MARIANA

¿Cómo que viste?

HELENA

Vi en tu celular.

MARIANA

¿Cuándo?

HELENA

Ayer... y no sé cuál es el cuento
con ocultarme cosas importantes.

MARIANA

¿Ocultar qué? Oye, mi celular
tiene un código de seguridad.
¿Entiendes lo mal que está eso?

HELENA

Bueno, cuéntame bien que yo soy
su mamá y tengo que saber qué
pasa con él, con ustedes.

MARIANA

Yo no quiero saber nada de
problemas tuyos ni con ellos, ni
de ellos, ni quiero que violes
mi privacidad.

HELENA

Ahora salí a deber.

MARIANA

¿Qué?

Mariana toma el celular y se concentra en él. Está alterada. Helena la mira.

HELENA

Mariana, respóndeme.

Mariana sigue en su celular. Helena se va.

EXT. PARQUE - DÍA

Helena está en la misma banca de siempre fumando un cigarrillo. Su torso está casi sobre las rodillas. Detalla hojas en el suelo. Se sienta bien. Se asoma una lágrima por sus ojos. Con la misma mano que tiene el cigarrillo se seca el ojo sin dejar que salga la lágrima. Luego inhala profundamente con el cigarrillo. Cierra los ojos por un momento. Con la pantalla en negro escuchamos unos segundos cómo deja salir todo el aire que tenía retenido.

EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - DÍA

De una entrada amplia sale Daniel con su guitarra colgada en el hombro. Revisa el lugar. Se para en dos puntos diferentes. Se hace al lado contrario de donde casi toda la gente entra, para ser visto. Saca la guitarra del estuche y lo deja, junto con la maleta, en el suelo. Se cuelga la guitarra. Entona una canción con algo de timidez, sin proyectar mucho la voz, como ensayando para él mismo. Nadie se detiene. Después de un momento empieza la canción de nuevo, ahora cantando con fuerza. Cierra los ojos y deja salir en su cara las emociones que transmite la canción. Su voz es alta y dulce y su proyección potente. Algunos transeúntes se detienen a verlo. Otro par le deja dinero en el estuche.

INT. BUS TRANSMILENIO - DÍA

Helena va sentada en el bus. El bus no está muy lleno. No observa a nadie, parece que fuera dormida pero con los ojos abiertos.

EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO BARRIO DE DANIEL - DÍA

Daniel camina hacia la calle entre una multitud de personas. De pie al final de la estación ve a Helena.

DANIEL

¿Mami? ¿Mi mamá qué hace por acá?

HELENA

Vine a que me cuente qué pasa.

DANIEL

¿De qué? Mamá, ¿está bien?

HELENA

Yo sí. Pero cuénteme usted qué tiene.

DANIEL

¿De qué habla, mamá?

HELENA

¿Usted está enfermo o algo?
Dígame la verdad.

DANIEL

(se ríe un poco)

¿Yo? No, mamá.

HELENA

¿Entonces qué pasa? ¿Peleas con su novia?

DANIEL

No. Nada.

HELENA

¿Qué tiene de raro contarme?

DANIEL

¿Mariana le dijo algo?

HELENA

Si me hubiera dicho no le
estaría preguntando.

DANIEL

No es nada, mamá. Necesito
plata.

HELENA

¿Y sus ahorros? ¿Eso no es
suficiente?

Silencio.

DANIEL

¿Y Mariana? ¿Cómo le ha ido en
el colegio?

HELENA

No se haga el bobo.

DANIEL

¿Todavía se echa todo ese
maquillaje encima?

HELENA

Siempre. Daniel, dígame la
verdad. ¿Está enfermo o pasó
algo?

DANIEL

Ay, mamá, ya. Mire la hora y
usted en estas. ¿Se va a ir en
qué? ¿En bus?

Mientras ella habla él la mueve, pasan la calle y caminan a
la parada de bus.

HELENA

¿Y Valentina? ¿Cómo van las
cosas?

DANIEL

Bien, mamá. Todo normal.

HELENA

¿Y la Universidad?

DANIEL

Ahí regular.

HELENA

¿Y esa guitarra?

DANIEL

Practico en la Universidad.

Daniel la abraza mientras caminan, casi llegando a la parada del bus.

DANIEL (CONT'D)

Mami, estoy bien.

HELENA

¿Qué les hice para que no
confíen en mí?

DANIEL

No hay nada que confiar, de
verdad.

Helena se ve un poco más calmada que al principio. Los dos están serios esperando el bus.

INT. CAFÉ - ATARDECER

Juan está sentado concentrado en su computador. Helena llega con los ojos un poco rojos, como de haber llorado.

HELENA

Por fin alguien se digna a
hablar conmigo.

JUAN

¿Qué va a pedir, mamá?

HELENA

Un tinto.

JUAN

¿Café a esta hora y en ese estado?

HELENA

Entonces pídamelo lo que sea.

JUAN

Calma, calma. ¿Qué fue lo que pasó?

HELENA

Le revisé el celular a Mariana y vi que Daniel estaba mal y que estaba asustado y confundido. Fui a preguntarle y no me dijo nada. Mariana tampoco.

Llega el mesero.

MESERO

¿Qué van a ordenar?

JUAN

Dos té chai. Gracias.

MESERO

¿Algo para acompañar?

Juan mira a Helena, luego al mesero.

JUAN

Así está bien.

El mesero se va. Mira a Helena.

JUAN (CONT'D)

Me parece el colmo violar la privacidad de alguien. Primero eso, ¿luego qué sigue?

HELENA

Ay, ya déjese de bobadas y más bien cuénteme si sabe qué pasó con Daniel. Yo vi que Mariana le dijo que hablara con usted.

Juan la mira.

HELENA (CONT'D)

¿Será que se peleó con Valentina y está buscando donde vivir? Ni siquiera me quiso llevar a la casa y eso que fui hasta allá.

JUAN

Ay ya, mamá. Solo que Valentina se quedó sin trabajo y están en la inmunda.

Helena parece decepcionada.

JUAN (CONT'D)

Y pues necesita plata. Entonces le dio por cantar en la calle y en los buses.

HELENA

¿Mariana le contó?

JUAN

Sí, y además me sugirió que lo ayudara con plata. Y obvio yo quiero, pero no sé cómo acercarme a él. Además siempre que nos vemos no es como muy amable conmigo.

HELENA

Como su papá.

JUAN

Y de hecho nuestras peleas antes siempre eran porque yo me metía en su vida y porque él no hace nada por él ni nada. Ay, mamá, usted es la que debe ahora enfocarse en sus cosas y pensar qué hacer ahora que no trabaja.

HELENA

Yo siento algo raro. ¿Será que está enfermo o le dio alguna de sus crisis?

JUAN

¿Y por qué le da ahora por preocuparse por él? Si ya por fin se está valiendo por sí solo.

HELENA

(un poco
alterada)

¿O sea que según usted yo no me preocupaba por mis hijos?

JUAN

(también alterado
pero bajando la
voz para que ella
lo siga)

Ay, mamá, ya no más con ese cuento de víctima. Usted sabe que siempre lo mejor que hizo fue mirar para el otro lado y cada uno de nosotros aprendió a lidiar con sus propias cosas.

Helena lo mira ofendida y sorprendida.

JUAN

Y ese es el gran problema. Usted siempre pide y pide y quiere tomar y exigir y saber y estar en control. Y yo ni sé para qué porque usted tampoco habla nada. Y pide pero no se preocupa realmente cómo está el otro.

HELENA

¿Cómo me va a decir eso?

JUAN

¿Acaso se le ha pasado por la mente preguntarme qué me pasó o cómo estoy? ¿Cuántas veces nos hemos visto últimamente y sabe qué me pasa y no quiere preguntar bien? Pero nada de eso es como si tuviera que ver con usted. Entonces...

HELENA

¿Cómo que no?

JUAN

Usted pregunta pero se nota que no quiere hablar ni lidiar con nada.

Helena lo mira con una mezcla de curiosidad, culpa y compasión.

JUAN (CONT'D)

¿Sí ve? ¿No se le ha hecho raro que ya no ando para todo lado con Mauricio?

Helena se ve conmovida pero incómoda.

JUAN (CONT'D)

Y todo es horrible y esto no mejora y me siento como una mierda y...

Se le aguan los ojos.

JUAN (CONT'D)

Y nunca hemos hablado de esto, pero...

Helena se ve sorprendida.

JUAN (CONT'D)

No haga cara de sorprendida, mamá que usted siempre ha sabido y cuánto hace que conoce a Mauricio.

HELENA

Yo no sabía que eran... Yo creí que usted estaba muy ensimismado y enfocado en su vida como para estar con alguien.

Juan se ríe con incredulidad mientras trata de retener las lágrimas.

JUAN

¿Usted de verdad cree que somos iguales?

Juan mueve la cabeza levemente.

JUAN (CONT'D)

¿Sabe, mamá? A veces pienso que la razón por la que esto me está acabando es porque no lo viví cuando debí. Yo debí haber tenido un noviazgo en mi adolescencia y debí estar bien conmigo mismo desde ese entonces. Pero no, por miedo siempre preferí no lidiar con lo que pasaba. Y me tocó tragarme esa tristeza hasta que se me pasó, pero mire.

HELENA

¿O sea que es mi culpa?

JUAN

No. No estoy diciendo eso. Solo que a veces pienso: si mi hijo adolescente se ve triste o deprimido, si en el fondo sé que mi hijo es diferente y que debe estar pasando por algo, ¿cómo dejo que mi miedo me haga dejarlo solo?

HELENA

Juan...

Helena se limpia los ojos para no llorar.

JUAN

Pero no, usted estaba ocupada ignorando cosas importantes tratando de complacer a mi papá. Ignorando que esa relación era horrible y que vivíamos viendo eso.

HELENA

Usted no sabe lo que significa estar cegado por alguien, y los errores que uno puede cometer en nombre de eso. ¿Por qué no me contó nada de esto y sacó su rabia cuando debió? Todo esto es *muy importante*.

JUAN

(alterado)

¿Tal vez porque yo era el niño, el perdido, el desorientado y usted la adulta, la responsable? Pero usted siempre estuvo cuidando al niño equivocado.

Helena se ve ofendida y herida.

JUAN (CONT'D)

Y este miedo que tuve y con el que crecí me robó muchos años de amor, de oportunidades. Por eso ahora, a esta edad, soy mucho menos funcional que usted o el mismo Daniel. Y ni hablar de él. Y ojalá no sea tan grave, y ojalá no pase lo mismo con Mariana.

Los ojos de ella apenas brillan un poco pero ya está lejos de llorar. Está más seria que nunca. Después de unos segundos de esperar a que ella diga algo, Juan se limpia las lágrimas. Saca un billete de su billetera y lo deja encima.

JUAN (CONT'D)

¿Sabe qué? Perdón. Perdón por cargarla con todo esto.

Juan se para, le da un beso en la cabeza y se va. Helena se queda sentada mirando al vacío por unos segundos.

INT. CASA HELENA - SALA - NOCHE

Helena entra y no enciende la luz. Con la luz de la ventana se nota que ha llorado.

MARIANA (V.O)

¿Mami?

Helena no responde. Unos segundos después Mariana se asoma, pero no la ve bien.

MARIANA (CONT'D)

¿Dónde estabas? Ya me estaba preocupando.

HELENA

Por ahí. Estoy cansada.

MARIANA

¿Vas a comer?

HELENA

No, no tengo hambre.

MARIANA

¿Pasó algo?

HELENA

No.

Helena avanza.

HELENA (CONT'D)

Voy a dormir ya. Mañana hablamos, mamita. Acuéstate rápido.

Mariana ve que estuvo llorando. La ve ir hacia la oscuridad del pasillo.

INT. CASA HELENA - CUARTO HELENA - DÍA

Mariana entra con una taza de café en la mano. Helena está despierta de medio lado pero no se ha sentado.

MARIANA

Creí que seguías durmiendo. Ya es tarde.

Helena se sienta y le recibe la taza. Tiene los ojos más pequeños. Prueba el tinto. Sonríe.

MARIANA (CONT'D)

Mami, ¿qué pasó?

HELENA

Sí. Le quedó rico el tinto. Por fin.

Mariana se sienta en la cama

MARIANA

¿Estabas con mi abuelita?

HELENA

No, pero tengo que llamarla.

Silencio incómodo.

HELENA (CONT'D)

Ayer visité a sus hermanos.

MARIANA

¿Se vieron los tres?

HELENA

No, me dio por ir a *irrumpirlos*.

MARIANA

¿Y...?

HELENA

Y, uno tiene que tener cuidado cuando busca...

Mariana se ríe un poco.

MARIANA

Eso sí.

Mariana la mira con afecto y curiosidad. Se levanta de la cama.

MARIANA (CONT'D)

¿Quieres desayunar ya?

Helena asiente.

HELENA

Bueno.

Mariana va a la puerta, y antes de salir:

HELENA (CONT'D)

Mamita...

Mariana la mira.

HELENA (CONT'D)

Deberíamos hacer algo las dos hoy.

Mariana sonríe y mueve la cabeza para aceptar.

INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Helena se maquilla como la última vez. Se mira al espejo.

MARIANA (V.O)

Mami, apúrate. Vamos o no alcanzamos a hacer nada.

HELENA

Ya salgo.

Helena se repasa el labial. Se mira los ojos de cerca. Se mira una última vez y sonríe. Sale. Va a la sala. Mariana está en el celular esperándola en la puerta.

HELENA (CONT'D)

Vamos.

Helena la toma del brazo en gancho y salen ambas.

EXT. CALLE CENTRO HISTÓRICO - DÍA

Helena y Mariana caminan por diferentes calles. Ven artesanías que venden en la calle. Caminan por la Plaza de Bolívar.

INT. MUSEO - DÍA

Desde un segundo piso de una casa colonial, Mariana y Helena observan el jardín. Hay niños jugando cerca de la fuente. Hay ancianos, parejas, jóvenes.

Helena mira una pintura de arte moderno con inquietud. Mariana camina detrás de ella examinando los cuadros con menos detenimiento. Cuando Helena se reencuentra con Mariana, hace cara de confusión. Mariana se ríe.

EXT. CALLE CENTRO HISTÓRICO - DÍA

Helena y Mariana caminan por diferentes calles.

INT. CAFÉ CASA ESTILO COLONIAL - DÍA

El lugar es pequeño pero está lleno de gente. Hay decoración colombiana en todas partes. En el lugar está exhibida comida y dulces colombianos. Helena y Mariana comen un postre.

INT. SUPERMERCADO - DÍA

Helena lleva un carro con varias cosas. De repente mientras escoge cosas, saca el celular de su bolsillo, abre el chat de Daniel y escribe "*Papito, espero que le esté yendo bie...*". La vemos sonreír un poco terminando de escribir el mensaje. Luego pensativa mientras sigue caminando por el pasillo recogiendo productos. Suena el tacón de sus botas. Vemos el mismo cuadro de cuando caminó en el centro médico pero en el pasillo.

INSERTO

INT. CENTRO MÉDICO - DÍA

Helena sale del centro médico. Solo vemos sus pies con botas negras de tacón. Camina hacia la luz. El mismo cuadro de antes.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - NOCHE

Mariana está sentada y Helena se une con los platos de ambas.

MARIANA

¿Qué es esto que huele tan rico?

HELENA

Algo que quería hacer hace rato

Mariana lo prueba.

MARIANA

Está increíble. ¿Por qué no haces cosas así más seguido?

HELENA

Solo lo hago cuando me antojo, o cuando la ocasión lo amerita.

MARIANA

¿Y cuál es la ocasión?

HELENA

Ninguna.

MARIANA

Las mamás y sus guardados.

Helena la mira. Mariana señala al plato con el cubierto.

HELENA

Pues sí, uno siempre sabe mucho más de lo que los hijos creen.

Comen en silencio. Mariana sonríe al celular.

HELENA (CONT'D)

¿Qué?

MARIANA

Los niños del colegio que son todos bobos. Y... hay un niño lindo que me busca. Y mis amigos me molestan.

HELENA

¿Ah sí?

MARIANA

Sí, pero no le pongo mucho cuidado.

HELENA

Pues si es lindo y juicioso...

MARIANA

Sí.

Helena la mira seria pero como si se le escapara una sonrisa por los ojos.

MARIANA (CONT'D)

Mami, mira que Daniel está cantando en la calle para hacer plata.

HELENA

Ya sé. Pero él no me contó nada. Todos ustedes tienen talentos, es bueno que los aprovechen.

MARIANA

Daniel debió hacerle caso a Juan de estudiar música.

HELENA

Eso le decía Juan porque también quería hacer lo mismo... pero para cantar como que no.

Se ríen.

MARIANA

No entiendo por qué no lo hizo,
si a Daniel le gusta, porque de
resto yo creo que ni él sabe qué
le gusta o qué quiere.

HELENA

Bueno, pues eso suena a una vida
más simple y tranquila. Como me
dijo su hermano, no persiguiendo
causas perdidas.

Mariana la mira.

MARIANA

Deberíamos hacer una comida
juntos. Y haces alguna de estas
cosas que sabes y nunca haces.

Helena la mira seria pero sus ojos dicen que está de buen
humor.

EXT. CALLES BOGOTÁ - DÍA

Vemos primero calles de la calle de la casa de Helena y ese
barrio. Luego el barrio de Juan. Luego el barrio de Daniel.

INT. SUPERMERCADO - DÍA

Mariana y Daniel llevan un carro y van echando cosas,
tienen una lista en la mano.

MARIANA

¿Y qué canciones cantas en la
calle?

DANIEL

Canciones de Andrés Cepeda.

MARIANA

Guácala.

DANIEL

También de plancha. A la gente sí que le gusta eso.

MARIANA

A ti también.

DANIEL

A veces canto salsa.

MARIANA

¿Con qué te haces más? ¿O con qué te ponen más atención?

DANIEL

Eso depende del lugar, porque no puedo estar siempre en el mismo lugar. A veces canto Juan Gabriel y me dan hartito, a veces nada.

Mariana se aleja para buscar algo de comida.

DANIEL (CONT'D)

Fea, ¿tú no seguiste en el coro del colegio?

MARIANA

No. Era muy aburrido y no aprendía nada, ni se notaba mi voz ni nada.

DANIEL

Entonces debes volver a clases de canto.

MARIANA

¿Por qué no seguiste tú?

DANIEL

Pues por tiempo y plata. Y la Universidad..

MARIANA

¿Tú sí vas a acabar eso?

DANIEL

Solo canto por necesidad
ahorita. Y también me gusta que
aprendo solo y sin presiones.

Mariana lo mira cuestionando lo que dijo.

DANIEL (CONT'D)

Pero tengo que acabar esa
carrera.

MARIANA

No sé por qué no estudiaste
música como Juan siempre te
decía.

Daniel hace cara de fastidio.

DANIEL

Y tú deberías hacerme caso a mí.

Él le muestra dos salsas y ella señala una con la mano.

MARIANA

¿Hablaste con Juan?

DANIEL

Nah. No me siento muy cómodo
pidiéndole plata prestada.

MARIANA

Pero es tu hermano. (Pausa)
Además, él se va a ir pronto del
país.

Daniel se sorprende un poco y se queda serio.

MARIANA (CONT'D)

Pero no le vayas a decir nada a
nadie. Nadie es mi mamá.

DANIEL

¿Y cuándo se va?

Mariana sube los hombros y se aleja un poco para recoger algo de un estante ella misma.

INT. CASA HELENA - SALA - DÍA

Juan entra en la casa y Mariana lo recibe con un abrazo. Él le agarra los cachetes.

JUAN

¿Por qué estás tan enorme? Ya no eres mi bebé.

Mariana lo abraza.

JUAN (CONT'D)

Acá en la casa sí no te da pena abrazarme, ¿no?

MARIANA

Pues qué te voy a abrazar en la calle. Obvio que no.

JUAN

¿Cómo va la comida?

MARIANA

Ya huele.

Caminan hacia adentro. Mariana le habla en voz baja.

MARIANA (CONT'D)

Oye, ¿qué pasó el día que mi mamá se vio con ustedes? Llegó mal.

JUAN

Nada nuevo.

MARIANA

No sé, yo desde hace rato la siento rara.

JUAN

¿Será? Desde que no esté enferma.

MARIANA

Ah, no. Ella siempre llama la atención y ya.

Los dos asienten con una sonrisa.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Juan, Mariana y Daniel están sentados en la mesa. Helena lleva la comida a la mesa. En el plato de Daniel hay más comida. En el de Mariana hay poca. Comen. Juan hace ruidos de que le gusta.

DANIEL

Yo no le quería echar tantos condimentos.

HELENA

Usted cocina como para un hospital.

Silencio.

JUAN

Oiga, ¿cómo va con Valentina?

DANIEL

Bien. Sigue buscando, pero como no acabó su carrera es difícil conseguir un trabajo bueno.

JUAN

Así estuviera graduada. Y hablando de eso, ¿usted qué canta en la calle? Yo no me lo imagino con lo tímido que es.

DANIEL

Pues cosas conocidas y fáciles.

JUAN

¿Canciones de esas de Julio Jaramillo que cantaba de chiquito delante de borrachos?

HELENA

(se ríe)

Era tan lindo de chiquito. Pero yo odiaba verlo en esas.

JUAN

Es que eso es lo que ha debido hacer. Siempre le dije. Pero le da dizque por estudiar ingeniería civil. Si hasta el colegio era una tortura para usted.

HELENA

Solo dolores de cabeza con él.

JUAN

Lo chistoso es que mi mamá se sorprendía cuando recibía las notas, cuando sabía que él no hacía nada.

Daniel se ríe un poco.

JUAN (CONT'D)

Pero no se reía cuando mi mamá le daba duro por eso.

Helena mira a Juan con aprensión.

MARIANA

Ay no, sus peleas del pasado me fastidian.

HELENA

Juan que además de estar obsesionado con el pasado, nunca puede comer en paz. Tiene que señalar todos los puntos negros que ve.

JUAN

Bueno, ya, no digo nada, más bien.

Siguen comiendo. Después de unos segundos:

HELENA

He estado pensando como en... no sé, cambiar de casa, o abrir un negocio.

DANIEL

Pff ¿Y con qué plata?

JUAN

¿Segura? ¿Y pasar por lo que ya ha pasado antes de estar trabajando siempre y estresada? ¿No es mejor que descanse que eso era lo que siempre quería y por lo que peleaba?

HELENA

Pues porque me aburro.

MARIANA

¿Por qué mejor no sales con alguien o buscas novio?

Daniel se ríe un poco. Juan hace cara de duda. Helena sonríe y gira la cabeza como diciendo no.

JUAN

Hablando de... ¿Mariana tiene novio?

DANIEL

Últimamente la veo como muy maquillada y mostrona en fotos.

Mariana hace cara de fastidio.

JUAN

¿Qué tiene de malo que se maquille o se muestre? Igual ella sabe que tiene que ir a la Universidad, eso es lo más importante. Ya le he dicho que todo eso del colegio es pasajero.

MARIANA

Yo todavía no sé qué estudiar. Como que ni siquiera sé si quiera.

JUAN

¿Cómo así? Para nosotros que no tenemos nada, lo más importante es estudiar para tener una vida medianamente decente.

Mariana sacude los hombros levemente.

JUAN (CONT'D)

Si no terminas como esas niñas que tienen bebés sin haber hecho nada en la vida. Luego te toca ser mamá toda la vida y no puedes estudiar o vivir tu propia vida.

Helena lo mira ofendida.

HELENA

O peor, pasar toda la vida
trabajando para ellos y que
ellos te detesten.

Todos se miran con cara de cansancio.

MARIANA

(un poco
alterada)

¿Por qué siempre sales con eso
si ni siquiera estamos hablando
de ti? Qué fastidio.

Juan mueve la cabeza para mostrar su acuerdo.

JUAN

Ay sí, ya es como hora de dejar
esas actitudes...

HELENA

(sube la voz)

Bueno, ya. Así soy y así me voy
a morir.

Helena empieza a usar los cubiertos con agresividad. Luego los suelta y se queda quieta mirando para abajo, como si fuera a llorar. Los hijos se miran entre ellos, como si estuviera temblando.

HELENA (CONT'D)

Ustedes solo hablan para
reprocharme y criticarme cosas.
Ni siquiera saben ni se
preocupan por cómo estoy. Me
podría morir un día y ni sabrían
cómo ni por qué.

DANIEL

Pues si mi mamá nunca nos cuenta
nada.

JUAN

Yo creo que unas citas con un psicólogo ayudarían.

HELENA

Yo no cuento nada porque nadie me cuenta nada y ni siquiera fingen que les interesa.

JUAN

Bueno, entonces no entiendo el drama. Así somos, así nos criamos y hay que vivir con eso.

Hay un silencio incómodo. Luego Juan se ríe.

JUAN (CONT'D)

Ahora que lo pienso tanto que creemos que somos mundos diferentes pero la verdad es que acá todos son, somos, iguales, y eso es...

Se ríe de forma incrédula. Helena se ve en desasosiego. Mariana le toca la mano que Helena tiene sobre la mesa.

MARIANA

Mami, ¿estás bien? ¿te pasa algo? Yo sé que tienes algo.

HELENA

No, no pasa nada.

Helena está seria y tiene los ojos aguados.

HELENA (CON'T)

Yo solo quiero estar en paz... y con ustedes.

JUAN

Pero nosotros solo podemos en paz cada uno en su vida.

Helena niega con la cabeza.

JUAN (CONT'D)

Ese es el resultado de nuestras
decisiones.

DANIEL

(sube la voz)

¡Cállese!

Todos los miran. Daniel se ve muy alterado, tiene los ojos rojos. Hay unos segundos de silencio.

DANIEL (CONT'D)

(con voz más
calmada)

Deje de decir eso, mamá. Deje de
pedir perdón que usted no hizo
nada malo.

HELENA

Con ustedes no hice lo que debía
hacer.

DANIEL

Hizo lo que pudo y lo que tenía
que hacer. Y ya. Eso es todo lo
que hay que recordar.

Mariana asiente y le sonríe a Daniel. Juan está serio. Helena está seria, luego se pone de pie y se va a la cocina.

INT. CASA HELENA - COCINA - DÍA

Helena deja los platos en el lavaplatos. Observa las sobras de la comida que están sobre él. Abre la llave y ve como el agua se lleva la comida. Luego levanta la mirada y se queda unos segundos así. Luego la vemos de espaldas.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena vuelve a la mesa con unos pasteles. Mariana tiene los ojos aguados. Daniel y Juan están serios.

DANIEL

¿Mi mamá a qué hora hizo eso?

HELENA

Era una sorpresa.

TIEMPO DESPUÉS

Comen en silencio. La mayoría del tiempo están mirando lo que están comiendo. A veces cruzan miradas.

JUAN

(A Helena)

Me ofrecieron un trabajo en una Universidad en Alemania.

Helena deja de comer recién él habla. Lo mira.

JUAN (CONT'D)

Y pues me voy a ir.

Helena sigue seria. Mariana y Daniel la miran. Helena sonríe después de unos segundos.

HELENA

Felicitaciones. Me alegra que le pueda ir mejor.

Helena dice la frase en su usual forma de terminar las frases bajando progresivamente el volumen. Al final su voz de quiebra un poco. Juan la mira y da un vestigio de sonrisa. Siguen comiendo.

EXT. CALLE - DÍA

Helena camina a un paso tranquilo, está maquillada pero tenuemente. Se ve seria pero no tensionada y como sin afán.

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está comiendo sola. De repente se rasca el cuello en la parte de atrás. Se queda pensativa. Toma el celular y escribe algo.

EXT. BARRIO HELENA - DÍA

Helena camina.

INT. CASA ABUELA - HABITACIÓN - DÍA

Rosa y Helena están sentadas en la cama. La cama está tendida y la abuela usa su ropa usual.

ROSA

Ya estoy cansada de paladear niños. Al paso que voy me va a tocar cuidar hasta los bisnietos.

HELENA

Yo no entiendo mi mamá qué estaba pensando al admitir a esa gente acá. Muy mi hermano y todo pero me parece el colmo que le pongan más peso y hasta se aprovechen de sumercé.

ROSA

Ay, al menos me entretengo, ahora que no puedo salir.

HELENA

Uno siempre se queja pero sin esas peleas qué haría.

ROSA

Pues sí. No me alcanza el drama de mis novelas.

HELENA

Mami, ¿sí le conté que Juan se va?

ROSA

No, pero ya sabía. Por fin.
Cuánto tiempo queriéndose ir y
hasta ahora... Bien por él. Hace
rato no me llama ese ingrato.
Ojalá lo pueda ir a despedir,
porque dudo que ese venga hasta
acá. Hace *tiempo* que no me
cuenta de sus amoríos.

HELENA

A mí sí nunca me contó nada,
pero bueno. De pronto me tocará
con mis nietos. El otro día me
acordé de mi mamá. Yo ahí sola
en la casa, yo que siempre le
tuve miedo a eso. Desde que era
adolescente no me gustaba ver a
mi mamá sola. Pero así está
mejor uno.

ROSA

Todo a lo que uno le tenga miedo
es lo que le toca vivir. Pero
usted está joven, debería
conseguirse un marrano que al
menos le invierta plata, para
usarlo.

HELENA

¡Ja! Usarlo para que me joda la
vida, será.

Rosa se ríe mientras mueve la cabeza para mostrar acuerdo.

ROSA

Eso sí.

Helena sonríe un poco.

INT. CONCESIONARIO/AUTO - DÍA

Daniel entra en el puesto del copiloto. Mariana está en el asiento trasero, Juan en el piloto.

MARIANA

Este me gusta más. Se siente más amplio.

DANIEL

Pero es más caro. Además, el otro es como más guerrero. Me gusta más.

JUAN

Yo creo que este.

MARIANA

Cuánto tiempo llevamos diciéndote que compraras uno y tú dizque ni loco.

JUAN

Pues sigo pensando igual. Pero ahora se me ocurren cosas para hacer con él. ¿Qué dice? Usted es el que va a trabajar acá.

DANIEL

Hágale. (Pausa) Oiga, Juan... Gracias.

JUAN

Fresco que es un préstamo. Igual me toca aprovecharlo antes de irme. Y ojalá pueda también ayudar a mi mamá.

MARIANA

¿Se imaginan ustedes haber crecido con uno de estos en la familia?

JUAN

Habría sido todo diferente, tal vez. Eso sí, me habría lanzado de él varias veces.

DANIEL

Prenda esto. A ver qué tanto suena para cuando esté yo cantando acá solo.

Juan y Mariana se miran usando el espejo retrovisor como girando los ojos.

EXT/INT. CALLES/AUTO - DÍA (MONTAJE)

Un auto se mueve por diferentes lugares mientras suena una canción de pop en español. Daniel conduce. Se ve con ropa diferente. A veces se sube gente en el puesto del copiloto. También en el copiloto aparece Helena. En otro cuadro Mariana. También conduce Juan solo. Juan con Mariana en el copiloto. Juan, Helena y Mariana. Se ve el auto moverse en diferentes locaciones. Daniel conduce solo. En un semáforo en rojo ve a un cantante con una guitarra. Él se queda observándolo serio, hasta que el semáforo cambia y él sigue manejando con la misma expresión.

EXT. PARQUE - DÍA

Helena camina con ropa deportiva. Luego con otra ropa trota. En otro momento está sentada en la misma banca de siempre fumando.

INT. BAR - NOCHE

Juan está con sus amigos. Está serio. Toma un trago. Luego se ve sonreírle a un hombre que está sentado al lado. Hablan de cerca y se ríen. Juan toma varias veces.

EXT. CALLE BARES - NOCHE

Juan camina solo, ligeramente lento.

EXT. EDIFICIO JUAN - NOCHE

Juan sube las escaleras para llegar a la puerta del edificio. Entra.

(FIN DEL MONTAJE Y LA CANCIÓN)

EXT. EDIFICIO JUAN - NOCHE

Del baúl del auto, Helena y Daniel sacan unas cajas vacías. Mariana está afuera también. Daniel cierra la puerta del baúl. Helena mira hacia arriba donde está el apartamento de Juan. Mariana la mira.

MARIANA

(A Helena)

Qué raro esto.

Daniel carga las cajas con las dos manos. Helena y Mariana se miran.

INT. APARTAMENTO JUAN - SALA - DÍA

Helena ve hacia afuera por la ventana. Al escuchar la voz de Juan, mira hacia adentro y el espacio está casi vacío. Hay un par de bolsas de basura, dos lámparas grandes y una alfombra.

JUAN

Esto toca desarmarlo para que se lo puedan llevar.

Los dos observan el espacio.

INT. APARTAMENTO JUAN - COCINA - DÍA

Juan está agachado, saca dos cajas de plástico llenas de cosas de cocina. Se levanta.

JUAN

Y esto fue lo que Daniel no quiso, ni vendí porque es medio viejo pero no lo quiero botar porque es lo que siempre he usado para hacer mi comida. Mi mamá debería llevárselo... o guardármelo.

HELENA

Cinco años es mucho tiempo. Si es que vuelve.

Juan la mira y la abraza incómodamente, como de medio lado.

JUAN

Igual vendré de vacaciones. O si me va bien las llevo a que salten el charco un par de veces.

Helena saca su celular, busca en él y le muestra a Juan.

HELENA

Mire lo que me encontré.

Es la foto mal tomada de una foto vieja: Juan tiene 5 años, tiene uniforme de colegio, está bravo y tiene una lonchera morada.

JUAN

Jaja, esa foto.

HELENA

Todo lo que intenté convencerlo de no comprar esa lonchera de niña, pero usted no la veía de niña.

JUAN

Luego en el colegio fue que me hicieron sentir pena por tener eso. Mal.

Helena desliza la pantalla a la derecha.

HELENA

Y mire...

Una foto de ellos dos ese mismo día. Helena se ve joven y feliz, sonriendo. Está agachada y Juan se ve igual de bravo y está mostrando la lonchera.

JUAN

¿Y esta foto? Nunca la había visto.

HELENA

Yo también tengo mis guardados.

Juan se ríe y la mira. Tiene los ojos aguados.

INT. APARTAMENTO JUAN - SALA - DÍA

Daniel acaba de acomodar cosas en cajas junto con Mariana. Juan los ve por un tiempo. Mariana juega con Daniel.

JUAN

Tiene que tener estar bien pendiente de este par de locas.

DANIEL

La única loca de la familia se va hoy.

Mariana y Daniel se ríen.

JUAN

Cállese.

Juan se ve indignado pero sonrío y mira el espacio.

INT. APARTAMENTO JUAN - DÍA

Juan mira hacia el espacio de la sala y comedor, desocupado. Tiene una maleta grande en la mano. Sale.

EXT. EDIFICIO JUAN - DÍA

Juan se acerca al carro con una maleta de viaje grande y otra colgada en la espalda. Mariana tiene una caja de cartón no muy grande. Daniel mete una de las cajas de cosas en el baúl. Juan lo mira.

JUAN

Ahí solo cabe la maleta y una
caja pequeña. Eso le toca
cargarlo, creo.

MARIANA

¿Y estos libros te los vas a
llevar así?

JUAN

Esos son mis libros favoritos.
Esos son para que los leas y me
los cuides.

Mariana se ve sorprendida y contenta. Mira hacia la caja.

JUAN (CONT'D)

Están los otros dos libros del
último que nos leímos juntos..
cuando todavía te gustaba hacer
cosas juntos.

Mariana sube los ojos y las cejas. Sonríe.

MARIANA

Gracias, bebé.

Mariana se sube al puesto del copiloto.

JUAN

Yo quiero manejar.

Encartados con las tres cajas, Daniel y Helena se suben en
la parte de atrás.

EXT/INT. CARRETERA AL AEROPUERTO/AUTO - DÍA

El carro en esta avenida llena de carros. Vemos la ciudad,
otros carros, buses, zonas verdes. En el carro, Juan hace
mala cara.

JUAN

Ese olor me tiene mareado.

DANIEL

Mi mamá insistió en ese
ambientador.

HELENA

Como siempre yo.

JUAN

Huele asqueroso, como a caucho
barato.

HELENA

Ay, claro, porque todo lo que
tiene que ver conmigo es barato.
¿Puede al menos en su último
momento con nosotros dejar de
criticar todo?

MARIANA

(sube la voz como
nunca antes)

Qué fastidio. ¿Se pueden callar
al menos en este rato que queda?

Helena se ve indignada. Juan se ve serio pero en realidad va de buen ánimo. Entra el viento por la ventana y hace un buen día. Juan cambia las estaciones del radio. Lo deja en una canción de pop famosa. Empieza a tararear. Daniel hace mala cara. Mariana canta con Juan. Juan le sube el volumen. Helena se mueve levemente al ritmo de la canción, canta el coro. Daniel hace cara de que no le gusta la canción. Al final mueve la pierna y enuncia la letra de la canción sin emitir sonido.

INT. AEROPUERTO - AREA DE CHECK-IN - DÍA

Juan y Mariana están a dos personas de llegar al counter. Helena los observa desde atrás. Observa a Juan haciendo caras y hablando con Mariana. Observa a Mariana. Parpadea. Su cara seria.

INSERTO:

INT. CENTRO MÉDICO - DÍA (FLASHBACK)

No vemos su cara. Helena está sentada con un papel y un sobre en la mano. Los mete en el bolso.

INT. AEROPUERTO - AREA DE CHECK-IN - DÍA

Helena en la misma posición. Daniel se acerca caminando. Le señala la dirección de los baños. Helena ve a Juan abrazar a Mariana. Helena camina en la dirección que Daniel le señaló.

INT. AEROPUERTO - PASILLO BAÑO - DÍA

Helena camina hacia adentro.

INT. AEROPUERTO - BAÑO - DÍA

Helena se seca las manos mirándose de medio lado al espejo. Luego se mira de frente. Se revisa los ojos de cerca. Sale.

INT. AEROPUERTO - PASILLO BAÑO - DÍA

La cara de Helena, brillo en sus ojos. Está seria. Vemos sus pies salir del baño y caminar exactamente igual que en el centro médico.

INT. AEROPUERTO - SALIDAS INTERNACIONALES - DÍA

Juan abraza fuertemente a Helena. Helena sonríe. Juan abraza a Mariana. Ella lo aprieta fuerte, tiene los ojos rojos. Él sonríe. Juan abraza a Daniel, es un abrazo breve, se dan palmadas en la espalda. Daniel observa a Helena. Helena a Juan, Juan a Helena y Mariana. Juan avanza. Justo un momento antes de entrar, Juan vuelve la mirada, ve el llanto poco expresivo de Helena. Mariana se ve triste. Juan hace cara de tristeza unos segundos, luego sonríe y se va.

INT. AEROPUERTO - MIGRACIÓN - DÍA

Juan pasa su pasaporte. Pasa por el escáner. Camina.

INT. AEROPUERTO - PASILLOS - DÍA

Helena, Mariana y Daniel caminan hacia la salida. Están distanciados. Daniel se acerca a Helena.

INT. AEROPUERTO - SALA DE ESPERA - DÍA

Juan está sentado. Guarda su celular en el bolsillo. Se recuesta en la silla, mira hacia arriba y cierra los ojos.

EXT. AEROPUERTO - PARQUEADERO - DÍA

Mariana, Daniel y Helena se acercan al carro. Mariana se sube en la parte de atrás. Helena se hace al lado de la puerta del copiloto. Mira hacia el edificio del aeropuerto y hacia arriba como si esperara que saliera un avión. Daniel la mira unos segundos y al verla abrir la puerta él se sube. Helena sigue mirando en esa dirección. Vemos el cielo

CORTE A...

EXT. PARQUE - DÍA

Helena en la misma banca de parque de siempre. Mira hacia arriba, fuma. Está seria. Se escucha el viento

INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está sentada con un plato de comida. Hay luz de tarde, la luz no está encendida. No ha comido mucho. Está pensativa. Se escucha el viento y un ruido leve de avión.

FADE OUT

EXT. AEROPUERTO - PARQUEADERO - DÍA

Se escucha el viento y un ruido de avión intensificándose. Vemos el cielo que Helena estaba mirando. Vemos su cara mirando. Suspira. Baja la Mirada, se sube al carro. Pantalla negra y al tiempo se escucha el golpe de cuando se cierra la puerta.

UMBRALES

POR:
YEISON NAVARRO G.

1. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

En pantalla negra suena la canción del cumpleaños a varias voces. Borroso vemos a 10+ personas cantando y sonriendo, el lugar está decorado. En el final de la canción solo 3 voces. Vemos clara a HELENA (53), contextura un poco gruesa, pelo negro ondulado con expresión seria y ojos pequeños. Algo triste, luce más joven de lo que es. Sonríe un poco. La nota del final es sostenida y exagerada por una voz masculina dulce. El lugar no está decorado y solo están: DANIEL (28), quien sostuvo la nota, alto, pelo café claro un poco desordenado, blanco con ojos verdes y un buzo de capota; JUAN (31), piel canela, con una camisa de rayas semi-formal ajustada al cuerpo, gafas, y; MARIANA (15), cabello liso, ojos como los de su madre, piel canela, bien peinada y arreglada. Helena sopla las velas y hace una cara seria. Mariana se pone de pie y se dirige a su madre.

MARIANA

(La abraza y le
da varios besos
en la mejilla)

Feliz cumpleaños, mami. Que
tengas muchas cosas lindas este
año.

HELENA

(La abraza fuerte
y le da un beso
en la frente)

Gracias, mamita.

JUAN

(Se acerca, la
abraza y le
susurra al oído)

Mamá, que tenga salud y esté más
tranquila ahora.

Durante el abrazo Juan ve que el celular se ilumina con una notificación. Daniel le da a Helena un abrazo incómodo y corto, unas palmadas suaves en la espalda y se ríe un instante.

DANIEL

Feliz cumpleaños, mami.

Helena lo abraza fuerte y le acaricia la espalda.

CORTE A...

MOMENTOS DESPUÉS

Mariana corta y sirve la torta con torpeza. Le pasa un pedazo grande a Daniel.

HELENA

Usted no se sirva tanto.

CORTE A...

Todos comiendo en silencio.

MARIANA

Está rica, ¿no?

Helena hace un gesto de que está bien mientras come.

JUAN

A mi mamá no le gusta mucho esa torta.

DANIEL

A usted es al que no le gusta.
¿No la ve comiendo bien?

JUAN

Le dije cuál tenía que comprar y ni eso. Usted sí...

DANIEL

A la próxima va usted.

HELENA

Sí está como dulce.

Juan hace un gesto de "se lo dije" a Daniel. Daniel no reacciona. Mariana gira los ojos con fastidio.

HELENA (CONT'D)

Mijo, ¿y ya acabaron de arreglar el apartamento?

DANIEL

(Con la boca
llena)

Sí...

HELENA

¿Ya siente que se adaptó a vivir allá? ¿No le hace falta su casa?

Daniel hace un sonido para asentir porque no puede abrir la boca.

JUAN

Mamá, perdón por haber hecho esto una semana después.

Mariana hace cara de desaprobación.

HELENA

Ay, usted sabe que a mí ni me gustan estas cosas. Ni me vayan a tomar fotos que las odio.

DANIEL

¿Puedo comer más?

HELENA

Venga yo sirvo que quedó mal cortado y repartido.

Helena se pone de pie para servir.

JUAN

Mamá, al menos hoy quédese sentada.

Helena corta un pedazo grande y se lo da a Daniel. Juan y María se ríen moviendo la cabeza de lado a lado.

MARIANA

Yo también quiero.

HELENA

(Le pasa un
pedazo pequeño)

Usted no coma tanto.

Helena mira a Juan. Juan se ve ido, triste. Ha comido poco.

CORTE A...

Todos han acabado y Juan tiene la mitad de la torta.

JUAN

Creo que me tengo que ir.

MARIANA

(Con voz de
consentida)

¿En serio? Tú ya no estás acá
nunca y ya no hacemos nada
juntos.

Helena los mira. Juan se pone la chaqueta y mira a Daniel.

JUAN

(Con algo de
hostilidad)

Usted ¿qué? ¿Ahora sí hace sus
cosas por sí mismo?

DANIEL

Ay, no pregunte bobadas.

JUAN

Bueno, me voy.

Juan abraza fuertemente a Mariana, levanta la cabeza para despedirse de Daniel y antes de salir le acaricia el hombro a Helena.

MOMENTOS DESPUÉS

DANIEL

Yo también me voy.

HELENA

¿No se va a quedar otro rato?

DANIEL

No. Tengo cosas de la universidad. Y Valentina...

MARIANA

Mami, ¿puedo salir de una vez con Daniel?

HELENA

¿A dónde?

MARIANA

A la casa de Laura. Trabajos.

HELENA

(Duda)

Usted sí es amiguera.

MARIANA

Le voy a llevar un pedazo de torta.

HELENA

(algo irritada)

Bueno.

Helena sigue sentada en la mesa. Vemos cuadros de Daniel y Mariana despidiéndose, ella con un beso y abrazo. Luego en la misma posición, Helena está sentada sola por unos segundos. Los platos en el mismo lugar y la torta de Juan sin terminar.

2. INT. BUS. DÍA / EXT. CALLE. DÍA

Helena va sentada del lado del pasillo en un bus, lleva un sobre de manila en la mano. Luego el bus se ve más lleno. Ella observa hacia afuera, también cuando alguien se sube y camina en el bus. Luego el bus se ve más lleno. Ella se ve un poco molesta con la gente alrededor. Luego se baja y camina de forma calmada. Mira varias veces al piso mientras camina.

3. INT. MERCADO. DÍA

Helena camina mirando los pasillos. Escoge algunas frutas. Las revisa por varios lados. En el mostrador, un HOMBRE del MERCADO (56) le recibe la comida. Ella completamente seria. El hombre la mira mientras pesa las cosas. Ella le pasa dos aguacates.

HELENA

¿Esto cuánto?

HOMBRE MERCADO

Cinco mil.

Helena mira el número en la caja registradora. Saca dinero arrugado de una billetera pequeña. Aplana los billetes antes de entregarlos. El hombre recibe, cuenta, le da las vueltas y le sonríe.

HOMBRE MERCADO (CONT'D)

Que vuelva, mi señora.

Helena hace un gesto leve con la boca, casi sonriendo. Luego se va volviendo a su cara seria.

4. EXT/INT. CASA HELENA - SALA. DÍA

Helena deja dos bolsas en el suelo mientras abre la puerta. Al entrar mueve los paquetes. La sala está algo oscura. Antes de cerrar la puerta detrás de ella, se ve su silueta examinando el lugar. Suspira. Cierra la puerta.

5. INT. CASA HELENA - BAÑO. DÍA

Helena cierra la puerta del baño. Abre el gabinete, saca una cajetilla de cigarrillos y una caja de fósforos. Al cerrar el gabinete se mira en el espejo. Ve que su maquillaje está un poco corrido en los ojos. Se examina la piel, se toca el pelo en la parte de adelante. Sentada en el inodoro, enciende un cigarrillo. Fuma un poco. Está seria y pensativa. Al terminar se lava las manos rápidamente, abre la puerta y usa su mano para hacer disipar todo el humo acumulado.

6. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. DÍA

Helena ve televisión recostada en la cama. Se duerme.

7. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. ATARDECER

Helena despierta, se frota el cuello en la parte de atrás por la posición en la que estaba. Mira su celular y no tiene mensajes.

8. INT. CASA HELENA - COCINA. ATARDECER

Mariana en uniforme de colegio llega y saluda a Helena de un abrazo y un beso en la mejilla. Helena corta comida y tiene ollas preparando la cena.

HELENA

Hola, mamita. ¿Cómo estuvo el colegio?

MARIANA

¿Qué estás haciendo?

Mariana revisa las ollas.

MARIANA (CONT'D)

Ay, ¿otra vez pasta? Siempre haces eso que no me gusta.

HELENA

No empieces. Como raro, ustedes le ponen peros a todo lo que hago.

Se miran en silencio unos segundos.

HELENA

Mejor dime cómo te fue en el colegio. Mira la hora que es.

Mariana hace un gesto como de molesta y se va mientras se quita el saco con una mano, con la otra lleva la maleta casi arrastrada.

9. INT. CASA HELENA - COMEDOR. DÍA

Sentadas comiendo, Mariana y Helena guardan silencio por unos segundos.

HELENA

Tú estás igual a tu hermano.

MARIANA

(Sube la mirada con sospecha)

¿Juan? ¿Por qué?

HELENA

No, Daniel. Porque no dices nada. Ahora nunca cuentas cómo te fue en el colegio.

MARIANA

Mami, todos los días son iguales para todos.

HELENA

¿Qué te ha dicho Daniel?

MARIANA

Nada. A veces me envía bobadas.

HELENA

Y Juan ¿qué?

Momentos de silencio. Mariana revisa su celular con una mano. Se ríe. Helena revisa el suyo que está a su derecha pero no tiene nada que revisar.

HELENA (CONT'D)

Oye, ¿no viste a Juan raro? Yo creo que algo le pasa.

MARIANA

Pues sí anda más perdido que de costumbre. Y anda con una cara de amargado... pero no me ha contado nada.

Mariana deja de comer y se dedica a responder mensajes en el celular.

HELENA

Mariana, estamos hablando de algo. Estamos comiendo.

MARIANA

Mami, tengo que hacer un trabajo en grupo y estamos cuadrando.

Helena mira unos segundos su plato, ya está casi terminado. Mira el de Mariana y sigue con casi toda la comida. Ve a Mariana sonreír mientras escribe en el celular a gran velocidad. En la radio suena una canción noventera. Helena mira al vacío. Se toca el cuello en la parte de atrás.

10. INT. CASA HELENA - BAÑO. NOCHE

Helena sentada en el inodoro enciende un cigarrillo. Tiene puesta un poco de crema en la cara.

11. EXT. CALLE. DÍA

Helena camina. Vemos sus pies en su usual y característico caminado: algo lento pero constante, como si quisiera ir más rápido. Varias veces mira al suelo mientras camina. Luego la vemos esperar un bus. Mientras espera deja ir su mirada hacia personas que ve: una mujer con un niño pequeño que camina lento, así que la mujer lo alza para ir más rápido y cruzar la calle; una mujer de oficina con el pelo suelto y liso esperando el bus también; un grupo de tres adolescentes riendo y llegando al mismo punto de espera.

12. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. NOCHE

Mariana acostada revisa su celular. Helena ve televisión sentada en la orilla de la cama. Helena revisa su celular después de unos segundos de observar a Mariana.

HELENA

No sé qué es lo que tanto hacen ustedes en ese celular.

MARIANA

Pues lo de siempre.

HELENA

Sus hermanos a mí nunca me responden los mensajes.

MARIANA

Pues así son. ¿Qué tiene de raro ahora?

HELENA

No sé.

MARIANA

Ya deja de ver cosas que no son.

HELENA

En mi cumpleaños lo vi como con rabia. Como cuando llora.

MARIANA

Hace rato no hablo con él. Tú y tus videos, mami.

HELENA

No creo.

13. INT. FACULTAD DE QUÍMICA - PASILLO

Juan camina con unos libros en una mano y una maletín en la otra.

MARIANA (V.O)

Ay, mami. Él siempre está ocupado. Siempre se queja de que está cansado.

14. INT. FACULTAD DE QUÍMICA - LABORATORIO

Juan sentado y con una bata puesta observa una pantalla de computador grande. Acerca la cabeza. Luego lleva la mirada a su celular que está a la izquierda. Vuelve a la pantalla. Luego escucha la vibración del celular. Deja de observar la pantalla y se apresura a revisar el celular. La pantalla muestra el nombre MAMÁ. Juan vuelve a la pantalla.

HELENA (V.O)

Yo quisiera espiarlo para saber cómo le va en sus cosas. A veces siento que no lo conozco. Y yo sé que le pasa algo.

El ASISTENTE DE LABORATORIO (26) golpea en la puerta de vidrio. Juan voltea a mirar. El asistente hace un gesto para entrar. Juan levanta la cabeza como aprobando. El asistente se acerca y le muestra un papel:

ASISTENTE

Creo que se le volvió a olvidar escribir un par de números en lo que envió.

Juan examina el papel.

JUAN

¿Está seguro? Raro, yo siempre reviso dos o tres veces.

ASISTENTE

Eso suele pasar.

JUAN

Pero no debería.

El celular de Juan vuelve a vibrar. Juan se mueve en la silla hasta donde está el celular.

ASISTENTE

Por ahora no es grave, pero toca estar pendiente.

Segundos después Juan lanza con cara de decepción el celular con algo de cuidado para que quede encima del escritorio como estaba. Cuando Juan va a mirar de nuevo al asistente, él ya va saliendo.

JUAN

Siemp-

Juan hace un risa leve en medio de su cara seria y preocupada. Acerca la silla a la pantalla. Le da la vuelta al celular para que quede boca abajo y lo aleja un poco.

15. EXT. BARRIO CLASE MEDIA BAJA - ATARDECER

Las calles de un barrio popular con edificios de apartamentos.

16. INT. APARTAMENTO DANIEL - ATARDECER

Daniel está sentado en el comedor. Es una mesa pequeña que se ve nueva pero no muy cara. Tiene las dos manos sobre la cabeza y mira fijamente la pantalla de su computador viejo. Bosteza. Parpadea rápido. Se pasa las manos por la cabeza. VALENTINA (29), morena y de constitución gruesa lo mira de pie.

VALENTINA

Tú das es risa. ¿Sí estás avanzando?

DANIEL

Esto es difícil.

VALENTINA

¿Qué? ¿No quedarte dormido? ¿O hacer algo que no sea ver TV?

DANIEL

No, estos ejercicios. Mis
compañeros son más jóvenes y
como que se les facilita más.

VALENTINA

Bueno, pero ya no trabajas.

Daniel hace una línea casi recta con su boca. Sabe que ella
tiene razón pero que en realidad no sabe por lo que pasa.

DANIEL

Agh, no me siento listo para
hacer esto ahorita.

VALENTINA

Bueno, pero si no es ahorita,
entonces ¿cuándo?

DANIEL

Sí, sí. Tengo que hacerlo.

VALENTINA

Estudiar no es fácil. Ni estar
acá sin plata. Pero en eso
estamos, así que toca seguir. Tú
haz tu parte.

Daniel se acomoda bien en la silla y se dispone a trabajar.

VALENTINA (CONT'D)

Y cuando acabes o si necesitas
un descanso, me empiezas a
ayudar con la cocina, amor.

Daniel no dice nada ni hace expresión de molestia.

VALENTINA

Ya sabes. Yo hago sacrificios afuera y acá también. Tu sacrificio es más cómodo, así que te toca sacrificar acá también.

Daniel la mira por un instante, sube las cejas como en gesto de sorpresa y también como de burla. Ella se acerca y él le da un beso en la frente. Luego sigue serio. Ella se va sin prestarle mucha atención.

17. EXT. CALLE DE RESTAURANTES - NOCHE (FLASHBACK)

Suena una balada de pop. En una calle de restaurantes y bares, Juan y MAURICIO (30), de piel blanca, 1,83, cara afeitada y pelo café, miran hacia dos lugares como decidiendo dónde entrar. Mauricio sonríe mientras dice algo breve. Juan se queda un momento serio, no sonríe pero sus ojos muestran felicidad, mira de nuevo a Mauricio y hace un gesto de aceptación. Corte a...

18. EXT. CALLE DE RESTAURANTES - NOCHE

La canción es detenida por el sonido de una llamada. Juan va caminando por la misma calle con los audífonos puestos. Saca el celular del bolsillo del pantalón. Ve que MAMÁ lo está llamando. Exhala fuertemente y de forma rápida y algo torpe rechaza la llamada. Abre Whatsapp y el chat de Mauricio. Escribe "Hola, cómo has estado?". Las uñas de sus dedos se ven mordidas. Levanta la mirada a la misma calle. Borra el mensaje y sigue caminando por la misma cuadra. Luego entra en un restaurante.

19. INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Recién levantada y frente al espejo, Helena se revisa el estómago y de medio lado como en busca de algo. Luego se acomoda el pelo con una pinza para tenerlo todo arriba. Se siente las bolas que tiene en la parte trasera del cuello.

20. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está sentada pelando unas papas y tiene otras verduras sobre la mesa. Tiene el teléfono en la oreja sujetado con el hombro.

HELENA

Ajá, ajá. No, no. Tenaz. Pues muy bien que su hija la mantenga pero si le pide que haga esas cosas...

(Escucha y asiente)

Sí, eso es fácil decir para ellos que no tienen hijos, pero olvidarse y desentenderse de un hijo no es algo tan fácil.

(Escucha)

Y usted no solo lo va a seguir aceptando en la casa, sino que le va a seguir dando plata para el vicio.

(Escucha)

Terrible. No, no, no. Yo no sé usted cómo se aguanta eso... Yo creo que le tiene miedo. Si es capaz de robar y decirle de frente, quién sabe de qué más.

(Escucha)

No, pues claro. A mí también me daría miedo. Pero prefiero enfrentarlo y decidir qué hacer. Si de verdad quiere salir de eso, pues tendrá que internarse. Nada que hacer.

(Escucha)

Sí, sí, yo entiendo.

(Escucha)

No, pues mis hijos tienen sus cosas. Ellos a veces parecen extraños. Pero no, todo está bien, lo normal. Pues... usted sabe que no todos los dedos de la mano son iguales. Y tienen sus problemas, pero no, gracias a Dios hasta allá no.

(Escucha)

Ay no, pero no hablemos de mi. Mejor chismeamos al rato que tengo que acabar de hacer el almuerzo. Yo ahora me aburro sin trabajar, pero aun así tengo cosas que hacer acá.

Helena cuelga y revisa su Whatsapp. Las conversaciones con Daniel y Juan siguen igual. Ella les ha escrito un par de veces sin obtener respuesta. Mueve la cabeza como diciendo no y hace un sonido de desaprobación. O tal vez de decepción.

21. INT. CASA HELENA - CUARTO. NOCHE

Helena y Mariana ven televisión juntas. Como siempre Mariana está más pendiente del celular. Helena parece ver al televisor pero en realidad mira al vacío. Eventualmente mira a Mariana.

22. EXT. CALLE BOGOTANA - DÍA

Unas botas cortas de tacón con un jean caminan por la ciudad. Helena.

23. INT. CENTRO MÉDICO - SALA DE ESPERA - DÍA

Helena sentada y abrazada a su bolso de cuero mira a un niño que está a punto de llorar. La madre del niño se ve joven y no en el mejor estado de salud. Ve a un viejo con un bastón. Con poco disimulo pero sin mover la cabeza, Helena examina otras personas en la sala. Se ve un poco incómoda. Se pone la mano cerca de la nariz, como

tapándose. Exhala. Se escucha que llaman nombres de vez en cuando. Abraza más fuerte el bolso y cierra los ojos como para descansar. El sonido que hace con su tacón derecho por mover su pierna la hace abrir los ojos, como si se fastidiara a ella misma. Se mira el pie. Sigue moviéndolo un poco más pero asegurándose de no hacer sonar el zapato. Después de un momento escucha que llaman su nombre.

A lo lejos se ve Helena recibiendo el sobre de la ventanilla. Se queda parada unos segundos después de recibirlo. Vemos los mismos tacones que vimos en la calle acercarse desde lo lejos. Parados unos segundos. Luego siguen su ritmo normal.

24. EXT. CENTRO MÉDICO - DÍA

Helena mira a su alrededor y todo parece estar en silencio a pesar de que el paisaje es caótico. Hay buses y carros, taxis y personas caminando rápidamente. De repente Helena vuelve a estar en ese mismo paisaje con todos y escucha el ruido que estaba bloqueando. Empieza a caminar.

25. INT. APARTAMENTO DANIEL - COMEDOR - DÍA

Daniel está comiendo rápidamente, casi terminando su plato. Suena el celular.

DANIEL

Hola, mamá.

DANIEL

Sí, sí, mami. No, pues estoy comiendo.

DANIEL

La Universidad ahí va, normal.

DANIEL

Ajá, ajá.

DANIEL

Bien sí, lo de siempre, ma.

DANIEL

Cuando nos veamos. En estos días
la visito.

Cuelga. Sigue terminando su comida. Valentina se acerca con
los guantes de lavar loza puestos.

VALENTINA

¿Qué quería tu mamá?

DANIEL

No sé. Nada raro.

VALENTINA

No sabes porque no le
preguntaste nada.

DANIEL

Siempre es igual. Ella me llama
es para algo específico.

VALENTINA

Por eso, y no le preguntaste
nada. Dani, yo no sé cómo haces.
Desde que nos mudamos yo hablo
todos los días con mi mamá. Es
muy importante. Y tu mama está
sola, o al menos mucho tiempo.

DANIEL

Ay, nosotros somos así.

Valentina lo abraza brevemente y recoge platos y vasos de
la mesa.

VALENTINA

Mira: has comido dos veces y no
has recogido nada. Yo no voy a
ser como tu mamá. Tienes que
estar más pendiente.

DANIEL

Ay, ya.

Daniel se levanta, toma los platos que Valentina tiene en la mano. Le da un beso en la frente y se dirige a la cocina.

DANIEL

Deja entonces. Lavar no cuesta nada.

Valentina se queda en silencio un segundo. Sonríe por el beso. Daniel se escucha a lo lejos entonando una canción.

VALENTINA

Hablando de lo que cuesta, ya nos queda poco de lo de este mes. Y tú ahora sin trabajo...

Daniel llega al coro de la canción.

26. INT - APARTAMENTO DE JUAN - NOCHE

Una sala moderna iluminada con dos lámparas y una mesa de comedor de vidrio. Sobre la mesa libros de química y papeles. JUAN (31) escribe concentrado en su computador. Su celular termina de sonar, el nombre MAMÁ aparece en la pantalla, llamadas perdidas (3). Juan frunce el ceño y sigue escribiendo. El celular suena de nuevo, Juan hace un ruido de molestia. Acerca el teléfono.

JUAN

Aló. ¿todo bien, mama?

HELENA (V.O)

Sí, sí. Me estaba ya preocupando. ¿Por qué no me contesta? Ayer tampoco.

JUAN

Mamá, me asustó. Solo me llaman así cuando pasó algo con mi abuelita. ¿Todo bien?

HELENA

Sí, su abuelita ahí va.

JUAN

Ah, pero nada grave...

HELENA

No, pues... Oiga, usted si no se reporta, ni pregunta por uno.

JUAN

Mamá, tengo que entregar este semana los resultados de un proyecto y sigo colgadísimo.

HELENA

¿Sí ve?

JUAN

Como me dice que todo bien.

Silencio.

JUAN (CONT'D)

Bueno, mamá. Cuénteme a ver.

Juan va a la cocina. Abre la nevera, está casi vacía. Hay unas cervezas. La cierra sin sacar nada.

HELENA

Pues igual en la casa. Mariana está como harta, ahora ni ella misma se aguanta.

JUAN

Ajá

HELENA

¿Usted ya comió? ¿Está comiendo bien?

JUAN

Mamá, de verdad no puedo hacer visita. Estoy muy ocupado.

HELENA

Apuesto a que no ha comido.
Usted no se cuida... Solo trabajo.

Juan vuelve a la mesa.

HELENA (CONT'D)

La última vez lo vi como
decaído.

JUAN

Mamá, hablamos luego a ver si ya
he entregado esto. Y a ver si me
ha pasado algo para contarle.
Tengo la cabeza a estallar.

HELENA

¿Sí ve? Yo no creo que sea solo
el trabajo.

JUAN

Mamá-

HELENA

Bueno, bueno. Hablamos después.
A usted no le importa su mamá ni
nada.

JUAN

Luego hablamos.

Juan respira con fuerza y fastidio, mira la pantalla del computador unos segundos. Revisa el celular, hace una llamada pero no le contestan. Intenta volver a escribir. Revisa de nuevo el celular. Busca unas fotos de hace tiempo. Fotos de él con Mauricio. Las mira serio, sonrío levemente. Suspira. Las selecciona y las borra. Mira a la pantalla como si fuera a escribir. Después de unos segundos se pone de pie, cierra abruptamente el computador y se va.

27. EXT. PARQUE. DÍA

Helena sentada en una banca, mira gente alrededor mientras fuma. Se fija en perros que van con sus amos, niños

persiguiendo palomas. Un par de ancianas caminando, casi trotando. Con la mano izquierda se agarra el cuello en la parte de atrás y mueve la cabeza como estirándola, con los ojos cerrados. Fuma profundamente antes de botar el cigarrillo que está sin terminar. Lo pisa.

28. INT. UNIVERSIDAD - LABORATORIO. DÍA

Juan revisa la pantalla del computador. Escribe unos datos en una agenda, parece que lo hace automáticamente. De vez en cuando antes de escribirlos luce serio y pensativo, luego escribe. El asistente de laboratorio abre la puerta y sin entrar.

ASISTENTE

Doc, que si puede pasar por la oficina del jefe antes de irse.

JUAN

Vale. ¿Y eso?

ASISTENTE

Creo que el error del otro día se repitió varias veces.

JUAN

Ah.

ASISTENTE

Sí, doc. Luego hablamos.

El asistente se va con cara seria. Juan se da la vuelta, mira las notas. Se ríe pero su cara está roja.

JUAN

Mierda.

29. INT. BAR - NOCHE

Juan tiene una cerveza en la mano. DAVID (28) viste una chaqueta de cuero, se ve más relajado en la silla contra la pared.

DAVID

Relájese. Para eso estamos aquí.

JUAN

No quiero más problemas y menos en el trabajo.

DAVID

Por eso necesita olvidarse de unas cuantas cosas. Es la primera vez que le pasa, no se dé tan duro.

JUAN

¿Los errores en el trabajo?

DAVID

La tusa.

JUAN

Bueno, pues no lo llamaría así exactamente.

David iba a tomar pero deja la cerveza en la mesa y mira fijamente a Juan.

DAVID

Juan, ¿usted qué espera? ¿Acaso no fue usted el que lo mandó a la mierda?

David toma como para adelantarse del sorbo anterior que interrumpió.

JUAN

Pero es muy raro vivir sin él.

DAVID

Eso toma tiempo.

JUAN

No. Suena ridículo pero así lo siento. Ha pasado ya un buen tiempo. Y nada...

DAVID

Usted necesita distraerse para que deje de pensar en eso y si la va a cagar, que sea en romances casuales. Créame, a mí me funciona.

JUAN

No sé.

DAVID

¡Juan! es como si no estuviera acá tampoco. No está en su trabajo, no está con él, no está acá conmigo. Tiene que empezar a estar en algún lado, hermano. En serio.

Juan asiente con una sonrisa sutil que parece ser más de dolor al reconocer que su amigo tiene razón y que él no está en ningún lado. La sonrisa está ahí pero su mirada está en otro lado, adentro.

30. INT. DISCOTECA - NOCHE

DAVID y dos amigos, JULIÁN (26) y CAMILA (30) bailan al lado de Juan. Juan baila pero sin moverse tanto. David le da un trago a Juan.

DAVID

Tómese otro. Hágale.

JUAN

Todo bien, yo estoy bien así.

CAMILA

Dale, dale, dale.

JUAN

Mañana trab-

David lo interrumpe y le pone la copa en la boca. Juan toma. Los tres hacen sonidos de celebración y siguen

bailando más emocionados al beat del reggaetón. Juan se mueve por inercia. Examina el lugar y repara especial atención en las parejas que ve.

DAVID

Usted como siempre mirando al
lado equivocado. Vea a ese man
allá, está que lo mira.

Juan voltea a mirar. Un hombre apuesto (27), de baja estatura y que se ve arreglado para la ocasión, lo observa desde el lugar donde está con sus amigos. El hombre no baila mucho y tiene una cerveza en la mano. No repara en mirar continuamente a Juan. Juan lo mira pero al ver que el hombre sostiene la mirada, se da la vuelta al grupo.

JUAN

Creo que paso.

JULIÁN

¿Por qué? Ve a hablar con él. No
está mal.

JUAN

No, no es mi tipo.

TIEMPO DESPUÉS

Juan baila con el hombre de antes. Se ve que ha tomado varios tragos. El hombre se ve sobrio, le pone la mano en la cintura y lo mira con una sonrisa. Juan asiente. Bailan. El hombre susurra algo más, ahora sus cuerpos están más cerca. Juan se ríe de lo que dice el hombre, lo mira y siguen bailando. Al terminar la canción Juan le quita la mano de la cintura, le sonrío y se va.

JUAN

Chao.

Juan vuelve a bailar con su grupo de amigos. Ellos lo reciben bailando.

31. EXT. DISCOTECA. NOCHE

David y Juan esperan algo alejados de la entrada. David fuma. Juan revisa su celular, se ve un poco ido por el trago. Se acercan Camila y Julián. Julián ha tomado demasiado.

JULIÁN

¿Ahora dónde la seguimos?

JUAN

Ja! Tú ya estás más que listo para dormir.

CAMILA

Yo podría ir a algún lado.

DAVID

Uy, no sé.

CAMILA

¿Y tú por qué dejaste ir al tipo ese? Estaba lindo.

Juan la observa pero no responde. Ligeramente mueve la cabeza de lado a lado. Al final deja escapar una risa.

DAVID

Ni le preguntes ni lo hagas hablar de eso porque acá nos quedamos. Vinimos a divertirnos y eso hicimos.

Juan lo mira atento a lo que dice, con una sonrisa de complicidad y de reconocimiento, pero en sus ojos se asoman unas lágrimas. Al final sonríe como evitando llorar.

JUAN

Aunque pensándolo bien, no es tan tarde. Podríamos ir a algún lado...

Juan gira los ojos y todos se ríen y gritan animados. Al fondo suena una canción de la discoteca que ahora se escucha claramente. Juan se ríe pero ese gesto tan genuino le causa una de las lágrimas que estaban esperando salir.

32. INT. APARTAMENTO DE JUAN - HABITACIÓN. DÍA

El celular vibra en la mesa de noche por unos cuantos segundos. Juan duerme boca abajo, hace un sonido de jadeo, se da la vuelta y alcanza el celular con la mano. Le cuesta abrir los ojos para ver. Ve el nombre de Mariana. Contempla si contestar. Rechaza la llamada. Al cabo de unos segundos, se acomoda boca arriba, mete su brazo izquierdo dentro de la cobija, la cual lo tapa hasta el pecho. Se empieza a tocar lentamente. Luego el teléfono vuelve a sonar. Saca el brazo de la cobija y con el otro se lleva el teléfono a la oreja.

JUAN

Hola. ¿Ahora? ...

¿Cómo así?... ¿Pero está bien? ...

Ay, no...

Agh, lo que faltaba. Quién sabe cómo le contaron...

¿Pero está bien también? ...

¿A dónde se la llevaron? ...

Agh. Bueno, ya me alisto entonces...

Juan cuelga. Se queda mirando al techo unos segundos, inhala y exhala un grito y se pone la cobija en la cara.

33. EXT. TAXI. DÍA

En el asiento de atrás, Juan revisa su Whatsapp. En el chat de su madre tiene varios mensajes y preguntas de ella sin responder. Juan está serio. Luego va al chat de Mauricio. Revisa la foto. Mauricio se ve serio y atractivo. Juan acerca el dedo al ícono de llamada. Parpadea. Mira hacia afuera. Apaga la pantalla del teléfono. El carro se empieza a mover despacio. De repente cuando está bajando el celular, un HOMBRE DE LA CALLE golpea fuerte el vidrio del taxi. El vidrio está arriba en un 90%. Por el espacio el hombre mete los dedos.

HOMBRE DE CALLE

Regáleme una monedita.

Juan se mueve sorprendido. Lo mira unos segundos y luego lo ignora. El hombre golpea la ventana pero no tan fuerte como la primera vez.

HOMBRE DE CALLE (CONT'D)

Cualquier pesito, vea que no como desde ayer. Lo que sea, lo que tenga.

Juan se ve incómodo. Mira al hombre que sigue ahí.

HOMBRE DE CALLE (CONT'D)

Veo una moneda, hijueputa.

Juan se queda quieto.

TAXISTA

Ehh, este man.

HOMBRE DE CALLE

Por eso se hacen rayar estos malparidos.

El carro arranca. El taxista dice algo que no se entiende bien pero como que es algo que siempre pasa. Juan no responde. Sigue viendo por la ventana. Ve el paisaje del centro, muchos vendedores ambulantes. Solo se ve su silueta por la luz de la mañana. En el taxi suena una balada americana.

34. INT. HOSPITAL. DÍA

Daniel entra caminando rápido y llega hasta donde está Mariana sentada en unas sillas de espera.

DANIEL

¿Dónde está mi mamá?

MARIANA

Está ahí adentro en una camilla.
En la casa casi se desmaya, y
acá casi se desmaya también
cuando vio a mi tía llorando.
Debe ser la tensión. Igual creo
que no vamos a poder ver a mi
abuelita.

DANIEL

Yo vine fue a ver a mi mamá.

Mariana ve llegar a Juan y da unos pasos para saludarlo más rápido. Se abrazan.

MARIANA

¿Por qué te demoraste tanto?

JUAN

¿Ustedes qué hacen acá afuera?
¿Dónde están ellas?

Daniel levanta la cabeza sutilmente para saludar a Juan.
Juan devuelve el gesto.

35. INT. HOSPITAL - CONSULTORIO. DÍA

Helena está recostada de medio lado. Mariana la llama y le mueve suavemente el hombro.

JUAN

¿Qué fue lo que pasó con mi
abuelita?

MARIANA

Que estaba comiendo y se empezó
a sentir mal. Llamó a mi tía
antes de que le diera el
infarto.

HELENA

Pero ¿qué han dicho?

MARIANA

Está bien. Hay que esperar. El doctor estaba apenas explicando cuando mi mamá se asustó y se puso mal otra vez.

DANIEL

Mami, pero: ¿qué tal le de otra vez? Yo solo por eso vine.

JUAN

Ay, usted sí...

DANIEL

¿Igual qué podemos hacer nosotros acá?

Helena lo mira.

JUAN

Voy a averiguar a ver qué me dicen.

Daniel se acerca a Helena para ayudarla a levantar. Mariana sale con Juan.

34. EXT. - HOSPITAL. DÍA

Daniel y Juan ayudan a Helena a subirse a un taxi. Se sube Mariana también, después de abrazar a sus hermanos. Juan desde afuera baja la cabeza para hablarles.

JUAN

Me avisan cuando lleguen y cualquier cosa que pase.

Juan cierra la puerta del taxi. Daniel y Juan ven al taxi irse. Juan le da una palmada a Daniel para despedirse.

DANIEL

Se ve como cansado. O depre.

JUAN

¿Cómo va la universidad?

DANIEL

Ahí... Es difícil concentrarse sin trabajo.

Se miran unos segundos con entendimiento.

DANIEL (CONT'D)

En serio: ¿todo bien?

JUAN

Sí. Solo he estado ocupado y estresado también. Más bien avíseme si necesita algo.

DANIEL

¿Yo? Nah.

JUAN

Bueno.

Juan le vuelve a dar una palmada en la espalda. Daniel hace lo mismo. Es lo más cercano a un abrazo y mucho más de lo que están acostumbrados. Se supone que se están despidiendo pero ambos se quedan ahí como mirando los carros pasar.

36. INT. TAXI - DÍA

Mariana y Helena van sentadas en la parte trasera. Hay un grande espacio entre ellas. Helena mira por la ventana. Mariana revisa su celular. Suena una canción romántica de los 90. Mariana repara en Helena.

MARIANA

Mami, ¿ya te sientes mejor?

HELENA

Sí. Me preocupa mi mamá.

MARIANA

Obvio.

HELENA

Ella está viejita y todo pero no me siento preparada para que le pase algo.

MARIANA

Nadie está preparado para eso, mami.

HELENA

Y uno sí pierde tiempo. ¿Sí ves a tus hermanos? Me pasa algo y les da lo mismo.

MARIANA

Mami, por algo fueron al hospital.

HELENA

Sí, pero no me dicen nada, como que no les interesa saber de verdad de mí. Y definitivamente, joven o viejo, listo o no, uno se puede ir en cualquier momento.

MARIANA

Ay, ya.

HELENA

¿Sí viste como está Juan?

MARIANA

Yo le vi fue cara de enguayabado.

HELENA

Daniel tampoco dice mucho.

Mariana sigue revisando su celular y hace cara de cansancio.

MARIANA

¿No serás tú la que tiene cosas que contar? No sé qué ahora te dio conque ellos ocultan cosas y que tienen problemas. Yo veo que así han sido siempre.

HELENA

Pues eso es lo que veo, y siento.

MARIANA

Entonces pregúntales directamente. O si no dicen nada, también toca respetar eso.

Helena vuelve la Mirada a la ventana y Mariana a su teléfono. Helena tararea la canción que suena en la radio.

37. INT. RESTAURANTE - DÍA

Helena espera sola y pensativa. Con su mirada examina el lugar. Ve una pareja, el hombre le da un bocado de comida a su esposa, ambos se ríen. Ve grupos de amigos comiendo. Una madre alimentando a su hijo (4). Ese cuadro la hace perder la mirada y el interés de escanear el lugar. Su lapsus es interrumpido por el mesero que le lleva un plato de comida con frijoles. Mira el plato por unos segundos. Luego come con calma sin volver a mirar hacia él. Ve hombres sentados solos con el celular en la mano. Ve a una mujer (75) comiendo sola y con algo de esfuerzo. Se queda mirándola. La mujer se percata. Helena hace un gesto de saludo y vergüenza. Saca el celular de su bolso que está en la silla de al lado. Marca dos veces pero no le contestan.

38. EXT - RESTAURANTE - DÍA

Saliendo, Helena ve a MYRIAM (57). La saluda de un abrazo de medio lado, impersonal.

HELENA

¿Sí ve? Usted me dejó almorzando sola.

MYRIAM

Ese puto Transmilenio es una mierda. Salí a tiempo, me espiché en un bus y ni así.

HELENA

Usted sí no...

MYRIAM

Bueno china ¿y qué pasó con su mamá?

HELENA

Ya está estable pero no ha salido. Pero camine vamos por un tinto antes de hacer su vuelta.

Empiezan a caminar.

HELENA (CONT'D)

Yo no sé mi mamá cómo aguanta tanto. Es el segundo pre-infarto que le da.

MYRIAM

Esos viejitos fueron bien alimentados, no son tan fáciles de tumbar.

HELENA

Y es que ella es bien terca. Le dicen que no coma una cosa y lo hace. Le dicen que no salga tanto porque también está mala de los huesos. Pero no se puede quedar en la casa.

MYRIAM

O sea que se le está es haciendo tarde.

HELENA

Calle esos ojos. Pero bueno, al menos vi por un día a todos mis hijos al tiempo.

MYRIAM

Eso siempre es así. Hospital, cementerio, navidad.

HELENA

Pero fuera yo la enferma...

Myriam la mira con escepticismo.

HELENA

Mis hijos son bien apegados a ella. Bueno, el mayor y Marianita.

MYRIAM

Porque crecieron con ella. Mis hijos tuvieron que criarse casi solos y vea...

Helena mira al frente. La voz de Myriam suena más al fondo, como si estuviera al final de un túnel.

MYRIAM (CONT'D)

Ahora siento que si no sigo trabajando, Elkin termina en la indigencia, o en la cárcel. Igual con Tatiana, incluso con su profesión y trabajo, siento que sin mí no podría.

Vemos de perfil la cara de Myriam y todo el cansancio que hay en ella.

39. INT. BAÑO CASA HELENA - DÍA

Con humo alrededor, Helena se mira al espejo, se examina la cara. Fuma.

MYRIAM (V.O)

Mientras crecen uno los ve todos los días para darles de comer. Se preocupa más que todo por eso. Pero no los ve de verdad. Y ya para cuando tiene tiempo de verlos o los quiere ver... el tiempo vuela.

Helena se aleja un poco del espejo para verse fumando.

CORTE A...

40. INT. CENTRO MÉDICO - DÍA (FLASHBACK)

Vemos a Helena como en la escena anterior de este lugar. Se sienta, abraza el bolso con una mano y torpemente usa las dos manos para abrir el sobre blanco que tiene en la otra mano. Lo mira por unos segundos, tal vez más de lo necesario para leerlo. No hace ninguna expresión. Cierra los ojos por tres segundos y se escucha un sonido corto y leve de risa producido por el aire de su nariz. Vemos sus zapatos cuando se levanta de la silla. La vemos caminar por el pasillo hacia la salida. Primero de lejos. Luego vemos sus zapatos de nuevo llegando a la luz que es la salida.

41. INT. CASA HELENA - SALA - NOCHE

Helena está sentada leyendo mensajes de su celular. Lo hace a cierta distancia y en momentos leyendo con los labios. Luego acerca el teléfono para grabar un mensaje.

HELENA

Ay no, hija, usted como que todos los días se encuentra con un problema nuevo con ellos. Yo no sé cómo hace. Lo único que sé que le queda por hacer es pasar tiempo con ellos, antes de que... no sé qué pueda o vaya a pasar con usted. Pero eso es lo único que uno puede hacer.

Helena baja el celular. Escucha su propio mensaje mientras se ve pensativa, casi triste. Cuando escucha la parte que dice "*pasar tiempo con ellos*" sonríe un poco. Luego vuelve a su cara inicial.

42. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN. NOCHE

Helena entra y ve a Mariana en la cama revisar el celular. Mariana tiene el uniforme del colegio.

HELENA

(Con voz
consentidora)

Hola, mamita ¿Cómo te fue hoy?

Se hace en la cama al lado de Mariana, que está acostada y tiene la pierna izquierda sostenida en la rodilla de la pierna derecha, como cruzada. Mariana responde sin quitar la mirada del celular.

MARIANA

Bien.

HELENA

¿Cómo estás?

MARIANA

Bien.

HELENA

Bueno, ¿qué hiciste en el
colegio? Cuéntame algo.

Helena se acerca para abrazarla pero Mariana no se mueve de su posición.

MARIANA

Mami, no me molestes tanto.

Desde su posición Mariana se ve grande, como una joven que pronto será mujer y que se está volviendo o está intentado ser más femenina. Helena la observa unos segundos. Luego la abraza.

HELENA

Oye, me da curiosidad. ¿Cómo son las mamás de tus amigas?

Mariana se ríe un poco y sigue en su posición, ahora moviendo la pierna que tiene apoyada.

MARIANA

Ay, mami. ¿Cómo así?

HELENA

Pues sí, ¿cómo son? Muchas deben ser jóvenes.

MARIANA

Pues normal, como las mamás.

HELENA

Pues sí, pero ¿son más cariñosas, alcahuetas, regañonas, fiesteras? ¿O cómo? Algunas son más amigas de sus hijos; se cuentan todo.

MARIANA

La mamá de Nata es un amor. Pero me desespera. La de Laura ni siquiera vive con ellos.

HELENA

¿Y...?

MARIANA

Nada.

Helena se queda pensando. Mariana con su movimiento de pierna hace que Helena se suelte de ella poco a poco.

HELENA

Y... ¿A ti cómo te parece que soy como mamá?

Helena sonríe como si estuviera proponiendo un plan. Mariana al fin quita la mirada del celular y mira a Helena con extrañeza; se ríe. Helena la mira con expectativa.

HELENA (CONT'D)

¡Responde!

Mariana la vuelve a mirar, como tratando de descifrar el juego. Helena ahora se ve más seria. Está esperando la respuesta. Sus ojos dicen juego pero el resto de su cara dice que es en serio. Ahora están más separadas.

HELENA

Di algo.

Mariana la mira seriamente.

MARIANA

Ay, mami... pues bien?

Mariana ahora piensa en la respuesta que ya dio. Helena se acerca de nuevo. Mariana vuelve al celular, soltándose un poco del casi abrazo.

MARIANA (CONT'D)

Me veo cómoda aquí pero estoy haciendo una tarea con alguien.

Helena se para seria. Antes de salir la mira de nuevo.

HELENA

Tú siempre dices eso y estás es en pendejadas. ¿Ya limpiaste el cajón de la cocina como habíamos quedado?

MARIANA

Ahora.

HELENA

(En tono de
regañó)

Ahora, ahora. Todo es cuando y
como se le da la gana a la
señorita.

Helena espera la reacción de Mariana. Mariana la mira por un solo por un segundo muy seria y luego da un parpadeo lento. Helena hace exactamente el mismo gesto y se va.

43. INT. APARTAMENTO DANIEL - HABITACIÓN - NOCHE

En la cama Daniel lee unas fotocopias. Se ve concentrado y por momentos cabecea, luego vuelve a concentrarse pero vuelve a pasar. Valentina ve televisión y lo mira al ver que se despierta.

VALENTINA

¿Por qué eres tan terco? ¿Qué
vas a poder estudiar acá?

DANIEL

Acá también me puedo concentrar.

Daniel se acomoda y queda completamente sentado. Hace un sonido de pereza, luego bosteza. Ella lo abraza.

VALENTINA

Bueno y ¿qué vamos a comer?

DANIEL

Cualquier cosa que sea rápida.

VALENTINA

Te pregunto es porque ya no hay
nada de mercado. Ni plata.

DANIEL

¿No que te quedaba hasta fin de
mes?

VALENTINA

Pues las cosas no duran por siempre. Más bien, si no te puedes concentrar en la U, tenemos que pensar qué hacer. O piensa si puedes conseguir un trabajo pequeño al menos.

Daniel la mira fijamente.

DANIEL

Pff, está como difícil.

Ella lo mira con decepción. Él la mira con cara de pregunta y se ríe un poco. Ella se levanta y sale.

44. INT. APARTAMENTO DAVID - SALA - NOCHE

Suena el timbre. David abre la puerta y Juan está ahí con una botella de vino en la mano.

DAVID

Casi que no...

Se abrazan y Juan le entrega la botella.

JUAN

Ya sabes cómo es. Si hay tiempo o ánimo...

Caminan por un corto pasillo hasta llegar a una sala no muy grande donde hay más o menos 7 personas, entre ellas Camila. Juan examina el lugar.

DAVID

¿Ya conocen a Juan?

Juan saluda a todos con la mano. Se sienta al lado de Camila y la abraza para saludarla.

CAMILA

Hola, qué bueno verte acá.

JUAN
(Intenta sonreír)
Gracias.

Juan examina de nuevo y repara en dos parejas.

TIEMPO DESPUÉS

David lleva un plato con tres cocteles y se los entrega a Camila y una pareja al lado.

DAVID
Bueno, ahora sí. Gracias por
acompañarme hoy.

CAMILA
Felicidades, Dave. Por tu
ascenso. Que sigas subiendo.

Todos aplauden y gritan en aprobación.

DAVID
Gracias, gracias.

Juan ve a David y le sonríe. David a lo lejos le hace el gesto de brindar.

DAVID (CONT'D)
Hoy estamos celebrando otra
cosa.

Todos ponen atención con sonidos de entusiasmo. David mira a MARI (28)

DAVID (CONT'D)
Mari nos quiere contar algo
también.

David le hace ojos para que cuente. Mari se ve avergonzada. Juan la mira. La sonrisa de Mari es grande e imposible de callar. Es lo que ve Juan.

MARI

(Mostrando el
anillo)

Mm... miren.

David mira a Juan y levanta las cejas. Juan mueve la cabeza de lado a lado y se ríe.

AMIGO DAVID 1

¿Cómo así? ¿Cuándo fue eso?

MARI

El viernes pasado. En una cena que tuvimos en su casa. Cocinó, había velas. Me consintió y mientras me reía me lanzó la pregunta.

Todos aplauden y gritan animados.

AMIGA

Marica ¿cómo así? Con tu novio el que conociste hace como un año?

MARI

Dos.

AMIGO 2

¿Ya dos años? Yo te recuerdo estando soltera.

MARI

Sí, nos conocimos en una fiesta de una amiga de él. Fue raro, yo estaba medio triste y sola. Ni siquiera quería ir. Y él andaba también solo. Entonces empezamos a hablar y pues... desde esa noche ya no me he sentido tan así.

AMIGO 1

¿Y ya habían hablado de casarse?
¿Soy yo o siento que la gente
ahora le huye a eso?

DAVID

Eso decimos todos, hasta que
llega alguien y nos vende esa
idea patriarcal y capitalista.

CAMILA

Ahí es cuando uno quiere
monopolizar ese negocio. Quiere
todo para uno.

Juan la mira y se ríe por un instante y luego su exceso de
consciencia lo hace ver todo muy desde afuera. Casi como si
se despertara ahí.

AMIGO 1 (V.O)

Bueno ¿y ya saben cuándo y todo
eso?

Juan está serio y escuchando progresivamente menos.

CORTE A...

45. EXT/INT. APARTAMENTO DAVID - BALCÓN/SALA - NOCHE

Con una copa en la mano, Juan observa los carros y la gente
afuera. A su lado hay 5 personas hablando fuerte, tomando y
fumando. Juan mira hacia adentro y están David, Camila y
Mari hablando y riendo. Juan mira a los que están afuera.

AMIGO 1

Marica, yo no sé ellos cómo se
aguantaron tanto tiempo juntos.
Desde que la conocimos ella solo
habla de esa relación de mierda
y cómo la trataba este man.

AMIGA 2

La gente hace unas vainas cuando cree que está enamorada.

AMIGO 1

No, ese es el cuento. Se notaba que ella no quería estar ahí. Pero por amabilidad como que nunca le terminaba. Y vivía infeliz y se comió tanto el cuento de que eran infelices por culpa de ella que solo se sentía mal todo el tiempo.

AMIGA 2

Pero si el tipo se veía súper amable.

AMIGO 1

Ese man era un hijueputa con ella.

AMIGA 3

Pero bueno, Caro al fin salió de eso.

AMIGO 1

Es que todo se acaba—

Juan vuelve a sí mismo después de escuchar la conversación. Entra con la copa vacía y va hacia David.

JUAN

Oye, gracias por el rato. Estaba bueno el coctel, pero me tengo que ir ya.

DAVID

Qué va, más bien siéntate y te traigo otro.

JUAN

No, tengo cosas que hacer mañana
te-

DAVID

Ay, hermano, es viernes. Además
¿a qué te vas a ir a tu casa? ¿a
pensar en quien no debes?

JUAN

Acá o allá, igual ando en eso.

DAVID

Por eso...

Juan se ríe.

JUAN

Pues sí.

Juan se sienta. Mira alrededor de nuevo pero un poco más
relajado. Le recibe la copa a David y la levanta sutilmente
para brindar con los otros que están ahí.

TIEMPO DESPUÉS

Desde el balcón vemos a Juan sentado en el sofá, hablando
con SANTIAGO (33). Los dos se ven hablando de cerca y
riéndose de vez en cuando. David está afuera hablando y
fumando con sus amigos, ve a Juan y al amigo, sonríe y
sigue hablando con sus amigos.

46. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Mariana y Helena comen. Helena se ve distraída.

MARIANA

Entonces esa loca le dio unas
pastillas para dormir para poder
escaparse a la fiesta.

Al escuchar la palabra pastillas, Helena pone atención otra
vez.

HELENA

¿Qué? ¿Laura?

MARIANA

Mami, tú ni siquiera me estás poniendo cuidado.

HELENA

Me distraje solo un momento.

MARIANA

No, mami. Sofía, que se ve con cara de yo-no-fui. Ella como vive sola con la mamá y la vez pasada se emborrachó en esa fiesta, a la mamá le da miedo y casi no la deja salir.

HELENA

¿O sea que durmió a la mamá para poder irse?

MARIANA

(Riendo un poco)

Sí. Pero la boba lo hizo muy temprano y la mamá se despertó al otro día y se dio cuenta.

HELENA

Pero esa china es muy loca. Antes no la mató.

Mariana asiente sonriente.

HELENA (CONT'D)

¿Pero Sofía la que yo conozco?
¿La altica con cara de nerd que habla como bobita?

MARIANA

Sí, pero de bobita no tiene nada.

HELENA

Por un momento pensé que era
Laura. Ya me estaba asustando.

MARIANA

Asústate si algún día te
despiertas al otro día sin
acordarte de nada.

HELENA

Hazte la boba.

Comen un momento en silencio. Mariana revisa su celular.

HELENA (CONT'D)

Oye, ¿y el papá de Laura ya
volvió?

MARIANA

No, viaja como por un mes.

HELENA

¿Y entonces esos niños? Si Laura
es la más grande.

MARIANA

Pues a ella le toca cocinarles
todos los días a todos. Hasta
sacar a los perros y limpiar.
Los hermanos no hacen nada.

HELENA

Por eso es que esa pobre tiene
cara de vieja.

MARIANA

Ay, mami... Pero sí, le toca hacer
muchas cosas, por eso es que le
va como mal en el colegio.

HELENA

¿Ves? Tú que solo tienes que ir al colegio. Es que cuando uno tiene cosas en qué pensar...

MARIANA

Yo creo que Lau va a volver a perder el año. Y eso que yo la ayudo. Pero el año pasado por andar ayudándola yo estaba distraída de mis cosas. Y pues ahora en cursos diferentes es difícil ayudarla en las materias-

Helena se ve ida. Mariana deja de revisar el celular y la mira.

MARIANA (CONT'D)

¿Ves? Ya vamos como en la tercera vez. Por eso prefiero comer en mi cuarto.

HELENA

¿Qué?

MARIANA

Nada, mami. Nada. Luego que por qué todos parecemos ausentes. Come, mejor.

Helena hace cara de al fin escuchar lo que Mariana dice. Mariana chatea en su celular sin subir la mirada.

47. INT. AUTO UBER - NOCHE

Juan revisa su celular. Abre el chat de MAMÁ, da play al mensaje de voz y se pone el teléfono en la oreja.

HELENA (V.O)

¿Qué hubo, mijo? No sé qué tan ocupado esté, pero vamos a ir el domingo a visitar a su abuelita. Yo sé que a usted no le gusta ir por allá. A mí tampoco. Pero no quiero ir sola. Si no lo hace por mí, hágalo por ella que siempre se alegra y me pregunta por usted.

Pausa.

Y pues, usted sabe que no le queda mucho tiempo. O más bien, no sabemos cuánto tiempo. Piense y me cuenta.

Juan suspira. En el carro suena una canción de salsa. La pantalla del celular se ilumina de nuevo. Un mensaje de un número desconocido que dice "*Hola Juan. Este es mi número.*" y un emoji de cara feliz. Juan sonríe por un instante y vuelve a su cara pensativa. Observa por un buen tiempo la oscuridad, luces y gente de la ciudad mientras el carro va a diferentes velocidades.

48. EXT - BARRIO ABUELA (CLASE BAJA) - DÍA

Helena camina con Mariana. Helena va a un paso más rápido que Mariana.

MARIANA

¿Cuál es el afán?

HELENA

Ya sabes que con tantas cosas que me pasaron, no me gusta caminar por aquí.

Helena toma el brazo de Mariana y lo usa para llevarla de gancho. Va rápido pero repara la mirada en varios lugares.

49. EXT. BARRIO ABUELA - DÍA

Juan se baja de un taxi. Mira a su alrededor. Mira la casa a la que ha llegado. Es una casa grande de dos pisos, no muy bien cuidada. Juan timbra y da un paso atrás para que lo vean desde arriba.

50. INT. CASA ABUELA - SALA - DÍA

Juan abraza fuertemente a Mariana en la entrada. En la sala están Helena y BEATRIZ (58), ojos verdes, piel blanca y algo subida de peso. Juan abraza a Beatriz.

BEATRIZ

Milagro de los Milagros.

JUAN

Hola, tía.

Juan se acerca a Helena y la abraza de forma incómoda.

HELENA

Vamos que mi mamá se despertó
hace poquito.

Mariana, Helena y Juan caminan hacia las escaleras.

51. INT. CASA ABUELA - CUARTO - DÍA

La cama está tendida y la abuela ROSA (80), delgada, blanca, de baja estatura, ojos verdes, pelo corto y con la mitad de la cabeza con canas, está sentada con una cobija en las piernas. Helena entra con Juan.

HELENA

Mire quién la vino a visitar: su
nieto favorito.

JUAN

Hola, señorita.

Rosa lo abraza y le agarra la cara con las manos. Le da un par palmadas con la mano derecha.

ROSA

Hola, mijito. Si uno casi no se
muere, nadie se acuerda.

JUAN

Claro que no.

ROSA

¿Qué ha hecho? ¿Qué es de su vida?

JUAN

Lo mismo de siempre, trabajar en el laboratorio, dar clase, trabajar más en la casa. Ya.

ROSA

¿Todavía vive solo o ya se llevó a alguien?

JUAN

Ja-ja. No. Solo.

Helena mira a Juan. Él siente la mirada.

JUAN (CONT'D)

Más bien cuénteme bien de ese día y cómo le fue en el hospital.

Helena los mira. Primero sonrío un poco, luego seria, ida como siempre.

TIEMPO DESPUÉS

Daniel y Mariana entran al cuarto. Daniel saluda a la abuela pero el saludo no es tan cálido como fue el de Juan. De parte de ninguno.

HELENA

Bueno, ya que están acá voy a traerles algo de tomar.

Nadie responde. Rosa le coge la mano a Juan. Mariana se sienta. Daniel se queda de pie. Helena va a la puerta.

ROSA

De usted me contaron que ya vive con su mujer.

DANIEL

Mi novia.

ROSA

¿Y ya casi acaba la universidad?

DANIEL

No... Voy apenas empezando.

Mariana se ve contenta de verlos juntos ahí. Helena los mira un segundo antes de irse.

ROSA

Y Marianita, mire cómo está de grande. Yo creo que está más alta que su mamá. Ya es toda una mujercita.

Mariana se ríe con algo de pena.

DANIEL

Si ella es una niña...

ROSA

Mamita, y ¿qué más de su papá?

MARIANA

Jum. Hace rato no hablo con él.

ROSA

¿Ni lo ha visitado?

MARIANA

Ay no, él vive en otra época y siempre me regaña por todo y cuestiona todo lo que hago y lo que hacen mis hermanos y lo que me pongo y lo que como. No quiero volver por allá.

ROSA

Pues al viejo loco ese de Pablo
no le gusta nada y nada le
parece.

Juan y Daniel se miran al escuchar el nombre.

ROSA (CONT'D)

Ese señor sí es amargado y
grosero. Me imagino que no
cambia. Aunque... no creo que sea
tan patán como antes.

MARIANA

¿Patán?

JUAN

Pues con sus gritos y su forma
de ser.

ROSA

¿Pero sigue igual? ¿No se supone
que esa nueva señora le hacía
todo que era lo que él quería?

MARIANA

Mi abuelita sí es chistosa.

ROSA

¿Chistosa? Sí señora. Ese señor
lo que necesitaba era una mamá.
Como nunca tuvo-

JUAN

En fin...

ROSA

Ay sí, no sé por qué me acordé
de ese señor. Él no me soportaba
y yo sí que menos. Ojalá ninguno
de ustedes sea así cuando se
case.

MARIANA

Sobre todo ellos. Parecen niños.

ROSA

No, ustedes han cambiado mucho.
Solo que no lo notan.

Mariana mira a sus hermanos.

ROSA

Por ejemplo, Juan no era tan
callado. Siempre parecía un
viejito. Parecía un adulto
jugando al papá. Siempre jugaba
pero cuidaba a Dani. Mejor
dicho, ni se callaba. Siempre
que yo estaba por ahí me
preguntaba cosas. A su mamá la
volvía casi loca con la
preguntadera.

Juan sonríe.

JUAN

Sí me acuerdo que hablábamos
mientras mi abuelita cocinaba.

ROSA

Como dos comadres. Hablábamos
hasta de las novelas.

JUAN

Hasta que Daniel hacía algún
mal.

ROSA

O cuando me quedaba en su casa,
Juan no se me despegaba. Yo le
contaba historias esas de terror
del campo y que yo escuchaba en
la radio cuando era joven.

DANIEL

Yo me acuerdo que mi abuelita contaba historias del bogotazo, los liberales y los conservadores, los toques de queda.

JUAN

Esas historias nos las sabemos de pe a pa.

ROSA

(A Daniel)

Ah, pero sí ponía cuidado a las historias. Porque a veces jugaba era solo ahí al lado y nunca respondía nada ni hablaba nada. Pensábamos era que estaba enfermo o algo.

Todos la miran hablar. Helena llega con una bandeja y 4 tazas.

ROSA (CONT'D)

Pero miren, resultó el más guapo.

MARIANA

Mi abuelita dice eso porque como supuestamente ustedes se parecen.

ROSA

Pues claro.

Daniel, Mariana y Rosa se ríen. Juan apenas sonríe un poco.

HELENA

Bueno, cojan sus tintos. Para sumercé agüita de hierbas.

ROSA

Gracias. Y Juan, usted no cambia es esa carita. A toda hora como preocupado o triste. Siempre. En eso sí es igualito a su mamá.

MARIANA

Peor.

ROSA

Helena desde pequeña siempre estaba haciendo mala cara. Mala cara y cara sucia. Y estaba brava o triste porque quería algo que no podía tener.

HELENA

Pues claro que siempre estaba brava. Con esa vida...

Helena toma tinto.

HELENA (CONT'D)

Su abuelita ahora es un sol y vive sin preocupaciones. Pero a mí me tocaba darle cuentas de cosas que yo nada que ver. Y era cosa seria...

JUAN

Ay, ni empiecen.

ROSA

Bueno, es que mantener sola cuatro hijos con un trabajo y siempre llegaba y encontraba desastres de todos. Estoy diciendo es que usted era una bebé amargada. Mi amargura tenía razón de ser.

HELENA

Bueno, eso ya me tocó a mí también.

ROSA

Ay, pero usted la pasó bien de joven. Le tocaba espantar a los muchachos que la perseguían.

MARIANA

¿Qué?

ROSA

¡Ja! Su mamá se aprovechaba de los más bobitos.

HELENA

¡Qué va!

ROSA

No... ¿no se acuerda cuando se la pasaba en fiestas y no iba al colegio?

HELENA

Ay, mamita, no empiece con eso que esas historias ya las hemos oído mil veces.

MARIANA

Yo no.

HELENA

Ya sabemos que cometí solo errores.

Rosa se ve molesta.

MARIANA

Pero si van a pelear, mejor ni cuenten nada.

HELENA

Mamá: ¿a qué hora se tiene que tomar las pastillas?

ROSA

Todavía no, como a las 6.

Helena recoge las tazas y se las va a llevar. Juan sale con ella.

JUAN

Mamá ¿de verdad se iba a poner a pelear con ella?

HELENA

¿Cuál pelear?

JUAN

¡Ja! Ese tonito.

HELENA

Yo solo estaba hablando.

JUAN

¿A usted se le olvida que acaba de tener un infarto?

HELENA

Pues como no hacen sino hablar de mí.

JUAN

Pero es que mi mamá va diciendo cosas sin pensar bien.

HELENA

Ay, déjeme quieta. Todos ustedes creen que soy la peor cosa de esta familia. Y yo soy así y no puedo intentar ser como usted que es todo cuadriculado y perfecto.

JUAN

¿Qué?

HELENA

Usted sí hace y dice todo bien y le sale todo bien ¿cierto?

JUAN

Pfff. Ay, mamá.

HELENA

Y tampoco puedo ser tan amorosa como su abuelita. O como finge ser ahora.

JUAN

Eso que dice es la misma pelea de siempre en todo lado. Yo no entiendo qué tiene que ver una cosa con la otra. Y para qué compararse ni nada de eso...

Juan entra al cuarto, algo alterado, y le da un beso en la frente a la abuela.

JUAN (CONT'D)

Otro día la visito mejor y en estos días la estoy llamando a ver cómo siguió.

Juan abraza por unos segundos a Mariana, unas palmadas en la espalda a Daniel. Sale sin decirle nada a Helena. Helena mira a todos dentro del cuarto seria, roja y con los ojos húmedos.

52. INT. CASA ABUELA - HABITACIÓN - NOCHE

Con cuidado, Helena despierta a Rosa que está parcialmente sentada, para darle un agua aromática. Rosa abre los ojos y recibe la taza.

HELENA
(en voz baja)
Mamá, tómese esto.

Rosa se acomoda.

ROSA
¿Qué hora es ya?

HELENA
Apenas son como las 7, pero ya
me voy.

Rosa toma de la taza por unos segundos y las dos se quedan
en silencio.

ROSA
Mija ¿está bien? La noto como
triste.

HELENA
No, nada nuevo. Creo que es la
soledad de la edad. Y pues están
los hijos, pero uno realmente no
los tiene.

ROSA
Pero yo la tengo a usted.

Helena hace un sonido nasal de acuerdo y risa.

ROSA (CONT'D)
A veces uno no sabe ni de dónde
viene tanta rabia. O mejor ni
pensar en eso. Pero eso de que
cualquier pequeñez la haga
terminar sacando cosas y
rencores no sirve pa' nada.

HELENA
Será la única herencia que
tengo.

ROSA

Por eso. Si usted quiere vivir en el pasado, al menos que sea para recordar que antes todo era más difícil.

HELENA

El presente también es difícil... y doloroso.

ROSA

Pero entre más pasa el tiempo, más fácil se hace todo. O uno; uno se hace más fácil.

HELENA

Pues sí...

ROSA

Hágame caso. Ojalá uno hubiera sabido eso de joven. Pero pues nadar en los errores y penas innecesarias sí que es más inútil.

HELENA

Pero uno siente lo que siente.

ROSA

Uno lo que tiene y no usa bien es el tiempo. Yo ahora solo quisiera más tiempo para ver a mis hijos y nietos.

HELENA

Mamá, a usted todavía le quedan años.

ROSA

Ojalá pudiera tener aunque sea un día más con Eduardo.

HELENA

(En tono de
burla)

Pero si ya casi se encuentran.

ROSA

Esta boba...

HELENA

Increíble que hayan pasado ya
casi 15 años...

Rosa tiene los ojos aguados.

ROSA

Yo ya ni me acuerdo bien de su
carita. Pero sí de su voz.

HELENA

Yo tampoco. Pero me acuerdo
cuando era chiquito. Bien terco
y fastidioso sí era... y los
golpes que me hacía ganar.

ROSA

Esas son cosas que uno nunca
supera... pero a veces se le
olvidan.

Helena le acaricia el brazo y la mano.

ROSA (CONT'D)

Así que usted que tiene tiempo
con sus hijos, aprovéchelo.

Helena mira hacia abajo, pensativa, sin mover la cabeza.
Asiente.

HELENA

Después de toda una vida de uno
ser como es y que lo vean de una
forma... es difícil.

ROSA

No es fácil. Pero es simple.

Helena asiente y se ríe un poco.

HELENA

Es simple. Pero no es fácil.

Helena sigue asintiendo sin la sonrisa en la boca.

53. EXT. CALLE CENTRO BOGOTÁ - DÍA

Daniel camina rápido por diferentes calles con su maleta en la espalda. Observa gente riéndose y jugando en una plaza. Camina y observa diferentes situaciones: familias caminando y expresando su amor; otras serias. Camina por una calle de restaurantes.

54. INT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - DÍA

Daniel espera un bus en medio de una multitud de gente. Al llegar un bus la gente se precipita hacia las puertas del vehículo. Hay muy poco espacio. Algunos lo mueven de lugar y lo empujan. Él parece no moverse. No sabemos si ese no es su bus, o si está esperando uno con menos gente. En medio de la gente y los empujones, él parece no molestarse.

55. INT. BUS TRANSMILENIO - DÍA

Daniel va recostado en un tubo que queda al lado de la puerta. El vehículo no está tan lleno. En una parada se sube un MÚSICO (25) un poco mal arreglado: lleva una guitarra y un parlante.

MÚSICO

Buenas tardes, mis amigos. Qué pena venir a interrumpirlos. Vengo a ofrecerles un rato de música y recuerdos. Espero lo disfruten y cualquier aplauso o colaboración, se los agradezco.

Le da play al parlante y suena la pista de una canción de plancha. El músico empieza a tocar la guitarra. Daniel hace

cara de sorprendido, pero no en el buen sentido. Daniel lo observa mientras canta. El músico demuestra pasión mientras canta. Las personas que están de pie en el bus lo observan. De los que están sentados, solo unos pocos le prestan atención. Cuando termina, no muchas personas aplauden, pero varias le dan dinero. Daniel ve cómo el hombre recibe más dinero que aplausos.

DANIEL

(En voz baja a
una mujer que
está al lado)
Y eso que estaba bien
desafinado, ¿no?

La mujer sonríe incómodamente y sigue observando hacia afuera. Daniel hace lo mismo. Después de un tiempo vibra su celular. Lee un mensaje de Valentina que dice "*No me van a renovar el contrato*". Daniel hace cara de decepción y frustración mientras sigue observando hacia afuera por el vidrio de la puerta del bus.

56. INT. CASA HELENA - HABITACIÓN MARIANA - DÍA

Mariana está en cama viendo TV, con un ojo en el televisor y otro en el celular que tiene en la mano. Recibe un mensaje de Daniel que dice "*hola*". Ella responde "*Hola bebé*". Unos segundos después, él responde: "*Mari, no sé qué hacer*". Ella se extraña, se pone los audífonos y lo llama.

MARIANA

Hola, ¿qué pasó? ¿Estás bien?

DANIEL (V.O)

Valentina pensaba que le iban a dar más trabajo pero parece que no.

MARIANA

¿Y entonces?

DANIEL

Ya se me nos va a acabar la plata. Yo estoy a más de mitad de semestre.

MARIANA

¿Y eso qué?

DANIEL

Necesito acabar el semestre. Pero no sé qué hacer.

MARIANA

Busca algo pequeño, o en la universidad.

DANIEL

Sí, algo así tendré que hacer. Aunque eso no me alcanzaría para nada.

MARIANA

No te vayas a salir de la Universidad otra vez.

DANIEL

No, no puedo.

MARIANA

¿Y si pides prestado?

DANIEL

¿Pero a quién? Ya José que me prestaba solo tiene para sus hijos.

MARIANA

Pues a Juan.

Silencio.

DANIEL

No sé.

MARIANA

¿Por qué no? Para algo tiene que ser la familia.

DANIEL

No sé, yo prefiero no recibir nada de él.

Mariana levanta las cejas. Se quedan los dos en silencio unos segundos.

57. INT. CAFÉ - DÍA

Juan se acerca a una mesa. Lleva una sombrilla escurriendo agua.

JUAN

Perdón por llegar tarde.

Vemos a FABIO (27), que estaba esperando. Tiene la cara bien afeitada y el pelo castaño bien peinado. Vestido en ropa formal casual.

FABIO

No hay lío. Esta ciudad siempre colapsa cuando llueve.

JUAN

Siempre... oye, te ves incluso más joven y arreglado que en fotos.

FABIO

Tú también te ves diferente que en las fotos. Eso siempre es así.

JUAN

¿Muy mal?

FABIO

(sonriendo)

No, para nada... Oye, me tomé el atrevimiento de ordenar. Ahora solo faltas tú.

Fabio busca con la mirada a la mesera y le hace señas para que vaya.

TIEMPO DESPUÉS...

Juan escucha atento lo que Fabio muy sonriente y emocionado dice.

FABIO

He tenido suerte. He dado con buenos jefes. Y yo siempre soy muy ñoño, entonces gracias a eso me han ascendido tres veces en la firma.

JUAN

Bien.

FABIO

Lo malo es que tengo trabajo hasta el cuello y a veces es desesperante.

JUAN

Sí.

Juan observa a Fabio: sus ojos, su nariz, su pelo, el movimiento de sus manos. La piel del cuello que se encuentra con el cuello de la camisa.

FABIO

Además del cansancio con el que uno anda, que me parece delicioso, no tener tiempo me ha traído problemas en mis relaciones.

Juan sonríe y asiente.

FABIO (CONT'D)

Mi ex me celaba y me hacía shows porque me tocaba quedarme hasta tarde en la oficina. Pero igual a mí el trabajo me encantaba.

JUAN

A mí mi ex me puso los cachos con alguien de su trabajo... por mucho tiempo. En fin, uno siempre necesita entendimiento y empatía. Pero si uno no entiende lo que hace el otro...

FABIO

Oye, lo siento. Yo la verdad me siento ya viejo para esas vainas.

JUAN

Tú eres muy joven.

FABIO

Sí, pero prefiero preocuparme por mis propias cosas. Planear mis vacaciones, comer con mis amigos, mi familia.

Juan mira con cautela a las diferentes personas en el café. Mira por la ventana mientras escucha a Fabio. De repente lo mira y Fabio sonríe.

CORTE A...

58. INT. CAFÉ - NOCHE (FLASHBACK)

En el mismo ángulo que Juan ve a Fabio, Juan observa a Mauricio. Mauricio se ve emocionado, o sea su cara irradia coquetería. Juan y Mauricio se observan mientras charlan en diálogo inaudible. Juan se ve sonriente y feliz como no se ha visto hasta ahora.

CORTE A...

59. INT. CAFÉ - DÍA

Vemos de nuevo a Fabio como lo observaba Juan antes. Juan ahora se ve muy serio. Fabio deja de hablar y mira a Juan con curiosidad. Juan tarda unos segundos en volver en sí y darse cuenta de que Fabio está expectante.

FABIO

Veo que te aburrí.

JUAN

No, para nada. Al contrario.

Fabio lo examina con la mirada.

JUAN

Pensé en unos problemas que tengo en el trabajo. No sé por qué se me vino eso a la cabeza.

FABIO

¿Muy grave?

JUAN

No, y no hablemos de eso que ahí sí nos aburrimos. Más bien, ¿quieres ir a otro lado por una cerveza o algo así?

FABIO

Me suena mucho el plan, pero mejor hagámoslo cuando estés de mejor ánimo. Veo que piensas mucho en tus *problemas del trabajo*.

JUAN

¿En serio?

FABIO

Claro. ¿Salimos ya?

Fabio se levanta de la mesa y se pone su chaqueta y empieza a caminar. Juan mira unos instantes al vacío antes de levantarse.

60. INT. APARTAMENTO DANIEL - SALA

Daniel saca su guitarra del estuche, la limpia, la revisa, la afina. Se sienta a intentar practicar un par de acordes. Titubea el inicio de una canción para encontrar el acorde. Hace un gesto de desagrado. Se para del sofá, tiene las manos en la cintura. Mira la guitarra. Coge el estuche y sigue mirando la guitarra. Se sienta de nuevo. Empieza a tocar un acorde y empieza a entonar una canción conocida de salsa romántica. Por momentos deja de tocar pero sigue cantando. Luego retoma haciendo que la canción suene diferente cuando termina el coro. Su voz pasa de un cover de la canción a su propio estilo, el tono de la voz es alto y su color es dulce.

61. INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Sentada en el inodoro, Helena apaga un cigarrillo que lleva por la mitad. Lo bota. Se pone de pie, se mira en el espejo unos segundos. Se mira las líneas de los ojos. Abre un cajón, saca una cartera de maquillaje y se maquilla un poco más de lo normal.

62. EXT. CALLE - DÍA

Helena camina con seguridad. Se ve seria. Está maquillada y peinada. Camina con ímpetu y casi con afán.

63. INT. APARTAMENTO DANIEL - DÍA

Daniel está sentado en el comedor, escucha el timbre. Abre la puerta. Helena está afuera.

DANIEL

¿Mamá? ¿Y eso qué hace por acá?

CORTE A...

Helena se sienta en el sofá y examina el lugar.

HELENA

Todavía no han comprado casi nada, ustedes. Se siente vacío.

DANIEL

Mamá, acuérdesse que los planes cambiaron por dedicarme solo a la Universidad.

HELENA

¿Y cómo le ha ido?

Daniel sube los hombros y emite un sonido de desinterés. Vemos a Valentina en la cocina escuchando mientras cocina algo.

HELENA (CONT'D)

Usted ni de frente responde. Siempre le escribo y le pregunto si está bien, si todo anda bien acá, en la universidad. Ya estaba preocupada. Hable.

DANIEL

¿Cómo así?

HELENA

Usted tampoco sabe nada de uno. Ni pregunta cómo siguió su abuelita y cómo seguí desde ese día. Nada.

DANIEL

Yo supongo que están bien. Si no ya me habrían dicho algo.

HELENA

¿Y ya?

DANIEL

Ay, mamá...

HELENA

A veces la que me contaba cosas era Mariana. Pero como ahora no para en la casa. Se la pasa con las amigas todas las tardes. A toda hora con excusas de tareas.

DANIEL

Pues mientras no se meta con un chino mala gente o que le haga algo malo... Dejarla.

HELENA

No, es que yo ahora siento que no sé nada de ella. Y eso que vivo con ella. Con ustedes peor, como si les fastidiara compartir su vida conmigo.

Daniel la observa serio.

HELENA (CONT'D)

¿Ha hablado con Juan?

DANIEL

¿Yo para qué?. No, ni idea.

HELENA

¿No lo notó raro las últimas veces que nos vimos? Como si se hubiera muerto alguien.

DANIEL

Él siempre se ve así y yo nunca lo he entendido. Y mamá, si no le cuenta nada, por algo será.

HELENA

No, tampoco así. Y mire que tuve un sueño horrible con ustedes dos. No me quiero ni acordar, pero fue horrible.

DANIEL

¿O sea que está acá por un sueño?

HELENA

Pues quiero saber cómo están mis hijos y qué pasa en sus vidas.

DANIEL

Nada, mamá. En estas vidas que llevamos no pasa nada.

Valentina se asoma.

VALENTINA

Oye, no le hables así a tu mamá. Buenas, señora Helena. ¿Cómo le va?

HELENA

Gracias, mijita. Acá, medio preocupada y alborotada por mis hijos.

Daniel y Valentina se miran.

HELENA (CONT'D)

Me preocupo porque se pierden. No se preocupan si uno está vivo o no. Tantos años uno trabajando por ellos. Y trabajando esperando un día no trabajar más. Y vea.

VALENTINA

Entiendo.

DANIEL

Mamá, pero siento que le pasó algo. ¿Necesita plata? ¿O solo vino a verme?

HELENA

No, con lo que me da es suficiente. Vengo a verlo. Y si no le molesta, sería bueno visitarlo más seguido.

DANIEL

Pues mamá...

VALENTINA

Como a veces no estamos. Yo creo que es mejor que nosotros la visitemos a usted... más seguido.

Daniel la mira. Helena la mira con algo de indignación.

VALENTINA (CONT'D)

A Dani a veces toca recordarle hasta cambiarse de ropa.

HELENA

Yo solo quería- Bueno...

Helena se pone de pie y le da un beso en la mejilla a Daniel.

HELENA

Luego nos hablamos.

VALENTINA

¿Se va ya?

HELENA

Tengo otras cosas que hacer y...

VALENTINA

Acompaña a tu mamá al bus.

HELENA

No, no. Yo igual venía a una visita rápida. Luego hablamos.

Helena se acomoda el pelo y se acerca a la puerta.

64. EXT. CALLE BARRIO DANIEL - DÍA

Helena camina lentamente. Está seria.

65. EXT/INT EDIFICIO APARTAMENTO JUAN - NOCHE

Juan sube las escaleras para llegar a la puerta de vidrio del edificio, con SANTIAGO (a quien vimos en casa de David). Al entrar ve a Helena sentada en el sofá de la recepción. Helena y Juan se miran. Él se acerca. Santiago se queda al lado de la puerta.

HELENA

Mijo, ¿cómo está?

JUAN

(con voz baja)

Mamá, ¿usted por qué no me avisó que venía?

HELENA

Como no me contesta, estaba preocupada por usted. Y tengo mis propias cosas. Estoy como inquieta y necesito hablar.

Juan la mira. Se ve irritado. Ella luce un poco apenada, pero segura de que debe estar ahí.

CORTE A...

66. EXT. EDIFICIO APARTAMENTO JUAN - NOCHE

De lejos, vemos a Helena observar a Juan desde las puertas de vidrio adentro del edificio. Afuera, Juan tiene las manos en los bolsillos, se mueve un poco, se toca la cabeza, luce apenado. Santiago mueve la cabeza de lado a lado y sube los hombros un poco. Se abrazan. Santiago se va. Juan se ve torturado.

67. INT. APARTAMENTO JUAN - NOCHE

Helena entra en el apartamento con una leve sonrisa. Mira a todos lados. El apartamento solamente tiene un comedor con

mesa grande de vidrio, un sofá, dos sillas y una mesa de centro, un espejo, tres lámparas y dos plantas grandes. Todo se ve caro. Hay dos cuadros, uno en el piso y uno recostado contra una lámpara.

HELENA

Todavía se ve como vacío, ¿no debería comprar más cosas?

JUAN

No, mamá. Así me gusta.

Juan va al cuarto a quitarse la chaqueta y cambiarse los zapatos. Helena da una vuelta por el apartamento. Se asoma a la ventana de la sala. Luego va a la cocina. Enciende la luz. Ve que hay algunos platos sin lavar. Se sube un poco las mangas y empieza a lavar la loza. Desde la cocina se escucha a Juan.

JUAN (V.O)

¡Mamá!

Helena lava los platos. Juan llega a la cocina.

JUAN (CONT'D)

Mamá, ¿para qué hace eso?

HELENA

Déjeme que casi no hay nada. No sé qué pasa con Daniel.

JUAN

¿Y ahora qué hizo?

HELENA

No sé. Lo veo raro. Creo que le contó algo a Mariana, pero ella tampoco me dice nada.

JUAN

¿Pero qué le puede pasar?

HELENA

No sé, si fuera alguna bobada me lo contaría, ¿no?

JUAN

¿Él? Hablan más los muebles de este apartamento. Seguramente mi mamá se está imaginando todo. O pues debe estar aburrido de tener que ver por él mismo.

Helena termina de lavar los platos. Pone lo que lavó a escurrir. Mueve algunas cosas.

JUAN (CONT'D)

Mamá, eso no va ahí. Ya deje eso así.

Juan la toma del hombro para hacer que se mueva y salga de la cocina. Ella se seca las manos con la ropa mientras Juan la lleva al comedor sala. Al llegar a la mesa los dos se miran y se quedan quietos. Helena ve una cajetilla de cigarrillos y un encendedor encima de la mesa. Helena mira a Juan con cara de juicio.

HELENA

¿Desde cuándo en esas?

JUAN

Nunca, eso está ahí desde hace rato.

Helena estira el brazo para alcanzarlos.

JUAN (CONT'D)

No, mami, no los mueva ni los-

Helena abre la cajetilla y saca un cigarrillo y lo enciende.

JUAN

Mamá, acá adentro no.

HELENA

¿Qué tiene? ¿No me decía siempre que era mejor fumar en la sala que en el baño?

Helena se mueve a la sala, se asoma a la ventana.

HELENA (CONT'D)

Tampoco sé qué hacer con Mariana. Siento que me odia y que me desconecté de ella de la noche a la mañana.

JUAN

Ajá...

HELENA

Y ahora que la presioné para que me contara sobre Daniel, no me quiere ni hablar.

JUAN

Mariana está en la etapa harta de todo adolescente. Y Daniel siempre ha sido así. Déjelos.

Helena se sienta en la orilla del sofá. Juan frunce el ceño. Le lleva un plato que estaba en la mesa para las colillas del cigarrillo.

HELENA

Usted siempre se va cuando le estoy hablando. Tanto le aburro yo y su familia.

JUAN

¿Usted por qué ni siquiera saluda?

HELENA

¿Qué?

JUAN

A Santiago, el muchacho con el
que venía.

HELENA

Usted como siempre es tan
privado. Yo prefiero no
inmiscuirme en sus asuntos.

JUAN

¿Luego no viene a eso? A hablar
de Daniel. ¿O a qué?

HELENA

Pero eso no es inmiscuirse.

JUAN

Saber cosas básicas de mi vida
tampoco.

HELENA

No, señor. Usted sabe que sus
asuntos...

Juan la mira con incredulidad y se ríe un poco,
decepcionado.

JUAN

Mejor relájese. Y cuénteme qué
tiene de verdad.

HELENA

¿Cómo así?

JUAN

Usted nunca viene por acá, y
menos sin avisar.

Helena se hace aun más a la orilla.

JUAN (CONT'D)

Siéntese bien que ahí no hay
nadie. A ver mamá ¿qué la hizo
venir hasta acá?

Helena se sienta bien.

HELENA

Quiero saber en qué anda
Mariana. Ella siempre se deja
llevar por las amigas, y
últimamente-

Juan se sienta en el otro extremo del sofá.

JUAN

No, Mariana no. ¿Cómo está
usted? Yo sí la veo rara. Como
cargada.

HELENA

Pfff ¿yo?

Helena se para y se acerca de nuevo a la ventana. Lleva el
plato para las colillas. Se queda unos segundos mirando
hacia afuera. Mueve muy sutilmente la cabeza de lado a lado
como diciendo no. Como si quisiera decir algo pero no se
atrevera o no supiera cómo decirlo.

HELENA (CONT'D)

Nunca había estado acá de noche.
Tiene una vista linda.
Seguramente lo ayuda a
relajarse... y a pensar.

Juan la mira con algo de curiosidad y empatía o
entendimiento. La luz de las lámparas es tenue. La cara de
Helena se ilumina un poco con la luz de afuera, pero no se
ve muy bien.

68. INT. CASA HELENA - NOCHE

Helena sale del baño con el cigarrillo encendido. Busca en
los cajones de su cuarto. Después de revisar tres cajones y

mover cosas saca dos álbumes de fotos. En la sala se sienta todavía con el cigarrillo encendido. Revisa con cuidado las fotos primero de Juan, luego de Daniel. Tiene varias fotos con Daniel creciendo. Juan y Daniel se ven felices juntos. Observa una de las fotos en la que tienen aproximadamente 10 y 13 años. Helena parece conmovida por la foto. Daniel luce sonriente y Juan luce enojado. Luego revisa fotos de Mariana bebé y de niña. Helena y un hombre cargándola en una de las fotos. Luego varias fotos de cómo ha crecido Mariana. Sonríe y suspira mientras pone las colillas del cigarrillo en un cenicero que tiene al lado.

69. EXT. CASA CAMPO - DÍA

Un auto llega. De él salen Juan, Camila, Julián, LEONARDO (amigo 1, 27) y David del puesto de piloto. Todos llevan ruanas y gorros. Juan tiene apenas una chaqueta. Sacan bolsas de mercado y maletas del baúl, las ponen en la puerta que está a unos metros.

DAVID

¿Quieren echar una mirada a la vista antes de entrar?

David camina por el lado lateral de la casa. Al otro lado hay una gran zona verde un poco en bajada. A lo lejos hay más casas y zonas verdes. A unos 500m se ve una laguna.

CAMILA

Está hermoso.

JUAN

Sí... Yo nunca hice planes así de pequeño.

CAMILA

Yo sí, un montón. Debimos acampar.

JUAN

¿Con este clima?

DAVID

Uy, no. ¿Qué tienen en contra de las camas? Vinimos hasta acá fue a descansar.

Todos observan el paisaje por un momento.

70. EXT. CASA DE CAMPO - PATIO - ATARDECER

Juan y David están sentados en una mesa de madera. Hay restos de comida y unas cervezas. Camila, Julián y Leonardo están en la zona verde, los tres separados, como si se acercaran a la laguna.

DAVID

Qué vista, ¿no?

JUAN

Sí.

Juan está concentrado mirando al horizonte. Está sentado con los pies en la tabla donde está sentado, abraza sus rodillas.

DAVID

Vamos hasta allá con ellos.

JUAN

Acá estoy bien.

David se levanta con una cerveza en la mano y camina hacia donde está Camila. Juan se queda mirando hacia el horizonte. Se escucha el viento. Juan pasa sus ojos por donde están ellos como jugando. Se ve serio y concentrado. Se ven todos iluminados por el rojo del atardecer.

71. INT. CASA DE CAMPO - SALA - NOCHE

En diferentes sofás y algo distanciados entre ellos, todos están con ruanas y cobijas encima. Tienen cartas sobre la mesa, cervezas y aguardiente.

CAMILA

Bueno, antes de que acabemos este guaro, brindemos.

DAVID

Por la soltería. O al menos un
fin de semana de soltería.

Todos alzan sus vasos y hacen sonidos de celebración.

LEONARDO

A veces es como mejor estar
solo, por lo que me doy cuenta.

DAVID

Pero tú al parecer estás cerca
de eso.

CAMILA

¿Cómo así? ¿Tú no estás casi
casado con tu novia?

LEONARDO

Las cosas a veces no están muy
bien.

David y Juan los observan. David mira a Juan de nuevo.

CAMILA

Bueno, desahógate que para eso
estamos acá.

Leonardo toma y no sabe si hablar.

JULIÁN

Déjalo.

LEONARDO

Pues la verdad sí necesito
hablar. Creo que Natalie y yo
tenemos problemas de
comunicación.

CAMILA

Ajá...

DAVID

Según ella, él nunca habla de sus emociones, ni lo que quiere.

LEONARDO

Yo siento que no es así.

DAVID

Leo, yo creo que puede que ella tenga razón. Además no eres solo tú. En esas andamos todos, volviéndonos hábiles emocionalmente. Y peor los hombres heterosexuales.

Camila levanta su copa y mueve la cabeza para coincidir.

JUAN

No solo heterosexuales, sino todos los hombres. Y algunas mujeres también.

CAMILA

Yo me siento bien siempre diciendo lo que siento y lo que quiero. No me voy a cargar de cosas.

LEONARDO

Para ti es fácil decirlo.

CAMILA

Hay que hacerlo y ya.

JULIÁN

Tú y tus privilegios, maldita blanca.

Todos se ríen.

JUAN

Pero tú eres joven y has vivido en varios lugares, cambiado de trabajo y de relaciones serias. ¿Tus papás son así también?

CAMILA

¿Qué tienen que ver ellos? No, igual las becas, pasantías y la plata las he conseguido yo sola. He aprendido a moverme siempre.

LEONARDO

O sea que no te pegas a nada ni te importa nada.

CAMILA

Eso es lo que la gente cree. No. Yo también sufro y he sufrido, pero no puedo hacerlo por mucho tiempo.

DAVID

Juan, toma nota.

LEONARDO

Juan está como triste. Desahógate también, hombre.

JUAN

No, no tengo nada que contar.

David gira los ojos. Camila y Julián se miran.

DAVID

Uy, no abramos el cajón de esa tusa porque qué mamera.

JUAN

No. Pero algo sí me tiene pensando.

CAMILA

Habla pues.

JUAN

Me aceptaron en un doctorado en
Alemania.

Los demás hacen ruidos para animarlo.

CAMILA

¿Y cuál es el dilema?

JUAN

Que el dinero que me pagan solo
me alcanza para vivir allá.

JULIÁN

¿Y?

JUAN

Es difícil dejar a mi familia.
Yo los ayudo con dinero.

CAMILA

Ay, pero algo tienes que hacer.
No vas a dejar de vivir tu
propia vida.

DAVID

¿Seguro que solo es eso?

JUAN

Sí... creo.

Camila y David lo miran con algo de juicio. De repente
cambia la canción de fondo por una bailable.

JULIÁN

Uy, ahora sí nos toca librarnos
de este frío.

Se para y le hace señas a Camila para que se pare. Bailan. Juan sonríe y se queda pensativo. Los otros se paran a bailar también. Juan se ríe mientras los ve.

72. EXT. CENTRO COMERCIAL - DÍA

Juan espera sentado y revisa las fotos del Instagram de Mauricio. Escoge una foto en la que se ve atractivo y hace zoom. Mueve la pierna rápidamente. Suspira profundamente. Apaga la pantalla del celular y vuelve en sí, mira alrededor como buscando a alguien. Ve a Mariana acercarse, está maquillada y peinada y lleva ropa casual. Juan se pone de pie y abre los brazos. Ella de lejos hace cara de extrañeza. Él baja un poco los brazos.

JUAN

¿Ya no te emociona verme?

Se abrazan. Él parece más emocionado.

MARIANA

Normal. Tú eres todo...

JUAN

¿Todo qué?

MARIANA

Nada.

Ambos caminan hacia la entrada.

MARIANA (CONT'D)

Esa película se ve como aburrida.

JUAN

No sé cómo sea, a eso vinimos.

MARIANA

Tú siempre escoges unas cosas.

JUAN

A ti siempre te gustan.

MARIANA

Sí, pero a veces me aburren.
Además no puedo hablar de ellas
con nadie.

Juan se burla un poco.

73. INT. CENTRO COMERCIAL - DÍA

Juan y Mariana salen del cine con una gaseosa en la mano.

MARIANA

Muy loca esa mamá.

JUAN

Tenaz. Muy linda visualmente la
película.

MARIANA

Pero todo muy fucked. La escena
cuando llegan a llevarse a los
niños.

JUAN

Yo creo que te vi llorando.

MARIANA

Pues, ¿cómo no?

JUAN

Muy triste. Hermosa la niña.

MARIANA

Muy loca. Me hizo reír mucho.

JUAN

Oye, estaba pensando en eso que
dijiste.

MARIANA

¿Qué?

JUAN

Deberías empezar a venir con mi mamá o con una amiga a ver estas películas.

Mariana lo mira con inquietud.

MARIANA

¿Por?

JUAN

Me ofrecieron un doctorado en Alemania y es posible que lo tome.

MARIANA

Ay, o sea que te vas a ir.

Juan se acerca y le pone el brazo mientras caminan. Después de unos pasos se despegan. Siguen caminando en silencio. Las caras indican que sus cabezas están en otro lado.

74. INT. CASA HELENA - COMEDOR - NOCHE

Mariana y Helena comen. Mariana tiene el celular al lado y lo revisa de vez en cuando.

MARIANA

La niña de la película era una loca completa, pero era muy responsable e inteligente.

HELENA

Sí.

MARIANA

Era como la adulta de las dos. La mamá era stripper y la niña se daba cuenta. Tienes que verla aunque tú siempre te duermes.

Helena se ve ida.

MARIANA

Ahora que dije eso, creo que me acabo de dar cuenta que la mamá era como la hija, aunque eran muy diferentes.

HELENA

Tal palo tal astilla.

MARIANA

Eh, no siempre.

HELENA

¿Has hablado con Daniel?

MARIANA

Sí, ayer lo llamé para que me ayudara con mi tarea de español.

HELENA

¿Él ayudándote en tareas? Si nunca hizo las de él.

MARIANA

A él le gustan esas historias. Solo necesitaba que me contara bien la historia de Edipo.

HELENA

¿El del complejo que se enamora de la mamá?

MARIANA

No. Sí y no. No se enamora. Se casa y tiene hijos, obviamente él no sabe. De eso se trata, creo. De no saber.

Helena mira a Mariana y se ríe como si el chiste fuera malo.

MARIANA

Igual Dani me dijo que tenía que leerla para hacer el trabajo, al menos las últimas páginas. Pero me da pereza.

Helena recoge los platos. Mariana está concentrada en el celular.

HELENA

(en voz baja como una ocurrencia tardía)

¿Qué te ha dicho Daniel?

Mariana no la escucha. Helena la mira. Mira el celular que Mariana tiene en la mano. Helena gira la cabeza de lado a lado en frustración.

75. INT. CASA HELENA - CUARTO HELENA. NOCHE

Helena se despierta. Mariana está al lado dormida. El televisor está encendido. Helena la mira. Alcanza el celular de Mariana que está al lado. Usa el código de desbloqueo. Abre Whatsapp, busca la conversación de Juan, mueve un poco buscando algo. Luego mira la conversación de Daniel. La última línea de él dice: "*No sé qué hacer. Te puedo llamar?*" Helena apaga la pantalla del celular y lo deja donde estaba y mira a Mariana dormir.

76. INT. CASA HELENA - CUARTO MARIANA. DÍA

Mariana está sentada viendo TV con el celular en la mano. Helena entra de repente.

HELENA

Oye, ¿tú por qué no me cuentas qué pasa con Daniel?

MARIANA

¿De qué hablas?

HELENA

Vi que te estaba pidiendo ayuda
y que está confundido.

MARIANA

¿Cómo que viste?

HELENA

Vi en tu celular.

MARIANA

¿Cuándo?

HELENA

Ayer... y no sé cuál es el cuento
con ocultarme cosas importantes.

MARIANA

¿Ocultar qué? Oye, mi celular
tiene un código de seguridad.
¿Entiendes lo mal que está eso?

HELENA

Bueno, cuéntame bien que yo soy
su mamá y tengo que saber qué
pasa con él, con ustedes.

MARIANA

Yo no quiero saber nada de
problemas tuyos ni con ellos, ni
de ellos, ni quiero que violes
mi privacidad.

HELENA

Ahora salí a deber.

MARIANA

¿Qué?

Mariana toma el celular y se concentra en él. Está alterada. Helena la mira.

HELENA

Mariana, respóndeme.

Mariana sigue en su celular. Helena se va.

77. EXT. PARQUE - DÍA

Helena está en la misma banca de siempre fumando un cigarrillo. Su torso está casi sobre las rodillas. Detalla hojas en el suelo. Se sienta bien. Se asoma una lágrima por sus ojos. Con la misma mano que tiene el cigarrillo se seca el ojo sin dejar que salga la lágrima. Luego inhala profundamente con el cigarrillo. Cierra los ojos por un momento. Con la pantalla en negro escuchamos unos segundos cómo deja salir todo el aire que tenía retenido.

78. EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO - DÍA

De una entrada amplia sale Daniel con su guitarra colgada en el hombro. Revisa el lugar. Se para en dos puntos diferentes. Se hace al lado contrario de donde casi toda la gente entra, para ser visto. Saca la guitarra del estuche y lo deja, junto con la maleta, en el suelo. Se cuelga la guitarra. Entona una canción con algo de timidez, sin proyectar mucho la voz, como ensayando para él mismo. Nadie se detiene. Después de un momento empieza la canción de nuevo, ahora cantando con fuerza. Cierra los ojos y deja salir en su cara las emociones que transmite la canción. Su voz es alta y dulce y su proyección potente. Algunos transeúntes se detienen a verlo. Otro par le deja dinero en el estuche.

79. INT. BUS TRANSMILENIO - DÍA

Helena va sentada en el bus. El bus no está muy lleno. No observa a nadie, parece que fuera dormida pero con los ojos abiertos.

80. EXT. ESTACIÓN TRANSMILENIO BARRIO DE DANIEL - DÍA

Daniel camina hacia la calle entre una multitud de personas. De pie al final de la estación ve a Helena.

DANIEL

¿Mami? ¿Mi mamá qué hace por
acá?

HELENA

Vine a que me cuente qué pasa.

DANIEL

¿De qué? Mamá, ¿está bien?

HELENA

Yo sí. Pero cuénteme usted qué tiene.

DANIEL

¿De qué habla, mamá?

HELENA

¿Usted está enfermo o algo?
Dígame la verdad.

DANIEL

(se ríe un poco)

¿Yo? No, mamá.

HELENA

¿Entonces qué pasa? ¿Está
peleando con su novia?

DANIEL

No. Nada.

HELENA

¿Qué tiene de raro contarme?

DANIEL

¿Mariana le dijo algo?

HELENA

Si me hubiera dicho no le
estaría preguntando.

DANIEL

No es nada, mamá. Necesito
plata.

HELENA

¿Y sus ahorros? ¿Ya se gastó todo?

Silencio.

DANIEL

¿Y Mariana? ¿Cómo le ha ido en el colegio?

HELENA

No se haga el bobo.

DANIEL

¿Todavía se echa todo ese maquillaje encima?

HELENA

Siempre. Daniel, dígame la verdad. ¿Está enfermo o pasó algo?

DANIEL

Mire la hora, mamá, y usted en estas. ¿Se va a ir en qué? ¿En bus? Usted sí...

Mientras ella habla él la mueve, pasan la calle y caminan a la parada de bus.

HELENA

¿Y Valentina? ¿Cómo van las cosas?

DANIEL

Bien, mamá. Todo normal.

HELENA

¿Y la Universidad?

DANIEL

Ahí regular.

HELENA

¿Y esa guitarra?

DANIEL

Practico en la Universidad.

Daniel la abraza mientras caminan, casi llegando a la parada del bus.

DANIEL (CONT'D)

Mami, estoy bien.

HELENA

¿Qué les hice para que no confíen en mí?

DANIEL

No hay nada que confiar, de verdad.

Helena se ve un poco más calmada que al principio. Los dos están serios esperando el bus.

81. INT. CAFÉ - ATARDECER

Juan está sentado concentrado en su computador. Helena llega con los ojos un poco rojos, como de haber llorado.

HELENA

Por fin alguien se digna a hablar conmigo.

JUAN

¿Qué va a pedir, mamá?

HELENA

Un tinto.

JUAN

¿Café a esta hora y en ese estado?

HELENA

Entonces pídamelo lo que sea.

JUAN

Calma, calma. ¿Qué fue lo que pasó?

HELENA

Le revisé el celular a Mariana y vi que Daniel estaba mal y que estaba asustado y confundido. Fui a preguntarle y no me dijo nada. Mariana tampoco.

Llega el mesero.

MESERO

¿Qué van a ordenar?

JUAN

Dos té chai. Gracias.

MESERO

¿Algo para acompañar?

Juan mira a Helena, luego al mesero.

JUAN

Así está bien.

El mesero se va. Mira a Helena.

JUAN (CONT'D)

Me parece el colmo violar la privacidad de alguien. Primero eso, ¿luego qué sigue?

HELENA

Ay, ya déjese de bobadas y más bien cuénteme si sabe qué pasó con Daniel. Yo vi que Mariana le dijo que hablara con usted.

Juan la mira.

HELENA (CONT'D)

¿Será que se peleó con Valentina y está buscando donde vivir? Ni siquiera me quiso llevar a la casa y eso que fui hasta allá.

JUAN

Ay ya, mamá. Solo que Valentina se quedó sin trabajo y están en la inmunda.

Helena parece decepcionada.

JUAN (CONT'D)

Y pues necesita plata. Entonces le dio por cantar en la calle y en los buses.

HELENA

¿Mariana le contó?

JUAN

Sí, y además me sugirió que lo ayudara con plata. Y obvio yo quiero, pero no sé cómo acercarme a él. Además siempre que nos vemos no es como muy amable conmigo.

HELENA

Como su papá.

JUAN

Y de hecho nuestras peleas antes siempre eran porque yo me metía en su vida y porque él no hace nada por él ni nada. Ay, mamá, usted es la que debe ahora enfocarse en sus cosas y pensar qué hacer ahora que no trabaja.

HELENA

Yo siento algo raro. ¿Será que está enfermo o le dio alguna de sus crisis?

JUAN

¿Y por qué le da ahora por preocuparse por él? Si ya por fin se está valiendo por sí solo.

HELENA

(un poco
alterada)

¿O sea que según usted yo no me preocupaba por mis hijos?

JUAN

(bajando la voz
para que ella lo
siga)

Ay, mamá, ya no más con ese cuento de víctima. Usted sabe que siempre lo mejor que hizo fue mirar para el otro lado y cada uno de nosotros aprendió a lidiar con sus propias cosas.

Helena lo mira ofendida y sorprendida.

JUAN (CONT'D)

Y ese es el gran problema. Usted siempre pide y pide y quiere tomar y exigir y saber y estar en control. Y yo ni sé para qué porque usted tampoco habla nada. Y pide pero no se preocupa realmente cómo está el otro.

HELENA

¿Cómo me va a decir eso?

JUAN

¿Acaso se le ha pasado por la mente preguntarme qué me pasó o cómo estoy? ¿Cuántas veces nos hemos visto últimamente y sabe qué me pasa y no quiere preguntar bien? Pero nada de eso es como si tuviera que ver con usted. Entonces...

HELENA

¿Cómo que no?

JUAN

Usted pregunta pero se nota que no quiere hablar ni lidiar con nada.

Helena lo mira con una mezcla de curiosidad, culpa y compasión.

JUAN (CONT'D)

¿Sí ve? ¿No se le ha hecho raro que ya no ando para todo lado con Mauricio?

Helena se ve conmovida pero incómoda.

JUAN (CONT'D)

Y todo es horrible y esto no mejora y me siento como una mierda y...

Se le aguan los ojos.

JUAN (CONT'D)

Y nunca hemos hablado de esto, pero...

Helena se ve sorprendida.

JUAN (CONT'D)

No haga cara de sorprendida,
mamá que usted siempre ha sabido
y cuánto hace que conoce a
Mauricio.

HELENA

Yo no sabía que eran... Yo creí
que usted estaba muy ensimismado
y enfocado en su vida como para
estar con alguien.

Juan se ríe con incredulidad mientras trata de retener las
lágrimas.

JUAN

¿Usted de verdad cree que somos
iguales?

Juan mueve la cabeza levemente.

JUAN (CONT'D)

¿Sabe, mamá? A veces pienso que
la razón por la que esto me está
acabando es porque no lo viví
cuando debí. Yo debí haber
tenido un noviazgo en mi
adolescencia y debí estar bien
conmigo mismo desde ese
entonces. Pero no, por miedo
siempre preferí no lidiar con lo
que pasaba. Y me tocó tragarme
esa tristeza hasta que se me
pasó, pero mire.

HELENA

¿O sea que es mi culpa?

JUAN

No. No estoy diciendo eso. Solo que a veces pienso: si mi hijo adolescente se ve triste o deprimido, si en el fondo sé que mi hijo es diferente y que debe estar pasando por algo, ¿cómo dejo que mi miedo me haga dejarlo solo?

HELENA

Juan...

Helena se limpia los ojos para no llorar.

JUAN

Pero no, usted estaba ocupada ignorando cosas importantes tratando de complacer a mi papá. Ignorando que esa relación era horrible y que vivíamos viendo eso.

HELENA

Usted no sabe lo que significa estar cegado por alguien, y los errores que uno puede cometer en nombre de eso. ¿Por qué no me contó nada de esto y sacó su rabia cuando debió?

JUAN

(alterado)

¿Tal vez porque yo era el niño, el perdido, el desorientado y usted la adulta, la responsable? Pero usted siempre estuvo cuidando al niño equivocado.

Helena se ve ofendida y herida.

JUAN (CONT'D)

Y este miedo que tuve y con el que crecí me robó muchos años de amor, de oportunidades. Por eso ahora, a esta edad, soy mucho menos funcional que usted o el mismo Daniel. Y ni hablar de él. Y ojalá no sea tan grave, y ojalá no pase lo mismo con Mariana.

Los ojos de ella apenas brillan un poco pero ya está lejos de llorar. Está más seria que nunca. Después de unos segundos de esperar a que ella diga algo, Juan se limpia las gotas que intentan salir de sus ojos. Saca un billete de su billetera y lo deja encima.

JUAN (CONT'D)

¿Sabe qué? Perdón. Perdón por cargarla con todo esto.

Juan se para, le da un beso en la cabeza y se va. Helena se queda sentada mirando al vacío por unos segundos.

82. INT. CASA HELENA - SALA - NOCHE

Helena entra y no enciende la luz. Con la luz de la ventana se nota que ha llorado.

MARIANA (V.O)

¿Mami?

Helena no responde. Unos segundos después Mariana se asoma, pero no la ve bien.

MARIANA (CONT'D)

¿Dónde estabas? Ya me estaba preocupando.

HELENA

Por ahí. Estoy cansada.

MARIANA

¿Vas a comer?

HELENA

No, no tengo hambre.

MARIANA

¿Pasó algo?

HELENA

No.

Helena avanza.

HELENA (CONT'D)

Voy a dormir ya. Mañana
hablamos, mamita. Acuéstate
rápido.

Mariana ve que estuvo llorando. La ve ir hacia la oscuridad del pasillo.

83. INT. CASA HELENA - CUARTO HELENA - DÍA

Mariana entra con una taza de café en la mano. Helena está despierta de medio lado pero no se ha sentado.

MARIANA

Creí que seguías durmiendo. Ya
es tarde.

Helena se sienta y le recibe la taza. Tiene los ojos más pequeños. Prueba el tinto. Sonríe.

MARIANA (CONT'D)

Mami, ¿qué pasó?

HELENA

Sí. Le quedó rico el tinto. Por
fin.

Mariana se sienta en la cama

MARIANA

¿Estabas con mi abuelita?

HELENA

No, pero tengo que llamarla.

Silencio incómodo.

HELENA (CONT'D)

Ayer visité a sus hermanos.

MARIANA

¿Se vieron los tres?

HELENA

No, me dio por ir a *irrumpirlos*.

MARIANA

¿Y...?

HELENA

Y, uno tiene que tener cuidado cuando busca...

Mariana se ríe un poco.

MARIANA

Eso sí.

Mariana la mira con afecto y curiosidad. Se levanta de la cama.

MARIANA (CONT'D)

¿Quieres desayunar ya?

Helena asiente.

HELENA

Bueno.

Mariana va a la puerta, y antes de salir:

HELENA (CONT'D)

Mamita...

Mariana la mira.

HELENA (CONT'D)

Deberíamos hacer algo las dos
hoy.

Mariana sonríe y mueve la cabeza para aceptar.

INT. CASA HELENA - BAÑO - DÍA

Helena se maquilla como la última vez. Se mira al espejo.

MARIANA (V.O)

Mami, apúrate. Vamos o no
alcanzamos a hacer nada.

HELENA

Ya salgo.

Helena se repasa el labial. Se mira los ojos de cerca. Se mira una última vez y sonríe. Sale. Va a la sala. Mariana está en el celular esperándola en la puerta.

HELENA (CONT'D)

Vamos.

Helena la toma del brazo en gancho y salen ambas.

84. EXT. CALLE CENTRO HISTÓRICO - DÍA

Helena y Mariana caminan por diferentes calles. Ven artesanías que venden en la calle. Caminan por la Plaza de Bolívar.

85. INT. MUSEO - JARDIN - DÍA

Desde un segundo piso de una casa colonial, Mariana y Helena observan el jardín. Hay niños jugando cerca de la fuente. Hay ancianos, parejas, jóvenes.

86. INT. MUSEO - DÍA

Helena mira una pintura de arte moderno con inquietud. Mariana camina detrás de ella examinando los cuadros con menos detenimiento. Cuando Helena se reencuentra con Mariana, hace cara de confusión. Mariana se ríe.

87. EXT. CALLE CENTRO HISTÓRICO - DÍA

Helena y Mariana caminan por diferentes calles.

88. INT. CAFÉ CASA ESTILO COLONIAL - DÍA

El lugar es pequeño pero está lleno de gente. Hay decoración colombiana en todas partes. En el lugar está exhibida comida y dulces colombianos. Helena y Mariana comen un postre.

89. INT. SUPERMERCADO - DÍA

Helena lleva un carro con varias cosas. De repente mientras escoge cosas, saca el celular de su bolsillo, abre el chat de Daniel y escribe "*Papito, espero que le esté yendo bie...*". La vemos sonreír un poco terminando de escribir el mensaje. Luego pensativa mientras sigue caminando por el pasillo recogiendo productos. Suena el tacón de sus botas. Vemos el mismo cuadro de cuando caminó en el centro médico pero en el pasillo.

INSERTOS

90. INT. CENTRO MÉDICO - DÍA

Helena sale del centro médico. Solo vemos sus pies con botas negras de tacón. Camina hacia la luz. El mismo cuadro de antes.

91. INT. CENTRO MÉDICO - DÍA

La cara de Helena leyendo los resultados de su examen. No se mueve. En el papel se lee la palabra POSITIVO, pero su mirada solo enfoca eso. En el fondo se escuchan los pasos de sus botas.

92. INT. CASA HELENA - COMEDOR - NOCHE

Mariana está sentada y Helena se une con los platos de ambas.

MARIANA

¿Qué es esto que huele tan rico?

HELENA

Algo que quería hacer hace rato

Mariana lo prueba.

MARIANA

Está muy bueno. ¿Por qué no habías hecho esto antes?

HELENA

Solo lo hago cuando me antojo, o cuando la ocasión lo amerita.

MARIANA

¿Y cuál es la ocasión?

HELENA

Ninguna.

MARIANA

Las mamás y sus guardados.

Helena la mira. Mariana señala al plato con el cubierto.

HELENA

Pues sí, uno siempre sabe mucho más de lo que ustedes creen.

Comen en silencio. Mariana sonrío al celular.

HELENA (CONT'D)

¿Qué?

MARIANA

Los niños del colegio que son todos bobos. Y... hay un niño lindo que me busca. Y mis amigos me molestan.

HELENA

¿Ah sí?

MARIANA

Sí, pero no le pongo mucho cuidado.

HELENA

Pues si es lindo y juicioso..

MARIANA

Sí.

Helena la mira seria pero como si se le escapara una sonrisa por los ojos.

MARIANA (CONT'D)

Mami, mira que Daniel está cantando en la calle para hacer plata.

HELENA

Ya sé. Pero él no me contó nada. Todos ustedes tienen talentos, es bueno que los aprovechen.

MARIANA

Daniel debió hacerle caso a Juan de estudiar música.

HELENA

Eso le decía Juan porque también quería hacer lo mismo... pero para cantar como que no.

Se ríen.

MARIANA

No entiendo por qué no lo hizo, si a Daniel le gusta, porque de resto yo creo que ni él sabe qué le gusta o qué quiere.

HELENA

Bueno, pues eso suena a una vida más simple y tranquila. Como me dijo su hermano, no persiguiendo causas perdidas.

Mariana la mira.

MARIANA

Deberíamos hacer una comida
juntos. Y haces alguna de estas
cosas que sabes y nunca haces.

Helena la mira seria pero sus ojos dicen que está de buen humor.

93. EXT. CALLES BOGOTÁ - DÍA

Vemos primero calles de la calle de la casa de Helena y ese barrio. Luego el barrio de Juan. Luego el barrio de Daniel.

94. INT. SUPERMERCADO - DÍA

Mariana y Daniel llevan un carro y van echando cosas, tienen una lista en la mano. Daniel le mueve una oreja a Mariana. De repente le hace cosquillas y ella se ríe y se aleja.

MARIANA

¿Y qué canciones cantas en la
calle?

DANIEL

Canciones de Andrés Cepeda.

MARIANA

Guácala.

DANIEL

También de plancha. A la gente
sí que le gusta eso.

MARIANA

A ti también.

DANIEL

A veces canto salsa.

MARIANA

¿Con qué te haces más? ¿O con qué te ponen más atención?

DANIEL

Eso depende del lugar, porque no puedo estar siempre en el mismo lugar. A veces canto Juan Gabriel y me dan harto, a veces nada.

Mariana se aleja para buscar algo de comida.

DANIEL (CONT'D)

Fea, ¿al fin no seguiste en el coro del colegio?

MARIANA

No. Era muy aburrido y no aprendía nada, ni se notaba mi voz ni nada.

DANIEL

Entonces debes volver a clases de canto.

MARIANA

¿Por qué no seguiste tú?

DANIEL

Pues por tiempo y plata. Y la Universidad..

MARIANA

¿Tú sí vas a acabar eso?

DANIEL

Solo canto por necesidad ahorita. Y también me gusta que aprendo solo y sin presiones.

Mariana lo mira cuestionando lo que dijo.

DANIEL (CONT'D)

Pero tengo que acabar esa
carrera.

MARIANA

No sé por qué no estudiaste
música como Juan siempre te
decía.

Daniel hace cara de fastidio.

DANIEL

Y tú deberías hacerme caso a mí.

Él le muestra dos salsas y ella señala una con la mano.

MARIANA

¿Hablaste con Juan?

DANIEL

Nah. No me siento muy cómodo
pidiéndole plata prestada.

MARIANA

Pero es tu hermano. (Pausa)
Además, él se va a ir pronto del
país.

Daniel se sorprende un poco y se queda serio.

MARIANA (CONT'D)

Pero no le vayas a decir nada a
nadie. Nadie es mi mamá.

DANIEL

¿Y cuándo se va?

Mariana sube los hombros y se aleja un poco para recoger
algo de un estante ella misma.

95. INT. CASA HELENA - SALA - DÍA

Juan entra en la casa y Mariana lo recibe con un abrazo. Él le acaricia el pelo con cuidado.

JUAN

¿Por qué estás tan enorme? Ya no eres mi bebé.

Mariana lo abraza. Le desordena el pelo.

JUAN (CONT'D)

Acá en la casa sí no te da pena abrazarme, ¿no?

MARIANA

Pues qué te voy a abrazar en la calle. Obvio que no.

JUAN

¿Cómo va la comida?

MARIANA

Ya huele.

Caminan hacia adentro. Mariana le habla en voz baja.

MARIANA (CONT'D)

Oye, ¿qué pasó el día que mi mamá se vio con ustedes? Llegó mal.

JUAN

Nada nuevo.

MARIANA

No sé, yo desde hace rato la siento rara.

JUAN

¿Rara? Pues tal vez necesite atención.

MARIANA

Ah, no. Ella siempre llama la atención.

Los dos asienten con una sonrisa.

96. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Juan, Mariana y Daniel están sentados en la mesa. Helena lleva la comida a la mesa. En el plato de Daniel hay más comida. En el de Mariana hay poca. Comen. Juan hace ruidos de que le gusta.

DANIEL

Yo no le quería echar tantos condimentos.

HELENA

Usted cocina como para un hospital.

Silencio.

JUAN

Oiga, ¿cómo va con Valentina?

DANIEL

Bien. Sigue buscando, pero como no acabó su carrera es difícil conseguir un trabajo bueno.

JUAN

Así estuviera graduada. Y hablando de eso, ¿usted qué canta en la calle? Yo no me lo imagino con lo tímido que es.

DANIEL

Pues cosas conocidas y fáciles.

JUAN

¿Canciones de esas de Julio
Jaramillo que cantaba de
chiquito delante de borrachos?

HELENA

(se ríe)

Era tan lindo de chiquito. Pero
yo odiaba verlo en esas.

JUAN

Es que eso es lo que ha debido
hacer. Siempre le dije. Pero le
da dizque por estudiar
ingeniería civil. Si hasta el
colegio era una tortura para
usted.

HELENA

Solo dolores de cabeza con él.

JUAN

Lo chistoso es que mi mamá se
sorprendía cuando recibía las
notas, cuando sabía que él no
hacía nada.

Daniel se ríe un poco.

JUAN (CONT'D)

Pero no se reía cuando mi mamá
le daba duro por eso.

Helena mira a Juan con aprensión.

MARIANA

Ay no, sus peleas del pasado me
fastidian.

HELENA

Juan que además de estar obsesionado con el pasado, nunca puede comer en paz. Tiene que criticar todo lo que ve.

JUAN

Bueno, ya, no digo nada, más bien.

Siguen comiendo. Después de unos segundos:

HELENA

He estado pensando como en... no sé, cambiar de casa, o abrir un negocio.

DANIEL

Pff ¿Y con qué plata?

JUAN

¿Segura? ¿Y pasar por lo que ya ha pasado antes de estar trabajando siempre y estresada? ¿No es mejor que descanse que eso era lo que siempre quería y por lo que peleaba?

HELENA

Pues porque me aburro.

MARIANA

¿Por qué mejor no sales con alguien o buscas novio?

Daniel se ríe un poco. Juan hace cara de duda. Helena sonrío y gira la cabeza como diciendo no.

JUAN

Hablando de... ¿Mariana tiene novio?

DANIEL

Últimamente la veo como muy maquillada y mostrona en fotos.

Mariana hace cara de fastidio.

JUAN

¿Qué tiene de malo que se maquille o se muestre? Igual ella sabe que tiene que ir a la Universidad, eso es lo más importante. Ya le he dicho que todo eso del colegio es pasajero.

MARIANA

Yo todavía no sé qué estudiar. Como que ni siquiera sé si quiera.

JUAN

¿Cómo así? Para nosotros que no tenemos nada, toca estudiar para tener una vida medianamente decente.

Mariana sacude los hombros levemente.

JUAN (CONT'D)

Si no terminas como esas niñas que tienen bebés sin haber hecho nada en la vida. Luego te toca ser mamá toda la vida y no puedes estudiar o vivir tu propia vida.

Helena lo mira ofendida.

HELENA

O peor, pasar toda la vida trabajando para ellos y que ellos te detesten.

Todos se miran con cara de cansancio.

MARIANA

(un poco
alterada)

¿Por qué siempre sales con eso
si ni siquiera estamos hablando
de ti? Qué fastidio.

Juan mueve la cabeza para mostrar su acuerdo.

JUAN

Ay sí, ya es como hora de dejar
esas actitudes...

HELENA

(sube la voz)

Bueno, ya. Así soy y así me voy
a morir.

Helena empieza a usar los cubiertos con agresividad. Luego los suelta y se queda quieta mirando para abajo, como si fuera a llorar. Los hijos se miran entre ellos, como si estuviera temblando.

HELENA (CONT'D)

Ustedes solo hablan para
reprocharme y criticarme cosas.
Ni siquiera saben ni se
preocupan por cómo estoy. Me
podría morir un día y ni sabrían
cómo ni por qué.

DANIEL

Pues si mi mamá nunca nos cuenta
nada.

JUAN

Yo creo que unas citas con un
psicólogo ayudarían.

HELENA

Yo no cuento nada porque nadie me cuenta nada y ni siquiera fingen que les interesa.

JUAN

Bueno, entonces no entiendo el drama. Así somos, así nos criamos y hay que vivir con eso.

Hay un silencio incómodo. Luego Juan se ríe.

JUAN (CONT'D)

Ahora que lo pienso tanto que creemos que somos mundos diferentes pero la verdad es que acá todos son, somos, iguales, y eso es...

Se ríe de forma incrédula. Helena se ve en desasosiego. Mariana le toca la mano que Helena tiene sobre la mesa.

MARIANA

Mami, ¿estás bien? ¿te pasa algo?

HELENA

No, no pasa nada.

Helena está seria y tiene los ojos aguados.

HELENA (CON'T)

Yo solo quiero estar en paz... y con ustedes.

JUAN

Pero nosotros solo podemos estar en paz cada uno en su vida.

Helena niega con la cabeza.

JUAN (CONT'D)

Ese es el resultado de nuestras
decisiones.

DANIEL

(sube la voz)

¡Cállese!

Todos los miran. Daniel se ve muy alterado, tiene los ojos rojos. Hay unos segundos se silencio.

DANIEL (CONT'D)

(con voz más
calmada)

Deje de decir eso, mamá. Ya deje
de pedir perdón que usted no
hizo nada malo.

HELENA

Con ustedes no hice lo que debía
hacer.

DANIEL

Hizo lo que pudo y lo que tenía
que hacer. Y ya. Eso es todo lo
que hay que recordar.

Mariana asiente y le sonrío a Daniel. Juan está serio. Helena está seria, luego se pone de pie y se va a la cocina.

97. INT. CASA HELENA - COCINA - DÍA

Helena deja los platos en el lavaplatos. Observa las sobras de la comida que están sobre él. Abre la llave y ve como el agua se lleva la comida. Luego levanta la mirada y se queda unos segundos así. Luego la vemos de espaldas.

98. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena vuelve a la mesa con unos pasteles. Mariana tiene los ojos aguados. Daniel y Juan están serios.

DANIEL

¿Mi mamá a qué hora hizo eso?

HELENA

Era una sorpresa.

TIEMPO DESPUÉS

Comen en silencio. La mayoría del tiempo están mirando lo que están comiendo. A veces cruzan miradas.

JUAN

(A Helena)

Me ofrecieron un trabajo en una
Universidad en Alemania.

Helena deja de comer recién él habla. Lo mira.

JUAN (CONT'D)

Y pues me voy a ir.

Helena sigue seria. Mariana y Daniel la miran. Helena sonríe después de unos segundos.

HELENA

Felicitaciones. Me alegra que le
pueda ir mejor.

Helena dice la frase en su usual forma de terminar las frases bajando progresivamente el volumen. Al final su voz de quiebra un poco. Juan la mira y da un vestigio de sonrisa. Siguen comiendo.

99. EXT. CALLE - DÍA

Helena camina a un paso tranquilo, está maquillada pero tenuemente. Se ve seria pero no tensionada y como sin afán.

100. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está comiendo sola. De repente se rasca el cuello en la parte de atrás. Se queda pensativa. Toma el celular y escribe algo.

101. EXT. BARRIO HELENA - DÍA

Helena camina.

102. INT. CASA ABUELA - HABITACIÓN - DÍA

Rosa y Helena están sentadas en la cama. La cama está tendida y la abuela usa su ropa usual.

ROSA

Ya estoy cansada de paladear niños. Al paso que voy me va a tocar cuidar hasta los bisnietos.

HELENA

Yo no entiendo mi mamá qué estaba pensando al admitir a esa gente acá. Muy mi hermano y todo pero me parece el colmo que le pongan más peso y hasta se aprovechen de sumercé.

ROSA

Ay, al menos me entretengo, ahora que no puedo salir.

HELENA

Uno siempre se queja pero sin esas peleas qué haría.

ROSA

Pues sí. No me alcanza el drama de mis novelas.

HELENA

Mami, ¿sí le conté que Juan se va?

ROSA

No, pero ya sabía. Por fin.
Cuánto tiempo queriéndose ir y
hasta ahora... Bien por él. Hace
rato no me llama ese ingrato.
Ojalá lo pueda ir a despedir,
porque dudo que ese venga hasta
acá. Hace *tiempo* que no me
cuenta de sus amoríos.

HELENA

A mí sí nunca me contó nada,
pero bueno. De pronto me tocará
con mis nietos. El otro día me
acordé de mi mamá. Yo ahí sola
en la casa, yo que siempre le
tuve miedo a eso. Desde que era
adolescente no me gustaba ver a
mi mamá sola. Pero así está
mejor uno.

ROSA

Todo a lo que uno le tenga miedo
es lo que le toca vivir. Pero
usted está joven, debería
conseguirse un marrano que al
menos le invierta plata, para
usarlo.

HELENA

¡Ja! Usarlo para que me joda la
vida, será.

Rosa se ríe mientras mueve la cabeza para mostrar acuerdo.

ROSA

Eso sí.

Helena sonríe un poco.

103. INT. CONCESIONARIO/AUTO - DÍA

Daniel entra en el puesto del copiloto. Mariana está en el asiento trasero, Juan en el piloto.

MARIANA

Este me gusta más. Se siente más amplio.

DANIEL

Pero es más caro. Además, el otro es como más guerrero. Me gusta más.

JUAN

Yo creo que este.

MARIANA

Cuánto tiempo llevamos diciéndote que compraras uno y tú dizque ni loco.

JUAN

Pues sigo pensando igual. Pero ahora se me ocurren cosas para hacer con él. ¿Qué dice? (*A Daniel*) Usted es el que va a trabajar acá.

DANIEL

Hágale. (Pausa) Oiga, Juan... Gracias.

JUAN

Fresco que es un préstamo. Igual me toca aprovecharlo antes de irme. Y ojalá pueda también ayudar a mi mamá.

MARIANA

¿Se imaginan ustedes haber crecido con uno de estos en la familia?

JUAN

Habría sido todo diferente, tal vez. Eso sí, me habría lanzado de él varias veces.

DANIEL

Prenda esto. A ver qué tanto suena para cuando esté yo cantando acá solo.

Juan y Mariana se miran usando el espejo retrovisor como girando los ojos.

104. EXT/INT. CALLES/AUTO - DÍA (MONTAJE)

Un auto se mueve por diferentes lugares mientras suena una canción de pop en español. Daniel conduce. Se ve con ropa diferente. A veces se sube gente en el puesto del copiloto. También en el copiloto aparece Helena. En otro cuadro Mariana. También conduce Juan solo. Juan con Mariana en el copiloto. Juan, Helena y Mariana. Se ve el auto moverse en diferentes locaciones. Daniel conduce solo. En un semáforo en rojo ve a un cantante con una guitarra. Él se queda observándolo serio, hasta que el semáforo cambia y él sigue manejando con la misma expresión.

105. EXT. PARQUE - DÍA

Helena camina con ropa deportiva. Luego trota. En otro momento está sentada en la misma banca de siempre fumando.

106. INT. BAR - NOCHE

Juan está con sus amigos. Está serio. Toma un trago. Luego se ve sonreírle a un hombre que está sentado al lado. Hablan de cerca y se ríen. Juan toma varias veces.

107. EXT. CALLE BARES - NOCHE

Juan camina solo, ligeramente lento.

108. EXT. EDIFICIO JUAN - NOCHE

Juan sube las escaleras para llegar a la puerta del edificio. Entra.

(FIN DEL MONTAJE Y LA CANCIÓN)

109. EXT. EDIFICIO JUAN - NOCHE

Del baúl del auto, Helena y Daniel sacan unas cajas vacías. Mariana está afuera también. Daniel cierra la puerta del baúl. Helena mira hacia arriba donde está el apartamento de Juan. Mariana la mira.

MARIANA

(A Helena)

Qué raro esto.

Daniel carga las cajas con las dos manos. Helena y Mariana se miran.

110. INT. APARTAMENTO JUAN - SALA - DÍA

Helena ve hacia afuera por la ventana. Al escuchar la voz de Juan, mira hacia adentro y el espacio está casi vacío. Hay un par de bolsas de basura, dos lámparas grandes y una alfombra.

JUAN

Esto toca desarmarlo para que se lo puedan llevar.

Los dos observan el espacio.

111. INT. APARTAMENTO JUAN - COCINA - DÍA

Juan está agachado, saca dos cajas de plástico llenas de cosas de cocina. Se levanta.

JUAN

Y esto fue lo que Daniel no quiso, ni vendí porque es medio viejo pero no lo quiero botar porque es lo que siempre he usado para hacer mi comida. Mi mamá debería llevárselo... o guardármelo.

HELENA

Cinco años es mucho tiempo. Si es que vuelve.

Juan la mira y la abraza incómodamente, como de medio lado.

JUAN

Igual vendré de vacaciones. O si me va bien las llevo a que salten el charco un par de veces.

Helena saca su celular, busca en él y le muestra a Juan.

HELENA

Mire lo que me encontré.

Es la foto mal tomada de una foto vieja: Juan tiene 5 años, tiene uniforme de colegio, está bravo y tiene una lonchera morada.

JUAN

Jaja, esa foto.

HELENA

Todo lo que intenté convencerlo de no comprar esa lonchera de niña, pero usted no la veía de niña.

JUAN

Luego en el colegio fue que me hicieron sentir pena por tener eso. Mal.

Helena desliza la pantalla a la derecha.

HELENA

Y mire...

Una foto de ellos dos ese mismo día. Helena se ve joven y feliz, sonriendo. Está agachada y Juan se ve igual de bravo y está mostrando la lonchera.

JUAN

¿Y esta foto? Nunca la había visto.

HELENA

Yo también tengo mis guardados.

Juan se ríe y la mira. Tiene los ojos aguados.

112. INT. APARTAMENTO JUAN - SALA - DÍA

Daniel acaba de acomodar cosas en cajas junto con Mariana. Juan los ve por un tiempo. Mariana juega con Daniel.

JUAN

Tiene que tener estar bien pendiente de este par de locas.

DANIEL

La única loca de la familia se va hoy.

Mariana y Daniel se ríen.

JUAN

Cállese.

Juan se ve indignado pero sonrío y mira el espacio.

113. INT. APARTAMENTO JUAN - DÍA

Juan mira hacia el espacio de la sala y comedor, desocupado. Tiene una maleta grande en la mano. Sale.

114. EXT. EDIFICIO JUAN - DÍA

Juan se acerca al carro con una maleta de viaje grande y otra colgada en la espalda. Mariana tiene una caja de cartón no muy grande. Daniel mete una de las cajas de cosas en el baúl. Juan lo mira.

JUAN

Ahí solo cabe la maleta y una
caja pequeña. Eso le toca
cargarlo, creo.

MARIANA

¿Y estos libros te los vas a
llevar así?

JUAN

Esos son mis libros favoritos.
Esos son para que los leas y me
los cuides.

Mariana se ve sorprendida y contenta. Mira hacia la caja.

JUAN (CONT'D)

Están los otros dos libros del
último que nos leímos juntos..
cuando todavía te gustaba hacer
cosas juntos.

Mariana sube los ojos y las cejas. Sonríe.

MARIANA

Gracias, bebé.

Mariana se sube al puesto del copiloto.

JUAN

Yo quiero manejar.

Encartados con las tres cajas, Daniel y Helena se suben en
la parte de atrás.

115. EXT/INT. CARRETERA AL AEROPUERTO/AUTO - DÍA

El carro en esta avenida llena de carros. Vemos la ciudad,
otros carros, buses, zonas verdes. En el carro, Juan hace
mala cara.

JUAN

Ese olor me tiene mareado.

DANIEL

Mi mamá insistió en ese
ambientador.

HELENA

Como siempre yo.

JUAN

Huele asqueroso, como a caucho
barato.

HELENA

Ay, claro, porque todo lo que
tiene que ver conmigo es barato.
¿Puede al menos en su último
momento con nosotros dejar de
criticar todo?

MARIANA

(sube la voz como
nunca antes)

Qué fastidio. ¿Se pueden callar
al menos en este rato que queda?

Helena se ve indignada. Juan se ve serio pero en realidad va de buen ánimo. Entra el viento por la ventana y hace un buen día. Juan cambia las estaciones del radio. Lo deja en una canción de pop famosa. Empieza a tararear. Daniel hace mala cara. Mariana canta con Juan. Juan le sube el volumen. Helena se mueve levemente al ritmo de la canción, canta el coro. Daniel hace cara de que no le gusta la canción. Al final mueve la pierna y enuncia la letra de la canción sin emitir sonido.

116. INT. AEROPUERTO - AREA DE CHECK-IN - DÍA

Juan y Mariana están a dos personas de llegar al counter. Helena los observa desde atrás. Observa a Juan haciendo caras y hablando con Mariana. Observa a Mariana. Parpadea. Su cara seria.

INSERTO:

117. INT. CENTRO MÉDICO - DÍA (FLASHBACK)

No vemos su cara. Helena está sentada con un papel y un sobre en la mano. Los mete en el bolso.

118. INT. AEROPUERTO - AREA DE CHECK-IN - DÍA

Helena en la misma posición. Daniel se acerca caminando. Le señala la dirección de los baños. Helena ve a Juan abrazar a Mariana. Helena camina en la dirección que Daniel le señaló.

119. INT. AEROPUERTO - PASILLO BAÑO - DÍA

Helena camina hacia adentro.

120. INT. AEROPUERTO - BAÑO - DÍA

Helena se seca las manos mirándose de medio lado al espejo. Luego se mira de frente. Se revisa los ojos de cerca. Sale.

121. INT. AEROPUERTO - PASILLO BAÑO - DÍA

La cara de Helena, brillo en sus ojos. Está seria. Vemos sus pies salir del baño y caminar exactamente igual que en el centro médico.

122. INT. AEROPUERTO - SALIDAS INTERNACIONALES - DÍA

Juan abraza fuertemente a Helena. Helena sonríe. Juan abraza a Mariana. Ella lo aprieta fuerte, tiene los ojos rojos. Él sonríe. Juan abraza a Daniel, es un abrazo breve, se dan palmadas en la espalda. Daniel observa a Helena. Helena a Juan, Juan a Helena y Mariana. Juan avanza. Justo un momento antes de entrar, Juan vuelve la mirada, ve el llanto poco expresivo de Helena. Mariana se ve triste. Juan hace cara de tristeza unos segundos, luego sonríe y se va.

123. INT. AEROPUERTO - MIGRACIÓN - DÍA

Juan pasa su pasaporte. Pasa por el escáner. Camina.

124. INT. AEROPUERTO - PASILLOS - DÍA

Helena, Mariana y Daniel caminan hacia la salida. Están distanciados. Daniel se acerca a Helena.

125. INT. AEROPUERTO - SALA DE ESPERA - DÍA

Juan está sentado. Guarda su celular en el bolsillo. Se recuesta en la silla, mira hacia arriba y cierra los ojos.

126. EXT. AEROPUERTO - PARQUEADERO - DÍA

Mariana, Daniel y Helena se acercan al carro. Mariana se sube en la parte de atrás. Helena se hace al lado de la puerta del copiloto. Mira hacia el edificio del aeropuerto y hacia arriba como si esperara que saliera un avión. Daniel la mira unos segundos y al verla abrir la puerta él se sube. Helena sigue mirando en esa dirección. Vemos el cielo

CORTE A...

127. EXT. PARQUE - DÍA

Helena en la misma banca de parque de siempre. Mira hacia arriba, fuma. Está seria. Se escucha el viento

128. INT. CASA HELENA - COMEDOR - DÍA

Helena está sentada con un plato de comida. Hay luz de tarde, la luz no está encendida. No ha comido mucho. Está pensativa. Se escucha el viento y un ruido leve de avión.

FADE OUT

129. EXT. AEROPUERTO - PARQUEADERO - DÍA

Se escucha el viento y un ruido de avión intensificándose. Vemos el cielo que Helena estaba mirando. Vemos su cara mirando. Suspira. Baja la Mirada, se sube al carro. Pantalla negra y al tiempo se escucha el golpe de cuando se cierra la puerta.